

【著者】



**長月達平**  
ながつき・たっぺい

1987年生まれにして、2016年にリゼロアニメ化!この巻が発売される頃、アニメの方も最終回を迎えているはず。たくさんの方々の応援とご協力で、夢が叶いました。アニメ最終話の内容の続きも含んだ第9巻、楽しんでいただければ幸いです。なお、写真はアニメを見て天にも昇る気持ちで天に昇ったときに撮りました。なかなか、いい景色でしょう?

小説投稿サイト「小説家になろう」にて、同タイトルの小説を投稿中。

URL : <http://ncode.syosetu.com/n2267be/>

【イラストレーター】

**大塚真一郎**  
おおつか・しんいちろう

熊本出身のイラストレーター。ゲームを中心に小説の挿絵なども描いています。代表作は「コンセプト」、「サモンナイトクラフトソード物語」など。

カバーイラスト/大塚真一郎 装丁/草野剛

The only ability I got in a different world "Returns by Death"  
I die again and again to save her.



**長月達平**

The author Tappei Nagatsuki

ILLUSTRATION 大塚真一郎

Shinichirou Otsuka

**Re:ゼロ**

Re: Life in a different world from zero

**から始める異世界生活**

MF文庫



な-07-13



Re:ゼロから始める異世界生活9

長月達平

MEDIA  
FACTORY

580

MF文庫





9784040686271

ISBN978-4-04-068627-1  
C0193 ¥580E

定価：本体 580円（税別）



1920193005806

KADOKAWA

## Re:ゼロから始める異世界生活9

ペテルギウス・ロマネコンティとの死闘に敗れ、再び時を遡ったナツキ・スバル。激戦の影響冷めぬままに、舞い戻った世界でスバルは仲間たちと共に大罪司教攻略のための作戦を練る。他者の肉体を乗っ取る邪悪、その目論みを打ち砕くために。一方、ロズワール邸に残るエミリアも、屋敷周辺に潜む異変の存在に気付き、領民の安全のために言葉を尽くしていた。しかし、ここでも出自は壁となり、無力さに打ちひしがれるエミリア。そんな彼女の下を訪れたのは、『剣鬼』のもたらす光明で——。「君が自分の嫌いなところを十個言うなら、俺は君の好きなところを二千個言う」  
大人気Web小説、別れと再会の第九幕。第三章、王都再来編決着——!!

### Re: ゼロから始める異世界生活 1～9

[イラスト：大塚真一郎]

### Re: ゼロから始める異世界生活 短編集 1～2

[イラスト：大塚真一郎]

### Re: ゼロから始める異世界生活Ex1

獅子王の見た夢

[イラスト：大塚真一郎]

### Re: ゼロから始める異世界生活Ex2

剣鬼恋歌

[イラスト：大塚真一郎]

# Re:ゼロから始める異世界生活9

長月達平

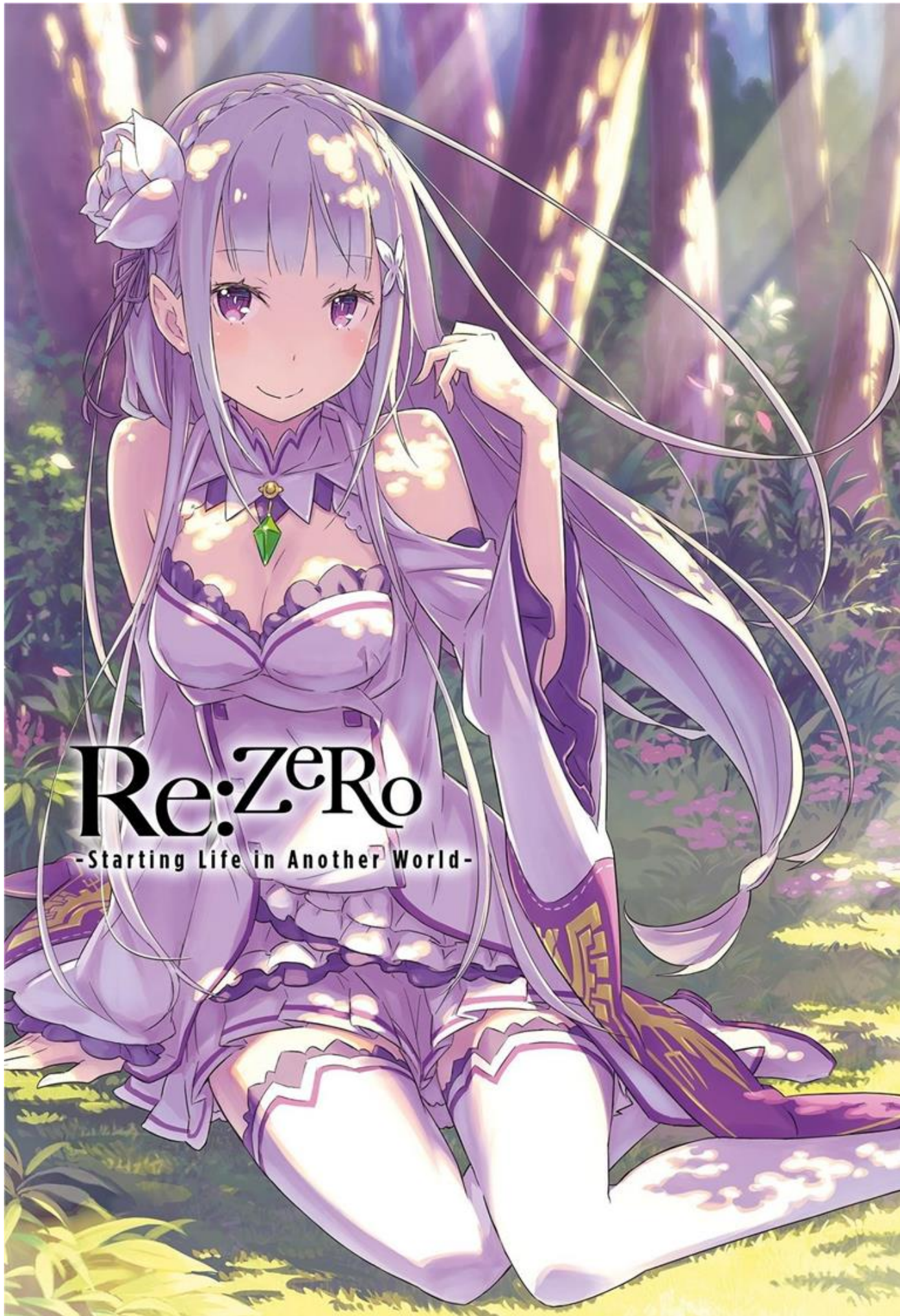


MF文庫  
J  
Re:ゼロから始める異世界生活9

長月達平

MEDIA  
VI  
FACTORY





# Re:Zero

- Starting Life in Another World -

"no se siente bien tener mi destino y el tuyo en uno solo-Acabemos con esto."

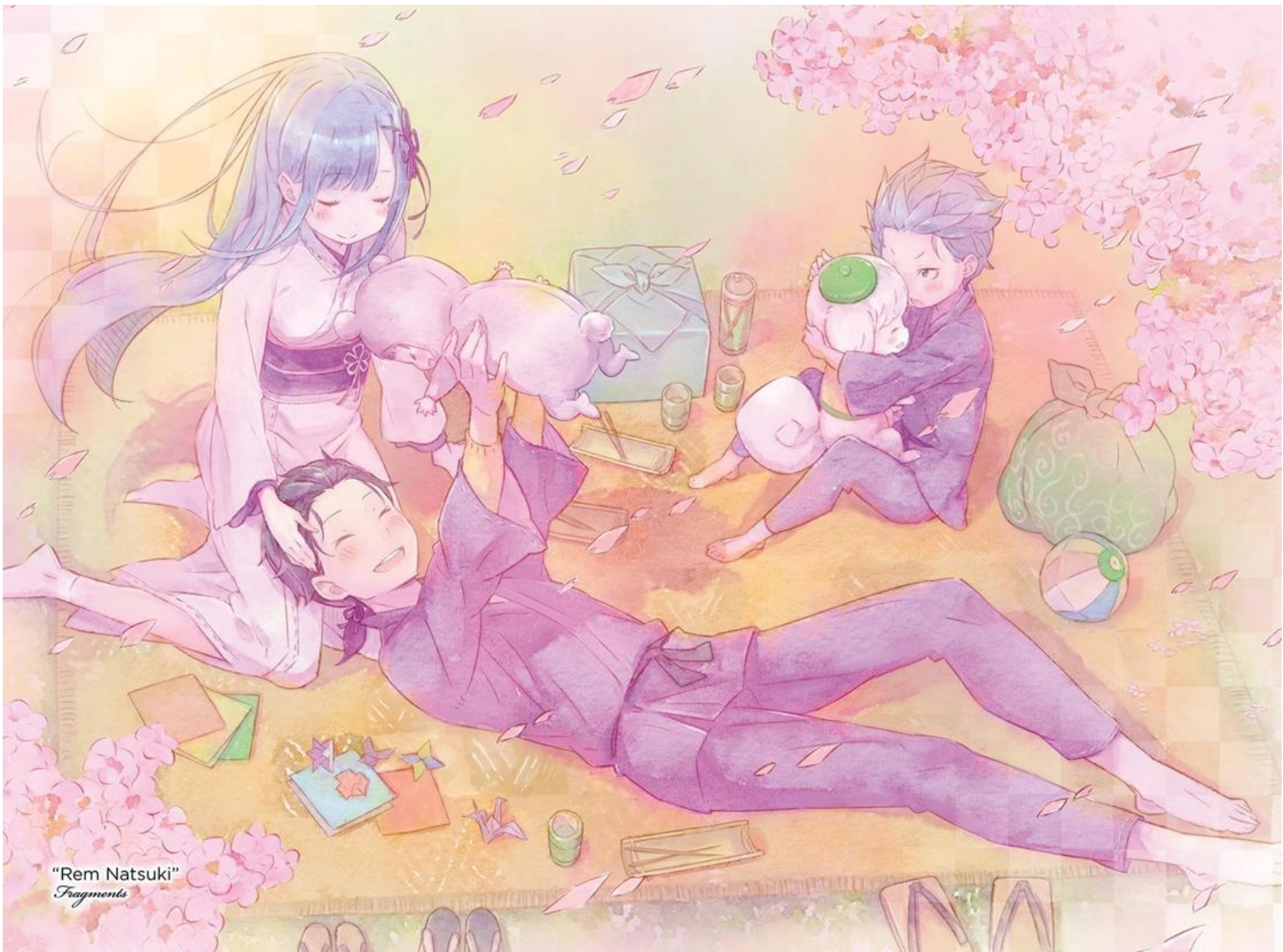
"Sí, así lo haremos. Con tus ojos, lo derribaré.  
Subaru Natsuki-mi amigo."

"Por qué...?"

"... te amo, emilia."

Le dijo la única cosa que le dio sentido a su vida, incluso cuando estaba cubierto de todas esas heridas.





"Rem Natsuki"  
*Fragments*

# Re: Life in a different world from zero

The only ability I got in a different world "Returns by Death"  
I die again and again to save her.

## CONTENIDO

---



Prologo  
Re: inicio

Capítulo 1  
El Evengelio Sobre El Amor

Capítulo 2  
-Preparando El Escenario

Capítulo 3  
El Autoproclamado Caballero Y "El Mejor De Los Caballeros"

Capítulo 4  
El Fin De Pereza

Capítulo 5  
Un Cuento Sobre Eso, Y Nada Mas

Interludio  
Un Breve Momento En Un Carruaje De Dragones

Fragmentos  
Rem Natsuki

Interludio  
Dejanos Festejar

Capítulo 6  
A Cada Uno Sus Votos



**Re：ゼロから始める  
異世界生活 9**

長月達平

MF文庫 

口絵・本文イラスト●大塚真一郎

# PRÓLOGO

## Re:Inicio

1

Estaba oscuro. Un mundo entero de nada más que oscuridad.

Fue arrojado a un mundo nebuloso, aparentemente flotando en el agua sin sentido de izquierda o derecha, arriba o abajo.

Su cuerpo era incapaz de moverse. No podía sentir sus manos ni sus piernas, y dudaba de que sus ojos y oídos estuvieran funcionando.

Con su mente tan aturdida, cualquier pensamiento que intentaba formular simplemente se le escapaba del cerebro.

¿Dónde es esto? ¿Quién soy yo? ¿Qué pasó para que fuera así?

La poca conciencia a la que se aferró resultó solo en divagaciones que hicieron que la oscuridad parpadease levemente.

“-Te amo.”

En esa oscuridad total, una voz penetró profundamente en su corazón.

Colgaba de sus oídos sordos. Llegó a lo que debería haber sido su corazón inmóvil e insensible. Encontró su alma, que aún no estaba segura de su propia existencia.

Se lamentó cuando la voz le tocó directamente, su salvaje y loca emoción presionando su corazón.

La voz era terriblemente fugaz. Los susurros desgarraron su corazón, llenándolo de tanto anhelo que amenazaba con destruirlo.

Escuchar palabras tan hermosas como para quemar su alma le hacía sentir como si se fuera a volver loco.

Si tuviera dedos, te tocaría.

Si tuviera una boca, diría tu nombre.

Si tuviera brazos, te abrazaría.

Si tuviera pies, correría a tu lado.

Si tuviera un cuerpo, nunca volverías a estar solo.

Pero ninguno de estos deseos podía ser concedido. No tenía dedos, boca, brazos, pies o cuerpo para dar.

La sensación era la misma... De hecho, era una pasión aún mayor que la que había sentido antes.

El calor que recibió magnificó su anhelo, sus emociones muchas veces, hasta que finalmente se convirtieron en pecados.

Pereza, porque no puedo secar tus lágrimas.

Lujuria, porque quiero que nos fundamos y nos convirtamos en uno.

Gula, porque quiero consumirte, tomarlos a todos ustedes para mí.

Codicia, porque quiero tener todo lo que amo.

Ira, porque no puedo perdonar lo absurdo de todo esto.

Orgullo, porque desprecio todo lo que no eres tú.

Celos, porque eso es todo lo que siento por el mundo que te abraza.

Con esta realización, el mundo envuelto en negro se llenó de una abrumadora sensación de amor.

En ese instante, el espacio supuestamente vacío se deformaba, y luego se rompía a medida que el tiempo irreversible comenzaba a retroceder.

Fue muy sencillo. Entendió que estaba empezando de nuevo.

Donde había terminado en tinieblas, había nacido la luz, y si caminaba hacia ella, el mundo lo saludaría una vez más.

“-Te amo.”

Le dio la espalda a la voz y caminó hacia adelante. Quería volverse hacia ella, pero se mantuvo firme.

Sin embargo, seguramente, un día le tomaría la mano.

“-Te amo.”

La encantadora voz resonó hasta el final, cuando Subaru Natsuki- empezó de nuevo.

# CAPÍTULO 1

## EL EVANGELIO SOBRE EL AMOR

1

"-Hey, chico?"

"Ah?"

La mente de Subaru se despertó por el repentino llamado de su nombre junto con la sensación de que su hombro estaba siendo sacudido.

La imagen del mundo que le rodeaba cambió en un instante, casi como si alguien hubiera cambiado los ángulos de la cámara en su cerebro. La repentina afluencia de información le sorprendió, haciendo que Subaru se sintiera mareado mientras parpadeaba varias veces.

Al momento siguiente, el insondable choque conocido como comprensión recorrió todo su ser.

"De ninguna manera..."

Subaru puso una mano en su frente mientras escuchaba el sonido de los latidos de su corazón bombeando sangre por su cuerpo.

Subaru había experimentado un vacío de varios segundos, interrumpiendo sus pensamientos varias veces antes. Fue el resultado de la "Muerte", el tiempo entre el borrado y la resurrección de Subaru Natsuki.

Se había muerto. Se había muerto. "Muerte" había saludado a Subaru una vez más.

Además, Subaru había perdido su vida en la batalla contra ese astuto bastardo perezoso.

"..."

Después de superar muchas dificultades, mucho sufrimiento, al final perdió la vida.

Había derrotado a la Ballena Blanca y, después de eso, reorganizó la fuerza de expedición, llevándola consigo mientras viajaba a la Villa Earlham para luchar contra el Culto a la Bruja.

Al final de esa angustia, toda esa alegría, tristeza y enojo, habían desaparecido.

"-Nom."

"Ugyaaaaaaah-?!"

Subaru se había estado cubriendo la cara con sus manos, aislándose del mundo, cuando de repente fue asaltado por sensaciones inesperadas.

La sensación de aliento caliente y el lóbulo de su oreja atrapado entre dos duros puntos hizo que el asombrado Subaru cayese al suelo. Con los ojos muy abiertos por la sensación excepcionalmente suave, notó unos ojos amarillos que le miraban con una mirada burlona.

El dueño de esos ojos se tocó un dedo en los labios con coquetería mientras aparecía una sonrisa irónica y hermosa.

"La burla fue porque estabas mirando al espacio, pero qué maravillosa reacción, miau. Ferri lo disfrutó tanto que esto podría convertirse en un hábito..."

La visión de sus orejas de gato color café tintineando mientras seguía hablando, dejó a Subaru escuchando con la boca abierta. Finalmente tragó y dijo su nombre.

"¿Eres tú, Ferris?"

"¿A quién más se parece? ¿Quizás no sólo estás soñando despierto, sino también alucinando? Podrías haberte tragado un poco de neblina de ballena blanca... ¿Debería hacerte un examen adecuado?"

"...No, estoy bien. Sólo quería preguntar. Bien, ¿qué estaba preguntando sobre...?"

Mientras Ferris le miraba preocupado, Subaru agitó la cabeza antes de respirar hondo y examinar el área. Ferris estaba sentado directamente a su

lado, y alrededor de Ferris, muchos otros, no, propiamente hablando, estaban en un círculo con Subaru en el centro.

Bajo sus pies yacía la pradera. Estaba claro desde el cielo del amanecer que el sol aún no había salido. Con la mirada de todos centrada en él, Subaru sintió una feroz presencia bestial flotando a su izquierda.

"...¿Fuiste tú el primero en hablar conmigo?"

"—? ¿De qué estás hablando, hermano? Tenías una mirada loca en tus ojos. Júntalo todo".

La cara de perro de Ricardo, el hombre bestia de grandes dimensiones, hizo una mueca con una mirada sospechosa. Subaru, al darse cuenta por el intercambio que Ricardo había visto su cara en el instante en que Regresó de la Muerte, se rascó la mejilla mientras miraba una vez más sobre la cara de todos, asintiendo mientras volvía a hablar.

"Eso fue muy malo para mi corazón. Quiero decir, en serio, pensé que estaba de nuevo frente a la frutería."

Exhalando como un globo desinflador, Subaru dejó salir la tensión de sus hombros mientras su palma rozaba el suelo. La tierra fría, la hierba fresca y la tierra cruda bajo él significaba que definitivamente no estaba en la capital.

Esta fue la carretera de Liphas, donde tuvieron una reunión informativa general justo después de derrotar a la Ballena Blanca.

En otras palabras....

"El punto de salvación.... se actualizó, ¿eh?"

Se sentía como si hubiera evitado por poco un destino terrible, pero no era algo de lo que pudiera reírse. Sin embargo, el resquicio de esperanza le trajo alivio.

## 2

Cuando se trataba de los peores casos, algunos eran peores que otros.

Haber librado una buena batalla, sólo para ganar una derrota vacía y Volver de la muerte, fue sin duda el peor de los casos. Pero podría haber habido algo aún más terrible, es decir, no haber tenido ningún cambio en el

punto de partida y haber regresado a un momento antes de que lograra derrotar a la Ballena Blanca. Comparado con eso, este peor caso no era la posibilidad más horrible.

Como mínimo, habían vencido a la Ballena Blanca, cumpliendo la ambición de catorce años del Demonio de la Espada.

“—”

"Señor Subaru, ¿se encuentra bien? Tu cara parece bastante pálida."

Wilhelm, el Demonio de la Espada, miró fijamente a Subaru y expresó su preocupación. "No es nada, dijo Subaru, agitando la cabeza inmediatamente, agitando sus pensamientos desarticulados y aflojando las mejillas.

A pesar de que todavía se estaba tambaleando mentalmente después de haber soportado el Regreso por Muerte, no podía simplemente usar eso como una excusa. Después de todo, Subaru y los demás estaban en medio de una discusión crítica: la reunión informativa para decidir qué contramedidas tomar contra el Culto de las Brujas.

"Si ya no estás angustiado, déjanos revisar la situación."

Levantando un dedo, el elegante caballero Julius reinició la reunión. La cautela académica y la justa indignación residían en sus ojos de almendra mientras pedía que siguieran adelante.

"A partir de ahora, procederemos al dominio de Mathers para oponernos a los nefastos cultores de las brujas que nos acechan. Idealmente, esto resultará en su aniquilación y el asesinato del Arzobispo de los Siete Pecados Capitales que los manda. Sin embargo, lo que debemos priorizar es la seguridad de las personas inocentes atrapadas en este incidente, y en preparación para ello..."

"Para la huida, hemos llamado a los comerciantes viajeros Anastasia y Russel para que nos ayuden. El mensajero que enviamos para comunicar la alianza y la operación de rescate ya debería haber llegado a la mansión.... Lo siento, ya estoy bien".

Subaru agradeció a Julius por darle tiempo para que se calmara y se unió por completo a la conversación.

Gracias a que Julius resumió los temas de la asamblea, Subaru pudo comprender exactamente hasta dónde habían llegado las cosas antes de su



Regreso por la Muerte. Aparentemente, Subaru ya había explicado la Caza del Culto de la Bruja de forma simple, así como el seguro que había conseguido.

Sin embargo, ya había aprendido de la última vuelta que sus intentos de obtener un seguro se transformarían en un veneno mortal. La carta de buena voluntad que habían enviado resultó estar en blanco, lo que sembró desconfianza. Mientras tanto, invitar a los comerciantes ambulantes a participar los había dejado abiertos a la infiltración de los Cultos de las Brujas.

Necesitaba implementar nuevas contramedidas lo más rápido posible, pero--

"Tu cara sugiere que... ¿algo anda mal?"

"¿Qué eres, un doctor? Deja de mirar a la gente a la cara y averiguar todo lo que piensan".

"¿Quieres que el médico de verdad se siente a tu lado para examinarte de la cabeza a los pies? No me importaría..."

Mientras Subaru se sumergía en el pensamiento, Julius y Ferris le hicieron un sándwich desde ambos lados mientras señalaban su preocupada expresión. Interiormente, Subaru rechinó los dientes ante su persistencia.

Ciertamente tenía un problema en mente. Sin embargo, no se le ocurrió una buena manera de explicarlo.

Tuvo que advertirles sobre la peligrosa Autoridad del Arzobispo de los Siete Pecados Capitales, y una serie de nuevos problemas además de eso, pero ¿cómo podría explicar estas cosas de una manera que sus camaradas pudieran creer?

"- No, esto está mal. No es lo suficientemente bueno. Claro, olvidé algunas cosas otra vez."

"¿Hmmmmmm?"

Cuando Subaru cerró firmemente los ojos, las palabras que encontró dentro de sí mismo hicieron que Ferris ladease la cabeza, confundido. Julius se quedó en silencio con las cejas fruncidas mientras Subaru estropeaba el nivel de su propia estupidez.

¿Cuántas veces cometería Subaru Natsuki el mismo error antes de seguir adelante?

"\_"

Abrió sus ojos cerrados y miró a los rostros de los cincuenta y tantos miembros de la fuerza expedicionaria. El silencio de Subaru había traído tensión a sus miradas, pero no tenían ninguna duda. Lo que sentían no era miedo, sino anticipación. No había desesperación, sólo esperanza.

Después de todo lo que se había dicho, después de toda la ayuda que se había dado....

Al final, Subaru había llegado hasta aquí gracias al apoyo que Rem le había ofrecido.

"...creo que ya te has sumergido bastante en el sentimentalismo?"

Julius sintió el cambio en el comportamiento de Subaru, y su alegre prontitud invitó a un cambio de tema. El hombre realmente se puso nervioso, pero por un momento, Subaru no sintió nada más que gratitud hacia él.

Se sintió igualmente agradecido por los compañeros que le concedieron su agradecimiento y confianza.

"Siento haber sido tan indeciso antes. En realidad, tengo que añadir a mi explicación sobre el Culto a la Bruja..... Me di cuenta de algunas cosas por primera vez. Quiero hablar con todos ustedes sobre esos temas".

No tenía que preocuparse de cómo encontrar una buena explicación. Eso fue una pérdida de tiempo.

Todo lo que tenía que hacer era no retener nada, decir tanta verdad como pudiera, y ellos responderían con su fe en él.

Incluso si Subaru no podía revelar la naturaleza del Regreso por Muerte, podía descubrir las cosas que había aprendido como resultado de ello. Esta era la única manera en que podía compartir lo que sabía del futuro con sus camaradas.

Y aceptarían sus cuentos absurdos con toda seriedad.

Todo porque la comprensión y la confianza eran las mejores armas del arsenal de Subaru Natsuki.

Subaru había recogido una serie de nuevos datos de su más reciente enfrentamiento con Petelgeuse.

Una era que un Culto de Brujas que se infiltraba en los comerciantes ambulantes contratados para la evacuación había entregado una carta en blanco de buena voluntad a la Mansión Roswaal. Otra fue que la Autoridad de Petelgeuse Romanée-Conti incluía la peor potencia imaginable.

En particular, un aspecto del poder de Petelgeuse Romanée-Conti - Possession- fue el mayor obstáculo para los esfuerzos de la fuerza expedicionaria por derrocar a Sloth.

"¿Alguien sabe de.... un poder para sobrescribir la mente de otra persona con la suya propia, permitiéndole tomar el control mentalmente? ¿Algún tipo de magia que pueda hacer algo así?"

Mucha de la magia en este nuevo mundo en el que Subaru se encontró tenía efectos más allá de cualquier cosa que pudiera concebir.

Los fundamentos de la magia comenzaron con los cuatro elementos; luego hubo muchas otras cosas, como el Pasaje de Beatriz, la magia de vuelo de Roswaal, las aberraciones mutantes de la magia llamadas maldiciones, y las habilidades especiales conocidas como bendiciones, también.

En un mundo donde existían habilidades tan increíbles, la posesión también tenía que ser posible.

Fue con tantas esperanzas que Subaru puso la pregunta en sus labios, pero--

"¿Sobrescribir la mente de otra persona con la tuya? Eso no es más que una idea estúpida e increíble, miau".

"...devuélveme mi mayor arma".

"¿De qué estás hablando?"

Aunque Subaru había sacado el tema con valentía, la forma en que se rieron tan rápidamente fue un duro golpe para esa base de confianza.

Cuando Subaru hizo pucheros y miró a Ferris con resentimiento, Ferris estaba simplemente desconcertado. Entrometiéndose, Julius adoptó una pose pensativa y habló.

"Dado el tema que nos ocupa, ¿crees que es posible que el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales emplee un extraño poder en ese sentido....?"

"Sí, lo tienes. Decidí llamarlo Posesión, pero eso no está muy lejos de lo que realmente sucede. Sobrevive moviéndose de cuerpo en cuerpo. Eso explica cómo aparece en tantos lugares a la vez, ¿verdad?"

"\_\_\_\_\_"

Desde el largo silencio, Julius parecía estar reflexionando sobre la explicación de Subaru. Pero tanto si otros lo dudaban como si no, era un hecho. Habiendo compartido su propio cuerpo con ese loco, Subaru pudo confirmar eso firmemente.

Su mente conquistó la carne de la gente, robando el control para sí misma. Sin duda alguna, Petelgeuse Romanée-Conti era una entidad espiritual que se injertaba en los cuerpos de los demás, una capacidad repulsiva y malvada.

"En el pasado, he visto referencias en viejos tomos sobre la investigación de fenómenos similares. Fue una investigación imprudente, pero..."

"¿De verdad?"

Cuando Julius, con una mano sobre su propia boca, ofreció ese bocado, Subaru mordió. El apuesto hombre se adentró en la profundidad de sus recuerdos mientras resumía hábilmente lo que podía recordar del tomo.

"Era una investigación sobre la magia perdida, o tal vez un registro relacionado. El mundo perdió muchas cosas inmediatamente después de la Gran Catástrofe de hace cuatro siglos. Esta variedad de magia parece haber estado entre lo que se perdió. Desapareció sin dejar rastro, salvo en los registros, había una descripción de una habilidad similar a la que usted describe".

"Bueno, no te contengas. ¿Cuál era la magia perdida similar?"

"Una técnica para el alma... transferencia."

Al acercarse Subaru, Julius reveló algo que sonaba muy alejado de la magia. Sin embargo, Subaru no se perdió la mirada de asco que apareció en la cara de Julius mientras hablaba de ello.

Después de declarar firmemente que la investigación era abominable, Julius cerró los ojos y continuó.

"El fenómeno en sí mismo es extremadamente simple. Todo lo que comprende el alma del lanzador -sus recuerdos, experiencias y, muy

probablemente, su carácter y destino elemental- está grabado en el alma de otra persona".

"Es decir, es posible sobrescribir los recuerdos y la mente de otra persona, entonces."

Era como copiar y pegar con un archivo de computadora. Trataba la memoria humana como un archivo, sobrescribiéndola con el alma filosa de otra persona, borrando lo viejo y salvando lo nuevo.

De esa manera, el alma descartada se perdería, y el alma sobrescrita permanecería.

"Pero no existe en la realidad. La magia se pierde, el ritual es teórico, y la dificultad es de un nivel casi inaudito. Reproducir la hazaña requeriría un genio mágico y una tenacidad más allá de la capacidad de los mortales. Simplemente no puedo creer que este Arzobispo de los Siete Pecados Capitales posea tal intelecto y habilidad".

"Oye, tío, no creer que exista no es una razón real para rechazar la idea, especialmente porque estamos hablando del Culto de Brujas."

"Subawu, te estás poniendo muy nervioso. Julius también tiene cosas que decir". El influyente Julio rechazó su hipótesis, lo que hizo que Subaru atacase al caballero hasta que Ferris le regañó por ello. Subaru procedió a poner una mirada de culpabilidad y dijo: "Adelante", incitando a Julius a continuar.

"Lo siento. Es un mal hábito mío tomarme mi tiempo para llegar a una conclusión. Incluso si dejamos de lado el hecho de que el ritual se ha perdido, hay una gran cantidad de obstáculos para la técnica que hemos estado discutiendo. Primero, las almas que el lanzador puede afectar son bastante limitadas. La técnica no es del tipo que permite al lanzador transferir su alma a cualquier persona al azar que toque".

"Bueno, por supuesto que no, miau. Los recuerdos están un poco fuera de mi campo, pero sobrescribir a Gates de forma individual no es algo trivial. Probablemente esté....limitado a relaciones de sangre, miau..."

"Una limitación a los parientes consanguíneos sería extremadamente deseable. Como dijo Ferris, el alma transferida rebotaría en la Puerta si no fuera altamente similar. Además, incluso cuando un alma es puesta sobre otra,

la influencia del alma original sobre el cuerpo permanecerá. Habría una inquietud constante de que el cuerpo fuera obligado por la mente".

"...seguro que suena como magia que tiene muchos inconvenientes."

Escuchando las opiniones de la pareja, Subaru pudo entender por qué las objeciones eran numerosas.

Subaru no podía descartar de plano la posibilidad de que Petelgeuse fuera un usuario mágico excepcional capaz de emplear magia perdida, pero era casi imposible que su elección de cuerpos se limitase a las relaciones de sangre.

El hecho de que hubiese poseído con éxito a Subaru dejó de lado esa premisa por completo.

"Sin embargo, es demasiado pronto para descartar un método completamente diferente."

"¡¿Quieres decidirte?!"

"Me ofende tu arrebató. Declaré que conozco una magia similar como requisito previo para continuar el debate. Además, aunque no sea exactamente la misma técnica, seguramente hay pistas importantes que debemos considerar".

"... ¿Como qué?"

"Naturalmente, me refiero a la posibilidad de que las condiciones para la posesión sean tan estrictas como las de la transferencia del alma."

La afirmación de Julius hizo que la cara de Subaru se arrugara, pero inmediatamente entendió el punto. Si la transferencia del alma se limitara invariablemente a los parientes consanguíneos, entonces Possession podría tener restricciones similares.

"Podríamos deducir que la técnica se limita a otros Cultos de Brujas....y a unos pocos selectos."

"¿Te refieres a esa gente de los dedos...?"

"Es un título de mal gusto cuando se refiere a los cuerpos de repuesto. Supongo que eso le sienta bien a un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales".

Julius estuvo de acuerdo con la conclusión de Ferris, un hecho que hizo que Subaru mirara con asombro. En tan poco tiempo, los dos habían elaborado una teoría plausible sobre cómo funcionaba Possession. Incluso si la pareja era el cerebro de la operación, así como el más versado en magia de

todos los miembros de la fuerza expedicionaria, los resultados superaron las expectativas de Subaru.

Y simultáneamente, un plan para cazar al Arzobispo de los Siete Pecados Capitales de la Pereza tomó forma. A saber-

"Si le quitamos todas las vidas extras al arzobispo... en otras palabras, destruimos todos sus dedos..."

"...perdería la oportunidad de poseer a alguien. Ahí es cuando el arzobispo se enfrentará a su fin."

La forma en que Julius terminó firmemente el pensamiento hizo que Subaru sintiera una profunda admiración y una sensación de derrota desde el fondo de su corazón.

La difícil situación le había hecho perder toda esperanza, pero gracias a ellos, finalmente pudo ver la luz en la oscuridad. Después de todo, se trata de una solución que no es contradictoria ni discutible.

"En conclusión, daremos prioridad a la eliminación de los dedos que acechan en el bosque, y luego arreglaremos las cosas con Pereza."

La declaración de Julio puso fin a la reunión. Los rostros de los miembros de la fuerza expedicionaria sentados a su alrededor surgieron con determinación y resolución. Se puede encontrar una gran fuerza cuando la capacidad y la misión de una persona son la misma.

Cuando los miembros de la fuerza expedicionaria se levantaron, su moral estaba tan alta como cuando habían terminado la batalla contra la Ballena Blanca. "-Todo el mundo, hay una cosa más que tengo que decirte."

Fue entonces cuando Subaru alertó, llamando la atención de los impetuosos guerreros que estaban preparados para aventurarse a salir.

Cuando esas intensas miradas se volvieron hacia él, Subaru soportó sus genuinos sentimientos de disculpa para discutir algo que estaba obligado a explicar.

A saber-

"Lo siento, pero no son sólo los dedos. Probablemente soy un objetivo para la habilidad de posesión del arzobispo, también. ¿Qué crees que podemos hacer al respecto?"

"¿Eh?"

Había sido la causa directa de su último Regreso por la Muerte, y el último obstáculo que había tenido que superar.

Una vez que compartió ese lamentable hecho, comenzaron a idear una contramedida.

4

Al final, su hora de partida llegó antes de que la "Conferencia de Contramedidas del Culto a la Bruja" llegara a una conclusión definitiva.

Subaru quería seguir elaborando un plan, pero si no llegaban a tiempo al campo de batalla, eso sería poner el carro delante del caballo, así que para evitarlo, Subaru le dio una sugerencia a Julius.

"Hola, Julius. Con la magia de tus fanáticas espirituales, deberías ser capaz de unir las mentes de las personas dentro de su alcance efectivo, ¿verdad? ¿No podemos usar eso para discutir esto en movimiento?"

Subaru basaba esta pregunta en su experiencia con Nekt, el hechizo de compartir la mente que había experimentado desde el último bucle, como si fuera su propia y maravillosa idea. En ese momento, Julius había usado el hechizo para unir todas las mentes de la fuerza expedicionaria para enfrentarse rápidamente al ataque sorpresa de Ram. Tenía que ser posible usar eso para realizar una reunión también.

La propuesta de Subaru hizo que Julius mirara a Ferris con leve sorpresa. "No lo oyó de Ferri, ¿vale?" dijo el caballero de orejas de gato en respuesta a su mirada, agitando una mano mientras se dirigía a su dragón terrestre.

"¿Qué quiso decir Ferris con que no era de él?"

"...No es nada. No creí que supieras que yo era un usuario de espíritus. Sólo me preguntaba dónde podrías haber aprendido eso."

"Ah, claro. Aquí es donde el espíritu caballero surgió por primera vez..."

Que Julius se había identificado a si mismo como un caballero espiritual era información que Subaru escuchó cerca del final de la última vuelta. En el



momento en que se encontraba, Subaru no debería haber reconocido a Julius como algo más que un caballero de primera clase.

Pero fue una rara oportunidad para tomar a Julius desprevenido. Subaru puso cara de engreído.

"Eres más famoso de lo que crees. "Bueno, el precio de la fama no tuvo nada que ver conmigo al notar que me pusiste uno de tus cuasi-espíritus".

"¿Así que estabas al tanto de eso?"

Esta vez, una mirada de angustia inconcebible estaba clara en la mirada de Julius. La reacción hizo sonreír a Subaru, pero justo después, volvió la cabeza hacia un lado.

Eso fue porque, por un instante, los ojos de Julius, que miraban fijamente a Subaru, parecieron soportar una ola de profundo dolor.

"Ciertamente, como usted ha señalado, coloqué uno de mis capullos de flores en usted, es decir, salga".

Pero inmediatamente ocultó la ola de emoción detrás de su habitual compostura.

Llamado por la mano de Julius, una luz roja saltó del cabello de Subaru. Era más parpadeante que la llama, más cálido que la luz, uno de los seis cuasi-espíritus que acompañaban a Julius.

"Este es la, un cuasi-espíritu de fuego. Hice que te siguiera y cuidara de ti".

"Está bien, pero háblame de estas cosas. Entraría en pánico si ocurriera alguna emergencia y ella saliera de repente."

"No hay necesidad de preocuparse. Los brotes son muy capaces. Nunca llegaría a algo así".

"Gracias por compartir tu feliz historia de amor. Ahora, poniendo eso a un lado..."

Cuando Subaru se quejó de que le habían asegurado sin permiso, Julius se disculpó un poco. Subaru lo tomó con calma hasta que se dio cuenta de que algo no encajaba.

Julius poniéndole la coincidió con los acontecimientos de la última vuelta. Su recuerdo del espíritu que lo salvó de la explosión del carruaje de dragones aún estaba fresco. Pero además de eso, recordaba algo extraño en lo que a la se refería. Y cuando se dio cuenta de que--

"Julius. ¿Bajo qué condiciones podría ser expulsada de mí en contra de su voluntad?"

"...no estoy seguro de seguir su pregunta."

"Esto es importante. La respuesta tiene un impacto directo en el plan de enfrentar al arzobispo".

Ante la firme declaración de Subaru, Julius descartó su perplejidad momentánea y respondió.

"Adjuntarle la significa, desde el punto de vista de un espíritu usuario, un pacto provisional. Romper por la fuerza el pacto significaría que usted, el contratista provisional, la ha rechazado, o quizás..."

"¿Quizás?"

"Un pacto formal superior desplazó al pacto provisional."

En ese instante, dio la respuesta que Subaru realmente quería escuchar.

Tal vez Julio se dio cuenta mientras decía las palabras, porque sus ojos de color ámbar tenían un destello de comprensión. "No puede ser", dijo el caballero inmediatamente después, agitando la cabeza como para negarlo. Sin embargo...

"Un famoso detective dijo una vez: 'Una vez que elimines lo imposible, lo que quede, por improbable que sea, debe ser la verdad'". "Tiene el anillo de la verdad. Pero si es así... ¿qué hay que hacer?"

"Esta es la última pieza. Quiero oír el resto en el camino. Como qué personas cumplen las condiciones y cuáles no".

"Entendido. Hagamos exactamente eso."

Julius asintió, manteniendo sus palabras concisas mientras volvía a poner a la en Subaru y se dirigía a su propio dragón terrestre. Subaru sintió el calor del cuasi-espíritu en la parte superior de su cabeza mientras montaba su favorito, dragón negro como el Patlash.

"Hemos usado un poco más de tiempo que antes. Tendrás que hacer todo lo posible, Patlash".

"\_\_\_\_\_"

Cuando el dragón terrestre aceptó las palabras de Subaru, el lado de su refinado rostro hizo que pareciera que había declarado lo obvio.

Luego, la fuerza expedicionaria reanudó su marcha a lo largo de la carretera de Liphas, en dirección al dominio de Mathers.

"-Nekt."

Julius usó el hechizo de fusión de la mente una vez que estaban en marcha, afectando a toda la fuerza expedicionaria. Los resultados del hechizo fueron verdaderamente los que Subaru había previsto.

Pero-

"Ah, mierda, lo olvidé por completo."

"Lo siento. No pensé que mi sintonía con la y Nes sería un error... También está el hecho de que la parece que te quiere mucho. Tal vez tengas una alta compatibilidad con los espíritus."

"Guarda eso para después. Podemos tomarnos nuestro tiempo con esa charla una vez que todo haya terminado".

Subaru aceptó la disculpa telepática, apretando sus dedos en las sienas mientras sus oídos seguían sonando.

Al igual que la última vez, Subaru estaba tambaleándose por la oleada de las ondas cerebrales de todos en el instante en que Nekt fue activado. Fue culpa de Subaru por olvidar todo sobre ese efecto secundario.

Julius ajustó la señal a niveles más tolerables, permitiendo a Subaru centrarse en el flujo de la conversación.

"Así que para el plan de ataque contra el Arzobispo de los Siete Pecados capitales....¿cómo procederemos?"

A diferencia de hablar en voz alta, no había una buena manera de diferenciar las voces transmitidas directamente a través del pensamiento. A pesar de esto, era posible decir al remitente de los pensamientos gracias a su carácter individual.

El pensamiento que Subaru acababa de recibir era un azul profundo, pero escondía una pasión escarlata en su interior -Subaru podía instantáneamente decir que era Wilhelm quien había hablado.

El Demonio Espada cabalgaba junto a su dragón terrestre, la mirada grave en su cara irradiando hostilidad hacia un loco invisible.

"Si la conjetura de Sir Subaru y Sir Julius es correcta, debemos considerar cuidadosamente nuestro método de ataque. Las manos mágicas invisibles y la habilidad de apoderarse del cuerpo de otro son los mayores obstáculos".

"Sí, seguro que lo son..."

El Arzobispo de los Siete Pecados Capitales de la Pereza tenía dos poderes que necesitaban superar. Tenía a su disposición Manos y Posesión Invisibles, pero la fuerza expedicionaria tenía sólidas pistas sobre la forma de lidiar con ambas.

El principal problema que se planteaba era que el método para hacer frente a una potencia los hacía vulnerables frente a la otra.

"Soy el único que puede ver las Manos Invisibles de Petelgeuse. Eso significa que si lo atacamos en un ataque frontal, no sirve de nada a menos que yo esté cerca. Pero también soy un objetivo para Possession. Si estoy allí y me lleva, perderemos la oportunidad de evitar que se escape de todos modos".

"...Señor Subaru, en realidad tengo una propuesta sobre eso. ¿Te importaría escuchar?"

Mientras Subaru se sumergía en el pensamiento, reflexionando "en voz alta", Wilhelm interrumpió con un aire de confianza. Sus palabras despertaron esperanza en toda la fuerza expedicionaria, haciendo que Wilhelm diera un firme asentimiento telepático.

"En cuanto a los brazos invisibles del arzobispo, pensé en una manera sencilla de exponerlos a simple vista. Primero, esparcimos una gran cantidad de polvo, o posiblemente suciedad, alrededor del Arzobispo de los Siete.

Pecados mortales".

"Ah, no creo que podamos confiar en eso, miau."

Aunque Ferris se insertó casualmente en su explicación a mitad de camino, Wilhelm no prestó atención y la explicó hasta el final. Subaru ya había visto su plan en acción una vez antes: un biombo al estilo de Wilhelm para mantener a raya a la Autoridad de Petelgeuse. Conociendo los resultados de la última vuelta, Subaru sabía que la propuesta de Wilhelm podría funcionar.

El problema era que era una hazaña sobrehumana, sólo Wilhelm podía lograrlo. De hecho, todos los miembros de la fuerza expedicionaria

encontraron la sugerencia demasiado desafiante, e incluso Julius y Ricardo comunicaron telepáticamente que la hazaña estaba más allá de ellos.

"Creo que cualquiera puede hacerlo con suficiente práctica, pero..."

"Sí, sí. Pero no tenemos cincuenta años para practicar. Aparte de probar que el viejo Wil es inhumano, ¿qué haremos?"

Ignorando cruelmente al abatido Wilhelm, Ferris dio prioridad al avance de la conversación. Subaru se sintió mal por Wilhelm, pero Ferris había tomado la decisión correcta.

Subaru reflexionó sobre la pregunta de Ferris. "Supongo que eso lo decide todo", murmuró. "Sí, sigamos con el plan original para tratar con el Culto a la Bruja y el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales, además de los asuntos de la mansión y el pueblo. Probablemente sea lo mejor".

"\_\_\_\_\_"

Todos los miembros de la fuerza expedicionaria reaccionaron a la conclusión de la Conferencia telepática de Contramedidas de Culto a la Bruja.

Simpatía, preocupación, confianza, angustia: hubo un choque de varias emociones, pero el consenso general fue respetar el punto de vista de Subaru. Procederían según lo planeado originalmente.

"- Para confirmar, ¿estás de acuerdo con este plan? ¿No te arrepentirás de nada?"

Cuando Subaru todavía se sentía inseguro de sí mismo, Julius fue el único que planteó la pregunta. Aunque fue un método poco elegante, este intercambio sirvió como un ritual necesario para disipar las dudas de la fuerza expedicionaria.

Además, el hecho de que fuera Julius, de entre todas las personas, quien sacó el tema significó que era una expresión de sus creencias caballerescas.

"No seas ridículo. Es mi plan y mi idea. No me voy a dar la vuelta y decir, "Oh no, tal vez no deberíamos.... aunque Emilia probablemente se va a enfadar mucho conmigo cuando hagamos esto."

Con los ojos cerrados, Subaru se imaginó a una chica encantadora con el pelo plateado.

Habían pasado sólo unas pocas horas desde que dejó el mundo donde la había mirado con amor no correspondido, ya que su deseo de una reunión

unilateral había sido concedido. Aún así, la serena visión de su rostro y el sonido de su bella voz no disminuyeron.

Fue porque todavía podía recordar vívidamente esas cosas que pudo mantener firme su decisión.

"Me alegra que todos estén preocupados, pero no me des la oportunidad de decir que quiero parar. Si pensaste que me las había arreglado para sacar algo de coraje de mí mismo, deberías saber que en realidad es un préstamo".

El éxito o el fracaso de la operación se decidiría por la voluntad de Subaru, pero sabía que nunca seguirían cuestionando su resolución por una razón tan cruel. Por eso podía soportarlo.

"Además, soy optimista de que todo irá bien cuando llegemos a la última parte. El camino que lleva allí es un poco traicionero, pero eso es todo. Cuando lo veas de esa manera, será una victoria fácil, ¿verdad?"

"...Subawu, elegir las palabras "ganar fácil" significa que eres un pez gordo y nunca me di cuenta, ¿verdad?"

"No seas estúpido, sé que soy pequeño. Puedo ser optimista, pero necesito todas tus fuerzas para poder compartir un abrazo apasionado con Emilia al final, ¿de acuerdo? Vamos, chicos, piensen en ustedes mismos como mis cupidos y denme una mano, ¿de acuerdo?"

"Todavía no estoy muy seguro sobre qué base hizo esa afirmación, pero ha dejado clara su determinación."

Julius habló por todos cuando aprobó cómo la alegría de Subaru había barrido la pesada y sofocante atmósfera. Cuando eso puso fin a la reunión, Subaru movió sus ojos hacia el camino que tenía ante él, hacia el borde de las llanuras.

Pasado ese límite, la pradera llegó a su fin, y Subaru pronto podría divisar las copas de los árboles de la región boscosa más allá. Una vez que salían de la llanura y tomaban unos cuantos caminos forestales, llegaban al dominio de Mathers.

Su corazón latía fuerte, latiendo como si pudiese romperse, pero aún así, Subaru continuó mirando.

"\_\_\_\_\_"

"¿Ho-ho? ¿Qué, estás preocupado por mí? Eso es adorable".

Liberado de la sesión informativa ahora que todos ya no hablaban telepáticamente, Subaru encontró la cabeza de Patlash girada hacia él con una mirada pensativa. Subaru la mostró una tensa sonrisa mientras le acariciaba el cuello. Luego rebuscó en la bolsa fijada a la silla del dragón terrestre, localizando algo solo con el tacto.

Lo que encontró fue una herramienta que desempeñaría un papel fundamental durante la operación. Después de todo ese tiempo, un dolor aún atravesaba el pecho de Subaru cuando recordó cómo había pasado a sus manos.

En la mente de Subaru, fue debido a ese dolor que pudo seguir adelante, apartando su miedo y ansiedad.

"Esta vez, arreglaré las cosas".

"Por supuesto, eso es lo que todos pretenden hacer. Todo saldrá bien. El plan fue concebido tan escrupulosamente que no hay razón para pensar en el fracaso. Nuestros preparativos han sido meticulosos. Además, una vez que todo esto termine, me gustaría hacer un brindis contigo."

"Deja de decir tantas cosas que suenan como las famosas últimas palabras..."

Subaru gritó a Julius, que cabalgaba a su lado, presumiblemente ignorante del concepto de las banderas de la muerte.

Esos gritos resonaban en el aire como si pudieran ser escuchados en el dominio de Mathers, que todavía estaba muy, muy lejos.

5

Cuando la luz del día llegó a sus párpados privados de sueño, Emilia se levantó con un ligero dolor de cabeza.

"Ya es....de mañana..."

Emilia se sentó en la cama, parpadeando varias veces. Se quitó el pelo plateado de la frente, permaneciendo brevemente en el límite entre el sueño

y la conciencia antes de emitir un frágil murmullo que reflejaba sus pensamientos mientras flotaba a la superficie.

No había dormido mucho en los últimos días.

Anoche, se había ido a dormir varias horas después de la puesta del sol. Después de entrar en el bosque por la noche, usando su poder para volver a tejer los pabellones que mantenían alejadas a las bestias demoníacas, Emilia probablemente había logrado dormir sólo un par de horas.

Su cabeza se sentía pesada y sus pensamientos lentos, como si alguien los hubiera hundido en el barro.

Para empezar, Emilia nunca había sido muy madrugadora, incluso antes de las numerosas cuestiones que habían ocupado todo su tiempo durante los últimos días. Mientras que la fatiga y la angustia reducían constantemente su mente, no había nada que hacer.

Había pasado una semana desde que los candidatos a la selección real se habían reunido en el palacio, y una semana desde que ella había demostrado su determinación.

Después de eso, Emilia había regresado a la mansión y pasó cinco días actuando como representante de su facción.

La presión que había sentido durante esos escasos cinco días había sido más que suficiente para abrumarla.

"Pensé que lo había entendido.... Realmente pensé que lo había entendido."

Emilia agarró fuertemente su sábana mientras lamentaba su incompetencia.

En un abrir y cerrar de ojos, recordó los acontecimientos de la última semana en el fondo de su mente.

Había sido llamada a la capital, se había enfrentado a los otros candidatos, había declarado su convicción con todos los ojos de la corte sobre ella, y entonces-

"-Subaru."

Mientras Emilia pronunciaba el nombre del niño que había dejado en la capital, bajó los ojos, soportando el dolor.



Pensó en ese muchacho alegre y sensible que siempre estaba desesperado por ayudar a los demás, y sólo un poquito delirante, preguntándose qué estaba haciendo en ese momento.

La intensa discusión entre ellos en el palacio, así como su expresión de dolor, como la de un niño abandonado, fueron quemadas en sus retinas. Esas imágenes habían sido quemadas en su conciencia una y otra vez.

Al final, su rostro torturado, las cosas que había dicho, las palabras que no había querido escuchar, pero que había escuchado de todas formas, Emilia sintió que nadie podía ser culpado por esas cosas....excepto ella misma.

"... Pero es lo mejor, ¿no?"

El choque de sus pensamientos internos había resultado en que los dos se separaran. Sin embargo, Emilia no creía que la explosión de emoción fuera algo que debiera haberse evitado. De hecho, era mejor para ellos seguir caminos diferentes. El lugar al que pertenecía Subaru no estaba a su lado.

Al fin y al cabo, Emilia era una persona a medias, el objeto del odio de todos.

Cualquiera que la apoyara soportaría el mismo odio por estar simplemente asociado con ella. Ese chico de buen corazón no sería una excepción. De hecho, fue porque Subaru quería estar a su lado por lo que se había sentido terriblemente herido, tanto en cuerpo como en espíritu, durante su duelo con Julius.

Ella no quería someterlo a eso, para que pasara por eso de nuevo.

En el transcurso de su pelea, ella pensó que Subaru tenía que haber visto su error.

Lo único que lamentaba Emilia era que, al final, al final, había dejado escapar sus verdaderos sentimientos.

Es decir, la esperanza de que Subaru, de entre todas las personas, pudiera dejar su existencia a un lado y tratarla como una chica normal....

-Había sido una esperanza voluble, fugaz, inútil y egoísta.

"Subaru no puede verme más que como alguien especial... Eso es lo que dijo."

Ella se desesperó por su propio egoísmo, apartándolo, hiriéndolo, sólo para buscarle la salvación.

Tal superficialidad era imperdonable, mitad elfo o no.

"Lia, estás frunciendo las cejas. Estás arruinando tu cara adorable".

Una voz le habló repentinamente a Emilia mientras sostenía sus rodillas mientras estaba en la cama. Cuando levantó la vista, había un espíritu de gato con pelo gris. Emilia sonrió un poco mientras daba un saludo.

"Buenos días, Puck. Hoy te has levantado temprano".

"Buenos días, Lia. Esta mañana había... algo de lo que ocuparse".

"—? ¿Ha pasado algo?"

"Mm, si dijera que estoy haciendo un esfuerzo para dormir temprano y levantarme temprano...eso sería una mentira. Es porque estoy muy preocupada por ti, Lia. Ha sido una cosa tras otra, especialmente ayer".

Emilia bajó los ojos ante la respuesta inusualmente incómoda de Puck.

...Los acontecimientos del día anterior habían contribuido en gran medida a la actual fatiga mental y falta de sueño de Emilia. El amargo recuerdo de los aldeanos cercanos rechazando todo lo que ella tenía que decir u ofrecer surgió en su mente.

Su miedo y desaprobación no les había bastado para lanzarle crueles palabras, pero sus miradas ya habían penetrado profundamente en el corazón de Emilia.

"...sabía...que eso pasaría."

"También sabes lo que es caer, pero sigues sufriendo y sangrando cuando sucede. Si me preguntas, simplemente saber el resultado no es lo mismo que experimentarlo por ti mismo".

Cuando Emilia utilizó una excusa infantil para pasar, Puck cortó sin piedad su ruta de escape. Pero esto no fue algo que Puck hizo maliciosamente. Puck, a su manera, estaba instando a Emilia a dejar de huir de la verdad y a ocultar sus sentimientos.

"Puck..."

"¿Mm?"

"Puck... ¿qué crees que debería hacer? ¿Cómo voy a...? No, no sólo yo, ¿cómo pueden todos llevarse mejor? ¿Cómo hago para que todos...?"

"-Lia, tal vez deberías hacer lo que te gusta? Estoy de tu lado pase lo que pase, Lia, y cualquiera que se interponga en tu camino es mi enemigo".

Aunque era una promesa de su aliado más seguro, en ese momento, las palabras no le sirvieron de consuelo a Emilia.

Era la respuesta que esperaba. Puck apoyaría a Emilia incondicionalmente, pero eso no ayudó con su problema. Al final, Emilia tendría que confiar en su propio juicio.

Todo el sistema de valores de Puck estaba centrado en Emilia; todo y todos los demás estaban en segundo lugar.

"No le darás la espalda a esa aldea pase lo que pase, ¿verdad? La chica de pelo rosado se dirigió de nuevo al pueblo esta mañana. ¿Quizás esperar su informe es todo lo que puedes hacer?"

"...Ram fue al pueblo? Pero tampoco ha descansado en mucho tiempo..."

"Te lo digo, a esa chica le va mucho mejor que a ti, Lia. Encuentra lugares para descansar de su trabajo. Como mínimo, puede arreglárselas sola".

Se encogió un poco. La evaluación racional de Puck de Ram implicaba, por supuesto, que Emilia era totalmente incapaz de cuidar de sí misma. Como sucedió, Emilia se encontró confiando en Ram en ese mismo momento.

Durante los últimos días, Ram había estado ejecutando una parte de los asuntos de Roswaal, asumiendo sus responsabilidades en relación con la mansión o la villa de Earlham, todo ello mientras Emilia permanecía en la mansión.

Se excusa para llevar a cabo negociaciones con un pez gordo local,

Roswaal había dicho que no estaría fuera más que unos días. La gran responsabilidad trajo preocupación y estrés, pero si ella no podía hacer frente a eso en el lapso de unos pocos días, ¿cómo podría esperar participar en la selección real y estar lista para lo que vendría después?

Con esos pensamientos en mente, había aceptado el deber, dejando de lado sus sentimientos de culpa por dejar a Subaru en la capital real, y luego se preparó para enfrentarse a los días venideros con una seriedad atípica -pero dos días antes, la situación había cambiado mucho.

"¿Una extraña presencia en el bosque...?"

"Sí. Tipos desagradables contra los que hasta mi clarividencia es ineficaz."

Ram dio la noticia en su habitual tono tranquilo de voz, pero sus cejas arrugadas eran una señal ominosa.

Su clarividencia era la habilidad inusual de sincronizarse con la visión de los demás y ver a través de sus ojos. Sin embargo, incluso esta habilidad, particularmente útil para el reconocimiento y la búsqueda, había sido incapaz de discernir la identidad de la presencia que había sentido en el bosque.

"No está... ¿relacionado con bestias demoníacas?"

"La barrera ha sido redistribuida. Creo que no tiene relación, pero ...

¿Qué desea hacer?"

"Bueno, eso no hace falta decirlo... No podemos fingir que no pasa nada. Si no podemos hacer nada al respecto, al menos evitaremos que los aldeanos caigan en peligro".

"Priorizando su seguridad.... ¿Desea evacuar a los aldeanos, entonces?"

"Eso...sería lo mejor. Esta mansión es lo suficientemente grande para acomodar a todos ellos, ¿verdad?"

Esa fue la conclusión a la que llegaron Emilia y Ram durante su discusión sobre la prohibición de la presencia en el bosque. Que Ram no se hubiera opuesto era algo tranquilizador para Emilia. Como apoderado de Roswaal, Ram habría rechazado sin piedad cualquier propuesta que considerara tonta.

Por consiguiente, Emilia había caminado a la villa de Earlham - prácticamente al lado- con algunas expectativas. Convencería a los aldeanos para que evacuaran a la mansión, evitándoles el peligro. Pero-

"Hemos oído hablar de la selección real, así como del hecho de que eres un semielfo. Todos están de acuerdo con esto " Una anciana que actuaba como representante de la aldea pronunció estas palabras, rechazando la oferta de Emilia.

"He venido con una carta de buena voluntad de mi señora, la duquesa Crusch Karsten."

Un enviado de humilde conducta había llegado a la mansión para presentar un sobre sellado con la cresta del león de la Casa de Karsten. Cuando aceptó la carta, Emilia sólo pudo adivinar su contenido.

Crusch no sólo era un candidato real, sino la persona a la que había confiado el cuidado de Subaru en la capital. Preguntándose qué podría haberle pasado, ella abrió la carta con mucha prisa.

"- Pero estaba en blanco. La chica de pelo rosado dijo que el mensaje era una declaración de guerra. No puedo culparla por estar molesta".

La carta en sí misma descansaba sobre el escritorio de la habitación. Cuando la mirada de Emilia se dirigió hacia él, Puck había discernido lo que ella estaba pensando, ladeando ligeramente su cabeza mientras contaba el descubrimiento de que la hoja estaba en blanco.

Tal como dijo Puck, la carta había sido entregada en blanco. No había nada escrito en él, ni delante ni detrás.

Enviar una carta en blanco implicaba que el remitente consideraba que el destinatario no valía la pena hablar con él. Sin embargo, el contenido de la carta, y el mero hecho de enviar tal cosa, chocó enormemente con lo que Emilia sabía sobre Crusch como individuo.

Por eso, ella había sospechado inmediatamente que debía haber algún error. Ella le había preguntado al enviado qué era lo que Crusch realmente pretendía, pero él rápidamente afirmó que simplemente había hecho lo que se le había ordenado. Al final, Emilia no pudo encontrar una respuesta satisfactoria.

"Mantengamos al mensajero bajo vigilancia aquí en la mansión. Si llega a eso, podemos usarlo como moneda de cambio".

A pesar de la posición extrema de Ram, el mensajero estaba alojado en la mansión, sano y salvo. Aún así, la presencia prohibitiva en el bosque y la carta en blanco no hicieron más que empeorar la carga mental de Emilia.

Al final, tampoco había podido dormir bien anoche, así que Emilia hizo lo único que pudo hacer: revisar las barreras circundantes para asegurarse de que no se estaban debilitando para evitar un posible ataque de bestias demoníacas.

Después de hacer sus rondas, regresó a su habitación al amanecer, se durmió, se despertó y llegó al presente.

Rem parecía haberla dejado sola en la mansión, dirigiéndose a la aldea en otro intento de persuadir a los aldeanos mientras Emilia dormía. Técnicamente hablando, dada su posición, se espera que Emilia vaya con ella, tomando la iniciativa en apelar a los aldeanos para que evacuen.

"Pero podría ir mejor sin mí...."

Un sentimiento de responsabilidad eludida empujó a Emilia a levantarse de la cama. Al mismo tiempo, estaba profundamente ansiosa por la posibilidad de ser rechazada, lo que empeoraría la situación.

De hecho, si Emilia se hubiera ido con Ram, los aldeanos seguramente habrían rechazado la propuesta por miedo.

Esa era la realidad de la situación. Emilia continuó golpeando el muro que la gente usaba contra los que eran vistos como extraños y diferentes.

Pero para luchar contra eso, tal vez ella misma debería ir al bosque.

"Oh, Lia. Alguien viene a la mansión."

"...Ram, supongo. Necesito preguntarle cómo han ido las cosas en el pueblo."

La llamada de Puck interrumpió los pensamientos de Emilia. Rápidamente se dirigió al vestuario.

Normalmente Puck era ruidoso sobre el aseo de Emilia, pero no había sido muy quisquilloso durante los últimos días. Pero incluso esta muestra de consideración se convirtió en combustible para el creciente odio a sí mismo de Emilia.

"Ahh, voy a visitar a Betty. Llámame si pasa algo, ¿vale?"

"Sí, sí, de acuerdo. Saluda a Beatrice de mi parte".

Tan pronto como Emilia entró en el pasillo, Puck se separó para ver a la joven que, a pesar de vivir bajo el mismo techo, no le importaba mucho mostrar su rostro.

Cuando Emilia lo pensó, no había visto a la chica ni una sola vez desde que regresó a la mansión.

"Tal vez Beatrice está enfadada porque dejé a Subaru atrás...."

Subaru y Beatrice se llevaban bastante bien, así que tal vez estaba molesta.

Los pensamientos negativos parecían burbujear sin parar. Emilia suspiró y se dirigió al vestíbulo de entrada a buen ritmo.

Aplazó ver a Beatrice hasta más tarde. Había muchas cosas de las que tenía que hablar con Ram.

"Lady Emilia".

Emilia llegó a la sala justo cuando se estaba abriendo la puerta de la mansión. Ella exhaló un poco cuando vio a Ram a través de la grieta de la puerta.

"Ram, siento haber puesto todo sobre tus hombros. Te lo compensaré con creces..."

"No es necesario, Lady Emilia. Y lo que es más importante, tienes invitados".

Ram agitó la cabeza, interrumpiendo a Emilia mientras se apartaba, despejando el camino hacia la puerta. "¿Eh?" dijo Emilia mientras sus ojos se abrían de par en par cuando las figuras cruzaban el umbral.

"Lady Emilia, por favor, perdone nuestra repentina visita."

Era un hombre de avanzada edad y físico robusto el que se dirigía a Emilia con una reverencia. Emilia entrecerró un poco los ojos, recordando que había visto su alto cuerpo en algún lugar antes; el recuerdo le vino inmediatamente después. "Fuiste... el caballero que vino con Ferris una vez, ¿verdad?"

"Sí. Me llamo Wilhelm Trias, humilde servidor de la Casa de Karsten. He venido hoy en representación de mi señor."

El anciano se presentó con una voz digna antes de arrodillarse en una muestra de máximo respeto. Emilia, sonrojada ante el espectáculo, bajó corriendo por las escaleras que le separaban para pedirle a Wilhelm que se levantara. Sin embargo, inmediatamente se dio cuenta de que había algo extraño en él.

Manchado de sangre y mugre, el anciano no tenía la apariencia que ella asociaría con un mensajero oficial.

"Esa ropa... ¿Qué pasó?"

"Me disculpo por la antiestética exhibición. Con un poco de suerte, tuve la suerte de encontrarme con una bestia demoníaca insignificante mientras viajaba al dominio de Mathers. Mi aspecto atroz es el resultado".

"No me importa, pero tus heridas... parecen ya haber sido tratadas."

"No hay necesidad de preocuparse. Y lo que es más importante, debo comunicar adecuadamente la voluntad de mi maestro".

Cuando Wilhelm sugirió cambiar el enfoque de sí mismo al tema en cuestión, Emilia accedió. El anciano que se llamaba a sí mismo representante de Crusch le recordó a Emilia la carta que había llegado la noche anterior.

"En realidad, anoche, recibí lo que aparentemente era una carta de buena voluntad de Lady Crusch. Sin embargo, la carta estaba en blanco..... Estaba preocupado, preguntándome si había algún tipo de error."

"En blanco, dices... Ya veo, así que realmente estaba en blanco."

"¿Qué quieres decir con...?"

Los ojos azules de Wilhelm se entrecerraron al enterarse del contenido de la carta. Sintiendo algo extraño en su comportamiento, Emilia permaneció preocupada mientras se hacía eco instintivamente de sus palabras. Pero inmediatamente agitó la cabeza.

"No, esto es muy embarazoso, pero eso contradice la carta que mi maestro envió originalmente. Conozco bien sus pensamientos, y le aseguro que no hay necesidad de preocuparse."

"El original... Ya veo, ¿realmente fue un error? Estoy tan contenta de que ella... no me odie."

Emilia se puso una mano en el pecho, aliviada al escuchar que alguien cercano a Crusch negaba firmemente cualquier mala voluntad.

La carta había llegado inmediatamente después de que los residentes de la aldea la rechazaran. Por un lado, no había pensado que era como Crusch; por otro, había habido una parte de ella que se preocupaba de que el jefe de la Casa de Karsten actuara por desprecio a sí mismo.

Un corazón ansioso se entregó a dudas innecesarias, lo que provocó vulnerabilidad. Ese era el estado en el que se encontraba Emilia.

"Me disculpo sinceramente por la confusión. Mi amo, Lady Crusch, no es la clase de persona que se involucra en tales actos precipitados, ni tampoco consideraría a Lady Emilia despreciable o alguien a quien ridiculizar. Por mucho que lo intente, puedo decir sin reservas que no puedo concebir tal idea".

"Muchas gracias... Entonces, ¿de qué se trataba la carta?"



La gran cantidad de elogios dejaron a Emilia sorprendida, pero también un poco feliz. Su espíritu se elevó un poco. Mientras lo hacían, Wilhelm mantuvo su postura extremadamente educada mientras respondía.

"Lady Emilia y Miss Ram....es la opinión de Lady Crusch que los presentes en esta mansión así como los residentes de la aldea deben ser evacuados temporalmente de la zona."

El anuncio hizo que la pequeña sonrisa de Emilia se congelara en sus labios.

6

Una vez que Emilia se recuperó de la conmoción inicial, Wilhelm continuó su explicación.

"Últimamente, hemos recibido información de que un grupo criminal conocido por el reino se ha infiltrado en el dominio de Mathers. He venido en representación de una unidad formada con el propósito de cazar a este grupo."

"Y esa gente se esconde en el bosque que nos rodea... ¿De eso se trata?"

Emilia parpadeó sorprendida cuando se reveló la verdad sobre los disturbios que ni siquiera la Clarividencia de Ram podía discernir.

Mientras Wilhelm asintió gravemente, Ram, de pie a su lado, también asintió con facilidad. Entonces Ram le dio a su propio cabello rosado un suave golpe mientras hablaba.

"El enviado ya ha sido puesto bajo la custodia de la fuerza expedicionaria y se ha desplegado en la aldea para prepararse contra las fuerzas enemigas. Pero el enemigo es el famoso Rey Bandido, así que si estalla un feroz combate, el daño al área circundante es inevitable".

"¡Rey Bandido...! ¿Se supone que debemos evacuar, entonces? "¿Por eso hasta los carruajes de los dragones fueron arreglados para nosotros?"

Según Wilhelm, suficientes carruajes de dragones para llevar a Emilia, Ram y todos los aldeanos ya habían entrado en la aldea para prepararse para su huida. Ram, habiendo confirmado esto con sus propios ojos, le dio su sello de aprobación.

"Cuando todos hayan sido evacuados, nuestra fuerza expedicionaria los exterminará inmediatamente. Si el peligro desaparece, les prometo que podrán regresar a sus vidas pacíficas".

El resto de la explicación de Wilhelm contenía los detalles del plan de evacuación organizado para Emilia y los demás.

Emilia admiraba la buena voluntad sin mancha, pero no se atrevía a dejar todo en sus manos. Por supuesto, la propuesta tenía mucho sentido, y ella no tenía intención de dudar de ellos. Pero también tenía algunas dudas.

"¿Pero por qué haría tanto Lady Crusch por el bien de este dominio?"

Esta tierra estaba directamente dentro del feudo de Mathers, además de que Emilia y Crusch eran rivales políticos por el trono. La bondad de su corazón probablemente no era la razón de Crusch para actuar. Emilia sospechaba que había algo más.

Wilhelm bajó un poco la voz al responder a las dudas de Emilia.

"Esto es sólo entre nosotros, pero...tenemos una historia con esta organización criminal y no podemos pretender que el Rey Bandido sea la preocupación de alguien más."

"Historia....con usted, Sir Wilhelm?"

"No sólo yo. Hay algunos jovencitos que se mueren de ganas de ir a por ellos también. Además-" Los labios de Wilhelm se habían aflojado un poco en una sonrisa, pero ésta se desvaneció mientras continuaba su explicación. "Mi amo ha sido reconocido por el marqués como un aliado durante toda esta selección real. Los términos son la entrega de los derechos de minería de cristales mágicos del Gran Bosque Elior... ¿Esto te aclara algo?"

"—! ...ya veo, los derechos al bosque. Así que así son las cosas".

Incluso cuando Emilia aceptó las palabras que siguieron, la sacudieron un poco. Mientras Emilia se preocupaba por las cosas ella sola, Roswaal ya había trabajado en la oscuridad para preparar la mejor respuesta posible. No era que ella no confiara en él, pero fue una especie de conmoción.

"...Pero evacuar es más fácil de decir que de hacer. ¿Adónde iremos?"

"También hemos pensado en esto. Esto está relacionado con el asunto anterior, pero nos gustaría que se dirigiera a la capital real, Lady Emilia. Lady Crusch está en la capital y desea una conferencia para sellar la alianza".

"Eso es....sí, está bien. ¿Pero es posible traer a todos a la capital?"

La capital estaba a medio día de viaje en carruaje de dragón. Sería un viaje difícil para los ancianos y los jóvenes aldeanos. Tampoco está claro cuánto tiempo se tardará en eliminar la organización delictiva, lo que suscita su preocupación acerca de quién podrá ocuparse de todos ellos.

Si este asunto era lo suficientemente grave como para justificar que dejaran el área alrededor de la mansión, entonces-

"¿Quizás sería mejor que ayudara a ahuyentar antes al Rey Bandido?"

"...Lady Emilia, le agradezco que se ofrezca. Sin embargo, eso sería..."

"Puede que no parezca mucho, pero confío en mis habilidades. Tengo un espíritu muy fuerte conmigo, así que no te retrasaré".

Emilia se refería a Puck, que no estaba presente en ese momento, ya que ofreció su colaboración en la próxima batalla. Sus palabras hicieron que Ram cerrara los ojos cuando Wilhelm se puso a pensar por un tiempo.

Ella había intentado proponer algo útil, pero por alguna razón, Emilia no estaba recibiendo una reacción muy buena.

"¿Hay algún... problema con eso?"

"Como cuestión de... En realidad, el marqués me pidió que me asegurara de que Lady Emilia se reuniera con Lady Crusch lo antes posible. Si no cumplo con este deber, seré despedido".

"¡¿Roswaal dijo eso?!"

Escuchar eso realmente horrorizó a Emilia. Cuando Emilia miró a Ram, preguntándose si era verdad, los ojos rojos de Ram se clavaron en el costado de la cara de Wilhelm, mirando, mirando, mirando.

".....Sí, eso es lo que dijo el Maestro Roswaal."

"Roswaal, ¿en qué estabas pensando...?"

Ram había jurado lealtad a Roswaal; seguramente no mentiría en lo que respecta a su amo. Aparentemente, había trabajado seriamente para comprobar cualquier posible acción, sabiendo que ella no podía desafiarle. La evacuación, la alianza - Roswaal probablemente tenía todo bailando sobre la palma de su mano.

Al ver a Emilia apretando los puños con frustración, Wilhelm suspiró. El anciano bajó los ojos mientras hablaba.

"Ciertamente, Lady Emilia, como usted ha dicho antes, evacuar a todos a la capital real es una tarea difícil. Dada la situación actual, evacuemos la mitad a la capital por el momento".

"¿Qué hay de la otra mitad, entonces?"

"A propuesta mía, la otra mitad evacuará al Santuario. El Maestro Roswaal ya se dirige hacia allí, después de todo, y ese lugar tiene suficiente espacio para albergarlos y debería ser bastante seguro".

"Ya... ya veo. Ya lo tienes todo planeado, entonces..."

Ya habían examinado a fondo todas las preocupaciones y recelos de Emilia. Perseveraron, abofeteando una duda tras otra, hasta que Emilia no tuvo espacio para poner objeciones.

Esto debería haber sido algo bueno, pero la actual Emilia no pudo evitar sentirse torturada por un sentimiento abrumador de impotencia. Habían preparado respuestas a cualquier pregunta que ella pudiera tener, habían pensado en cualquier preocupación que pudiera tener, y si lo hacía como se le había dicho, todo se resolvería con la buena voluntad de los demás.

"Oye, ¿no te parece un poco extraño? ¿No es demasiado bueno para ser verdad...?"

"- ¡¡Perdón!!!

La voz de Emilia, que parecía llevar el peso de sus dudas, fue interrumpida por el sonido de la puerta que se abría violentamente. Cuando ella miró sorprendida, un joven entró tambaleándose en el vestíbulo de entrada, como si acabara de patear la puerta.

La figura llevaba una túnica blanca con una capucha que le cubría hasta la parte superior de la cabeza. Cortó frente a la Emilia de ojos muy abiertos y saludó vigorosamente a Wilhelm.

"¡Hay señales de movimientos extraños del grupo que acecha en el bosque! Ya no tenemos tiempo que perder! Si se mueven con la intención de masacrar, toda esta área se convertirá en una escena infernal, un mar de sangre..."

"Mm-hmm, es eso.... Parece que se mueven más rápido de lo que esperábamos. Con tanta gente entrando en el pueblo, era sólo cuestión de tiempo que se dieran cuenta, supongo..."

"¿Qué vamos a hacer, Capitán...er, Sir Wilhelm, el Demonio de la Espada....?"

"Lady Emilia".

Una vez que Wilhelm recibió los informes del joven, puntuados con gestos innecesariamente grandiosos, miró fijamente a Emilia. Emilia comprendió por su mirada afilada que el tiempo era corto.

Los acontecimientos ya estaban en marcha. Las cosas se habían vuelto lo suficientemente urgentes como para hacerle pensar que el tiempo que pasaba discutiendo era tiempo perdido.

No era como si de repente no tuviera dudas sobre varias partes de la conversación hasta ahora. Pero era un hecho que Ram había sentido una presencia ominosa en el bosque, y Wilhelm había dado su palabra de hombre bajo la bandera de Crusch en relación con el incidente de la carta.

Más que nada, con Roswaal actualmente ausente, el derecho a tomar decisiones para el bienestar de la mansión y del pueblo recayó en Emilia. El resultado alteraría numerosos destinos humanos, y debido a eso, ella tenía que verlo a través de sí misma.

Ese papel era el de Emilia en este momento. El deber tenía que ser lo primero.

"Entendido. Acepto con gratitud su amabilidad. En cuanto a explicar a los aldeanos..."

Tan pronto como dijo eso, Ram reveló que el asunto más urgente ya había sido resuelto.

"Lady Emilia, esto ya se ha solucionado sin problemas."

Emilia, sorprendida por este hecho, cambió sus pensamientos a la casa. La existencia de la última residente de la mansión, Beatriz, la hizo pensar. Ella había pensado que si estaban evacuando, entonces naturalmente tenían que llevar a Beatriz con ellos.

"-Beatrice dijo que se quedaba atrás, y que usaría el Pasaje para aislar el archivo de libros prohibidos, para que puedas evacuar o hacer lo que quieras por tu cuenta."

"¡¿Puck?!"

A su repentino regreso, Puck explicó los planes de su protegido, con quien ya había hablado. Sin embargo, cuando el gatito aterrizó sobre su hombro, Emilia lo miró fijamente, moviendo la cabeza con incredulidad.

"¿Cómo puedes aceptar eso? Dijeron que este lugar es peligroso..."

"En el caso de Betty, está mucho más segura dentro del Archivo. Además, está el tema de su pacto que le impide salir de la mansión. Lo entiendes, ¿verdad?"

"...es realmente injusto usar eso como una razón."

Puck se arregló los bigotes mientras respondía a la insatisfacción de Emilia. Para Emilia, para Puck y también para Beatriz, la palabra pacto tenía un gran significado....hasta el punto de que dejó a Emilia incapaz de encontrar las palabras para un regreso.

"Por eso la chica que es como una linda hermanita para mí se quedará en la mansión. Es mejor que no le hagas nada a la mansión, tampoco. Betty puede ser una niña dulce y gentil... pero no mostrará piedad".

"Me tomaré muy en serio tus palabras, Gran Espíritu."

Wilhelm se inclinó solemnemente en respuesta a la advertencia de Puck. Viendo esto con satisfacción, Puck se enterró en el pelo de Emilia. Entonces su voz se convirtió en un susurro que sólo Emilia podía oír.

"Haz lo que quieras. Soy tu aliado, y sólo tuyo."

"- Evacuaremos. No quiero someter a los aldeanos a ningún peligro".

A sus órdenes, Ram agarró el dobladillo de su falda y educadamente hizo una reverencia, mientras que Wilhelm asintió con fuerza.

Entonces Emilia le dio la espalda sólo a los jóvenes que habían traído el informe.

"Así es como eres".

Emilia no se dio cuenta del pequeño murmullo del joven.

Cuando Emilia & Co. se reunió en la aldea, los residentes ya habían comenzado a prepararse para la evacuación.

Los aldeanos parecían obedecer cortésmente a la fuerza expedicionaria, sin una mirada de preocupación o inquietud en sus rostros, procediendo metódicamente con el trabajo de cargar los carruajes de los dragones.

"Wilhelm y los otros son increíbles, ¿no?"

Emilia se sorprendió de cómo, a diferencia de ella, se habían ganado hábilmente la confianza de los aldeanos que nunca antes habían conocido.

Pero lo que más la sorprendió fue que se enteró de cómo se habían asignado los carruajes de los dragones. Cuando fue guiada a un carruaje de dragones para ser evacuada y se le ordenó subir a bordo-"Por favor, dénos sus mejores deseos, señorita."

Con una mirada conflictiva en su rostro, Emilia se paró frente a una chica de pelo castaño rojizo que inclinaba la cabeza.

Había visto la cara de la chica innumerables veces en el pueblo. Los niños eran amigos de Subaru, pero ella parecía que le tenía mucho cariño; Emilia creía que se llamaba Petra.

Además de Petra, Emilia estaba rodeada de otros niños con rostros que le eran familiares. Cada uno de ellos se presentó a Emilia, que iba a viajar con ellos en el carruaje del dragón.

"Err, esto es extraño. ¿Hay algún tipo de error?"

Mientras la preocupación cruzaba por la mente de Emilia, Ram, de pie junto a ella, declaró firmemente: "No, este es el resultado de una discusión rigurosa. No se puede evitar. El equilibrio de los carros de dragones y el número de personas hace que viajar con estos niños sea una necesidad ineludible, Lady Emilia".

Pero su respuesta fue tan contraria a las suposiciones de Emilia que sólo sirvió para avivar aún más sus preocupaciones.

Pasaría muchas horas con los niños en los cuartos cerrados de un carruaje de dragón. Era menos que esto preocupaba a Emilia que a ella le parecía que carecía de consideración por las familias de los niños que viajaban con ella. Se preguntó si sería simplemente difícil por ambos lados.

"¿No puedes asignarme otro carruaje de dragones para montar? Quiero decir, los niños estarían mejor con eso..."

"¿Asumes que a cualquiera le disgustaría tener que ir contigo, supongo?"  
"—"

El aliento de Emilia se atrapó al tener sus pensamientos internos leídos. Fue el joven de la bata, el mismo que había acompañado a Emilia y Ram hasta el pueblo, quien había hecho el comentario ofensivo en el límite.

El equilibrio de los carruajes de dragones y el número de personas hace que montar con estos niños sea una necesidad ineludible, Lady Emilia".

Pero su respuesta fue tan contraria a las suposiciones de Emilia que sólo sirvió para avivar aún más sus preocupaciones.

Pasaba muchas horas con los niños en los cuartos cerrados de un carruaje de dragones. Fue menos que esto preocupara a Emilia que que pensara que le faltaba consideración por las familias de los niños que cabalgaban con ella. Se preguntaba si sería simplemente difícil para ambas partes.

"¿No puedes asignarme otro carruaje de dragones para montar? Quiero decir, los niños estarían mejor con eso..."

"¿Asumes que a cualquiera le disgustaría tener que ir contigo, supongo?"  
"—"

Emilia se quedó sin aliento al ver cómo leían sus pensamientos internos. Era el joven de la túnica, el mismo que había escoltado a Emilia y a Ram hasta el pueblo, el que había hecho el comentario ofensivo límite.

Emilia, sorprendida, se acercó a la joven, cuya voz sonaba débilmente nerviosa y agitada.

"¿Has comprobado con estos niños para saber? ¿O decidiste que te odiaban y detestaban por tu cuenta?"

Emilia, sorprendida, se acercó a la juventud, cuya voz sonaba débilmente nerviosa y nerviosa.

"¿Has comprobado con estos niños para saberlo? ¿O decidiste que eras odiado y detestado por ti mismo?"

"Yo... sé que sin tener que preguntar. Esto es por el bien de todos".

"Un carruaje de dragón, seis niños... ¿cómo se harán realidad tus deseos si ni siquiera puedes manejar eso?"



"¿Cómo puedes...?"

Cuando ella comenzó a hablar ásperamente con voz quejumbrosa, el joven desvió su mirada de Emilia a Petra. Se arrodilló ante ella, le miró a los ojos y le preguntó en voz baja: "¿Qué te parece, Petra? ¿Es la idea de montar el mismo carruaje de dragón que la señorita odiosa para ti?"

"—!"

Las mejillas de Emilia se endurecieron, su corazón sufrió mientras la cruel pregunta caía sobre sus oídos. Era una pregunta con una respuesta fácilmente aparente; su pregunta solo podía ser para herirla. E incluso si sabías que algo te dolería, eso no significaba que te acostumbraras al dolor.

Puck lo había dicho. Cualquiera que fuera la forma que tomara una herida, lo único que llevaba una nueva herida era una nueva dosis de dolor. ¿Por qué, a pesar de eso, este joven...?

"Eso no es cierto en absoluto. No creo que viajar con la señorita sea odioso en absoluto".

"...Eh?"

Pero con Emilia congelada, Petra se acercó, agarrándose de su mano floja y colgante. Caliente, las puntas de sus dedos se sintieron. Emilia no pudo ocultar su sorpresa y Petra sonrió tímidamente hacia ella.

"Señorita, usted es la joven de las estampillas de patatas, ¿verdad?"

Te vi venir con Subaru para hacer aeróbicos matutinos por la radio todo el tiempo".

"Eso es...."

"Nunca pude ver tu cara, pero parecías estar divirtiéndote. Yo también lo sé, ¿sabes? Vi cómo Subaru se divirtió mucho hablando contigo. Subaru, realmente..... Por eso tampoco le tengo miedo, señorita."

"...Ah."

Escuchando las palabras de Petra, Emilia sintió un dolor profundo en su nariz, alzando la voz. El calor brotó de lo profundo de sus ojos, también, y su garganta se atascó de repente. Sus mejillas se enrojecieron, y sus orejas estaban tan calientes, que parecían estar ardiendo.

"Señorita, ¿no quiere venir con nosotros? Todos dicen que te dejen en paz. Pero te tomaré de la mano, así que..."

"-Mm....mm."

"Ya no tienes que sentirte solo, ¿vale?"

"...Mm!"

Esa mirada inocente, pura, genuina, desconectada de la malicia y la irracionalidad, le concedió la salvación.

Para Emilia, el distanciamiento era normal, la persecución era inevitable y la discriminación se daba por sentada, hasta el punto de que no había sido capaz de sentir el calor en los ojos y la voz de Petra. Ese hecho hizo que le doliera el pecho.

"¡Yo también!" "¡Yo también quiero estar con la señorita!" "¡Vamos, rápido!"

Otros niños hicieron un clamor, corriendo por Emilia como quisieron. Mientras lo hacían, Ram inmediatamente metió a los niños en el carruaje del dragón, una vista que consiguió un pequeño resoplido de Petra.

"Señorita, ¿vamos también? Los otros podrían estar un poco ruidosos".

"...No, está bien. Hace dos meses que hay ruido a mi alrededor, así que ya me he acostumbrado".

Agitó la cabeza y entendió cómo la sonrisa la invadía como si fuera algo natural.

Tomada de la mano, Petra la guió. La calidez de su mano hizo que Emilia apreciara la cercanía de otra persona.

"Ram, cuida del Santuario, por favor. Protege bien a los aldeanos".

"Como desees. Ten cuidado en el camino, Lady Emilia".

Agarrando su falda, Ram hizo una reverencia educadamente, asintiendo con una irónica y agradable sonrisa en su cara.



Después de eso, la mirada de Emilia buscó a quien había hecho posible ese intercambio.

"Permítame expresarle mi agradecimiento como... ¿Er?"

Buscó al joven cuyos servicios le habían permitido romper el hielo. Sin embargo, el joven de túnica blanca no se veía por ninguna parte, dejando a Emilia perpleja.

"¿Adónde se fue?"

De los que escuchaban la voz de Emilia, que sonaba como si la hubieran dejado atrás, Ram sola hundió sus hombros en exasperación.

8

La figura se abrió paso entre las ramas, pisoteó la hierba, y mantuvo su postura baja mientras se mezclaba con el verde del bosque.

Ocultándose en el follaje denso y desbordado, "él" suprimió su respiración y su aura, mezclándose con la oscuridad.

Los residentes del pequeño asentamiento, unos trescientos pies más allá del bosque, estaban siendo evacuados y llevados lejos, para que pudieran escapar del juicio.

Fue imperdonable. Lo que amenazaba con ocurrir era desmesurado. Para evitarlo, la figura había tirado la cautela al viento para observar de primera mano sus actividades.

La figura soportó sentimientos de malestar mientras múltiples figuras sombrías, que permanecían ocultas bajo "su" orden, se acercaban con un leve sonido de pasos.

Incluyendo la cifra, eran cuatro: insuficientes para lanzar un ataque general, pero suficientes para frenarlos. Fue antes de lo previsto, pero como todo lo demás, fue por el bien de sus exaltados objetivos.

"Él" se metió una mano en el bolsillo y colocó el pequeño espejo extraído de él encima de "su" palma. Sin embargo, su papel difería del de los

espejos cosméticos que poseían las niñas y las mujeres; su papel era el de "conectarse" con diferentes espejos.

-Era una metia, un espejo mágico que permitía al usuario conversar a larga distancia con otro a través del espejo del otro lado.

Aunque la metia era escasa por naturaleza, los espejos de conversación eran numerosos entre ellos y comparativamente fáciles de adquirir. Pero incluso entre los discípulos, sólo unos pocos los poseían. Este era un honor reservado para los dedos, aquellos cuya fe había sido reconocida y que habían sido elegidos como confidentes del Señor Arzobispo.

"..."

Permaneciendo en silencio, "él" vertió energía mágica en el espejo de conversación, haciendo que la metia se activara.

Era un proceso que la figura había emprendido varias veces en las horas anteriores, enviando informes detallados sobre los recursos que había acompañado para que se pudieran hacer los preparativos para el juicio que debía venir. En consecuencia, una situación de emergencia como ésta tenía que ser reportada.

La figura tuvo que comunicarse con sus hermanos sobre el hecho de que los movimientos de los recursos habían cambiado mucho. Habían notado los movimientos de "sus" hermanos, y estaban tratando nefastamente de huir-

"- Ya veo. Era un gran misterio cómo te pusiste en contacto con los otros, pero supongo que los metia son super convenientes. Aunque creo que es importante en la comunicación mostrar tu cara a la otra parte, ¿no?"

"—?!"

De repente, uno de los hermanos se agachó y se asomó al espejo de conversación, lanzando esas palabras "a su manera".

La figura miró apresuradamente, y al momento siguiente, "él" se vio afectado por una sensación de malestar extremo. La otra parte estaba justo a su lado, y sin embargo la figura aún no podía discernir los rasgos de la cara de la otra persona. Era como si algo estuviera impidiendo que su cerebro entendiera lo que estaba viendo.

"No se distingue por la cara, se distingue por la naturaleza física. Cuando se trata de eso, tú y yo somos como chicas en un círculo de tejido que usan el mismo perfume. Me da escalofríos, cabrón de mierda".

Mientras los hermanos "vestidos de blanco" hablaban, él se puso de pie, prácticamente escupiendo su declaración.

Entonces, frente a "él" -Kety, el Cultista de las Brujas, congelado y sorprendido-, los hermanos se bajaron la capucha, revelando un raro pelo negro y unos ojos de aspecto fétido, con el blanco de la esclerótica rodeando tres lados de cada uno de los ojos del iris -tres blancos-.

"Tu pecado es grave, ya sabes, en el camino de mi reunión sentimental con Emilia y todo eso."

Mientras el joven de pelo negro pisoteaba con frivolidad, una sonrisa burlona e impetuosa apareció en su boca.

Al instante siguiente, el indescifrable encanto que rodeaba al joven desapareció. Los ojos de Kety ahora podían ver claramente los rasgos del joven, lo que sacó a la luz su identidad.

Los rasgos del traidor que había llevado a la fuerza expedicionaria a su puerta, haciendo un plan para oponerse a ellos.

"\_"

Con el más imperdonable de los enemigos ante él, Kety se puso en pie reflexivamente. No había necesidad de mirar a los dos hermanos a su lado. Lanzarían un ataque combinado contra el apóstata que tenían ante ellos. Sin embargo-

En el instante en que desenvainó la espada en forma de cruz sobre su cadera, un susurro de un tono más bajo rozó su oído.

"-Demasiado lento."

Al momento siguiente, un destello de plata corrió hacia el rincón de su campo de visión, y los hermanos a su derecha e izquierda derramaron sangre mientras se desmoronaban. Les habían cortado el cuello; era obvio que los golpes habían sido fatales. Y luego le tocó el turno a Kety.

"Le recomiendo que no se resista. No pretendo infligir un dolor innecesario."

Sus esfuerzos habían sido completamente frustrados por la fría punta de una espada contra su nuca.

Detrás de él había un caballero delgado, y el anciano espadachín que había matado a sus dos hermanos. Además, un demihumano de orejas de gato estaba detrás de ellos, todos ellos traídos por el traidor de pelo negro....

"¡Subaru Natsuki...!"

"Ohh, supongo que es obvio, pero, como, wow, los Cultistas de la Bruja realmente hablan. Es una gran ayuda".

Empujado contra el suelo con los brazos clavados detrás de él, Kety le miró con ira: el traidor, Subaru Natsuki.

El joven del lado receptor tenía un brote de sudor frío en la frente. Se volvió hacia los otros tres y habló.

"Bueno, al menos fue sin problemas. Gracias por la ayuda".

"Reconozco que dudé a medias de ti, pero después de haberlas leído correctamente hasta ahora, no puedo dejar de admitir que tenías razón. Si los han hecho bailar como esperas, nuestra ventaja será mayor".

"¿No es eso un hecho, miau? Empezamos a evacuar el pueblo mucho antes de lo esperado, lo que hizo que intentara ponerse en contacto con ellos a toda prisa".

Cuando el caballero y el demihumano coincidieron con las palabras del joven, la cabeza de Kety estaba en caos, llena de odio e incompreensión.

No entendía el significado de su conversación. Era como si hubieran sabido hasta la última cosa.

"Tu cara dice que no lo entiendes. Bueno, eso no se puede evitar. Esta vez somos demasiado buenos corriendo en círculos a tu alrededor. Oh, y gracias por ayudarnos en nuestros esfuerzos de desinformación... no es que te hayas dado cuenta de que eras un doble espía."

"—?"

"Lo esencial es que sabíamos que eras un espía. En cuanto a cómo te encontramos... secreto comercial. Así que nos tomamos la molestia de tenderle una trampa al explorador del Culto a la Bruja, en otras palabras, a ti".

Kety estaba inmóvil, los ojos bien abiertos, mientras Subaru Natsuki cerraba un ojo y lentamente lo deletreaba.

Y luego dijo: "Dos horas. Les dijiste a tus amigos que llevábamos dos horas de retraso".

Levantando dos dedos, los movió a diestra y siniestra. Los ojos de Kety permanecieron abiertos de par en par con el shock mientras Subaru continuaba. "Durante ese tiempo, sacaremos a Emilia y a los demás de aquí. Durante ese tiempo, aplastaremos los dedos. Durante ese tiempo, nos prepararemos para aplastar a su precioso arzobispo".

Al final de esas palabras, una audaz sonrisa se apoderó de Subaru Natsuki. Y luego emitió su declaración de guerra.

"Voy a darte un buen sabor del terror de ser aplastado por alguien tres pasos por delante de ti".



# CAPÍTULO 2

## - PREPARANDO EL ESCENARIO

1

Volviendo al momento en que la fuerza expedicionaria continuó su conmovedora conferencia a través del uso de Nekt...

"Finalmente sabemos que hay un espía entre nosotros. Si podemos hacer buen uso de él y darle información falsa, podemos dar tiempo a Emilia y a los demás para que huyan a un lugar seguro. ¿No lo crees?"

"\_"

Subaru habló así mientras divulgaba una serie de información mientras se dirigía hacia el dominio de Mathers.

Durante el tiempo en que los pensamientos de la fuerza expedicionaria eran compartidos a través de la magia, esta opinión envió vigorosos argumentos de ida y vuelta. Mientras asentía a sus varios pensamientos, Subaru levantó una mano y habló.

"Oye, escucha. Tal como hablamos, no es negociable borrar los dedos para patear el trasero del Arzobispo de los Siete Pecados Capitales. Dicho esto, incluso el simple hecho de sacar los dedos es más fácil de decir que de hacer. Tenemos que ser inteligentes en esto."

"Supuestamente, hacer uso de tu condición física nos permitiría sacar y pelear con los dedos uno por uno?"

"Puedo garantizarlo. Pero de cualquier manera, el hecho de que tengan un espía significa que cualquier cosa que hagamos pasará al enemigo. Incluso si eliminamos al espía primero, sabrán que algo pasa cuando se pierda la hora habitual para llamar, así que es lo mismo. Así que estaba pensando en darle la vuelta a esto y filtrar información para que él les envíe información falsa".

Mientras respondía a Julius, Subaru recordó haber visto la aldea siendo atacada al final de su última vuelta. En ese momento, hasta el último enemigo

había lanzado un ataque combinado contra la aldea desde el bosque. Dado el número de asaltantes, estaba seguro de que tenía razón al pensar así, y también de que Petelgeuse había poseído el dedo escondido entre los mercaderes viajeros.

-En otras palabras, el comerciante ambulante llamado Kety, el Cultista de la Bruja incrustado con ellos.

De una forma u otra, estaba en contacto con los dedos. Probablemente, a diferencia de los otros Cultistas de la Bruja que acompañaban a Petelgeuse, se le había asignado el deber de reunir información sobre el área circundante.

"Es por eso que deberíamos volver esto contra ellos. Si engañamos al espía, engañamos a todo el Culto de la Bruja.

Si engañamos al espía, engañamos a todo el Culto a la Bruja".

"Por eso desea enviar a Rajan y a su grupo a los comerciantes ambulantes y decirles que el encuentro se retrasará?"

La afirmación indirecta de Subaru pareció aclarar las dudas de Ricardo, lo que lo llevó a estar de acuerdo.

Al igual que la última vez, se enviaría un pequeño destacamento de los Colmillos de Hierro para saludar a los comerciantes ambulantes que cooperaron con la evacuación. Pero esta vez, esos pocos elegidos entregarían un tiempo de encuentro con el truco de Subaru adjunto. Antes de que el espía del Culto de la Bruja pudiera reunirse con la fuerza expedicionaria, se desharía de una montaña de preocupaciones que él quería tratar de antemano, convirtiéndola en una carrera contra el tiempo.

Por cierto, Subaru había recomendado al hombre zorro y su equipo, víctimas de la última vez, para aquellos pocos elegidos, con la esperanza de mantenerlos lejos de la pelea.

"Así que esto es menos una propuesta y más una actualización después del hecho. Tienes una personalidad tan traviesa, Subaru".

"Es como si estuviéramos hablando sobre la pequeña dama... No hay muerte pacífica en ese camino, ¿sabes?"

"Dejando a Ferris a un lado, ¿qué pasa con la evaluación de Ricardo de su empleador....?"

Ricardo era el que trabajaba para ella, pero su valoración de Anastasia era dura. La risueña y bulliciosa risa que siguió inmediatamente después hizo que Subaru asumiera que se trataba de una simple broma alegre.

En cualquier caso, la operación para confundir al espía ya estaba en marcha.

Y, aceptando esto.

"Entonces nuestro plan de contraespionaje está arreglado. Por cierto, ¿cuál es la fuente de esta información...?"

"¿Qué tal si digo mi... nariz para el Culto a la Bruja?"

"- Esa es una base delgada, pero tomaré eso como un significado para ti. Esa es mi respuesta".

Julius respondió a la vaga explicación habitual de Subaru con su propio pensamiento interior difícil de descifrar. Los pensamientos que pasó por Nekt eran opacos comparados con los de los otros, quizás porque era su propia magia.

Pero no había lugar para dudar de la veracidad de su voluntad de cooperar. Así sería por el momento.

"Está bien, pero ¿qué pasa con el tema de la carta? Dejarlo sólo en la página en blanco hace que las cosas sean difíciles".

"Ehh, ¿por qué? Si está completamente en blanco, ¿puedes escribir lo que quieras? Parece conveniente... ¡Ouchie!" "Hermana, por favor, cállate."

Los hermanos gatos fueron los siguientes en meterse en la conversación telepática. En realidad, detrás del intercambio telepático, un torrente de pensamientos alegres fluyó de Mimi, pero todo el mundo se lo tomaba con calma.

Por su parte, TB estaba prestando mucha atención a la operación. Subaru dibujó su barbilla hacia adentro durante el intercambio de hermanos gatitos, pensando en cómo lidiar con la carta en blanco.

Después de todo, gracias a ese problema, Ram había lanzado un ataque sorpresa contra la fuerza expedicionaria, que le costó un tiempo precioso. La operación fue en parte una carrera contra el tiempo, por lo que una pérdida como esa debía evitarse a toda costa.

"¿Qué debemos hacer, entonces?"

TB envió un pensamiento nervioso, pálido, queriendo escuchar un plan para lidiar con ello. Otros junto a él también se volvieron hacia Subaru, esperando su respuesta.

En el centro de esa atención, Subaru se cruzó de brazos y les dijo como tratarían la carta en blanco.

Y ese método era—

2

A primera hora de la mañana, justo cuando el mundo comenzaba a despertar, Ram levantó su cabeza, sintiendo una presencia indescifrable.

Estaba a mitad de camino entre campos abiertos que se extendían desde la mansión hasta el pueblo de Earlham. Como Emilia se había enfrentado a una mala experiencia con los aldeanos, Ram la había dejado en la mansión cuando se dirigía a empujar y persuadir a los aldeanos para que evacuaran.

“—”

Hubo un ligero crujido en el bosque. Ram frunció sus delicadas cejas mientras se sumergía en el pensamiento por un instante.

Ram era un demonio que había perdido su cuerno. Por naturaleza, los demonios eran muy sensibles a los cambios en el bosque y las montañas. Un sexto sentido que difería de los otros cinco le informó de un cambio en el viento que soplaba desde la dirección de la carretera.

Su pequeña nariz resopló. Ram, confirmando que no había ningún indicio de peligro en las inmediaciones, se arrodilló y se concentró en su frente. Ella estaba activando su habilidad sobrenatural de clarividencia.

La clarividencia era un arte secreto transmitido entre los demonios que les permitía sincronizarse con la visión de los demás, robar su visión y mirar a través de sus ojos.

Pocos demonios habían dominado el arte para empezar; Actualmente Ram fue probablemente el único. Mientras se activaba, su conciencia de su propio entorno disminuía enormemente, limitando los lugares donde podía usarlo, pero era la joya de la corona de las habilidades de reconocimiento.

El maestro a quien Ram había prometido lealtad tenía muchos enemigos. Por esa razón, también, la habilidad sobrenatural fue muy útil.

"\_"

Ella se desconectó de esos sentimientos profundos, concentrando el efecto de su capacidad sobrenatural y entró en la visión de los demás.

Incluso cuando no había personas a las que afectar, eso no era un obstáculo mientras existieran seres vivos con sentido de la vista. Sin embargo, las criaturas con longitudes de onda compatibles eran limitadas, y en los últimos días, ella no había podido agarrar nada dentro del bosque donde más importaba.

Sin embargo, ese no fue el caso esta vez. Ella detectó múltiples longitudes de onda compatibles desde la dirección de la carretera que conectaba con el pueblo. Ella entró en uno de ellos, mirando a través de sus ojos.

"\_"

La criatura de la que tomó prestada esa vista era un humanoide que montaba una bestia gigante de guerra, un gran perro conocido como un liger. El jinete era pequeño en estatura, inspeccionando lentamente el área con feroz energía. No estaba en guardia, pero tampoco estaba tranquilo.

Era un poder ver a través de los ojos de los demás. Naturalmente, su movimiento en contraste con la voluntad de Ram le infligió mareos por movimiento. Ram inmediatamente cambió a un conjunto diferente de ojos de la siguiente visión compatible, comprobando la situación nuevamente.

Afortunadamente, este conjunto de ojos miró cortésmente directamente a la carretera. La altura de su mirada coincidía con la de los ojos anteriores, y él también estaba montando un perro gigante. Ella apenas podía notar la diferencia.

"... Qué números".

Sin embargo, esa duda se evaporó cuando una gran multitud entró en su campo de visión prestado.

Eran un grupo de cuarenta o cincuenta personas, cada una armada. Galoparon a lo largo de la carretera, a decenas de minutos del pueblo. Y reconoció la cresta del león rampante en la armadura de varios de los hombres armados. Esta fue la cresta de la Casa de Karsten, prueba de que

eran de la misma facción que había declarado la guerra a través de la carta en blanco la noche anterior.

En otras palabras, fue una acción ofensiva de un rival en la selección real.

"Aprovechando la ausencia del Maestro Roswaal para hacer su jugada..."

Ram comprendió que se trataba de una situación de emergencia, circunstancias urgentes que exigían una decisión inmediata. Si su objetivo era infligir daños en el campamento de Emilia, seguramente ocuparían el pueblo de Earlham.

Tuvo que atacar antes de que eso ocurriera, utilizando todos los medios a su alcance....

Y justo cuando Ram apretó los dientes, lista para cortar la conexión clarividente y correr hacia el pueblo.

"...Huh?"

...soltó una voz de estupefacto.

Sus pies, listos para partir en una carrera, se detuvieron, y la cara de Ram puso una mueca de dolor al ver que contemplaba a través de la Clarividencia.

Era así de doloroso comprender lo que estaba viendo.

"- ¿Barusu?"

Un joven de pelo negro montaba un dragón terrestre en la punta delantera de la formación, llevando una señal de que giraba en todas direcciones, como para asegurarse de que se pudiera ver de frente, de espaldas, a la izquierda y a la derecha.

En ese cartel estaba escrito en caracteres grandes:

LA CARTA ES INCORRECTA. MI ERROR.

3

Llevando esas palabras a la manera de una bandera blanca, Subaru y el resto de la fuerza expedicionaria llegaron a la Villa Earlham sin incidentes. Sin embargo, cuando Ram apareció para saludarles, tenía una mirada amarga en su cara, y Subaru se encogió torpemente mientras estaba ante ella. Hah! Ram instantáneamente resopló mientras hablaba.

"Primero envías una carta en blanco, y ahora apareces al frente de una banda armada? No parece comprender exactamente de quién es este dominio".

"Pero no lanzaste un ataque preventivo... Eso significa que hay espacio para hablar de esto, ¿verdad?"

"Esa señal era un mensaje para mí, obviamente. Soy el único que entendería una cosa así".

Ram suspiró con visible exasperación mientras miraba la pancarta de madera que Subaru llevaba a su lado. Una disculpa en un enorme guión en I fue escrita en el letrero con pintura blanca. Este era el plan maestro que Subaru había desarrollado para contrarrestar la carta en blanco de buena voluntad, o mejor dicho, que había respondido con la contundente verdad.

"Debería golpearte hasta dejarte sin sentido. Los caracteres son tan descuidados que casi no pude leerlos".

"¡Oye, tú me enseñaste estos tipos! ¡¿No estás acostumbrado a verlos ya?!"

"Desgraciadamente, me olvidé de ellos tan rápido como un ingrato olvida la generosidad mostrada hacia él."

"¡Unnghhhhhhh...!"

La declaración característicamente dura de Ram dejó a Subaru dobladillado y quejándose, incapaz de dar ninguna réplica. Viendo su reacción, se cruzó de brazos y continuó su conferencia.

"¿Y qué? Según lo que he oído, Barusu, amargaste el humor de Lady Emilia a lo grande y ella te abandonó en la capital real... ¿Cómo te atreves a volver a mostrar tu cara?"

"Realmente no tienes piedad, ¿verdad? No voy a discutir con todos y cada uno de los puntos, pero aquí estoy, atreviéndome a volver y mostrar mi cara! ¡No es que haya vuelto con las manos vacías!"

Con una mano, indicó que la fuerza expedicionaria se alineaba detrás de él para mostrar sus hazañas desde la capital real.

La declaración de Subaru hizo que Ram entrecerrara los ojos. Mientras procedía a inspeccionar a la fuerza expedicionaria, habló.

"Está bien alardear, pero como su objetivo no está claro, los humanos del pueblo están en guardia. A mí también me preocupa que algo pueda pasar.... Mi corazón de pájaro cantor está a punto de estallar".

"¿Quieres decir que tu corazón tiene alas que brotan de él? ¿No lo convierte eso en un corazón muy fuerte?"

"Si haces demasiadas bromas, te cortaré esa nariz de tu cara."

"Tío, han pasado unos días y esta reunión se siente muy rara.... Espera, ¿mi nariz?"

La salvaje declaración hizo que Subaru se cubriese la cara y retrocediese un paso mientras su mirada se movía de Ram a la aldea que estaba detrás de ella.

Por supuesto, el jaleo fue tal que los aldeanos notaron inmediatamente la fuerza expedicionaria, por lo que volvieron los ojos preocupados hacia los caballeros alineados en la plaza del pueblo. Sin embargo, "Hey, a la cabeza de ellos, ese es el Maestro Subaru, ¿no es así?"

"Realmente lo es. Ese es el Maestro Subaru hablando con la Señorita Ram. ¿Ha vuelto?"

"¡Ahh, es Subaru! ¡Ha vuelto!"

La cautela de los aldeanos cedió ligeramente cuando se dieron cuenta de que Subaru estaba actuando como representante del grupo. Gracias a ello, a sus ojos, el grupo pasó de ser "nunca antes visto" a "bajo el mando de alguien que conocemos".

"Y ahora tenemos que actualizar eso a 'refuerzos confiables traídos por alguien que conocemos'..."

"No es un asunto sencillo. En primer lugar, todavía no he aceptado todo esto. No puedo creer que una carta con un sello de cera haya sido un error".

"Es parte de la trampa del enemigo.... Notaste a los imbéciles escondiéndose en el bosque, ¿verdad?"

"\_\_\_\_\_"

Subaru bajó su voz a un susurro. Ram se mantuvo en silencio con una mirada sobria en su cara.

Estaba claro como el día en que tanto el Culto de la Bruja acechando en el bosque como el incidente de la carta en blanco habían puesto a Ram en



guardia la última vez. Subaru abordó las preocupaciones de Ram mientras avanzaba en la conversación.

"¡Ferris, Wilhelm, por aquí! Ram, tú también los conoces a los dos, ¿verdad?"

Obedeciendo la llamada de Subaru, la pareja se acercó a su lado. "Sí", dijo Ram, mirando a Ferris y a Wilhelm mientras se paraban uno al lado del otro; su expresión se desvaneció mientras enderezaba su espalda.

La pareja del campamento de Crusch reconoció la postura de Rem y le otorgó su respeto.

"Me llamo Wilhelm Trias. He venido como representante de Lady Crusch."

"Soy Ferris, el caballero personal de Lady Crusch. "El viejo Wil es el capitán del grupo que está detrás de nosotros, así que eso hace de Ferri la flor vibrante, miau".

El austero Wilhelm y el implacable Ferris fueron un brillante ejemplo de los polos opuestos. Ram respondió a ambos extremos agarrando cortésmente el dobladillo de su falda y haciendo una reverencia formal.

"Acepto amablemente sus amables saludos. Me llamo Ram. Trabajo aquí, en la mansión del marqués Roswaal L. Mathers, en calidad de alto funcionario".

El descaro de Ram al nombrarse a sí mismo sirviente de alto rango hizo una mueca a Subaru, pero se mordió la lengua. Ram estaba indiscutiblemente a cargo de la mansión mientras Rem estaba ausente. Personalmente, él hubiera preferido que se llamara a sí misma sirvienta superior en funciones, o si no lo es por un día, entonces al menos sirvienta superior durante la última semana, pero, oh bien.

"De cualquier manera, estos dos y la gente detrás de nosotros son prueba de que Crusch está cooperando con nosotros. Esto es lo que Roswaal también quiere. Sin quejas, ¿verdad?"

"Si el Maestro Roswaal lo desea, Ram obedecerá- Parece que logró su objetivo al dejarte atrás en la capital.

Aunque creo que tendrá tu cabeza para la carta en blanco, Barusu."

"Oye, ¿puedes cortarlo con las imágenes violentas? ¿Por qué tienes un proceso de pensamiento tan brutal?"

Se sentía como si estuviera de vuelta en la época medieval, pero Ram ignoró sus quejas. En vez de eso, se volvió hacia los representantes de los refuerzos.

"Así que has estado viajando con mi aprendiz de sirviente... Mis condolencias."

"Aunque es propenso a acciones exorbitantes y a mostrar demasiadas de sus emociones, Sir Subaru es una persona de alta promesa. Incluso a mi edad, me ha ayudado muchas veces."

"Ferri no irá tan lejos como el viejo Wil, pero... bueno, tomaré las palabras de Ram como se las ofrecieron. Yo diría, mmm, creo que se ha pulido un poco, miao."

Las evaluaciones de Wilhelm y Ferris hicieron que Ram suspirara con una mirada aún más a regañadientes en su cara.

Aunque el tema era bastante incómodo, Subaru se rascó la mejilla, pasando por alto como se sentía realmente. Inmediatamente después, aplaudió y volvió a empezar, explicando la situación a Ram en detalle.

"De todos modos, deja aplastar a los enemigos en el bosque a la fuerza expedicionaria. Quiero que cooperes con eso y algo en una dirección diferente. ¿Estás dispuesto?"

"Eso depende de los detalles. No quiero hacer una promesa apresurada sólo para que los sucios y venenosos colmillos de Barusu se hundan en mí".

"Oye, las miradas que te doy no son tan sucias, ¿sabes?"

"Eso es un chico para ti, no diciendo que fue cero..."

Ante la lengua venenosa de Ram, las bromas casuales de Ferris, y sus ojos severos se movieron, Subaru aclaró su garganta. A partir de ahí, después de haberles hecho esperar lo suficiente, aclaró las circunstancias necesarias, tanto delante como detrás de la cortina, para que su plan se hiciera realidad.

"Quiero su ayuda para elegir dónde evacuar a la gente de la aldea y guiarlos hasta allí. Quiero asegurarme de no involucrar a los aldeanos mientras luchamos contra los enemigos en el bosque".

"Entiendo lo que dices. Sin embargo, no tenemos forma de escapar".

"He arreglado las piernas para poder sacarlos. De aquí en adelante, los comerciantes ambulantes con carruajes de dragones se reunirán aquí, poco a

poco, desde todas las direcciones. Haremos que los aldeanos suban a bordo y los saquen".

¿" Montados desde todas las direcciones..."? ¿Cómo?"

"- Dinero. Tendremos que comernos los costos, ¿de acuerdo?"

La "póliza de seguro" de Subaru había costado mucho dinero. La tesorería que lo pagaba era de Roswaal, y además, fue sin su permiso. Ram suspiró profundamente cuando lo discernió por el modo de hablar de Subaru.

"...Entendido. Apoyaré su esfuerzo. Es una emergencia, después de todo."

"¡¿En serio?! ¡Una gran ayuda! En el peor de los casos, iba a tener que prometer devolverlo cuando fuera grande".

"Sin embargo, el consentimiento de Ram no es el fin del asunto."

Después de hacer una severa evaluación sobre sus perspectivas de futuro, Ram puso una mirada aún más severa sobre su hombro. Subaru no necesitaba seguir su mirada; sabía exactamente lo que Ram estaba intentando decirle.

La gente del pueblo de Earlham estaba detrás de Ram, aún preocupada por su situación. Incluso si Ram estaba dispuesto a guiarlos, convencerlos sería el mayor obstáculo de todos.

Tenía experiencia previa desde el último viaje, pero el resultado de ese esfuerzo aún sabía amargo en su boca. La palabra más cercana que tenía para describir la emoción convocada por esa memoria era miedo.

Sólo había rasguñado la superficie de la discriminación y el repudio a los que se enfrentaba Emilia.

"\_\_\_\_\_"

El tiempo era un tiempo corto y precioso que se ganaba dándole información falsa al Culto de las Brujas. Pero Subaru dudó, preguntándose cuales deberían ser las primeras palabras que salieran de su boca.

"Subawu, si no puedes hacerlo, yo..."

"-Ferris."

Cuando Ferris trató de ser considerado con Subaru, ofreciéndose a hablar en su lugar, Wilhelm dijo su nombre. Una simple mirada del Demonio Espada detuvo el gesto de Ferris. Volvió sus ojos hacia Subaru y habló.

"Señor Subaru, este no es un deber que pueda eludir.... ¿Entiende, no es así?"

Cuando Wilhelm preguntó esto en voz baja, Subaru guiñó un ojo y asintió con firmeza.

Subaru miró agradecido a Ferris por su preocupación antes de pasar junto a Ram y avanzar directamente a la plaza del poblado. Al frente estaban los aldeanos con caras preocupadas; a su espalda estaban sus compañeros de la fuerza expedicionaria. Sintió la tensión de ambas puñaladas en él.

En cuanto a las primeras palabras que salieron de su boca, esas palabras tan importantes, aún no se había decidido. Pero comenzaría con la mejor palabra para borrar las preocupaciones y temores de los aldeanos.

"Cada uno..."

"- Maestro Subaru. Por favor, dejemos de fingir. Todos en el pueblo lo entienden."

Sin embargo, Subaru ni siquiera pudo decir la primera palabra.

El que hablaba, interrumpiendo la palabra de Subaru -sin plan-, era la piedra angular de la aldea: un anciano de pelo blanco y baja estatura. Era a él a quien los aldeanos llamaban Muraosa, un nombre que no tiene nada que ver con su ocupación como jefe de la aldea. Normalmente su comportamiento hacía sospechar que era un anciano senil, pero en ese momento, su voz y su mirada no dejaban rastro de ello.

Subaru se sintió abrumado por el brillo de sus ojos mientras el anciano tocaba su barba y continuaba.

"Entendemos lo terrible que deben ser las cosas si has traído a personas tan peligrosas para que se ocupen de ello. Ya hemos oído a la Srta. Ram hablar de la presencia sospechosa en el bosque".

"No, eso es..."

"¡Deja de intentar engañarnos...! Lo supimos antes de que alguien dijera una palabra!!"

Siguiendo la estela de Muraosa, el líder de los jóvenes de la aldea lanzó un amargo grito. En la última vuelta, su súplica había sido el detonante para que los aldeanos pusieran de manifiesto sus temores y ansiedades. Esta vez no fue diferente.

"¡Así que los que están en el bosque, realmente son...!"

"¿Qué le pasa a nuestro señor? ¡¿No previó que esto pasaría?!"

"¿Por qué el Señor habló en apoyo de un semielfo... de un medio demonio...?"

El grito del joven arrancó el vendaje, haciendo que los aldeanos se miraran unos a otros y compartieran sus temores y preocupaciones. Era lo que Subaru más temía, y lo que más quería evitar.

Era el peor de los espectáculos, pues incluso con un Regreso por la Muerte, y tantos valientes esfuerzos para lidiar con tantas cosas, aún no había sabido cómo evitar que las cosas llegaran a este punto.

"\_\_\_\_\_"

Probablemente no pudo eliminar una mentalidad discriminatoria tan arraigada en ese momento. Cuando recordó los acontecimientos de la última vez, pensó que un compromiso similar haría las cosas más fáciles.

Considerando la amenaza que representaba el Culto a la Bruja, la decisión correcta fue patear otros asuntos en el camino. Si obtuvo su aceptación a regañadientes, dando prioridad a la evacuación, entonces-

"La chica que conozco, se hace la dura, es obstinada, cabeza dura... y le preocupa que alguien vea que está sola."

"\_\_\_\_\_"

Las palabras que dijo Subaru parecían no tener nada que ver con su proceso de pensamiento interior.

Los aldeanos miraron desconcertados, preguntándose qué estaba diciendo Subaru. Los miembros de la fuerza expedicionaria tuvieron reacciones similares. Sin embargo, sus expresiones de sorpresa disminuyeron mientras escuchaban atentamente.

Ofrecieron sus oídos, escuchando las palabras de Subaru.

"Ella siempre elige hacerse daño por el bien de alguien más. Aunque se lastima tan fácilmente, siempre escoge el camino que termina con su herida. Es gentil y amable de corazón, se preocupa por las cosas como un niño pequeño, tiene los ojos llorosos incluso cuando no se ha comido un bepper verde, hace una cara tan linda cuando sonrío....".

"¿De qué estás hablando?"

"- Hablo de Emilia, la semielfa de la mansión.

Cuando alguien interrumpió, contestó Subaru con voz tranquila.

Su respuesta sorprendió a los aldeanos. La pequeña sonrisa que apareció en los labios de Subaru les sorprendió aún más. Dadas las circunstancias, y sus palabras de angustia sólo unos momentos antes, su reacción parecía muy fuera de lugar.

"Entiendo por qué estás preocupado. También que usted piensa que la causa de todo es R...Maestro Roswaal, su señor, y su apoyo a una chica semielfa en la selección real que comenzó en la capital real."

"\_\_\_\_\_"

"El nombre de esa chica es Emilia. En serio, todos ustedes ya la conocen, ¿no? Es la chica que ha estado pasando meses a tu lado".

La exhortación de Subaru hizo que los aldeanos intercambiaran miradas. De sus reacciones, tenía que haber un reconocimiento que permaneciera en sus memorias. Aunque, todo ese tiempo, su cara y su identidad habían estado ocultas, la habían visto con Subaru en la aldea muchas veces, y al menos recordaban el tiempo que habían pasado con ella.

"Entiendo que estén preocupados y asustados. También entiendo que cuando las cosas no van bien, se siente bien culpar a algo que es fácil de entender".

Era el instinto humano proteger la mente al golpear las emociones contra algo cercano. Subaru no podía criticarles por eso. Él, de todas las personas, no tenía derecho a hacerlo.

Pero se regañó a sí mismo. Su corazón estaba atormentado porque lo entendía muy bien. Érase una vez, Subaru había lidiado con el dolor como lo hacían los aldeanos en el presente.

"Estoy seguro de que todos ustedes lo entienden. "Poner tus preocupaciones en otra persona no mejorará las cosas".

"\_\_\_\_\_"

"Esa chica es alguien que sonrió con todos. Esa chica es alguien que quiere reírse con todos. Lo sé. Ella lo ha dicho. Quiero que dejes de ignorar eso y dejes de lastimarla".

No tenía confianza en que a su propia voz le faltara preocupación y tristeza.

Quería darse un puñetazo por tener el descaro de decir tal cosa. Después de todo, fue Subaru quien hirió a Emilia, ignoró sus sentimientos y pisoteó su corazón más que nadie.

Se arrepintió en su momento. La pena había perforado el pecho de Subaru desde entonces. Tal vez fue por eso.

Se arrepintió de haberle permitido poner esa cara. Se arrepintió de haberla hecho poner esa cara.

No quería que nadie más pasara por eso.

"Por favor, te lo ruego".

Subaru bajó su cabeza hacia los aldeanos mientras hacía su serio ruego.

Lo que pedía parecía no tener nada que ver con sus problemas más inminentes, una pérdida de tiempo precioso. Aunque Subaru tuvo que hablarles sobre la evacuación, sus palabras se referían a algo completamente diferente. Era como si estuviera reconfirmando por sí mismo las cosas terribles que se le habían dicho a Emilia una y otra vez.

"\_\_\_\_\_"

De hecho, los aldeanos parecían estar en conflicto, sin saber qué reacción debían tener ante las palabras de Subaru. Incluso si hubiera sido el tema del que hablaban, la conclusión chocaba con el tema en cuestión.

El desconcierto mutuo los dejó perplejos. Sin embargo, eso no fue lo único que nació de ello.

"- ¿Petra?"

Al escuchar el sonido de pequeños pasos, Subaru gritó el nombre de la niña que caminaba hacia su lado.

La chica de pelo castaño rojizo - Petra - era una chica de pueblo que Subaru conocía bien. Ella respondió a la llamada de Subaru asintiendo con la cabeza cuando llegó al lado de Subaru, dándose la vuelta mientras se ponía de pie para enfrentarse a los aldeanos con él.

Entonces sus siguientes palabras demostraron que ella no sólo parecía estar poniéndose de su parte, sino que estaba de su lado.

"¿Por qué nadie quiere escuchar lo que Subaru está diciendo?"

Fue sin culpa. Fue brutalmente honesto. Por eso su castigo les hizo un agujero en el corazón.

"Subaru está tan preocupado que parece que va a llorar. ¿Por qué nadie quiere ayudarlo?"

"Eso es...."

"Cuando estaba en problemas, cuando todo el mundo estaba en problemas, Subaru vino, ¿no es así? Probablemente vendrá por nosotros hoy, también, ¿verdad? Entonces, ¿por qué...?"

Los adultos tenían demasiados obstáculos como para iniciar el ataque llamado "inocencia" del que sólo los niños eran capaces. Con los adultos acobardados en silencio, Petra los miró con tristeza antes de agarrar la mano de Subaru.

"La chica mayor de la mansión, esa es la chica que siempre viste de blanco, ¿no? Ella era la que traía sellos de patata cuando hacíamos los aeróbicos de radio".

"...Sí, así es. Ella era la chica del sello. Quería mezclarse con todo el mundo, pero no podía simplemente decirlo. Así es como es ella".

Subaru sonrió cuando las palabras de Petra le devolvieron a los días de paz que habían pasado juntos.

Se convirtió en un ritual. Todos los días, Emilia acompañaba a Subaru a la aldea y hacía radio aeróbicos con los aldeanos. Emilia siempre estaba mirando cuando Subaru dio su sello de aprobación con los sellos de patata que él mismo había cortado.

Estas escenas cotidianas eran los lazos tangibles que Emilia había formado con los aldeanos.

Ese hecho hizo que la comprensión y la vacilación aparecieran en los rostros de los adultos. Pero ningún adulto que refunfuñaba o dudaba tenía tracción con los niños. Otras manos se levantaron cuando diferentes niños corrieron hacia el lado de Subaru.

"¡Yo también estoy bien con la hermana mayor!" "¡Si Petra está bien con ella, entonces yo estoy bien con ella!" "¡No dejaremos que Big Bro sea el único que actúe tranquilo!" "¡Subaru va a llorar, así que tenemos que ayudarlo!" "¡Sí!"



Los niños hicieron un escándalo; sus voces parecieron volar la atmósfera anterior. Al ver a los niños alineados contra ellos, los adultos ansiosos se miraron a la cara.

Necesitaban un último empujón. Ante su indecisión, Subaru se adelantó. Con ambos brazos, se aferró a los niños, tirando de ellos tan fuerte como pudo.

"No espero que todos la acepten así como así. Pero quiero una oportunidad sin que la rechaces al principio. Quiero que le des una oportunidad".

"¿Una oportunidad...?"

"Una oportunidad de ser una chica con la que puedas llevarte bien....una oportunidad para que se entiendan el uno al otro."

Mientras Subaru explicaba sus palabras, sus manos soltaron a los niños que había tenido en brazos, liberándole para que se arrodillase y mostrase que su resolución iba mucho más allá de la reverencia.

"\_\_\_\_\_"

Incluso los ojos de Ram se abrieron de par en par mientras los murmullos se esparcían.

Pero de todos los reunidos, fueron Wilhelm, Ferris y los otros miembros de la fuerza expedicionaria detrás de Subaru quienes vieron su súplica en silencio.

Fue suficiente. Aunque era vergonzoso, no tenía motivos para dudar.

"Todos, hay muchas cosas que me gustaría decir, pero ahora mismo, esto es lo único que quiero pedirles. Y una cosa más: Protejamos el tiempo necesario para que esa oportunidad suceda".

"\_\_\_\_\_"

"Por favor.... Esto es por lo que he vuelto."

Su voz se detuvo. Los aldeanos se quedaron en silencio.

Eso era de esperar; en lo que a ellos respecta, Subaru era su salvador, pero allí estaba él, presionando su propia frente contra el suelo mientras hacía su súplica....una súplica para que "los dejara" proteger.

Sus posiciones estaban completamente invertidas. Pero la visión de los Subaru que conocían así fue--

"-Oh, Maestro Subaru, no hay forma de ganar contra usted."

Diciendo esas palabras, y rascándose la cabeza en el proceso, no era otro que el líder de los jóvenes que habían causado su erupción de preocupación para empezar. Tenía una mirada culpable en su cara mientras caminaba hacia Subaru y extendió la mano.



Un estupefacto Subaru miró inexpresivamente mientras esa mano le agarraba del hombro y le ponía en pie.

Entonces, como Subaru aún no había dicho nada, habló.

"Si vas a decir que nos protegerás y pondrás tanto en ello... supongo que no se puede evitar."

La declaración del joven en conflicto era tan contagiosa como la preocupación inicial. Sus palabras fueron el detonante para que los aldeanos dijieran con voces temblorosas:

"Es tan terrible envejecer. Me pongo a llorar tan fácilmente..."

"Dios mío, realmente es un gran problema. Es chantaje, te lo digo."

Por más que se quejen, el calor y el alivio en sus voces dejaron a Subaru boquiabierto. Petra empujó un dedo contra su frente, aún manchado de suciedad, y habló.

"¡Subaru, tu cara está toda sucia!"

Las palabras de Petra enviaron la incontrolable necesidad de reírse que se extendió por todo el pueblo.

Sabía que era una exageración. Pensó que dirían que estaba demasiado lejos. Y aún así, aceptaron su petición de todos modos.

Las caras sonrientes de los aldeanos hicieron que Subaru suspirara aliviado.

Verdaderamente, la vista era la misma que la de los días que habían pasado hasta entonces.

"...Gracias a todos."

"Esa es nuestra línea, Maestro Subaru."

Esta vez, las palabras de Muraosa, que representaban el consenso de la aldea, casi hicieron llorar a Subaru.

4

Y'habría sido una historia mucho más bonita si el asunto hubiera terminado allí, pero....

"¿Me equivoco o no dijiste nada sobre la parte más importante?"

"A, aa-!"

Subaru estaba intentando esconder su rostro medio llorón cuando la observación imparcial de Ram le sacó de allí. Reflexionando sobre sus palabras, se dio cuenta de que realmente no había explicado nada de lo más importante.

Estaba tan concentrado en las partes relacionadas con Emilia que se había olvidado por completo del plan de evacuación de los aldeanos.

"Oh hombre, la he cagado..."

"Justo cuando pensaba que te habías vuelto algo útil. Parece que Barusu será Barusu."

Sintiendo la mirada decepcionada de Ram, Subaru, incapaz de invocar ninguna excusa, inmediatamente se volvió para explicar las cosas a los aldeanos. "No se puede evitar", le dijo Ram, moviendo la cabeza mientras hablaba.

"Le explicaré sobre la evacuación y la compensación que la acompaña en su lugar. Barusu, vuelve a tus sucios planes."

"Uh, ¿está bien? Er, quiero decir, ¿estarás bien?"

"Eres tú el que no está bien, Barusu. ¿Puedes cambiar a hablar con los humanos de la aldea sobre asuntos prácticos en un abrir y cerrar de ojos? Tu personalidad apenas se adapta a ello."

"¡Suponga que tiene razón! Es vergonzoso, pero cuento contigo, hermana mayor".

"—?"

Ram se estaba calentando en sus respetuosas palabras cuando ladeó la cabeza con una mirada inquisitiva. Luego se dirigió hacia los aldeanos. Esto fue Rama, bendecido con una gran cantidad de comprensión y perspicacia. Darle el resto de la explicación a ella sin duda resultaría bien.

Hecho esto, el siguiente número fue-

"- Subaru, me gustaría finalmente avanzar en el tema."

Julius dijo que justo cuando Subaru estaba cambiando de marcha mental. Subaru saludó sus palabras asintiendo con la cabeza y se dirigió a las filas de la fuerza expedicionaria. Tuvieron que pasar a la siguiente fase de la operación.

A su regreso, Ferris sonrió a Subaru y despreocupadamente le hizo una ola.

"Subawu, lo hiciste muy bien con ese discurso. Moviste hasta el corazón de Ferri".

"¡No lo vuelvas a desenterrar! ¡Y no mientas! ¡Y realmente no desentierres eso! ¡Es vergonzoso!"

"No hay nada de que avergonzarse. Lo dijiste a tu manera, y por eso, moviste los corazones de los aldeanos a tal extremo..."

"¡No lo vuelvas a desenterrar! ¡Déjalo en el suelo! ¡Estamos hablando de la próxima operación!"

Subaru gritó tanto a Ferris, claramente lleno de malicia, como a Julius, claramente desprovisto de malicia, mientras arrastraba el tema de vuelta.

Los eventos venideros se desarrollaron en Midmarch. Una vez convencidos de que los aldeanos estaban bien atendidos, se reunían con el destacamento con los comerciantes ambulantes y evacuaban a los civiles. Durante ese tiempo, tuvieron que lidiar con dar información falsa al Culto a la Bruja y-

"...Engaña a Lady Emilia con la lengua bífida, y espántala muy, muy lejos con la gente de la aldea, miau."

"¡Cuidado con lo que dices! Incluso si encaja en el plan, ¡suena muy mal de esa manera!"

"Porque no puedo estar de acuerdo con eso, miau. ¿Por qué necesitas enviar a Lady Emilia lejos? Lady Emilia tiene una razón para luchar, y el poder para hacerlo... ¿Me equivoco?"

De todo el plan, este era el único punto con el que Ferris no estaba de acuerdo. Subaru y Ferris no se pusieron de acuerdo sobre el lugar de Emilia en el plan.

Cuando recordó, Ferris fue el que llevó a Emilia a la batalla durante la lucha final en el pueblo. Ram parecía haber ayudado a convencerla, pero la evaluación de Ferris sobre el poder de Emilia podría haber sido correcta.

Al menos, en lo que respecta a que Emilia tenga el poder de golpear incluso con Petelgeuse--

"- Aún así, no quiero dejar que Emilia luche contra el Culto a la Bruja.

"Haah, estamos hablando más allá del otro..."

Viendo a Ferris hundir sus hombros con un aire exasperado hizo que Subaru se sintiera mal, pero no quiso retractarse de su visión. Era la única cosa sobre la que no se movía. El egoísmo de Subaru -o mejor dicho, el arraigado mal presentimiento en su pecho- le hizo querer que Emilia se mantuviera alejada del Culto de la Bruja, con medidas extremas si fuera necesario.

La premonición probablemente se basó en el aspecto de la cara de Emilia cuando derrotó a Petelgeuse al final de la última vez. La muerte del loco había hecho que las lágrimas se derramasen por razones que incluso ella no entendía.

"Ferris. El señor Subaru tiene sus propios sentimientos al respecto. El señor Subaru tiene sus deseos en lo que concierne a la señora Emilia, igual que usted tiene sus expectativas para la señora Crusch".

"Viejo Wil..."

"Es indudable que prefieres unos resultados a otros. Seguramente puedes entender sus serios sentimientos."

Fue Wilhelm quien intervino, después de haber callado durante la disputa hasta ese momento. Las palabras del viejo espadachín hicieron que las mejillas de Ferris se tensaran; subconscientemente tocó la daga en su cadera.

"De la misma manera que usted adora a Lady Crusch, Sir Subaru desea el bienestar de Lady Emilia - Un niño se preocupa por el bienestar de la niña que ama. Es sólo la naturaleza."

"Habiendo dicho eso bruscamente me hace sentir un poco ruborizado y patético, pero..."

Subaru se rascó la mejilla, dando la bienvenida al apoyo de Wilhelm con una mirada patética. Ferris tenía una mirada malhumorada en la cara, pero no ofreció más refutaciones. Los caballeros que les rodeaban también miraban calurosamente a Subaru.

"¡De todos modos! ¡Vamos a hacer esto como lo planeamos! Prepararemos el escenario para que Emilia entre en razón. Ferris, Wilhelm, ¡contaré con ustedes para que me den un respaldo realmente persuasivo!"

"Entendido".

"¡Claro que sí!"

Cuando los dos reconocieron recientemente su papel como persuasores, Subaru cortó la conversación en ese momento. Si Ram logró convencer a los aldeanos, los problemas restantes eran relativamente pocos. Subaru se giró y habló.

"Está bien, Julius. Sobre el favor que te pedí antes. ¿Cómo está..."

"- ¿Te refieres a mí? He estado escuchando todo el tiempo."

La voz de todos se quedó sin aliento cuando la voz de un tercero intervino en ese momento, el final mismo del intercambio. Subaru, el único que se dio cuenta de la identidad del que hablaba, naturalmente levantó la vista. Y luego-

"Hola, cuánto tiempo sin verte, Puck. ¿Cómo has estado?"

Sonrió hacia Puck, el pequeño gato que movía su cola mientras flotaba en el cielo.

La presencia del Gran Espíritu que aparece repentinamente sorprendió a la fuerza expedicionaria, poniéndola extremadamente nerviosa. Puck, mirando su reacción, aceptó el saludo de Subaru con un gesto de sus propios bigotes mientras hablaba.

"Mm, estoy de muy buen humor. Ahora mismo, puedo deshacerme fácilmente de un insecto que molesta a mi amada hija".

"Esta es una pregunta incómoda, pero este insecto al que se refiere..."

"¿Realmente necesitas preguntar?"

Los ojos de Puck permanecieron redondos mientras un aura espantosa y abrumadora brotaba de todo su cuerpo.

Ese sentido de antagonismo hizo que la tensión se extendiera no solo a Subaru, sino también a toda la fuerza expedicionaria. Los caballeros, sensibles a la hostilidad, ponen inmediatamente sus manos en las empuñaduras de sus espadas, una reacción comprensible.

Aunque estaba bañado en sus cautelosas miradas, el aura espantosa de Puck no cedió mientras continuaba: "Subaru, tengo algunas cosas que decirte. ¿Sabes lo que son?"

"...rompí mi promesa a Emilia. Además de eso, volví en contra de sus órdenes. Esos son mis pecados, y no voy a poner ninguna excusa para ellos."

"\_"



La respuesta de Subaru hizo que las mejillas de Puck se contrajeran. Estas fueron las respuestas de Subaru a las preguntas que Puck se había hecho, pues una vez ya había experimentado ese examen sorpresa cuando dibujó la ira de Puck.

En ese momento, Subaru no había sido capaz de decirle nada al enfurecido Puck. Lastimó a Emilia con sus propias acciones egoístas, y como resultado la dejó morir; no podía decir ni una sola palabra. Por eso es por lo que...

"Por supuesto que estás enfadado conmigo por todo eso. Si tu mente no se tranquiliza hasta que me castigues, estoy preparado para aceptar y enfrentar cualquier castigo que tengas que dar....pero ahora no es el momento."

Él había roto su promesa, pisoteado sus súplicas, y Subaru había añadido a esos pecados al volver. Pero él no permitiría que pasara la última y peor de las dos -dejar que ella muriera-.

"El peligro está mordiendo los talones de Emilia. Quiero hacer algo al respecto. Quiero tomar su destino de enfrentarse a cosas terribles, triturarlo hasta convertirlo en arena y volarlo. Por favor, trabaja conmigo para que pueda hacerlo".

"...Suenas bastante....lleno de ti mismo."

"Sí, soy un hombre que está lleno de sí mismo. ¿No lo sabías?"

Cuando Puck habló en voz baja, Subaru cerró un ojo y contestó así. Al oír esto, Puck se cruzó de brazos. Entonces el gatito hizo un pequeño gruñido y habló.

"De alguna manera....has cambiado, Subaru, pero al mismo tiempo, no lo has hecho."

"Eso es porque la naturaleza humana no es algo fácil de cambiar."

"Supongo que no. Métodos aparte, parece que todavía atesoras a Lia en tus pensamientos."

Un momento después de pronunciar las palabras, la feroz presión que había dominado toda la zona hasta ese momento disminuyó.

Liberado de la sensación de amenaza, que le había hecho sentir como si todo su cuerpo estuviera congelado, Subaru suspiró largamente. Lo mismo

ocurrió con la fuerza expedicionaria, incluidos Julius y Wilhelm. En particular, Ferris se dio exageradamente palmaditas en el pecho.

"¿Estamos bien ahora? Nadie nos va a matar de repente, ¿miau?"

"Relájate. Somos hermanos con orejas de gato, ¿no? ¿Te parezco un espíritu malvado y temeroso?"

Puck respondió alegremente a las sombrías palabras de Ferris, visiblemente hinchando sus mejillas. Su comportamiento hasta un momento antes había parecido una mala broma, pero de una forma u otra, la ira del espíritu parecía haber sido calmada.

"Bueno, no estaba tan enfadado en primer lugar. He estado escuchando a escondidas a los aldeanos durante un tiempo".

"¡¿Así que ahí es donde has estado?! ¡¿Entonces sabías lo que estaba tratando de hacer todo el tiempo?!"

"Es una bonita historia....lo suficiente como para ablandarme antes de que me diera cuenta."

"¡No le des la vuelta a esto! Habla en serio, ¿quieres? ¡Toda esta discusión es por el bien de Emilia!"

Subaru estaba contento de que estuvieran disparando a la brisa como de costumbre, pero por otro lado, estaba ansioso por ocultar todo lo que se le había metido bajo la piel. Después de eso, miró por encima del hombro, haciendo una mueca a Julius.

"Y deberías haber mencionado que te las arreglaste para llamar a Puck. Estaba temblando en mis botas."

"No te sorprendí intencionadamente. Sabía que el Gran Espíritu estaba presente al mismo tiempo que los brotes regresaban.... Me alivia que tu conversación terminara pacíficamente".

"Bueno....yo siento lo mismo..."

Compartiendo el alivio de Julius, Subaru bajó sus hombros exasperado.

Llamar a Puck a la aldea era una de las tareas que Subaru le había pedido a Julius que hiciera, para que enviara sus espíritus a la mansión y trajera a Puck de vuelta sin que Emilia se percatara de lo que hacía.

Esto fue para obtener su cooperación en la escaramuza necesaria para conseguir que Emilia evacuara.

"Si Ram, los aldeanos y Puck están en la misma página..."

"Lia no será capaz de ponerse firme, ¿eh? Debo decir, sin embargo, que está escrupulosamente preparado."

Puck hizo una sonrisa tensa ante la atención de Subaru a los detalles. Pero Subaru agitó la cabeza hacia el pequeño gato.

"Nos enfrentamos al Culto a la Bruja. Nada es demasiado en lo que a esos tipos se refiere".

"El Culto a la Bruja..."

El término hizo que los ojos de Puck se distanciaran un poco. Fue la reacción de alguien que se había encontrado con ellos en algún lugar antes. De hecho, en las rondas anteriores, Puck había odiado realmente al Culto. Subaru pensó que la correlación iba incluso más allá de su daño a Emilia, pero...

"Así que quieres engañar a Lia para que vaya contigo, ¿pero cómo vas a hacer esto exactamente?"

"¡Oye, mira cómo lo dices! Tener que ponerlo de esa manera hace que un hombre se salga de forma".

Sin embargo, antes de que Subaru pudiera preguntar sobre esa conexión, Puck, de vuelta a su yo normal, cambió el tema.

Puck tenía razón en querer los detalles del plan. Empujar sus dudas por el camino y priorizar el plan de evacuación para Emilia y los demás fue la decisión correcta.

"Conoces el plan de todas tus escuchas, ¿no? Después de eso....mi arma secreta entra en juego."

"¿Arma secreta?"

Puck ladeó la cabeza ante el lenguaje grandioso. Mientras tanto, Subaru reveló su carta de triunfo: una túnica blanca metida en su bolsa. Subaru inmediatamente se puso la túnica; no era mucho más grande que su dueño, así que no tuvo problemas para ponérsela.

"Además, ese leve olor a perfume dulce es un gran motivador para mí....!"

"Yo no lo llamaría un arma secreta, pero parece ser una bata con un extraño encanto".

"Ciertamente, una bata no es suficiente para curar los problemas de confianza de Emilia...."

El dueño de la túnica blanca era, de hecho, Emilia. Por cierto, Subaru dijo "Emilia's" porque Emilia era un ácido que ardía en sus propios pensamientos. Él podría hablar con Emilia, tocarla, e incluso saborear su aroma persistente. Su confianza y estabilidad emocional eran débiles.

De cualquier manera, la parte de "Emilia" era una broma, pero el poder de la túnica en sí no era cosa de risa.

"Esta túnica es un artículo práctico hecho a mano por el propio Roswaal, y aparentemente tiene un encanto de identificación de bloque incrustado en ella. Es propiedad personal de Emilia para empezar....pero no es como si la hubiera robado, ¿vale?"

Pensó que los detalles de la abominable época en la que había obtenido el objeto volvían apresuradamente. Era la túnica que Emilia le había arrojado cuando estaba discutiendo con él durante su ruptura en el palacio real.

Desde entonces, Subaru siempre había guardado la túnica en su bolsa, sin soltarla nunca. Ahora ha desempeñado un papel crucial.

"Cualquiera que sea su origen, ¿cuál es tu...? Ahh, así que ese es tu plan."

"Ahora no tengo que explicarlo, pero esa cara sabia tuya todavía me molesta."

"La naturaleza de uno es una cosa problemática. En mi opinión, tu naturaleza también es bastante compleja".

Las palabras hicieron que Subaru sintiese que Julius estaba viendo a través de él, haciéndole demostrar su consternación con un resoplido exagerado. Después de eso, Subaru dirigió su mirada hacia Puck.

"Así que ahí lo tienes. Haremos una obra de teatro para Emilia. Tú también actuarás, y cuento contigo para que me ayudes a explicar todo esto después de que arreglemos todo".

"Haré una actuación, pero haz las paces con ella tú mismo. Eso, Subaru, depende de ti."

"Gnnn..."

Subaru gimió de frustración al ser rechazado hasta el amargo final. No podía esperar ninguna cooperación de Puck para reconciliarse con Emilia. Era algo que tendría que lograr con su propio poder.

Entonces eso significaba que Puck cooperaría con todo lo demás. A saber-  
"Así que Puck, en esa nota, tengo un favor que pedirte."

"Mm, ¿qué pasa?"

"¿No es obvio? Convencer al ermitaño en la mansión."

Subaru guiñó un ojo a Puck mientras decía las palabras, abordando el último problema que quedaba.

5

"¿Pensaba que alguna vez volvería a tener la oportunidad de ver esa estúpida cara, me pregunto?"

En cuanto entró en la habitación, la encargada del archivo le saludó con una voz aguda. Escuchando el venenoso saludo al que estaba acostumbrado, Subaru surgió espontáneamente con una sonrisa.

Esta era una habitación misteriosa, dominada por innumerables estantes y los libros empacados en ellos. Se trataba de un archivo que no existía en ninguna parte del mundo: el archivo de libros prohibidos de Roswaal, protegido por su bibliotecaria, Beatrice.

Mediante el uso de la magia de la teletransportación conocida como el Pasaje, el archivo de libros prohibidos se conectaba a las puertas de la mansión al azar. Eso, Subaru ya lo sabía, pero lo que realmente le sorprendió esta vez fue-

"Nunca pensé que estuviera conectado a las puertas de la aldea. En realidad eres un usuario de magia bastante increíble, ¿no?"

"...Si todo lo que querías era hablar, le pediste a Puckie que te hiciera un favor por nada."

"En este momento, quería tener un pequeño punto de apoyo antes de pasar al tema principal. Sheesh, no hay paciencia en absoluto...."

Subaru, recibiendo una respuesta aún más dura de lo habitual, puso una cara ligeramente conflictiva mientras ladeaba la cabeza. En contraste con Subaru, la chica del elegante vestido hizo un suspiro de cansancio que era incongruente con su apariencia exterior. La niña de pelo cremoso en rollos verticales tenía una cara hosca mientras se sentaba en un taburete de madera.

Beatriz, ese era su nombre. Ella era la guardiana que protegía el archivo de libros prohibidos, aunque la imagen de Subaru de ella como parte de su ocupada vida de mansión era mucho más fuerte.

Por lo tanto, ella también era alguien relacionado con Subaru a quien sería impensable dejar atrás en la mansión.

Esta fue la situación que generó Puck al conectar el Archivo a una puerta del pueblo. Más exactamente, fue el resultado de la llamada de Puck y Beatrice empleando el Pasaje para hacer la conexión.

Como mínimo, les dio la oportunidad de hablar. Aliviado por ese hecho, Subaru empezó a abordar el tema.

"¿Cuánto sabes de lo que está pasando afuera? Quiero decir, ¿lo has oído?"

"¿He oído algo de alguien, me pregunto? No tengo la costumbre de conversar casualmente con la gente de la mansión para empezar....pero tal vez comprendo lo esencial de todo esto...".

"Lo esencial es..."

"-El Culto a la Bruja."

A diferencia de Subaru, que eligió cuidadosamente sus palabras, Beatriz habló el término con asco desde el fondo de su corazón.

"Soy consciente de que esos bribones están al acecho en las cercanías de la mansión. Tal vez hasta sepa que tú y Puckie pretenden sacar a esa estúpida chica de aquí".

"¿Es eso cierto? Bueno, si sabes tanto, se convierte en una conversación corta. En todo caso, es una gran ayuda".

Se sorprendió por su inesperada comprensión de las circunstancias, pero acogió con agrado el hecho de que no necesitara hacer una larga explicación. En particular, el hecho de no tener que explicar la amenaza que representaba el Culto de la Bruja hizo que la historia fuera muy diferente.

Después de todo, el Culto a la Bruja fue como un desastre natural, un símbolo de malicia en todo el mundo.

"De todos modos, la situación es como usted dijo. No niego que estoy sacando a Emilia a escondidas, tampoco. Me comuniqué con Ram y Puck, así que eso deja que vengas con m-"

"No voy a ir contigo."

"Ah?"

Subaru intentó poner las cosas en orden lo antes posible, pero Beatrice le cortó con una sola frase. Su declaración hizo que Subaru abriese los ojos de par en par. Los ojos de Beatriz se entrecerraron lentamente.

Luego, con los ojos sin emoción, continuó sus palabras.

"¿Dije que no voy a ir contigo, me pregunto? No pretendo salir de este archivo de libros prohibidos, y mucho menos de la mansión misma. Ahora que lo sabes, ¿podrías irte ya, me pregunto?"

"¡Espera un minuto! ¿De qué estás hablando? ¡No estás viendo la situación! ¡Bueno, te lo explicaré!"

"No necesito una explicación. Betty se quedará aquí. Me pregunto si tiene alguna intención de debatirlo".

Hablando sin rodeos, Beatriz dejó caer sus ojos en el libro sentado en su regazo. Era la imagen habitual de ella concentrada en un libro demasiado grande, dejando claro que iba en serio en cuanto a no evacuar.

"Como si fuera a echarme atrás ahora. No te atrevas a interrumpir la conversación por tu cuenta".

"Betty ha terminado de hablar. No importa cuánto puedas continuar arbitrariamente, la conclusión de Betty no cambiará. ¿Tienes más tiempo que perder que ella, me pregunto?"

"¡Si entiendes eso, dame una mano y pórtate bien mientras te saco de aquí!"

"Me niego. No importa quién venga, sí, no importa quién venga, no entrarán en este archivo de libros prohibidos".

Beatrice ni siquiera miró a Subaru mientras hacía la declaración, un aura fría y espantosa que fluía de ella a Subaru. Comprendió que la sensación que

se arrastraba por su columna vertebral era un efecto secundario de la energía mágica que salía de la niña.

“—”

Beatrice era una poderosa usuaria de magia. Ese poder no se limitaba únicamente al Pasaje. Quizás, en verdad, escondió tal poder que el Culto de la Bruja no pudo derrotarla. Su porte actual así lo sugería.

“—! Aún así, te llevaré conmigo de todos modos.”

"Sigues hablando de..."

"¡No se trata de si eres fuerte o no! Eres una niña, y pequeña, y esa es razón suficiente. No necesito ninguna otra razón para no dejarte atrás donde estarás en peligro, ¡maldita sea!"

Acosado por el sentimiento de opresión, Subaru gritó y marchó por el suelo del archivo.

La visión de él avanzando, y el contenido de sus palabras, hizo que los ojos de Beatriz se abrieran de par en par. Entonces la niña cerró los ojos, con la cara como si estuviera sufriendo.

"...Betty no irá contigo. ¿Podrías por favor dejar de intentar hechizarme, me pregunto?"

"No me equivoco. Tú eres el que se equivoca. Ésa es mi respuesta. Hemos terminado aquí."

"Tan obstinado. Odio eso de ti".

Mientras Beatriz hacía ese frágil murmullo, Subaru se acercó, cogiendo su delgado brazo en su mano. Era el brazo esbelto de una niña, sin importar lo poderosa que fuera como usuaria mágica.

No quería dejarla sola. Eso no estaba bien.

“—”

Sin decir una palabra, tiró del brazo de Beatriz, bajándola del escabel. Si la llevaba a través de la puerta del archivo de libros prohibidos y de vuelta al pueblo, ni siquiera Beatrice podía quejarse entonces.

"Porque no importa lo importante que sea este lugar, no vale tanto como tu vida."

“—!”

"¿Beatrice?"



Con la puerta delante de sus ojos, los pies de Beatriz se detuvieron de repente. Subaru, que sospechaba de su reacción, miró hacia atrás, solo para que su respiración pudiese captar la aterrorizada mirada de su cara.

Beatriz miró entre la puerta del archivo de libros prohibidos y Subaru, de un lado a otro, y finalmente habló.

"...¿Puedo hacer esto de verdad, me pregunto?"

"¿Qué quieres decir, puedes..."

"Tengo un pacto. Betty es la guardiana de esta sala, este archivo de libros prohibidos, y no se lo entregará a nadie...."

"Hablando de pactos otra vez..."

La palabra pacto había bloqueado el camino de Subaru más de una vez. No sólo Emilia estaba atada a ellos, sino también Beatriz, obstaculizando las acciones de Subaru.

"Estoy harto de oír hablar de ellos. Te apegas demasiado a los pactos. Tienes que pensar fuera de la caja!"

"—! ¿Puede un humano como tú comprender el peso de este pacto, me pregunto? "¡Qué importantes son los pactos para Betty, para Puckie...!" "¿Qué es este humano, este humano, este humano, este humano...? ¡Eh, Beatrice, espera!" Con una cara a punto de romperse en lágrimas, Beatriz sacudió su brazo de Subaru, girando su vacía mano izquierda hacia él. El gesto fue el que usó cuando sacó al molesto Subaru de la habitación.

Siempre desataba su poder mágico al momento siguiente. Pero esta vez  
"-Keh."

Por un momento dudó.

Así, durante ese tiempo, Subaru agarró el brazo de Beatriz una vez más.

"Tengo y..."

"Aa-"

En ese instante, sus ojos se encontraron. Y cuando Subaru vio el miedo y la desesperación que tan poderosamente mostraban sus ojos, la manga de su brazo se deslizó entre sus dedos.

Un segundo más tarde, se vio envuelto por una onda expansiva que le arrancó los pies del suelo del archivo de libros prohibidos.

"Bea..."

"-Adiós."

Su visión se contorsionó antes de tener la oportunidad de llamarla por su nombre. La distorsión espacial se tragó su carne, enviándolo más allá de la puerta que no debería existir, ya que ella cortó por la fuerza el vínculo con el archivo de libros prohibidos.

"\_\_\_\_\_"

Levantó la voz. Pero no le llegó. Su visión estaba cubierta de luz, lo que le impedía ver.

Ni la puerta del archivo de libros prohibidos, ni la cara llorosa de Beatriz, nada.

"-ther."

Vio como la puerta se cerró ante sus ojos, y la visión de la niña desapareció de su vista. Entonces la niña se abrazó con sus brazos temblorosos, murmurando para sí misma.

"-Madre."

Eso fue todo lo que dijo Beatriz con su pequeña y llorosa voz.

Sus ojos estaban secos. Sus lágrimas ya habían desaparecido. Aún así, su expresión seguía siendo de dolor mientras hablaba.

"¿Cuánto tiempo más....cuánto más, debe Betty...?"

Llevada por pasos lúgubres, Beatriz se desplomó sobre el taburete en el centro de la habitación. Entonces sus brazos se extendieron a un lado del taburete, agarrando el libro que descansaba sobre él, agarrándolo en sus brazos.

"¡Madre... Madre, Madre...!"

Como una niña perdida que intentaba aferrarse a su madre, Beatriz continuó agarrando el grueso libro en sus brazos, gritando una y otra vez con una voz sollozante y llorosa.

Pero el libro de encuadernación negra que llevaba en los brazos no le daba una respuesta.

Su visión se contorsionó, y llegó una onda de choque. La sensación de que su espalda golpeaba algo con fuerza le hizo recobrar el aliento.

"-Ha."

Con un breve resoplido, suavizó el impacto que se avecinaba. Ahora estaba boca arriba, los miembros se abrieron de par en par, y la visión de Subaru estaba llena por el cielo azul; podía sentir el suelo a través de su espalda - De repente, algo bloqueó el cielo azul en su visión.

"Aunque me hayas sorprendido de vez en cuando, esta tiene que ser la experiencia más extraordinaria entre ellas."

"¿Es eso cierto? Creo que tus comentarios de pantalones elegantes me molestan más a medida que pasa el tiempo".

Subaru rebotó el comentario en Julius, apareciendo al revés desde su punto de vista, con una porción extra de invectiva.

El lugar era un rincón del pueblo de Earlham, un momento después de que le dispararan desde el archivo de libros prohibidos; al parecer, Beatrice lo había rechazado y lo había teletransportado por el Pasaje, devolviéndolo a la aldea.

Entendiendo ese hecho, Subaru se levantó con un gran movimiento de sus piernas. Luego giró la cabeza y habló.

"Maldita sea esa estúpida Loli. ¿Yo soy el obstinado? Si vas a hacer una cara así, ¿por qué no puedes venir conmigo? ...Mierda. Si va a ser así, la sacaré a rastras si tengo..."

"Puede que sea mejor dejarlo mientras vas ganando".

Subaru no podía apartar su mente de la triste cara que había visto en Beatrice cuando se separaron. Sin embargo, fue Puck, que apareció lentamente detrás de Julius, quien vertió agua fría en su entusiasmo.

El espíritu del pequeño gato tocó sus propios bigotes, mirando a Subaru, cubierto de tierra y hojas caídas, mientras hablaba.

"Cubierto de suciedad, ¿eh? Parece que Betty fue muy dura cuando te echó".

"Odio decir esto, pero estaba literalmente a un paso de distancia. Pero supongo que tengo que decir que fue más o menos como esperaba. Realmente sería mejor si tú..."

"No puedo. No puedo persuadir a Betty. ¿No mencioné que tengo un pacto?"

"Últimamente, ha ocupado el primer lugar en mi lista de palabras que no quiero oír."

La cara de Puck no mostraba mala voluntad, pero Subaru frunció el ceño hacia él mientras respondía.

Un pacto hizo que Beatriz se quedara atrás, un pacto impidió que Puck la persuadiera, y un pacto había sido el impulso para su ruptura con Emilia. Pacto, pacto, pacto, pacto.

"Si hablas, Beatrice te escuchará. Aunque lo sepas, es un "no puedo hacerlo".

"Mm, no puedo. Además, aunque lo diga, Betty no me escuchará. Te lo dije la primera vez que te envié fuera del archivo de libros prohibidos, ¿no? No puedo salvar a Betty."

"—"

Puck bajó un poco la vista mientras respondía. Subaru cerró la boca, incapaz de decir una palabra.

Quedándose atrás en el archivo para persuadir a Beatrice; al principio Subaru había querido confiar esa tarea a Puck. Considerando la interacción diaria entre la chica y el gatito, estaba seguro de que Puck era el gato adecuado para el trabajo.

Pero cuando reveló la idea, Puck no accedió, enviando a Subaru en su lugar. Y por supuesto, Subaru no la había persuadido. Y aún así, Puck miró a Subaru y continuó. "Subaru, es probable que si tú no puedes hacerlo, nadie pueda. Esta es la respuesta de Betty."

"Realmente no entiendo lo que intentas decirme..."

Subaru no podía leer las emociones que rondaban en esos ojos redondos. El espíritu del pequeño gato todavía no revelaba sus emociones mientras sus pequeños hombros se desplomaban.

"Bueno, dejar a Betty en el archivo de libros prohibidos no es exactamente un mal plan. No creo que nadie pueda atravesar el Pasaje sin que Betty lo sepa, y tiene formas de defenderse si está dentro de la mansión. Confía en mí, todo está bien."

"Así que querer sacarla de ahí de todos modos es sólo ser egoísta, ¿entonces?"

"Una cosa egoísta es algo que un hombre de verdad puede decir y esperar hacer realidad. ¿Qué te parece, Subaru? ¿Te consideras un hombre de verdad?"

"-Gran Espíritu."

Julius, viendo las mejillas de Subaru ponerse rígidas ante las despiadadas palabras de Puck, interrumpió con sus propias palabras. Cuando el caballero le gritó, Puck enroscó su larga cola alrededor de él y habló.

"Lo siento, no estoy tratando de ser malo. Sé que quieres salvar a Betty, y te lo agradezco mucho".

"Las palabras del Gran Espíritu son estrictas, pero suenan a verdad... ¿Y ahora qué?"

Mientras Puck evitaba disculparse, Subaru frunció el ceño ante las palabras de Julius.

"¿Qué quieres decir con qué ahora?"

"Los comerciantes ambulantes dirigidos por Rajan deberían reunirse con nosotros aquí en el pueblo en cualquier momento. Si tus suposiciones son correctas, el espía del Culto a la Bruja está escondido entre ellos. Es probable que no haya más tiempo disponible para que lo uses".

El plan era alimentar a la inteligencia falsa del Culto a la Bruja y ganar tiempo para que Emilia & Co. evacuara con seguridad. Tener un espía del Culto en su grupo era una situación en la que cualquier paso en falso sería fatal.

Se arrepintió de Beatriz, pero había perdido el tiempo necesario para traer a esa chica con él.

"Recuerda mis palabras, Beako. Si tan sólo salieras como una buena chica..."

"Deberías guardar los remordimientos para más tarde. Me opuse a que dejara pasar el tiempo incluso cuando no afectaría a los resultados.... Sin embargo, a mi juicio, esta es la línea divisoria".

Cuando Julius señaló eso, Subaru se mordió la lengua, se agarró la cabeza, y pateó el suelo. Después de eso, arrancó un "Arghh", volviéndose hacia los ojos abiertos de Julius y Puck mientras hablaba.

"...pasemos a poner en marcha ese plan. Nos reuniremos con los comerciantes y evacuaremos a los aldeanos. Hablaremos con Emilia como planeamos. Puck, yo también cuento contigo".

"¿Estás seguro de esto?"

"No es bueno. No es bueno un poco.... Pero no hay nada mejor que podamos hacer".

Mientras apretaba los dientes con remordimiento, los pensamientos de Subaru cambiaron hacia la mansión, la mansión en la que Beatriz permaneció en ese mismo momento.

Era una chica testaruda, sabelotodo, lo haré a mi manera, y una chica que una vez salvó el corazón de Subaru.

"Nos aseguraremos de que Emilia y los demás escapen. Pero no dejaremos que el Culto de las Brujas ponga un dedo en esa mansión. "Los estamos cerrando completamente, y luego esa Loli puede quejarse mientras la arrastro por sus rizos."

Eso es lo que haría el nuevo Subaru: salvar a todos y vengarse de Beatriz. Por lo que Subaru juró en su corazón, dejando a un lado toda vacilación mientras miraba a Puck.

"¡Puck! Emilia no ha notado nada afuera desde hace casi una hora?"

"Está bien, ha estado sana....bueno, ha estado dormida. Estaba preocupado por su fatiga mental, así que le saqué unos cuantos puñados de maná y la puse a dormir. Quiero decir, si pongo a Subaru en hielo a su regreso, sería cruel dejar que Lia lo vea y entre en shock, ¿verdad?"

"¿Puedes dejar de decir cosas para que mi corazón se acelere de repente?"

Incapaz de decir si Puck estaba bromeando o no, Subaru lo dejó pasar y miró a Julius. La mirada de determinación en la cara de Subaru hizo que el apuesto joven también tensara su propio rostro refinado.

"Ferris, el amo Wilhelm y los aldeanos están mentalmente preparados. Sólo esperan tu señal para comenzar. Por supuesto, lo mismo me pasa a mí."

Con un fuerte asentimiento, Subaru movió sus ojos hacia el centro de la aldea. Allí vio a los aldeanos comenzar los preparativos para evacuar de acuerdo con el plan que les había explicado Ram y la fuerza expedicionaria que les ayudaba en esos esfuerzos.

En el borde de esa escena estaban Ferris, Wilhelm y Ram, cada uno esperando a Subaru, cada uno con su propio papel que cumplir. Eran los que él traería a la mansión, poniendo la lana sobre los ojos de Emilia.

"No podré decirle que todo esto fue por su bien. Esto es totalmente mi propio egoísmo hablando."

"Te lo dije, ¿no? Si conviertes el egoísmo en realidad, no es egoísmo, es esperanza".

Cuando Subaru murmuró, Puck se sentó sobre su hombro y habló así. El pequeño gato empujó su pata contra la frente de Subaru. Subaru se rió un poco ante la nostálgica sensación.

Con muchas dificultades y la operación para engañar a una chica encantadora que tenía por delante, se sintió muy relajado mientras hablaba.

"Bueno, empecemos con esto, ¿de acuerdo? Los trucos malvados para convertir esa esperanza en realidad".

Y así, de buen humor, despidieron a Emilia, con lo cual comenzaron a preparar el escenario para saludar al Culto de las Brujas.

# CAPÍTULO 3

## EL AUTOPROCLAMADO CABALLERO Y "EL MEJOR DE LOS CABALLEROS".

1

"Que la gracia de los espíritus esté contigo."

Subiendo a bordo del carruaje de dragones para la evacuación, esas fueron las palabras de oración con las que Emilia abandonó la fuerza expedicionaria al salir de la aldea de Earlham. Para Subaru, esa gracia era tan poderosa como cualquier bendición.

Con las mejores intenciones, Emilia fue engañada a través de una actuación exagerada por su propio bien y expulsada de la villa de Earlham junto con los propios aldeanos. El tiempo siguió adelante.

También fue después de que Subaru había hecho pleno uso del Regreso por Muerte para capturar a Kety, el dedo del Culto de la Bruja que acechaba entre los mercaderes viajeros.

Subaru vio a la horda de carruajes de dragones huir mientras sus ojos se movían hacia la formación de los caballeros que les acompañaban. Diez caballeros habían sido seleccionados entre la fuerza expedicionaria para escoltar a los carruajes de evacuación. La posibilidad de que el Culto a la Bruja detectara la evacuación era baja, pero habían enviado un destacamento por si acaso.

Los carruajes de los dragones tenían dos destinos: la capital real y el Santuario. Subaru no sabía nada de esto último excepto el nombre, pero el hecho de que Ram le hubiese dado su sello de aprobación era prueba suficiente de que era seguro. Su seguridad estaba sin duda mucho más asegurada que la de Subaru y la de los demás que se enfrentaban a la batalla decisiva contra el Culto de la Bruja.

Después de todo, el mayor poder de combate de la fuerza expedicionaria era escoltar a Emilia y a los demás.

"Señor Subaru, ruego por su fortuna en la batalla."



"Cuídate, Wilhelm", dijo Subaru después de que Wilhelm levantara la retaguardia del destacamento desde lo alto de su dragón terrestre. Enfrentar la batalla sin Wilhelm era como tirar los dados. Sin embargo, en lo que respecta a la inminente batalla decisiva con Petelgeuse, la presencia del demonio de la espada no era un elemento indispensable para derrotar al loco. Por esa razón, plenamente consciente de que se trataba de una petición temeraria, Subaru había insistido en confiar la defensa de Emilia y de los demás evacuados a Wilhelm, a lo que había accedido sin problemas.

"Bueno, Petra y los otros aprovecharon la oportunidad de cuidar de Emilia..."

Los niños habían aceptado alegremente a Emilia a bordo de su carruaje, justo como Subaru había pedido. Los niños habían llevado a Emilia de la mano, aliviándole el hecho de que no la habían rechazado. Al recordar esa escena, surgieron profundos sentimientos de calor en el pecho de Subaru y, al mismo tiempo, sentimientos de culpa.

"Usando sentimientos de felicidad para engañar a Emilia para que se sume a la situación y escape... me he convertido en un villano, jugando con los corazones de la gente de esa manera. Eso de que no leo atmósferas ni corazones humanos parece mentira".

Poniendo una mueca de asco en la autodeserción, Subaru se rascó vigorosamente su propia cabeza.

Era demasiado fácil descartar que la engañara por su esperanza en la seguridad de Emilia. Aún así, el hecho era que la había tranquilizado. Además, pedirle que cabalgara con los niños había sido un cálculo por sí mismo. "Incluso si la mentira es expuesta, mientras alguien retenga a Emilia..."

La gentil Emilia probablemente no podía deshacerse de las manos de la gente preocupada por ella desde el fondo de sus corazones. Por lo tanto, Subaru había creado intencionalmente una situación en la que los niños se vincularían con Emilia.

"Me mirará con desprecio si esa parte sale a la luz, así que lo mantendré en secreto de por vida...."

Puck también estuvo de acuerdo en que era mejor así. El espíritu, su compañero cooperando con el actor -o más bien coconspirador- no se apartaría del lado de Emilia.

La seguridad de Emilia estaba garantizada como nunca antes, al menos quería creerlo.

"Parece que los tipos del pueblo y la chica medio demonio ya se fueron. Parece que lo hiciste muy bien, ¿eh?"

Mientras Subaru recogía sus pensamientos, escuchó como el dialecto de Kararagi se abría paso por detrás. Cuando miró hacia atrás, vio a Ricardo que venía, llevando consigo su gran hacha de guerra. Subaru miró con ira la cara de perro del hombre-perro y habló.

"¡Deja de llamar a mi bella Emilia medio demonio, medio imbécil!"

"Que te llamen "medio tonto" es sorprendentemente humillante. ¡Tendré que recordar eso!"

Soltó una risa sincera y sarcástica, y su paciencia drenó la amargura de la tensa sonrisa de Subaru. Sin embargo, las mejillas de Subaru pronto se tensaron de nuevo mientras caminaba junto a Ricardo y se volvía hacia el bosque.

"¿Cómo te fue? ¿Hiciste el trabajo como te pedí?"

"Oye, nos separamos para golpearlos por sorpresa en lugares que no esperaban que fueran atacados, ¿verdad? Si la cagaba, dejaría mi puesto. Hasta la última parte fue genial. Les pateamos el trasero por todo el mapa!"

Ricardo le mostró con amabilidad la sangre que aún quedaba adherida a su gran hacha, dando palmaditas en la cadera con la palma de la mano.

"Significa que teníamos razón, los lugares marcados en el mapa eran donde estaban sus escondites."

"Eso es lo que consiguen por ser tan metódicos con sus planes. Lo hiciste bien, hermano".

Ricardo mostró sus colmillos. El dueño original del mapa en su cadera era, de hecho, Kety la Cultora de Brujas. Gracias a su captura según el esquema de Subaru, se habían ganado tanto su espejo de conversación como su mapa. El mapa contenía una disposición muy detallada del dominio de Mathers, y diez lugares habían sido marcados en él.

Los marcadores eran probablemente para los escondites del Culto a la Bruja, y para estar seguros, Subaru había enviado a Ricardo & Co. al marcador más cercano en el mapa. Los resultados habían sido aparentemente los esperados.

Como para demostrar que la información era correcta, los miembros de los Colmillos de Hierro saltaron del bosque en sus mecheros, galopando alegremente alrededor de la plaza del pueblo y por todas las apariencias ilesos.

"¡Yahoo! ¡Los masacramos a todos!"

"Hermana, no digas esas cosas que suenan tan mal. ¡Tomamos prisioneros de verdad!"

Las bromas sonrientes entre los hermanos, oliendo a sangre, hicieron que Subaru se palmease el pecho con alivio. Estaba contento por la victoria, pero también porque nadie se había perdido en el proceso. No importa cuán altas sean las probabilidades de victoria, el que envía a la gente a la batalla siempre tiene motivos para estar preocupado. Es probable que esas razones se hayan minimizado en gran medida gracias a ese mapa.

"Y además de eso....la suerte te está cayendo muy mal, hermano."

"—? ¿Qué quieres decir con...?"

"El escondite al que me elegiste para atacar tenía esto por ahí."

Mientras Subaru ladeaba la cabeza, Ricardo sacó algo de la tela que tenía atado a la cintura y lo lanzó hacia Subaru. Subaru inmediatamente lo captó, y sus ojos se abrieron de par en par ante la ligera sensación que tenía en la palma de su mano.

Esto era un espejo -de hecho, la viva imagen de uno que había visto muy recientemente.

"Un espejo de conversación....y esto tiene que estar al otro lado del que Kety tenía!"

"Según nuestra información, el Culto de Brujas que capturamos se comunicaba por espejo. Ahora que tenemos esto de los que acabo de limpiar, no le dirán nada a los otros Cultores de Brujas....

Muy conveniente, destrozando su red de comunicación de esa manera. No podrías pedir un comienzo más prometedor".

Cuando los ojos de Subaru se abrieron de par en par ante los resultados más allá de sus esperanzas más descabelladas, Ricardo abrió sus fauces con una gran risa.

Si su deducción era cierta, ciertamente habían ganado una ventaja aún mayor sobre el Culto de la Bruja. Pero después de que la sensación de que todo iba bien había sido seguida de su última degustación de montones de amargura....

"\_"

"Hola, hermano. No pareces muy feliz".

"...nadie escapó del escondite que destrozaste? Si uno solo escapó, todo fue en vano".

"¿Para qué crees que es esta nariz tan afilada? Por supuesto que no. Sólo...."

Ricardo se golpeó fuertemente el pecho, pero de repente bajó torpemente el tono de su voz.

"Estoy seguro de que nadie se escapó, pero es un problema si hay otros espejos."

"¡Lo sabía! ¿Qué? ¡¿Qué era?! Algún tipo de defecto fatal.... Hay un problema que va a derribar todos los cimientos de la operación, ¿no es así? ¡Mierda! ¡Sabía que las cosas iban demasiado bien!"

"Oye, oye, ¿qué pasa con las fantasías de daño? ¡No puedes ser general y ser así de preocupada! Además, no hay garantía de que algo malo haya pasado, así que deja de asumirlo".

Mientras un pálido Subaru se aferraba a él, contestó Ricardo con una cara demasiado intimidante. Entonces el hombre perro envolvió un brazo alrededor de la cabeza de Subaru, eligiendo sus palabras para rectificar la obstinada paranoia de este último.

"Mira aquí, ¿ves? No es como si hubiera pasado algo malo. No podemos celebrarlo hasta que el Culto a la Bruja esté destrozado... Ahh, ver es más rápido que hablar de todos modos. ¡Hey, trae a ese tipo de antes!"

Mientras Subaru hacía una mueca de dolor, su cabeza aún en las garras de Ricardo, Ricardo indicó a sus hombres que trajeran algo. Cuando Subaru vio

lo que llevaban, su expresión cambió primero para preocuparse, luego para no creer.

Sobre un ligero, un solo ser humano estaba siendo transportado, todo su cuerpo atado con una cuerda.

“~!!”

Cuando la persona se fijó en Subaru y Ricardo, emitió un grito apagado. Quizás era una objeción a la impropiedad de su tratamiento, o quizás una súplica para salvar su vida.

"Lo encontramos en el medio del gallinero del Culto de las Brujas. Creo que acaba de ser capturado por la mala suerte, pero... Oye, ¿qué te pasa?"

En medio de su explicación, Ricardo encontró extraño que los ojos de Subaru estuvieran clavados en la persona envuelta. Pero esta fue sin duda la reacción natural que tuvo.

Después de todo, el hombre atado que se movía por ahí no era otro que--  
"Pfft."

Incapaz de contenerse, Subaru emitió un pequeño sonido. Señaló al joven atado de pies y manos, e incluso del torso, y se echó a reír.

"¡Así que te capturaron! Pensé que nunca vería tu cara aquí, Otto!"

Y así Subaru gritó el apellido del dramático personaje, ya que el exceso de desgracia le había negado hasta ahora el escenario.

2

Después de dejar que unas cuantas risas volaran a su costa, Subaru liberó a Otto de sus ataduras.

"Aunque... no estoy particularmente inclinado a decir simplemente, 'Muchas gracias por ayudarme....'"

"Oye, ¿así es como le hablas al grupo que te salvó la vida? No querrás que se propaguen rumores desagradables, ¿verdad?"

"¿Qué clase de villano eres? Qué persona! Oh, bien, ¡muchas gracias! ¡Gracias a ti mi vida ha sido salvada! "No es que vivir traiga un gran consuelo, ¡maldita sea!"

Otto, medio desesperado, le dio las gracias a Subaru, que le estaba intimidando con pleno conocimiento de sus precarias circunstancias.

Otto había sido descubierto cuando Ricardo y compañía asaltaron una fortaleza del Culto a la Bruja. Aparentemente había sido colocado en una cruz en una cueva en las montañas, y había sido rescatado a punto de convertirse en un sacrificio humano.



"Bueno, no podemos descartar la posibilidad de que sea un miembro del Culto de las Brujas, así que deberíamos traerlo de vuelta atado por ahora...."

"Lo estamos atesorando, casi como, "Mantengámoslo cerca por si acaso". Es bueno tener un sacrificio humano a mano cuando lo necesitas?"

"¿Qué clase de valoración es esa para alguien que acabas de conocer? No te he hecho nada, ¿sabes?"

De cara roja y atado, Otto movió sus miembros y lloró ante las duras palabras de Subaru.

"Bueno, dejando eso a un lado", dijo Subaru, eliminando la frustración de Otto. "Entonces, ¿cómo terminaste capturado? Si hay algo detrás, adelante, dínoslo".

"Eso es, ah....algo que realmente no deseo divulgar por razones de conveniencia personal...."

"Si no quieres decirlo, está bien. Por cierto, cambiando de tema, la mayoría de los comerciantes ambulantes reunidos en este dominio se dirigen a la mansión del Marqués Mathers para ganar un poco de dinero."

"¡Pero eso no cambia de tema! Escuché eso y ya lo sé, ¿sabes? Ahh, así es! Yo soy el tonto que saltó en la fortuita charla de ganancias, el primero en la línea de ataque por este camino traicionero y capturado a través de su propia mala fortuna! Adelante, ríete!"

"Eso es tan.... Me alegra que estés bien, entonces. Tch, me estás haciendo llorar..."

"¿Qué pasa con esas lágrimas huecas? ¡¿No es suficiente para ti aferrarse a una explicación de una historia sospechosa?!"

Subaru se compadeció de Otto y de su confesión melancólica y enérgica, acogiendo cálidamente su mirada y lamentando la inhumanidad de todo ello.

Aparentemente, su naturaleza mercantil le había impulsado a realizar acciones bastante impulsivas. Subaru se sintió aliviado de que la impresión que había recibido de sus encuentros anteriores no hubiera cambiado en absoluto.



El comportamiento travieso de Subaru llevó a Otto a dar un suspiro de desánimo desenfrenado.

"Dios mío....qué persona, después de que le di las gracias por salvarme la vida y todo eso...."

"¿Qué...? Te salvé la vida, ¿no quieres que te lo restriegue? ¡Me debes una!"

"Para ser sincero, siento que esta 'una' es una deuda particularmente grande, así que siento poco deseo de reconocerla!"

La cara de Otto frunció el ceño cuando Subaru levantó su dedo índice y le declaró en deuda. Después Subaru sonrió mientras Otto seguía repitiendo: "Deuda, deuda..." mientras la miraba con una mirada muy agria.

Pero al mismo tiempo, sus acciones establecieron a Subaru que no había nada sospechoso en él, aliviándole de la necesidad de una prudencia extra.

"\_"

Lo mismo le pasó a Ricardo, en guardia mientras observaba a los dos conversando desde el costado.

El mero hecho de que lo trajeran de una fortaleza enemiga hizo que la posición de Otto fuera delicada hasta el extremo. Considerando que Kety, posicionado como líder de los comerciantes ambulantes, era un espía, Subaru no pudo evitar darle a Otto, quien se había llevado bien con Kety durante sus anteriores viajes, el más estricto escrutinio.

Después de todo, confiar descuidadamente en él solo para ser traicionado haría que los esfuerzos de Subaru hasta la fecha fueran en vano....

"...Hombre, me he convertido en un tipo bastante desagradable."

"¿Qué estás diciendo?"

"Digo que me alegro de que estés bien. Oye, Mimi, eso es genial, ¿eh?"

"¿Mm? Ahh, ¡de acuerdo! Estoy feliz y súper emocionada de que estés bien, Sr. Mitad Llorando Mis Ojos!"

Cuando Subaru rechazó la conversación a la manera de Mimi, ella divulgó las circunstancias del rescate de Otto. Después de que Mimi expresó esa verdad, ladeó la cabeza y dijo: "¿No es cierto?"

"Ahh, no es de extrañar que casi te salieran los ojos por la boca. No te preocupes, no se lo diré a nadie. Esto es entre tú, yo, Mimi, Ricardo, y después, los Colmillos de Hierro y todos en la fuerza expedicionaria...."

"¿No lo convierte eso en un secreto a voces...?"

"De todos modos, no hay que preocuparse de que el Culto a la Bruja ataque esta aldea, así que puedes enfriar tus talones aquí. Además, mis condolencias por haberte sacado los ojos de encima, y mis condolencias por lo de ganar dinero".

"¿Sus condolencias...? ¡¿Seguro que no quieres decir...?!"

Otto miró asombrado a su alrededor, como si su mundo hubiera llegado a su fin.

"No me digas que todo el mundo ya ha estado..."

"El hecho de que estés vivo después de haber sido capturado por el Culto de las Brujas significa que has sido bendecido por el cielo.... Er, no, el hecho de que hayas sido capturado para empezar significa que el cielo te ha abandonado. Bueno, ¡vive fuerte!"

"Si vas a consolarme, ¿no me cuidarás hasta el amargo final?"

Con Otto rompiendo a llorar, Subaru le dio una palmadita en el hombro y miró a Ricardo. Al hacerlo, el hombre-perro arrugó su hocico e inclinó la cabeza hacia arriba. Aparentemente, incluso los ojos de su veterano mercenario juzgaban a Otto como un objeto de compasión totalmente inofensivo. Subaru pensó en eso como el resquicio de esperanza en la nube.

"Así que de ahora en adelante, esta será la primera línea contra el Culto a la Bruja. Tenemos mucho que hacer... pero no se me ocurre nada que puedas hacer para ayudar con eso. Tal vez podría ordenar la lista de la carga que los otros comerciantes viajeros dejaron atrás?"

"¿Me pagarás una cuota por eso?"

"Hombre, hasta yo estoy sorprendido. Estás más desesperado de lo que pensaba. Sí, sí, pagaré. ¿Alguien de aquí acompañó a Otto?"

Con las sospechas sobre él levantadas, Subaru le dio a Otto un trabajo que hacer y movió esa preocupación al final de la línea por el momento. En vez de eso, Subaru se dirigió a la fuerza expedicionaria, acabando de reorganizar sus filas con Julius a la cabeza.

"Te has reunido con una cara familiar, ¿no? ¿Es suficiente calor para un viejo conocido?"

Julius, notando el acercamiento de Subaru, se volvió hacia él antes de que pudiera decir algo. Subaru puso una mueca de dolor ante sus palabras, señalando por encima de su hombro hacia Otto, ahora de pie frente a la pila de carga.

"Detrás de las risas estúpidas y la conversación estúpida, yo sospechaba que estaba tramando algo todo el tiempo. Mi personalidad se ha vuelto tan podrida que empiezo a odiarme a mí mismo".

"Gracias a esa personalidad podrida, hemos llegado hasta aquí ilesos. Creo que deberías enorgullecerte de esa personalidad podrida, aunque tal vez no deberías expresarla en esos términos exactos".

"Tu personalidad también está bastante podrida. Te lo garantizo."

"Sí, sí, ¿ya terminaron de hablar ustedes dos, personalidades podridas?" El intercambio entre Subaru y Julius hizo que Ferris ladeara su pequeña cabeza y sonreía maliciosamente. En un estado de ánimo vengativo, Subaru curvó grandemente los labios y habló.

"¿Qué es esto, orejas de gatito de personalidad podrida?"

"Vaya, qué manera de hablarme, miau. Y Ferri lo intenta y lo intenta por el bien de todos, miau!"

"Y sus serios esfuerzos siempre han sido de gran ayuda. Entonces, ¿qué has aprendido?"

"Mm. He logrado aprender algunas cosas sobre los dedos de los capturados Cultores de Brujas".

Cuando Julius lo instó, la sonrisa de Ferris desapareció mientras señalaba una cabaña que ellos habían requisado.

Ferris debe haber estado revisando directamente el interior del cuerpo de Kety, la cultista de brujas capturada en su interior.

Durante el recorrido anterior, Ferris había sufrido repetidas angustias al no poder impedir que los miembros de la secta de las brujas se suicidaran. Por esa razón Subaru había estado algo ansioso por examinar el cuerpo de Kety, pero--

"Primero, los cultistas parecen tener una piedra mágica incrustada en ellos que se convierte en un poderoso veneno para el suicidio. Pero los dedos parecen recibir un tratamiento especial.... En lugar de veneno, hay un ritual de explosión incrustado en ellos, de modo que cuando se matan, se llevan a todos los que están cerca con ellos".

"Parece que no se trata tanto de evitar que la información se filtre como de la Posesión del arzobispo, ¿eh? "Si él necesita morir para poder intercambiar su cuerpo, es un hecho que él debería contrarrestar ser eliminado y atado matándose a sí mismo".

"Para el suicidio... Pero seguramente es probable que exista un método de activación externa. ¿Qué hay de ese caso?"

"Yo también estaba preocupado por eso, así que anulé el ritual y lo arranqué todo..."

Ferris tenía una respuesta simple a la preocupación de Julius. Pero a juzgar por la reacción de ojos abiertos de Julius, no había sido una hazaña fácil. Continuó Ferris. "Además, sobre las características de los dedos que tanto le preocupaban a Subawu... No son tanto las Puertas estancadas como el hecho de tener extraños grupos de maná. Creo que la presencia o ausencia de esto separa los dedos de los de las sectas regulares, y que el Arzobispo de los Siete Pecados Capiales sólo puede transferirlos a los que tienen esto plantado en ellos".

"Así que la condición para la posesión es la diferencia entre los miembros generales y los miembros Premium del club. ¿Qué pasó con ese montón de maná?"

"Lo derretí y lo revolví todo. Así que ya no podemos llamarlo dedo".

"¿Lo has conseguido?! ¡Eso es grandioso!"

Subaru, su voz saltando sobre el informe de Ferris, agarró su delgada mano y la agitó vigorosamente arriba y abajo. No tenía nada más que elogios por la habilidad de Ferris para comprobar tanto en tan poco tiempo.

"¡¡Nyan nya nya!!! Bueno, es lo que deberías esperar de Ferri, nya. Pero también es gracias a que descubriste que los dedos se suicidaron de una manera diferente, Subawu".

"No, todo el mérito de esto es tuyo. Te habrías arrepentido mucho si no hubiera funcionado..."

"¿Qué diablos...? Ferri nunca se arrepentiría de nada en lo que se refiere a gente así".

Ferris sacó la lengua y sacó su mano del saludo de Subaru. Subaru sonrió con dolor ante el comportamiento burlón de Ferris.

Ferris nunca lo sabría, pero Subaru lo estaba felicitando por ganar la revancha de la última vez.

Además, gracias a los valientes esfuerzos de Ferris, había logrado armar una hipótesis.

"Además, si neutralizas las condiciones para la posesión, ese prisionero no morirá, ¿verdad?"

"Por vil que sea su lengua, la Puerta dentro de su cuerpo ha sido enderezada... Deberíamos traerlo de vuelta a la capital real y tratarlo como una preciosa fuente de información. Se desmayó por el dolor de sacar el ritual, y todavía está inconsciente..."

Ferris cerró un ojo y garantizó que la vida de Kety estaba a salvo, si no otra cosa. Subaru no podía concebir el dolor de que le arrancaran el ritual. Y luego-

"Por fin hemos logrado tomar a un solo prisionero de verdad. No hay necesidad de tomar más riesgos. ¿Ves lo que quiero decir?"

"¿Qué, crees que en este momento me voy a ablandar pesando a esos tipos contra la gente importante para mí....?"

Cuando los ojos de Ferris cuestionaron su resolución, Subaru asintió sin mostrar ni un momento de pausa.

Para derribar al Arzobispo de los Siete Pecados Capitales de la Pereza, los Cultos de la Bruja tuvieron que ser aniquilados, incluyendo los dedos. Eso significó una batalla literal de aniquilación.

Y fue nada menos que Subaru Natsuki quien haría sonar la señal para que comenzase esa batalla.

"...Hmm. Realmente te has enderezado, Subawu."

Mientras Subaru apretaba el puño, Ferris entrecerró los ojos, murmurando mientras miraba al lado de la cara de Subaru. El contenido de ese murmullo

hizo que Subaru sonriese de dolor al inclinar los hombros. "Oye, no lo pongas así. No suena como un gran cumplido".

"No te estoy halagando. Has pasado de mal a normal. No te dejes llevar, miau".

Con un rostro adorable, Ferris se echó sobre Subaru hasta el amargo final.

Probablemente había sido la persona que más duramente había juzgado a Subaru desde que partieron de la capital real. Eso se debió probablemente a que ambos carecían del poder para luchar por sí mismos - aquellos que no pueden luchar solos están pegados, para bien o para mal.

Mientras que la valoración de Ferris de la debilidad de Subaru era dura, era justa al mismo tiempo, y Subaru odiaba eso.

"No me gusta eso, ¿eh? Ahora mismo, has subido a la normalidad. ¿Entiendes?"

"Normal, ¿eh? Te tengo. Pero me alegra un poco".

"- La gente no quiere que sus creencias se distorsionen. Subawu, no debes dudar ni desviarte. Así que no dejes que nada sacuda tu resolución".

Ferris respondió a las alegres palabras de Subaru con una declaración con voz firme. Se clavó profundamente en el pecho ligeramente relajado de Subaru, llevando a casa justo lo que era la fuente de su supuesta resolución.

No, Ferris no tenía que decirlo. Era algo que tenía que darse cuenta y enfrentar por sí mismo.

"Los preparativos están en orden. Subaru, podemos empezar en cualquier momento."

Habiendo puesto la fuerza expedicionaria en orden, Julius se dirigió a Subaru para crear una oportunidad para él. No sólo él, todos los de las filas de la fuerza expedicionaria y los Colmillos de Hierro esperaban la voz de Subaru como uno solo.

Su moral estaba alta antes de la batalla culminante, sus espíritus comenzando a elevarse por encima del campo de batalla centrado en la plaza de la aldea.

"\_"

Subaru sintió ese espíritu de lucha mientras inclinaba ligeramente su cabeza hacia atrás, mirando al cielo.

No pudo eliminar todos los elementos inciertos. Aún así, había enviado a Emilia y a los demás, confiándoselos a Wilhelm, y gracias a Ferris, habían captado la verdadera naturaleza de los dedos. Julius estaba esperando su señal.

Había hecho todo lo posible para poner los asuntos humanos en orden. Todo lo que podía hacer ahora era sonreír, enrollarlo todo y esperar el veredicto del cielo. "- Hagámoslo. Todo el mundo, comiencen como acordamos."

Bajó la mirada del cielo, volviéndola directamente hacia los miembros de la fuerza expedicionaria que estaban ante él. A su insistencia, los guerreros montaron a sus bestias de guerra sin decir una palabra, actuando de acuerdo con las palabras de Subaru.

"\_\_\_\_\_"

"Sí. Gracias, Patlash".

El dragón de tierra negro azabache había estado de pie junto a Subaru todo el tiempo, esperando ansiosamente su turno. Subaru acarició su duro pellejo con la palma de su mano antes de montar como los demás.

Las monturas de Julius y Ricardo estaban a sus lados, intercalando a Subaru entre ellos. Ferris, abandonado solo en el suelo, asintió a Subaru con una mirada seria mientras Subaru ocupaba su lugar en la vanguardia.

Luego anunció el comienzo de la batalla final.

"Esta vez arreglaremos esto....""Pereza, Sir Destino, no voy a ser fácil con usted."

3

Subaru había inferido varias cosas sobre la posesión de Petelgeuse.

Primero, era el poder de cambiar a los cuerpos de otros, robándolos para sí mismo.

En segundo lugar, los llamados dedos de Petelgeuse eran retenedores para que los transfiriera, así que como condición previa para derrotar a Petelgeuse, todos los dedos tenían que ser destruidos.

Tercero, si Petelgeuse perdiera todos sus dedos, se transferiría a un cuerpo diferente. El cuerpo de Subaru era el principal candidato.

El parásito de la mente era tan poderoso, que era virtualmente imposible resistirse por sus propios medios - El fin.

"Ahora que estoy registrando estas cosas, esto es como, te mata tan pronto como te ve, cosas de tu nivel. Además, tiene Manos Invisibles, así que no puedes reírte y decir: 'No, nada es tan malo'".

El Arzobispo de los Siete Pecados Capitales tenía dos poderes. Subaru confiaba en que si no los conocías, podrías retarlo cien veces y ser asesinado cada vez.

En el curso de repetir mientras guardaba su memoria, buscando una y otra vez un plan para vencerle, Subaru finalmente vio con claridad lo temible de su enemigo. No es de extrañar que el Culto de la Bruja haya tenido tanta influencia en el mundo a lo largo de cuatro siglos.

Tal era la escala de Petelgeuse Romanée-Conti, el loco especializado en matar a primera vista.

"Bueno, para eso estoy aquí".

Lo mejor para enfrentarse a un enemigo que mata a primera vista era alguien que no lo viera a primera vista.

Por lo tanto, Subaru Natsuki, el que había Regresado por la Muerte, era el enemigo mortal de Petelgeuse Romanée-Conti.

Una vez más, Subaru cortó a través del sombrío bosque de árboles desbordados mientras sus pies le llevaban a la pared de roca.

El verde cubría el paisaje a cada paso, un mundo donde incluso el sentido de la dirección parecía sospechoso. Sin embargo, los pasos de Subaru eran seguros. Sus sentidos, sus pies, las experiencias grabadas en su memoria - todas estas cosas guiaron a Subaru hacia delante.

"Pongamos este espectáculo en marcha".

Sonriendo amargamente ante la aceleración de los latidos de su corazón, Subaru murmuró así mientras daba dos palmadas ligeras a su pecho. Luego se dirigió hacia adelante. El lugar había quedado a la vista.

Hasta ese momento, Subaru nunca se había acercado a ese lugar con la resolución de luchar en su corazón. La última vez, había estado ganando



tiempo como señuelo; antes de eso, se había ahogado en la sed de sangre de otros y en el ansia de suicidio.

Pero esta vez fue diferente. Como mínimo, esta vez fue diferente a las otras.

Subaru había llegado a ese lugar con la resolución de luchar endurecida en su corazón, todo para poder traer una larga, larga cadena de karma, una batalla repetida una y otra vez, a su final.

"- Es bueno que hayas venido, discípulo del amor.

Subaru se estremeció de alegría cuando de repente el bosque se abrió y fue recibido con cálidas palabras de bienvenida.

Cuando salió del bosque, un escarpado acantilado se extendió justo delante de él, elevándose hacia su campo de visión. Un hombre delgado estaba de pie frente a la pared de la roca con ambos brazos abiertos. Sus ojos dieron la bienvenida a Subaru con un ardiente resplandor.

¿Fueron ya cuatro veces que fue recibido por esta vista?

No importa quién sea, cuando ves la cara de alguien repetidamente, dejas que la persona entre en tu corazón hasta cierto punto, pero parece que eso es imposible en lo que a este hombre se refiere.

"Soy el Arzobispo de los Siete Pecados de la Bruja acusado de pereza..."

El loco extendió su mano, ensangrentado por heridas autoinfligidas, mientras su línea característica encendía la chispa. Con los ojos empapados de locura, el hombre se arqueó hacia atrás, sacó la lengua, abriendo los ojos de par en par mientras decía-

"-Petelgeuse...Romanée-CONTI!!"

Con un aleteo de su hábito negro, el loco proclamó en voz alta su nombre con un aplauso de sus manos ensangrentadas. Petelgeuse procedió a pisar el suelo, iniciando un pequeño y feliz baile mientras se reía con deleite.

"Es un buen día, un día espléndido! Pensar que este día, el día de la prueba, ¡estaría saludando a un nuevo adherente del amor! Estoy conmovido, muy conmovido, conmovido hasta las lágrimas, mi pecho está a punto de estallar!"

El loco dejó que la saliva volara mientras abrazaba su propio cuerpo de piel y huesos. Subaru albergaba repugnancia por sus excentricidades, pero estaba

lo suficientemente acostumbrado como para suavizar sus expresiones faciales en presencia del hombre.

Encima de eso, Subaru ejecutó la operación tal como se acordó de antemano. A saber-

"¡Señor Arzobispo de los Siete Pecados Capitales! Es un placer conocerte por primera vez!"

Estas palabras pronunciadas, Subaru corrió y se arrodilló a los pies del loco. Tocó su mano izquierda contra su pecho, levantando su mano derecha mientras inclinaba su cabeza con el mayor respeto y habló.

"¡Estoy realmente avergonzado de haber llegado hasta aquí en vísperas de este juicio! Señor Arzobispo, por favor, use este cuerpo, esta alma, para llenar cualquier vacante entre los fieles, y agrégume a sus dedos con toda prisa".

Por lo tanto, con un exceso de bombardeo, ¿habló Subaru mentiras descaradas? Proclamó sus líneas preparadas con una voz aguda, infundió en su rostro la máxima reverencia que sólo llegaba hasta lo más profundo de la piel, y esperó silenciosamente la reacción del loco.

“\_\_\_\_\_”

Petelgeuse no respondió al serio ruego de Subaru. No dijo nada. No se movió. El inquietante silencio hizo que Subaru se tragase su saliva mientras aumentaba su cautela y su vigilancia sobre el siguiente movimiento de Petelgeuse.

El silencio continuó durante unos diez segundos más antes de que fuera abruptamente roto por-

"¡OOOOH! ¡¿Tanto, tanto celo ferviente desde el primer encuentro?!"

Petelgeuse miró hacia arriba, extendiendo ambas manos hacia el cielo. Su voz y todo su cuerpo temblaban; se había conmovido hasta las lágrimas.

"¡Cuánto ha llamado el amor de un discípulo! En todo mi tiempo maldito como Pereza, no puedo recordar a alguien con ojos tan claros! TÚ! USTED, un piadoso seguidor del amor! Qué indigno debo ser de haberte pasado por alto todo este tiempo! te pido que perdones mi pereza..."

Petelgeuse dejó a un lado sus miembros mientras prácticamente saltaba al suelo frente al frágil Subaru. Sin dudarle, el loco se postró en el suelo rocoso, golpeándose la cabeza contra la superficie varias veces. El despiadado

autocastigo hizo sangrar su frente, pero tenía una tendencia tan grande a infligirse daño a sí mismo que probablemente lo hacía todos los días antes del desayuno.

Ahora que Subaru sabía que era el cuerpo de otra persona, el asco que sentía al ver a Petelgeuse actuar de esa manera era más fuerte que nunca.

De cualquier manera, no le convendría autocastigarse hasta el punto de morir. Detrás de las escenas, la operación se desarrollaba silenciosamente: se estropeaba dejando que los cuerpos de cambio de Petelgeuse lo desperdiciaran todo.

"¡Por favor, deténgase, Señor Arzobispo! Tales acciones no traen alegría al Culto de las Brujas!"

"¡Ahh, pero! Butbutbutbutuuuuut! ¡Mi propia pereza! ¡Mi pecado! El feo hecho de que UNO como yo no haya correspondido a Su amor! ¡No poseo otra forma de ARREPENTIRME!"

"¡Eso no es así! El Culto a la Bruja preferiría que sus queridos seguidores le devolvieran el favor que verlos lastimarse a sí mismos! Es la voluntad de llevar a cabo la prueba lo que seguramente le traerá alegría!"

Petelgeuse seguía empujando su cabeza contra el suelo cuando Subaru usó un discurso incoherente para detenerle. Pero de repente las palabras detuvieron a Petelgeuse; miró a Subaru, con los ojos bien abiertos. Con esos ojos sedientos sobre él, Subaru asintió con fuerza, sin que eso significase nada especial para Subaru.

Cuando lo hizo, la obsesión de Petelgeuse pareció desaparecer. Una sola lágrima le cayó por la cara mientras hablaba.

"Sí, es lo que tú Dices."

"—?!"

Lo dijo de una manera inusualmente suave. Al momento siguiente, Subaru encontró a Petelgeuse abrazándole con fuerza.

La garganta de Subaru se trabó cuando una poderosa e instintiva repugnancia le golpeó, pero el loco no prestó atención a su reacción. Petelgeuse lloró grandemente, no secando ni sus lágrimas ni la sangre de su frente. "¡Ahh, estoy equivocado, estoy profundamente equivocado! Si! ¡El juicio! Lo que requiero no es castigarme, juzgarme o matarme, sino el juicio.

Qué terrible pereza, olvidando que al regodearse en la alegría de mis propias heridas! Te lo agradezco! ¡¡¡Te lo agradezco!!!!

Cuando Subaru se volvió en los brazos de Petelgeuse, miró hacia arriba mientras Petelgeuse le bañaba con una gratitud unilateral.

Petelgeuse se limpió la sangre de la frente y se metió los dedos de la mano derecha en la boca, la misma boca que hacía a medida la tontería de la autolesión, aplastando los dedos pulgar, índice y medio uno por uno.

"¡No valgo nada si soy perezoso! La diligencia es la cosa más valiosa de este mundo, y en este mundo, la pereza es el peor vicio que debo aborrecer. Ahh, AHH, ahh, tengo que devolverle su amor!"

Se encontraba en un estado precario e incoherente en el que la palabra y los hechos ya no estaban alineados. Reflexionó sobre su propia herida al aplastar sus propios dedos, solo para lamentar sus acciones precipitadas al momento siguiente.

Subaru, sintiendo la necesidad de poner fin a su naturaleza loca e insoportable, se metió la mano en el bolsillo. Sin embargo, su palma no fue recibida por la esperada reacción. Se necesitó más tiempo para que la operación continuara.

"Señor Arzobispo, ¿puedo hablar con usted sobre el juicio?"

Temeroso de un feo silencio, Subaru respiró hondo, ocultó sus pensamientos interiores y pronunció esas palabras. La última vez, no había conseguido obtener nada de Petelgeuse en relación con el juicio, por lo que aún no sabía nada de los detalles. Un juicio significaba una prueba de algún tipo. El Culto de la Bruja estaba sometiendo a Emilia a algún tipo de prueba de acuerdo con su dogma.

Si el destino unía a Emilia al Culto de las Brujas de ahora en adelante, quería desenterrar algo....

"Señor Arzobispo, ahora que me he unido a usted, me gustaría preguntarle sobre el juicio."

"El juicio..."

Cuando las palabras salieron de Petelgeuse con dificultad, su expresión perdió repentinamente toda emoción. Quizás su manía de antes se había desvanecido en el aire; mientras el loco miraba a Subaru con ojos huecos,

puso los dedos restantes -el dedo anular y el meñique- de su ya sangrienta mano derecha en su boca, aplastándolos con sus dientes. Y luego-

"¡Sí, el juicio! El JUICIO! ¡El juicio! ¡Debemos llevar a cabo el juicio y ponerla a prueba! No podemos dejar de probar a este medio demonio y saber si es un recipiente adecuado para el descenso de la bruja".

Subaru estaba bañado por una extraña y aguda voz y un aliento apestoso mientras Petelgeuse bailaba un poco. Subaru puso una mueca de asco y disgusto cuando la declaración del loco se hundió.

" Un recipiente para el descenso de la bruja...".

"¡Si ella muere, abrázala! Si fracasa, ¡elimínala! Debemos probar la capacidad del medio demonio para aceptar la vida, si es adecuada para la bruja, si el amor de la bruja puede ser sellado en su interior! Y el JUICIO es como determinamos esto!"

El loco respondió a la voz instilada de duda de Subaru con su propia voz loca, levantando sus manos sobre su cabeza en el proceso. Las palabras golpearon a Subaru como una revelación; estaba horrorizado por la comprensión que había conseguido.

Buque. Bruja. Descenso- Si él pudiera tomar el significado de esas palabras al pie de la letra, entonces....

"Si el juicio determina que es un recipiente adecuado para la bruja.

La bruja descenderá a su cuerpo..."

"Algún día llegará ese fatídico día en que la bruja resucite en este mundo... Existimos para dar testimonio de ese momento! Y para este propósito yo, y mis dedos, agotaremos todos los esfuerzos... ¡Este es MI amor!"

Petelgeuse se conmovió hasta las lágrimas, pues en su mundo era la ocasión más bendita concebible. La visión del loco que tenía ante él hizo que Subaru se pusiese mal del estómago.

Basado en todo eso, todos los actos de salvajismo en los que Petelgeuse había participado, toda la matanza que había perpetrado, y el empujar el corazón de Subaru hasta el punto de ruptura había sido porque--

"- Ustedes no ven ningún valor en la propia Emilia, ¿verdad?"

Para ellos, "Emilia" no era más que una caja en la que podían meter el alma de la bruja.

Iban tras un contenedor. Su gran objetivo -el renacimiento de la bruja- se cernía sobre ellos. Las aspiraciones de la niña, lo gentil que era su corazón, lo trabajadora que era... estas cosas simplemente no importaban.

Esto fue a la vez un desprecio sin límites por Emilia como niña individual y, para Subaru, cuyo corazón estaba muy influenciado por su existencia, una humillación difícil de soportar.

"Monstruo".

Petelgeuse no se dio cuenta de que por un instante, con una sola palabra, Subaru dejó escapar sus verdaderos sentimientos.

No pensó que quemar una aldea hasta los cimientos era excesivo en lo más mínimo si era por el bien de sus viles objetivos. Podría descartar casualmente la historia de la vida de todas y cada una de las personas sobre las que impuso sus manos, dejando a un lado sus sueños y futuros.

Por eso Petelgeuse y el Culto de la Bruja eran enemigos de Subaru Natsuki.

"...Señor Arzobispo, he oído humildemente sus estimados puntos de vista. Escuchando los ideales del Culto de las Brujas, y su determinación de ganar, estoy verdaderamente, profundamente impresionado. Asegurémonos de que este juicio tenga éxito".

"¡Ohhhhh! ¡Eres realmente espléndido! Si! Nos convertiremos en uno y nos lanzaremos de todo corazón hacia mi anhelado deseo! Desde el día que acepté Su favor, todo mi ser, todo mi espíritu se convirtió en basura dedicada únicamente a devolver Su amor.... ¡Ahhhh, Satella! te pertenezco!"

Petelgeuse aprobó el elogio superficial de Subaru, aceptándolo con gran deleite en lugar de dudas.

"Eres TÚ, un discípulo ideal, el que verdaderamente debe ser exaltado! Con el favor tan rico dentro de ti, si pretendes unir los dedos. ¡Te otorgaré el Factor sin demora!"

"¡Entonces, por favor, hazme uno de tus dedos!"

"¡Estoy realmente encantado con su inesperada oferta! PERO, PERO....los números de mis dedos ya han sido llenados. Debe haber algo más adecuado para gente como tú... ¡Sí, eso es IT!"

Petelgeuse contaba con sus dedos ensangrentados cuando puso una mano en su hábito como si acabara de recordar algo. Lo que sacó de su bolsillo fue un solo libro negro: su Evangelio.

El loco tocó amorosamente su manto; su aliento se hizo jirones mientras sus ojos examinaban su contenido.

"Las palabras registradas en el Evangelio, toda su historia de amor, es lo que guía MI futuro! Por consiguiente, todo lo que soy....todo lo que siempre seré, es grabado DENTRO DE MI!"

La espuma salió por las comisuras de la boca de Petelgeuse mientras miraba las páginas con una sonrisa.

Subaru, que una vez le había robado ese Evangelio, sabía que los extraños contenidos del libro negro eran indescifrables. Pero para su dueño, Petelgeuse, los personajes constituían un cuento legible. Y sus acciones estaban de acuerdo con sus pasajes.

Si eso era cierto, el verdadero enemigo de Subaru era quienquiera que hubiera escrito los pasajes de ese Evangelio para empezar.

"Presenta tu Evangelio."

Petelgeuse, cerrando audiblemente su Evangelio, dijo esa sola frase. El loco ladeó su cuello en un ángulo de noventa grados, torció sus caderas en la misma medida, y miró a Subaru con una expresión neutral.

Estas eran las palabras que más temía Subaru. Según la experiencia anterior, incluso si una conversación había ido bien hasta ese punto, esa pregunta servía para cortar el flujo.

Si alguien era un miembro del Culto de las Brujas, tenía un Evangelio, sin excepciones. Los libros negros, cuyo origen y método de creación se desconocen, sirvieron como prueba de identidad entre los miembros del Culto de las Brujas.

En consecuencia, Petelgeuse estaba pidiendo a Subaru que mostrara su identificación.

Cualquier respuesta que se le ocurra influirá en el curso de las circunstancias, pero--

"¿Qué es lo que pasa?"

En contraste con el silencioso Subaru, Petelgeuse dejó su cabeza doblada en ese ángulo, su larga lengua cayendo hacia afuera.

Todo lo que tenía que hacer era mostrar su Evangelio. Un aire perturbador empezó a soplar alrededor de Petelgeuse cuando Subaru no pudo probarse a sí mismo ni siquiera hasta ese punto. En medio de esa aura escalofriante, Subaru lentamente se metió la mano en el bolsillo.

Luego puso lo que había sacado ante los ojos de Petelgeuse. Pero-  
"¿Qué... es esto?"

"Como puede ver, es una metia, Señor Arzobispo."

Los ojos de Petelgeuse se abrieron de par en par, pues lo que había sido empujado ante él era un espejo, un espejo de conversación, para ser específicos. No había duda de que el loco lo reconocía; después de todo, había estado en posesión de uno de sus propios dedos. El hecho de que Subaru lo tuviera estaba despistando al loco.

Pero su sorpresa no terminó ahí. Ante sus ojos, la superficie del espejo empezó a brillar tenuemente.

"Ah, se está encendiendo. Wow, tu cara es más aterradora de lo que escuché!"

La voz adorable que escucharon sobre el espejo estaba muy fuera de lugar en la situación actual. Subaru no podía ver la superficie del espejo, pero Petelgeuse sin duda estaba viendo al altavoz, un cierto caballero de orejas de gato.

Fue como hacer un chiste muy malo, pero esto constituyó la señal para la operación.

"¿Qué tienes tú...? ¡No! ¡¿Qué han hecho ustedes?!"

"Ahora, entonces. Ejem. Tora-tora-tora!"

"—?!"

De repente, Ferris le dijo esas palabras a un Petelgeuse enfadado e incomprensivo. El loco no conocía el significado de las palabras. En consecuencia, Subaru los explicó.

"Significa que la redada sorpresa fue un éxito..."

Subaru señaló al espejo que tenía en la mano, riéndose de Petelgeuse, que tenía los ojos muy abiertos.



Esta no era la cara sonriente inventada de antes, sino la verdadera Subaru sonriendo como un pequeño punk.

"¿Qué... qué...?"

"No parece que vayas a entenderlo, no importa cuántas veces lo diga. Bueno, no te preocupes por eso."

Con Petelgeuse en un bucle, Subaru continuó con su sonrisa plena y radiante mientras levantaba una mano por encima de su cabeza.

Y luego-

"¡Yo tampoco entiendo lo que dices!"

"¡¿Qué...?!"

Subaru dijo palabras de lucha mientras chasqueaba las yemas de sus dedos. En respuesta a la agresión, Petelgeuse cambió instantáneamente a una postura de combate. Pero los movimientos de la figura corriendo desde el costado resultaron más rápidos.

"Ga, haa-"

Levantando un chillido, el loco fue enviado volando de cabeza, chocando y rodando sobre el suelo rocoso.

"\_"

Al ver esto, el dragón de la tierra de tono negro relinchó, como para rechazar al loco por haberla hecho esperar tanto tiempo.

El dragón juzgó que la conversación improductiva había terminado. Su rugido resonó a través del cielo del bosque.

4

Sintió el calor del espejo de conversación cuando se lo devolvió al bolsillo. La operación estaba pasando a su segunda fase.

Ese hecho incitó a Subaru a endurecer su resolución una vez más, levantando un dedo del medio hacia los asombrados ojos del loco.

"En cuanto a todo lo que estábamos discutiendo, mi respuesta es no."

"¿Qué... qué...?"

"Si no lo entiendes, lo diré para que sea más fácil de entender: Después de una cuidadosa consideración de su oferta, hay un choque insuperable de cultura organizacional entre nosotros. Por lo tanto, aunque esto es muy arbitrario por mi parte, me retiro de la consideración. Rezo por su continua actividad y crecimiento de aquí en adelante....y cosas así."

Subaru indicó que las conversaciones habían terminado con una explicación amable y cuidadosa que era aún más difícil de entender. Con Patlash a su lado, procedió a montarla galantemente, tomando las riendas mientras miraba al loco.

Petelgeuse, confundido mientras miraba hacia arriba, tardíamente se dio cuenta, y luego se llenó de ira por el acto de violencia de Subaru y gritó,

"¿Comprendes lo que estás haciendo?! Soy un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales! Un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales le concedió la gracia de la Bruja! He recibido su favor, igual que y-"

"Lo siento, pero estoy cansado de oír todo eso. La bruja puede ir a comer mierda, Petelgeuse."

"¡Vaya! ¡Vaya, pregunto! ¿Por qué, rechazas su amor?! ¡El favor de la bruja! ¿Cuál es TU razón para rechazar Su gracia? Yo, que lo he abandonado todo por Ella, no puedo comprenderlo".

Petelgeuse se rasgó la cabeza, dejando volar la saliva mientras hablaba con intensa emoción. En realidad parecía decidido a convencer a Subaru con esos gritos desesperados.

Si es así, el intercambio de palabras con Petelgeuse realmente carecía de un solo ápice de valor.

"Cuando te miro, también me compadezco un poco de ti. Pero déjame decirte esto."

Subaru prestó poca atención a los delirios del loco mientras recordaba las complejidades y los alborotos que habían surgido de su propio corazón. Había profesado que tenía razón, afirmado que todos a su alrededor estaban equivocados, y que había pasado su tiempo llorando y haciendo berrinches como un niño.

Ya veo. Es realmente insoportable mirar. Este es como el horrible ejemplo del que todo el mundo debería aprender.

"Ahora mismo, tú eres el que está loco, y yo soy el que tiene razón.... ¡Aquí termina, Petelgeuse!"

Y así se despidió de sus propios errores.

No había habido nada que uniese a Subaru y Petelgeuse en primer lugar. El loco también comprendió instantáneamente que todo había sido una actuación y un fraude. Al momento siguiente, su decisión fue cruel y severa.

"¡Violencia, herejía! Pagarás por esto: ¡Te desgarraré miembro por miembro y ofrecerás tu alma a la bruja!"

Los lamentos de Petelgeuse se cortan en un instante. Su sombra pareció explotar, extendiéndose e hinchándose mientras se convertía en una multitud de brazos negros. Estos objetos de abrumadora densidad cayeron en cascada hacia Subaru como una cascada para arrancarle miembro a miembro, retorcerle el cuello, y violar su alma, tal y como Petelgeuse había declarado. Pero-

"¿Por qué...?"

"Oye, estaba jugando a la mancha, estás con bestias demoníacas por aquí hace sólo dos meses".

Patlash supuso las intenciones de Subaru a través de su inexperto uso de las riendas, moviéndose más de lo que se le había ordenado. Los movimientos del sabio dragón evadieron hábilmente las malvadas manos que la perseguían mientras saltaba, escapando más allá del área de efecto.

La distancia entre ellos se amplió. Petelgeuse no pudo ocultar su sorpresa ante el fracaso de su perfecto ataque inicial. Sus ojos y su boca se abrieron de par en par, tanto que casi se rasgaron, y él se lamentó: "¡Ahora mismo! ¡Esos movimientos! ¡Has evadido! ¡¿El favor que me concedieron?! ¡Imposible, insufrible! ¡¿Por qué puedes ver mi autoridad?!"

"¿Quién sabe? La bruja dejó su olor en mi cuerpo, así que pregúntale. Oh, ¿he mencionado que a diferencia de ti, la bruja me ha dado un permiso para conocerme a cualquier hora?"

"—! ¿Qué quieres decir con....? ¡Blasfemas a la Bruja, Satella, fingiendo estar cerca de Ella!"

"Estamos tan cerca que me agarra del corazón, literalmente."

Subaru añadió un guiño, burlándose de Petelgeuse con un máximo de ridículo.

En ese momento, la tolerancia del loco alcanzó instantáneamente el punto de ebullición; su cara se puso roja de rabia mientras se mordía los dedos hasta la médula. Un sonido sordo resonó cuando sus dientes crujieron los dedos, aplastando la uña, la carne y el hueso por igual.

Respondiendo a sus intensas emociones, las sombras que se arremolinaban alrededor del loco aumentaron en densidad. Su número total aumentó, e incluso para Subaru, capaz de ver las invisibles manos malvadas, el nivel de dificultad acababa de aumentar.

Sin embargo, el más sorprendido por el aumento del número de manos malvadas fue el propio Petelgeuse.

"¿El Factor concedido a mis dedos ha regresado...?! ¿Por qué?! ¿Qué le ha pasado a mi...?!"

"A medida que el Factor Brujo que repartiste vuelve, el número de manos que puedes controlar aumenta. Bueno, la respuesta es obvia, ¿no? ¡Hey, haga las cuentas, Señor Arzobispo! O tal vez eres demasiado perezoso!"

"—! —!!"

Petelgeuse estaba a merced de la consternación y la ira cuando Subaru redobló su burla. Cuando se trataba de meterse bajo la piel de otras personas, Subaru Natsuki quedó en segundo lugar después de ninguno, pero un oponente como éste, con cero resistencia contra la instigación, estaba prácticamente bailando en la palma de su mano.

Exactamente como estaba planeado, Petelgeuse estaba tan enfadado que su cara era de color rojo oscuro, empujando su puño impregnado de sangre hacia Subaru y enviando los brazos para aplastarlo bruscamente y arrancarle la vida.

"Patlash-!"

El dragón terrestre captó la intención de Subaru, continuando evadiendo el bombardeo de la alfombra -como la ofensiva Manos Invisibles- con una precisión aterradora. Era tan fiable que Subaru no podía inclinar la cabeza lo suficiente ante ella.

Subaru juzgó que podían continuar resistiendo la primera oleada de ataques.

"Operación Etapa Tres, ¡vamos!"

"¡Cuántos juegos mezquinos pretendes jugar...! En contra de mi diligencia, todo esto es inútil... ¡¿Aaa?!"

Petelgeuse se preparó para un contraataque, pero al momento siguiente, la acción de Subaru hizo que sus palabras se ahogaran en su garganta. "Dándome la espalda.... ¡¿Cuánto pretendes burlarte de mí?!"

"¡Lo siento! Pero tu aliento apestoso hace que me ardan los ojos, así que no tengo elección".

Con un comando de Patlash, Subaru se alejó de la zona rocosa y se dirigió hacia el bosque. Patlash pisoteó violentamente la hierba, abriendo un camino improvisado como el propio viento mientras se distanciaban de su enemigo.

"¡No pienses que! ¡Te permitiré! ¡Escapar!!"

Gritó Petelgeuse, pero en contraste con sus palabras, se agachó allí mismo. Al instante siguiente, se sentó sosteniendo sus rodillas como un estudiante de gimnasia mientras una sombra lo agarraba, lanzando al loco hacia el cielo.

Como en un retorcido juego de atrapar, su cuerpo navegó con facilidad hasta que otra mano malvada lo atrapó. Atrapar, tirar, atrapar, tirar, tirar y repetir esto una y otra vez, Petelgeuse estaba pisándole los talones a Subaru y Patlash mientras huían.

Era una persecución de pesadilla, y no era sólo él quien perseguía a la pareja.

"¡Ahora, ahora, ahora, salgan! El se burla y desprecia a la bruja sublime, viola su juicio y su favor! ¡Rompe su carne en pedacitos y ofrécelo a la bruja!

Cuando la orden de Petelgeuse cayó del cielo, los Cultistas Brujos escondidos en la cueva bajo el acantilado aparecieron en el bosque sin hacer ruido. No habían asistido a la conversación de Subaru y Petelgeuse, pero ahora que sabían que Subaru era su enemigo, no tenían razón para dudar. Sus pasos parecían deslizarse por el suelo mientras perseguían a Subaru y al dragón terrestre.

Petelgeuse estaba sobre las copas de los árboles, y a sus espaldas, los Cultores de la Bruja los perseguían ferozmente.

"¡Aquí vienen, aquí vienen, aquí vienen! ¡Patlash, aguanta!"

"—!"

A las órdenes altamente imprecisas de Subaru, Patlash se ocupó de la crisis usando su propio juicio. Ella optó por la velocidad, estrellándose entre los esbeltos árboles que impedían su gran cuerpo. Pisoteó las raíces, se abalanzó sobre una depresión, y partió ramas frondosas mientras corría hacia delante, dirigiéndose a su destino por la ruta más corta posible.

"¡Fuera de lugar! ¡No tiene sentido! ¡Te alcanzaré! ¡Incluso esa diligente resistencia del dragón terrestre será borrada, anulada por la diligencia de mi PROPIA!"

Desde lejos, gritos locos se derramaron sobre ellos, y las tiránicas y malvadas manos cayeron como una cascada. Apuntaron al rápido Patlash, cada uno aterrizando en el bosque con toda la fuerza de una bala de cañón. Enormes árboles fueron rotos por el tronco y enviados volando, con nubes de polvo que se arremolinaban desde el suelo siendo pulverizadas una y otra vez.

Pero, a pesar de la cascada, la nube de polvo y el odio del loco, el dragón terrestre irrumpió ferozmente.

"—"

Patlash, relinchando en voz alta, no quedó indemne. Aún así, el dragón terrestre se había escabullido entre los ataques, protegiéndose a Subaru y a ella misma. Había visto fielmente todas las torpes órdenes de Subaru.

"Siento haberme apoyado en ti tan fuerte... ¡Eres la mejor, Patlash!"

"Sin embargo, sin embargo, ¡cualquiera que sea el que lo vea! Termina AQUÍ!"

La cacareada y risueña voz de Petelgeuse interrumpió los elogios de Subaru por los valientes esfuerzos de su dragón favorito. Señalando debajo de él, el loco no estaba hablando de Manos Invisibles. Más bien, indicó el grupo de figuras negras que las perseguían.

"—"

Con espadas cruzadas en la mano, los Cultistas de la Bruja persiguieron al dragón terrestre con una velocidad impensable. La amenaza que representaban superaba con creces la de los torpes ataques de Petelgeuse.

A ese ritmo, las espadas del Culto a la Bruja cortarían las escamas del dragón terrestre, cortando su vida. Pero un momento antes de que eso ocurra, "Wah-!" "Ha-!!!"

Un doble rugido agudo hizo temblar el aire, convirtiéndose en una onda de choque que atravesó el mundo.

Estas voces muy particulares formaron una onda rugiente que envolvió grandes árboles y cantos rodados en línea recta, balanceando la atmósfera mientras se estrellaba contra los Cultores de la Bruja. Una neblina sangrienta bailaba en el aire donde la onda expansiva se había estrellado contra el grupo.

Hasta donde Subaru sabía, solo tres personas en ese mundo eran capaces de usar esas voces.

"¡Whoaaaa! ¡Estaba en una situación muy difícil, señor! ¡Ibas a morir ahora mismo!"

"Estabas en peligro de perderte el punto de encuentro. Esto es gracias a la intuición de la Hermana".

Con una risa grande y tonta, los hermanos de la gente de la bestia, Mimi y TB, se pusieron en fila junto a Subaru montando sus grandes perros. Su rugido le rescató del peligro, Subaru miró hacia ellos y levantó el puño.

"¡Oye, yo estaba yendo por ahí atrás! Pero gracias, ¡pensaba que iba a morderlo!"

"¡Ohh, gracias! Usted es muy bienvenido! ¡Yaay!"

"Entiendo sus sentimientos de confusión.... El hombre de arriba es un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales, ¿correcto?"

Ignorando las bromas de Subaru y Mimi, TB miró al cielo y preguntó con voz tensa. El ojo cubierto por el monóculo del pequeño gato se fijó en el loco, con su hábito ondeando en el viento, y se entrecerró.

"¡Qué es eso, es increíble! ¡Ese viejo está hecho una bola y volando! ¡Increíble!"

"Nunca antes había visto un método de vuelo tan espeluznante."

"¡Ohh, cierto! Eso es lo que parece para ustedes dos!"

Subaru, capaz de ver Manos Invisibles, y Mimi y TB veían la realidad de manera diferente. Para los dos, Petelgeuse, que se había acurrucado como un gimnasta, debía parecer que volaba solo, pero Subaru vio la imagen de

pesadilla de las manos malvadas como tentáculos que lo lanzaban una y otra vez, bueno, ambas eran vistas horribles, en realidad.

"¡De cualquier manera, yo me encargaré de eso! Ocúpate de la retaguardia tal y como lo planeaste, ¿vale?"

"Entendido. ¡Déjanos ir, hermana!"

"¡Oh, sí! Ah! ¡Señor, señor!"

Subaru continuaría su dramática huida de Petelgeuse mientras dejaba a los dos los siguientes Cultistas de Brujas. Pero justo antes de cambiar de rumbo y partir, Mimi levantó la mano a Subaru-

"¡Si ganas, será genial!"

"¡Sí! ¡Déjame a mí!"

A las palabras de Mimi, Subaru dio a los pequeños gatos un pulgar hacia arriba mientras saltaba hacia delante, rezando para que tuvieran buena fortuna en la batalla.

Separados por el estruendo de la ola que se habían comido, los Cultistas de la Bruja se abalanzaron sobre la pareja, con las armas en la mano. En ese momento, otros miembros de los Colmillos de Hierro -Rajan y la compañía- saltaron desde todas las direcciones, con lo cual comenzó el combate general.

Subaru dio la espalda al choque de espadas y señaló burlonamente a Petelgeuse.

"¡Vamos, Lord Arzobispo! Si te distraes con los gatitos y pierdes el rastro de mí, nunca lo superarás".

"- Tú, tú, cuán lejos, cuán lejos llegarás, cómo, por qué?!"

Naturalmente, incluso las mejillas de Petelgeuse se endurecieron cuando sus ataques se frustraron una y otra vez. Habiendo llegado a la situación actual por haberse perdido en la ira, el loco finalmente se dio cuenta de que se encontraba en una situación de desventaja. Sus dedos al acecho en el bosque habían sido destruidos uno por uno, sus Manos Invisibles, en las que había tenido absoluta confianza, habían sido vistos por otro, y en ese mismo momento, sus discípulos habían sido emboscados y separados, y Petelgeuse estaba solo.

¿No significaba esa situación que había estado bailando en la palma de la mano de Subaru en todos los sentidos?



"¡Eso no puede ser! No hay nada! No hay nada registrado de esto en mi Evangelio! ¡¿Qué eres, entonces?! ¡Ustedes reciben el favor, y sin embargo menosprecian a la bruja! ¡Te resistes, obstruyes el juicio que conduzco, frustras mis PLANES....!"

En el aire, Petelgeuse agarró su Evangelio, manteniéndolo en alto mientras gritaba.

Le habían quitado los dedos, y su autoridad era ineficaz.

Aún no lo sabía, pero Emilia y los demás ya habían sido evacuados, por lo que sus viles actos para llevar a cabo el juicio habían fracasado antes de que comenzaran.

Tal vez, para Petelgeuse, esto era una pesadilla.

"¡¿Qué....qué estás...?!"

Petelgeuse gritó ante lo absurdo de todo esto, espuma que se elevaba hasta las comisuras de sus labios. Subaru contestó tranquilamente: "Estoy haciendo esto por cuarta vez, cuando se trata de pesadillas, he visto lo suficiente como para matarme".

No le importaba la confusión de Petelgeuse ni sus lamentos. Negarlo todo lo que pudo, era inútil. En el instante ante sus ojos estaba el futuro, había cruzado múltiples pesadillas para llegar: "¡Tú, de verdad, de verdad, de verdad, de verdad! Eres Orgullo..."

"Mi nombre es Subaru Natsuki."

Cuando Petelgeuse gritó tenazmente, crujiendo los dientes, Subaru invocó su propio nombre.

"Caballero de la semielfo de pelo plateado, Emilia."

"—!"

"No sé nada de este asunto del Orgullo, pero es el único título que necesito. ¡El resto puede irse al infierno!"

Silenció a Petelgeuse con la punta de su dedo y sus palabras cáusticas. Al momento siguiente, el bosque se abrió de golpe. Más adelante apareció otro lugar rocoso, pero éste no era el lugar rocoso donde Subaru y Petelgeuse se habían enfrentado antes. Dicho esto, no era la primera vez que Subaru visitaba el lugar.

Allí, una vez, Subaru había perdido la vida.

"¿Qué es este lugar...?"

"Antes llegué a mi fin aquí. Así que este es el lugar que será tu fin. Es ese tipo de lugar".

Llegando a su destino, Subaru ordenó a Patlash que frenase su paso.

Persiguiéndolos por el cielo, el cambio de escenario, y la declaración de Subaru hizo que el loco se volviera cauteloso, haciendo que su vil rostro se retorciera.

"\_"

Petelgeuse se soltó de la mano malvada que lo agarraba, lo llevaba por los aires y caía al suelo. El loco aterrizó, lentamente levantando su cara mientras estaba frente al precipicio, directo hacia Subaru.

"Si tu objetivo era invitarme a este lugar... ¿qué es lo que has preparado?"

"Eso no hace falta decirlo. Un enemigo mortal, tuyo y mío por igual."

Cuando Petelgeuse preguntó en voz baja, Subaru se bajó de su dragón terrestre y declaró como tal. Sus palabras hicieron que el loco hiciera una mueca de dolor. Subaru cerró un ojo. Cuando lo hizo--

"- ¿Enemigo mortal? Una vez más, es algo, la forma en que te diriges a mí."

La voz interrumpiente de un tercero hizo que la cabeza de Petelgeuse prácticamente rebotara al girar.

Petelgeuse ya se había dado cuenta de que había sido engañado. En guardia contra un ataque sorpresa, el Arzobispo de los Siete Pecados Capitales se metió un dedo en la boca, mordiéndolo fuertemente mientras observaba el área.

Pero su precaución contra un ataque sorpresa no tenía ningún sentido.

"No creí que volvería a tener la oportunidad de volver a oír esas palabras".

Diciendo esto, el orador saltó directamente desde la cima del precipicio hasta la tierra rocosa de abajo. Un ataque sorpresa le pareció impensable mientras aterrizaba suavemente, usando un dedo para poner en orden su hermoso pelo, torcido por el viento.

"\_"

Petelgeuse sofocó su voz mientras sus ojos se abrieron de par en par, mirando a la hermosa figura.

Sin embargo, el guapo hombre solo estaba al lado de Subaru, sin decir nada de la mirada amenazadora del loco. Subaru miró con desprecio al costado de su tranquila y serena cara, poniendo una mueca de asco con una pronunciada molestia. "¿Qué, tienes un problema con mi anuncio?"

"No, me preocupaba que pudieras estar recordando acontecimientos anteriores de los que no podías ser desvergonzado... Parece que eres realmente audaz. Estoy impresionado de que digas tal cosa frente a mí, incluso ahora".

"¿Qué tal si lo repito mientras duermes para que lo veas en tus sueños?"

"Voy a pasar. Una vez es suficiente. Si vuelvo a oír tal declaración, será difícil borrarla de mi memoria".

Desenvainando su esbelta espada, el caballero respondió al mordaz sarcasmo de Subaru con su propio sarcasmo.

Subaru ni siquiera podía recordar cuán a menudo le había molestado ver su uniforme de guardia real, perfectamente despeinado, y su pelo púrpura que se balanceaba con el viento. Le quemó que esa visión abominable fuera tan confiable en ese momento.

"Julio Euclio, asignado a los Caballeros de la Guardia Real del Reino de Lugunica."

Identificándose, Julius levantó su espada de caballero desenvainada, apuntando su punta hacia el loco.

Al instante siguiente, luces de seis colores diferentes se elevaron y giraron alrededor de Julius, demostrando su poder a Petelgeuse, que tenía los ojos muy abiertos.

"-Yo soy la espada del reino, la espada que te derribará."

"Un caballero de los espíritus, ¿está....? Hasta dónde, de verdad, hasta dónde llegarás..."

Los dientes de Petelgeuse se apretaron mientras recibía esas palabras. Su ira no estaba dirigida tanto hacia Julius por unirse a la batalla como hacia los semiespíritus que se encontraban cerca de él. Encima de eso, el loco miró a Subaru y habló.

"¡Así que esto también es obra tuya...! ¡Nunca antes me habían humillado tanto...!"

"¿Ah, sí? Bueno, disfrútalo, este es tu merecido."

Contestó Subaru a Petelgeuse, en quien tanto odio ardió que apretó los dientes lo suficientemente fuerte como para partirlos. Entonces Subaru dio unas palmaditas a Patlash en la cabeza, ordenándole que se alejase del campo de batalla.

"Has sido de gran ayuda hasta ahora. Arreglaremos el resto".

"\_"

Patlash frotó la cabeza de Subaru con su nariz en aparente preocupación antes de pasar lentamente del lugar rocoso al bosque. Viéndola irse, Subaru respiró hondo.

"Hagámoslo, Julius".

"¿Estás bien con esto?" preguntó Julius.

Subaru lanzó sus hombros hacia atrás a la pregunta. Una determinación inquebrantable descansaba en los ojos de Subaru mientras abría la boca y hablaba.

"No me retiraré, no me doblaré, no perderé. No quiero perder a nadie más".

"Soy el hombre que te golpeó terriblemente. Aunque juro que incluso ahora que tenía una razón significativa para hacerlo, eso no es más que arrogancia en lo que a ti respecta".

Julius respondió a la resolución de Subaru hablando del inolvidable karma que existía entre ellos.

Esas palabras de repente despertaron amargos recuerdos fuera de lugar. La humillación y la angustia de aquella época volvieron con gran fuerza, como si algo punzante se le clavara en el pecho.

"No estoy desenterrando el pasado con la esperanza de lavar la vergüenza. Su determinación es importante, formada por cada decisión y acción que han tomado a lo largo del camino hasta este punto. En consecuencia, le pregunto: En este momento, ¿puedes llevar a cabo tu anhelado deseo conmigo a tu lado, sin desanimarte de ninguna manera?".

"\_"

"¿Puedes confiar en mí?"

La pregunta de Julius era extremadamente vaga, saliendo como fuera de lugar e incluso vagamente inmadura. Pero su serpenteante serpenteo llamó la atención de Subaru sobre las púas que continuaban haciéndose valer en las partes más profundas de él, un ritual necesario, para que pudiera girarse y enfrentarse a ellas.

En la conferencia real de selección, Subaru había hecho una exhibición vergonzosa; en el campo de entrenamiento, su buen nombre no fue restaurado, sino más bien aplastado demasiado perfectamente en las manos de Julius, su infamia se redobló.

La devoción de una chica había seguido motivando a Subaru, permitiéndole volver a ponerse en pie. Y ahora que se puso de pie y miró hacia adelante, había una chica diferente a la que deseaba apoyar.

Guiado por estas luces gemelas, luchó contra el destino. Se preguntaba, ¿cómo podía poner los sentimientos de entonces en palabras ahora? ¿Qué tipo de pasión tenía, qué feroces emociones se quemaban dentro de él, qué colores de luz brillaban dentro de Subaru en ese momento, en ese momento?

"Realmente te odio."

"Sí, lo sé."

"Ese aire de gracia que emites me molesta, la forma en que hablas suena estúpida y turbia, y encima me miras claramente, y ahora que lo pienso, besaste la mano de Emilia la primera vez que te vi. Cuando algún día prodigue besos sobre todo el cuerpo de Emilia-tan, ¿qué, eso va a ser un beso indirecto para ti? ¡Dame un respiro!"

Cuando recordó, odiaba a Julius incluso antes de que intercambiaran palabras por primera vez.

Toda la secuencia de acontecimientos que condujeron a que Emilia lo tratara cruelmente comenzó con el antagonismo de Subaru hacia Julius. En la conferencia real de selección, creció significativamente; en el campo de entrenamiento, explotó; y las cenizas continuaron ardiendo después.

Incluso ese mismo instante, permanecieron muy calientes, sin dejar de quemar el pecho de Subaru.

"Me rompiste las manos y los pies, me rompiste el cráneo, incluso me rompiste los dientes permanentes. Incluso si todos se curaran, se esperaría

que el trauma fuera real para cualquiera. ¿Sabes siquiera lo que es contenerse?"

"Me gustaría señalar que todavía había mucha moderación."

"En serio, ¿eso es "retener" para ti? Realmente soy el que más te odia".

Subaru, el autoproclamado caballero, había conocido repetidas vergüenzas por su impotencia, ignorancia e imprudencia.

Julius había derrotado a Subaru para demostrar lo que era un caballero, cumpliendo su papel con capacidad y fuerza.

Subaru no pudo evitar compadecerse de haber interpretado el papel de cómico alivio, pero si lo dejaba a un lado, el hombre seguía siendo, de verdad, el caballero que Subaru siempre había querido ser.

"Realmente te odio, 'El mejor de los Caballeros'".

"—"

"Debido a mi vergüenza, sé que eres un gran caballero. Por eso confío en ti".

Más que nadie en ese lugar, más que nadie en ese lugar en el pasado, Subaru conocía íntimamente la espada de Julius.

Por lo tanto, fue a él a quien Subaru confió su destino.

Porque en ese momento, Subaru había llegado a conocer el peso que había tras su espada.

"Cuento contigo, Julius, todo lo que tengo, te lo doy." "—"

Subaru le dijo esas palabras a Julius lo suficientemente cerca como para que dos personas se dieran la mano.

Al oír esas palabras, Julius cerró los ojos. Lentamente los abrió unos segundos después. Julius miró a Subaru en sus ojos amarillos, asintiendo fuertemente hacia él.

"Entonces responderé a esa vergüenza con todo mi espíritu."

Cuando su espada se levantó, apuntando al cielo, los cuasi-espíritus concedieron su bendición a la decisión de Julio. Los vibrantes y coloridos cuasi-espíritus parecían girar alrededor de la espada mientras bailaban en el cielo. Entre ellos, los dos cuasi-espíritus de color blanco y negro emitieron la luz más fuerte-y esto aumentó aún más, fortaleciéndose y elevándose hasta que la visión de Subaru prácticamente se quemó.

Entonces, cuando la luz que brillaba en el campo de batalla con el precipicio a su espalda finalmente cedió, el loco se movió.

"...¿Ha llegado tu farsa a su fin?"

Petelgeuse, que había guardado silencio mientras observaba el intercambio entre Subaru y Julius, inclinó la cabeza. Sus ojos estaban inyectados de sangre mientras apuntaba con dos dedos ensangrentados hacia la pareja, creando incontables manos viles y negras en el proceso.

"¿Y qué se puede hacer con la adición de un solo caballero espiritual a la contienda? Es absurdo que cualquier mero espíritu pueda entorpecerme, MI camino, MI amor, MI diligencia! ¡Caerás! ¡Destrozaré a los demás! ¡Sólo necesito comenzar el juicio de nuevo! Porque mi diligencia no conoce la entrega perezosa, ni la muerte!"

"—"

"Ahh, AHH, ahh, Pereza..."

Su lengua se estiró tanto que su garganta parecía incapaz de contenerla. Petelgeuse se clavó heridas lo suficientemente profundas como para alcanzar el hueso mientras gritaba su premonición de muerte, enviando sus Manos Invisibles para aplastar a la pareja de un solo golpe.

Las malvadas manos que corrían hacia ellos superaban el centenar, como un tsunami capaz de cubrir todo el mundo, uno que se tragaría a Subaru y Julius como dos trozos de madera a la deriva, aplastándolos y desgarrándolos en mil pedazos.

"-Al Clarista."

Un destello de color arco iris apareció, cortando en un instante la fuerza de las Manos Invisibles.

La aurora boreal bailaba salvajemente, reflejando la luz en ángulos aparentemente aleatorios para crear hojas que trazaban arcos brillantes. Bañados en ese resplandor, los fantasmas negros se dispersaron como niebla hasta sus raíces, y el salvajismo que iban a provocar se detuvo permanentemente.

"...¿Qué?"

"No deberías actuar tan sorprendido."

Julius, que había blandido su espada imbuida en el arco iris, respondió elegantemente a las palabras de Petelgeuse.

"Si ellos pueden tocarnos, nosotros podemos tocarlos a ellos. Si es posible una interferencia mutua, un aura de arco iris impregnada de los seis elementos puede cortarla".

Los seis tipos de cuasi-espíritus contratados por Julius descansaban dentro de la espada del caballero, emitiendo tonos arco iris. La brillante aurora de su espada la convirtió en una hermosa y espantosamente poderosa espada encantada.

Sin embargo, eso no era lo que molestaba a Petelgeuse. El loco agitó la cabeza con resentimiento, sus sentimientos de consternación causando lágrimas sangrientas mientras señalaba a Julius y decía.

"Tú, TÚ no puedes verlos. Seguramente no puedes. ¡Eso excede el hecho de que mis Manos Invisibles han sido cortadas...! Ese es el problema! Tú, no puedes, no puedes verlos, y sin embargo....más allá de mí, son vistos por D-DOS!!"

El hecho de que después de Subaru, Julius también pudo mantener sus Manos Invisibles a raya hizo que sus dientes temblaran hasta los molares, su cara afectada menos por la ira y la confusión que por un miedo profundo y poderoso.

Era el miedo de que le arrebataran su último refugio, el fundamento mismo de su fe.

Por primera vez, ver a Petelgeuse así hizo que Subaru sintiera simpatía hacia él como ser humano, pero esto fue anulado por una sensación de logro. Toma eso, ¿quieres? Verdaderamente, finalmente, había encontrado una ventaja.

"¡Un villano como tú que no conoce el favor de la bruja no puede ver la gracia que me ha sido concedida solo a mí....!"

Visiblemente escupiendo sangre mientras gritaba, Petelgeuse estaba negando la realidad ante sus ojos. Por consiguiente, Subaru le enseñó exactamente lo que estaba pasando, golpeando aún más esa realidad.

"Yo soy el que los ve, Petelgeuse."

"...! ¡¿Qué?!"



"Yo soy el que ve tus Manos Invisibles. Julius sólo está viendo lo que yo veo. Se siente aún más asqueroso de lo que esperaba".

Esta fue la quintaesencia de Nekt, la magia para compartir los pensamientos.

Normalmente la magia se usaba para unir las mentes de los seres humanos dentro del área de efecto de Nekt, permitiendo conversaciones telepáticas simples. Sin embargo, requería un uso cuidadoso, como corresponde a la magia de alto rango. Una vez que Julius había explicado los peligros de esta manera: "Si el nivel de empatía es demasiado alto, las fronteras entre el yo y los demás se desdibujan, y los seres se mezclan entre sí."

Si mezclas dos mentes lo suficiente, en otras palabras, sincronizas los sentidos, elevando la efectividad a su máximo extremo.

"Es posible mantener mentalmente los sentidos de dos personas unidos como uno solo, aunque tenía ciertas dudas sobre tu cordura cuando hiciste esta propuesta."

"Pero lo logramos, ¿no? Cuando pones a los hombres y al coraje juntos, pueden hacer cualquier cosa".

A través del poder de Nekt, los sentidos de Subaru y Julius estaban completamente sincronizados a un nivel profundo.

Ese momento, a través del sentido de la vista de Subaru, Julius tuvo que verlo también, el balanceo de las incontables Manos Invisibles de Petelgeuse que teñían de negro el bosque.

Subaru también era consciente del maná que recorría todo el cuerpo de Julius, y de los pulsos cálidos impartidos por los cuasi-espíritus que fluían hacia él.

La entrada de los cinco sentidos se duplicó en el proceso, creando la increíblemente discordante sensación de tener diez sentidos.

"Para quitarme esto de encima, no creo que podamos seguir con esto tanto tiempo".

"Estoy completamente de acuerdo. Aunque ruegues, no volveré a hacer esto por ti".

Mientras Subaru retorció sus labios, Julius dio a sus palabras una irónica risa mientras preparaba su espada. Con la espada del caballero imbuida de

aurora, incluso Manos Invisibles, la carta de triunfo de Petelgeuse, podía oponerse de frente, pero ninguno de ellos tenía espacio para enviar una pizca de piedad o misericordia al loco.

"¡Por qué tú... por qué tú, por qué tú, por qué tú, por qué tú, por qué tú, por qué tú, por qué tú, por qué tú, por qué tú, por qué tú!"

Petelgeuse lloró mientras su sed de sangre desenfocada hacía explotar las sombras.

Manos malvadas más allá del conde se dispersaron y volaron en todas direcciones, olvidándose incluso de apuntar, ya que el bosque, la tierra y la roca fueron destruidos, aniquilados y enviados volando.

La vergonzosa visión del loco rindiéndose a sus impulsos más bajos era tan repulsiva, que hacía que uno quisiera alejarse, pero

Subaru apretó el puño con más fuerza, sin apartar la vista lo más mínimo. No pudo apartar los ojos durante el resto de la batalla.

Desde la apertura hasta la conclusión, Subaru tuvo que quemar la batalla en sus ojos por el bien de ambos.

"No se siente demasiado bien que mi destino y el tuyo sean uno con el otro. Terminemos con esto."

"Sí, así será".

El caballero cortó las negras y oscuras manos malvadas que caían sobre ellos; con un corte horizontal, cortó limpiamente una de las manos en dos.

Julio vio como los brazos así quemados se convertían en manchas negras, que se esparcían sólo para ser tragadas por el viento y arrastradas. Se rió y dijo,

"Con tus ojos, lo derribaré, Subaru Natsuki, mi amigo."

# CAPÍTULO 4

## EL FIN DE PEREZA

1

El torrente negro, abrumadoramente violento, les cayó de cabeza, pero la aurora arco iris lo cortó en pedazos.

“—!”

El portador de la espada atacó, cortando las malvadas manos negras que se acercaban una tras otra. El proceso se repitió docenas de veces.

La espada reluciente del arco iris de Julio era una espada encantada, de muerte segura, impregnada de la magia de los seis elementos. Incluso podía partir en dos las Manos Invisibles de Petelgeuse; dispersas en la niebla, las sombras se disiparon y desaparecieron.

Subaru no entendía los principios del trabajo. Pero quizás fue difícil reconstituir las Manos Invisibles cortadas por el arco iris, ya que las sombras se hicieron más delgadas a medida que el golpe de la espada arrastraba las manos malvadas; la furia de Petelgeuse se hizo más fuerte en su lugar.

"Esto no es divertido. Esto no es una broma. Esto es algo que no puede ser! Para un método así, una estratagema, un truco de niños! ¡Por la impugnación! Mi amor! ¡Mi devoción...!"

"No es una buena manera de reclutar a alguien... y tu cultura organizacional me parece horrible."

El loco espumó en las comisuras de su boca mientras sus inagotables brazos de sombra golpeaban. Sin embargo, Julius contrarrestó las malas manos con su arco iris o evadió con sus movimientos solamente. Con pasos elegantes, el caballero bailó a través de la tierra rocosa, realizando un baile de espada mientras dominaba el campo de batalla.

Aun así, las malvadas manos no conocían límites, más de diez constantemente presionando sobre él, golpeando su malicia sobre él. Un solo golpe de espada no podía defenderse contra todos ellos. Naturalmente, las extremidades de Julius fueron golpeadas de un vistazo, y una serie de laceraciones fueron talladas en él.

"Ngg-"

Aunque estaba voluntariamente en ese campo de batalla, los hombros de Subaru saltaron varias veces ante el agudo dolor. El roce de un dedo negro hizo que el dolor de su muslo le quemara el cerebro. Por un momento estuvo a punto de dar un grito de dolor, pero mordió la carne de su mejilla y aguantó. Apretó fuertemente el puño en respuesta a la quemadura de su hombro que se estaba partiendo.

En ese momento, los cinco sentidos de Subaru y Julius estaban completamente sincronizados a través del intercambio mágico de sus pensamientos. Por consiguiente, Julius pudo ver Manos Invisibles a través de la visión de Subaru; por su parte, Subaru se había vuelto capaz de confiar en el poder de la espada mágica al alcance de Julius.

"—"

Sin embargo, dejando de lado esa buena voluntad, la asociación improvisada es extremadamente precaria.

Gracias a su sincronización, ambos habían visto doble. Cuando se asocian como tales, su visión sería constantemente borrosa, como si el ojo izquierdo y el ojo derecho estuvieran mirando escenas completamente separadas. Y, como el tacto estaba incluido en los sentidos compartidos, no sólo el ardor combativo y la euforia de la batalla de Julius estaban grabados en Subaru, sino también el dolor que sentía.

Se veía el viento rozando su piel, el toque de sus suelas de cuero pisoteando la tierra, el sabor de la sangre y la saliva mezclada dentro de su boca, el sonido del pendiente transmitido a su cerebro, el olor de arriesgar su vida al máximo, viviendo en el límite entre la vida y la muerte.

Los números no cuadran. Si ambos estaban bañados en las experiencias de dos personas sin parar, simplemente significaba que la carga era el doble.

El gusto, el olfato, el oído, el dolor, el tacto y la vista, en ese entonces, eran todos una tarea.

El dilema era como tener una picazón en un lugar al que la mano simplemente no podía llegar. Tal vez se describió mejor como tener una picazón en la parte posterior de la cabeza de otra persona.

"A decir verdad, realmente quiero terminar esto aquí, ahora mismo...", murmuró Subaru, mientras su cuerpo rogaba por el fin de la sensación de enfermedad mientras mojaba su lengua.

La sequedad de los momentos anteriores probablemente había sido transmitida a Julius. No podía dejar que otras respuestas fisiológicas se le aparecieran en la cabeza.

Fue difícil soportar el horrible sentimiento, a pesar de que él había sido el que había propuesto el plan. Pensar que desdibujar la frontera entre uno mismo y otro significaba desentrañar al azar el núcleo de la humanidad hasta tal punto.

Pero no suplicó misericordia. Era inadmisibile. Y no fue nadie ni nadie más que Subaru quien se negó a permitirlo.

Después de todo...

"Parece que te has acostumbrado un poco, Subaru. ¿Aumento el ritmo?"

"¡Sí, no te preocupes, estoy contigo hasta el final!"

Innumerables manos malvadas saltaron sobre Julius antes de que Subaru pudiera siquiera responder. Con una postura tan baja que se podría pensar que su barbilla rozaría contra el suelo, se deslizó bajo las manos, y con un látigo de su arco iris cortó todas las sombras.

A medida que esos se volvían neblina, el loco envió manos malvadas enhebrando las sombras dispersas, dirigiéndose a Julius. Pero incluso estos cayeron al golpe de la espada del caballero saltarín, haciéndolos estallar bellamente.

"—"

Julius procedió elegantemente a través de la batalla, pero sus brillantes movimientos vacilaron un poco.

Por supuesto que lo hicieron. Mientras el apuesto hombre arrojaba los restos de la sombra enrollados alrededor de la espada de su caballero, los ojos

de su galante rostro estaban cerrados; en realidad habían estado cerrados mientras él estaba en batalla, a diferencia de lo que ocurría antes de que el combate hubiese comenzado.

Esto fue para estrechar los conjuntos de visión de dos a uno, para lograr la victoria solo a través de los ojos de Subaru.

Si hubieran seguido compartiendo su visión sincronizada, los contornos del mundo se habrían vuelto cada vez más vagos. Por consiguiente, Julius había cerrado sus propios ojos, confiando a Subaru toda la información visual.

Julius había hecho ese juicio sin consultar. Subaru entendió que su juicio era correcto.

Pero al mismo tiempo, el verdadero motivo detrás de esa acción dejó indignado a Subaru.

"¡Loco, loco, tienes que estar bromeando! ¡¡Realmente eres un bastardo desagradable!!!"

Abandonar su propia visión y hacer de Subaru sus ojos en el campo de batalla fue poner su propia vida en juego, demostrando que confiaba en que Subaru no apartaría sus ojos de la batalla.

Encima de eso, insertar la visión de Subaru en su sistema nervioso no era tan simple como parecía. Una forma de decirlo es que era como un tirador en tercera persona, peleando en la televisión mientras se veía a sí mismo por detrás.

"¡Esto no es un juego, y es una dificultad lunática, un golpe y se acabó el juego! Poner tu vida en peligro así, tiene que ser una locura.... ¡Tú y yo, los dos!"

"¡No creo que tengas tiempo de agitar los labios!"

Mientras Subaru mantenía los ojos bien abiertos, Julius se lanzó de la pared de roca, saltando hacia atrás para reunirse con el chico justo a su lado. Con un golpe y un empuje, evitó que se dañara no solo a sí mismo, el objetivo principal, sino también a las malvadas manos extraviadas que se dirigían a Subaru.

Durante ese tiempo, todo lo que Subaru podía hacer era sentarse, sin apartar los ojos, y jadear ante la vívida muestra de habilidad.

Una irónica sonrisa se apoderó de Julius, con los ojos aún cerrados, ante el estado de Subaru.

"Eres un gran problema. Entiendo que lo estás intentando desesperadamente, pero quizás podrías defenderte un poco más. No puedo enfrentarme al enemigo de frente."

"¡Tomaré esas palabras y te las arrojaré a la cara! ¡Apenas puedo ver cómo te acercas tanto! ¿O extrañaste al caballero desesperado que estaba viendo a través de mis propios ojos?"

"Veo a un buen joven triste por tener que mantener los ojos cerrados. Parece ser guapo y de buena educación".

"Estoy empezando a sospechar de ti y no estoy viendo el mismo mundo aquí!"

Los dos intercambiaron bromas mientras saltaban de las malvadas manos que corrían sobre ellos al momento siguiente. Los pies de Subaru resbalaron torpemente, mientras que Julius partió la ola de sombra con su espada, deslizándose elegantemente a través del hueco para avanzar sobre el loco una vez más.

"Increíble".

Levantándose después de caer de espaldas, Subaru expresó espontáneamente su admiración al ver a Julius en batalla. En medio de la batalla, Julius se había aclimatado a las sensaciones físicas antinaturales con una velocidad aterradora, elevando la precisión y seguridad de su espada a nuevas alturas.

No era una hazaña que sólo el talento pudiera lograr.

Esta era la experiencia que había adquirido a través del dolor de un entrenamiento feroz, usando cruelmente su cuerpo hasta sus límites máximos.

Este fue el resultado final de chocar con espadas y vidas en medio de la batalla, perfeccionando su propia habilidad y convicción hasta el límite.

Por lo tanto, sin el más mínimo temor o duda, podía blandir su espada confiado en sí mismo.

"\_"

Incapaz de apartar sus ojos, Subaru miró fijamente a la batalla, apretando un puño con feroz pesar.

Sintió remordimiento por su incomparable impotencia en ese lugar, y por haber pasado día tras día en la ociosidad.

Ese sentimiento se unió a la pila de arrepentimientos que eran la diferencia entre Subaru Natsuki entonces y Subaru Natsuki como se había convertido.

Fue porque estaba avergonzado, porque le quemaba tanto, que Subaru no pudo apartar sus ojos.

"- Me voy a ir ahora.

"Sí, en marcha".

No fue que oyó el susurro. Pero Subaru respondió a las palabras de Julius.

Las rasguños de las manos enviaron el dolor de la gubia en la espalda de Julius, de su muslo, y de su hombro dislocado que golpeaba el cerebro de Subaru.

Subaru rechinó los dientes lo suficiente como para casi romperlos, ya que no podía apartar los ojos.

Apresúrate, salta, deslízate, retrocede, salta, avanza, deslízate, detente en un instante, deslízate, haz un círculo hacia adentro, salta de lado, gira y evade, date la vuelta, carga, salta, pateo, salta sobre movimientos refinados. "Imposible..."

Corta, corta, corta, carga, corta, pateo, desliza, corta, golpea, barre, empuja, hendidura, latigazo, balancea, derriba, derriba, corta, carga, rebanada, con repetidos golpes de espada y rebanadas, las Manos Invisibles se convirtieron en polvo.

"¡Imposible, imposible, imposible, imposible, imposible, imposible...!"

Un negro espeluznante cubría todo el cielo, pero ver al caballero llevando su danza de la espada envuelta en una aurora era tan hermoso que Subaru perdió la noción de la realidad. La escena era tan surrealista que te hacía olvidar que se trataba de un duelo mortal.

Eso fue probablemente porque los pensamientos de los cuasi-espíritus pasaron a través de Julius y fueron conducidos a Subaru también. Esas chicas amaban a Julius, y en contraste, odiaban al loco. Encontraron al loco



intolerable -hasta tal punto que nunca pudieron aceptarlo como uno de los suyos.

"¡Esto no puede ser! No es posible que sea así! ¿Por qué lo es? ¡¿Cómo puede ser esto?! ¡Mi autoridad...! Soy amado, sé que soy amado, soy seguramente amado! Y sin embargo, hasta este punto, YO SOY-!"

"Persiste en pensamientos y acciones ilógicas. La aptitud de su llamada Autoridad ha disminuido. Lo que es más importante, me he acostumbrado lo suficiente a esta forma de luchar a través de los ojos de Subaru".

Mientras Petelgeuse ventilaba su furia, Julius empujó su espada hacia delante, con sus ojos aún cerrados.

"Por fin es hora de cortarte en serio. Aquí, te derribaré con mi espada, y llevaré la amenaza que Sloth ha planteado al reino -no, al mundo- a su fin".

"¡Como si pudieras! ¡Como si te lo permitiera! ¡Yo...yo soy! UNO como yo que ha sido bañado en la gracia de la bruja! ¡400 años! Esforzándonos diligentemente para hacer su voluntad una realidad! ¿Realmente crees que un tonto como tú y tus espíritus lacayos pueden derrotarme...!"

Petelgeuse enseñó sus dientes teñidos de sangre mientras se enfurecía ante las palabras de Julius. Pero la furia del loco le dio a Subaru la convicción de que la pieza final necesaria para su estrategia anti-Sloth había caído en su sitio. El odio anormal de Petelgeuse hacia los espíritus rivalizaba con su enamoramiento con la Bruja; de hecho, Subaru contaba con ello.

"¡Julius-!"

"¡Entendido! -Arzobispo de los Siete Pecados Capitales, ¡prepárate!"

Julius se adelantó, avanzando con la velocidad de una flecha. Petelgeuse abrió la boca, desplegando sus Manos Invisibles con un grito incoherente. Las manos malvadas se extendieron por el cielo, a lo largo de la tierra, a través del bosque, mientras envolvían a Julius para empalarlo desde todas las direcciones.

"-¡Al Clauzeria!"

Circulando alrededor del canto de Julio, un remolino de luz de color arco iris borró todas las manos negras y malignas de la existencia.

La aurora se quemó a través del mundo por sólo un segundo, pero ese segundo fue suficiente. En un instante, como el parpadeo de un ojo, la red

que rodeaba a Petelgeuse se desvaneció por completo. Y, al hacerlo, abrió un camino sin obstáculos entre Julio y el loco....

"¡Bahaa!"

Petelgeuse, golpeado por vestigios de la aurora y atrapado en las explosiones de sus sombras, cayó al suelo. Sus dedos aplastados arañaron una roca, y el loco parecía que estaba a punto de escupir sangre mientras se ponía de pie.

Justo ante sus ojos, Julius se acercó, soltando un fuerte empujón dirigido directamente al pecho del loco.

"Yo...no...te...dejaré! -Ul Doona!"

Petelgeuse abrió bien los brazos, entonando un hechizo mientras tomaba una postura de contraataque. Al momento siguiente, la tierra estalló hacia arriba, y los muros de piedra, una mezcla de fragmentos de roca y tierra negra, encerraron al loco por cuatro lados.

La espada rebotó en la pared de roca. Una risa loca brotó del otro lado, y Petelgeuse dejó que Manos Invisibles volara sobre ella, golpeando desde el lado ciego de Julius para dar una seria paliza.

"—"

Tratar con las manos malvadas significaba dar a Petelgeuse, al otro lado del muro, la oportunidad de escapar. Sin embargo, si perseguía a Petelgeuse, sería asesinado por la Autoridad. De cualquier manera, la espada de Julius no pudo alcanzarlo.

Es decir, si Julius hubiera estado librando esa batalla solo.

"¡Brillo, espíritu de lucha! Aúlla, bola de demonio. Tengo 50 libras de voluntad, aquí mismo!!"

Retorciendo su cuerpo, levantando una pierna, dando un gran paso adelante, con el hombro girando a toda velocidad, con una velocidad no exactamente igual a la de una bola rápida, Subaru lanzó el mágico cristal carmesí en su mano.

El joven no era un prodigio del béisbol. Pero una vez tuvo un antojo ardiente de ponchados en el centro de bateo más cercano. Su control de lanzamiento, al menos, era de segunda clase.

Cuando esto se combinó con su capacidad de concentración en su estado de observación extrema, golpear el centro de la pared de roca con el cristal mágico fue muy fácil.

"¿Qué es...?!"

La piedra mágica carmesí impregnada de energías destructivas pasó junto a Julius y se estrelló contra la pared de piedra, y explotó en un destello de luz y gran calor, enterrando el campo de visión de Petelgeuse con las llamas bermellón de la detonación.

"No puede ser que este, también, fuera tu plan de...."

"¡Despreciarlo por impotente es la causa de tu derrota!"

Mientras Petelgeuse se congelaba en estado de shock, la voz de Julius llegó hasta él desde el otro lado de las llamas. Al instante siguiente, Julio atravesó las llamas de un salto, enterrando la punta de su espada en el loco inmóvil.

"...aa-"

Su pecho así se extiende, el interior de todo el cuerpo de Petelgeuse fue quemado por la aurora del arco iris.

Se estrelló contra la pared de roca detrás de él, empalado contra ella,

Petelgeuse agitó sus miembros. El loco escupió espuma sangrienta, lloró y mostró sus dientes, como si no pudiera creerlo.

"Ab....surd. ¡Absurdo, absurdo, absurdo...! ¡Esto no puede... estar pasándome... a mí!"

"La aurora arco iris ha mordido tu alma. No importa en qué cuerpo residan, el alma malvada que hay dentro no encontrará escapatoria.

A la voz de Julio, el resplandor de la espada del caballero aumentó. Bañado en esa luz, Petelgeuse no podía soltar Manos Invisibles; solo podía gemir de agonía y retorcerse de la manera desagradable como un insecto que estaba al borde de la muerte.

Sin embargo, mientras Petelgeuse luchaba, la locura en sus ojos no había disminuido. No había renunciado a la vida.

"¡No termina aquí! No puede! ¡¡No lo hará!! Mis esfuerzos son diligentes! No permitiré ningún pensamiento de rendirse a la pereza o de hundirse en la pereza! Por eso, por todos los medios necesarios...!"

El loco lloró, luchó, se retorció, y abrió de par en par su destrozada boca mientras intentaba escapar de la espada. Julius miró asombrado su implacable tenacidad mientras retorció su espada, vertiendo energía destructiva en el corazón de su enemigo.

Si su corazón fue destruido, la muerte era ineludible - Antes de ese momento, Petelgeuse tomó su decisión.

"Habiendo perdido todos mis dedos, mi destrucción es ineludible....PERO...PERO...PERO! PERO! PERO! Todavía hay, un recipiente, que permanece para mí....!"

Habían ido por todas partes y se habían llevado a cabo de forma preventiva Los dedos de Petelgeuse, los cuerpos físicos de repuesto que había traído con él. Por consiguiente, tuvo que seleccionar un sustituto en el sitio.

“\_”

Sus enloquecidos ojos se abrieron de par en par y se movieron de un lado a otro. Miró más allá de Julius y vio a Subaru.

Un escalofrío bajó por la columna vertebral de Subaru. Simultáneamente, la risa loca de Petelgeuse se hizo más fuerte, más profunda.

"Ahh-mi cerebro... está temblando."

Al momento siguiente de su murmullo, el cuerpo de Petelgeuse, imitado por Julio, se arrugó como una marioneta con las cuerdas cortadas. La luz se desvaneció de sus ojos, y sus miembros cayeron, todos los signos de vida cayendo de ellos.

Había llegado el momento. Subaru metió una mano en su bolsillo y gritó a Julius. "¡Julius! ¡Suéltalo!"

"¡Reconocido!"

Respondiendo a la llamada de Subaru, Julius liberó a Nekt tal y como habían acordado. Como resultado, Subaru se liberó instantáneamente de la sensación de malestar de dos capas de cinco sentidos, pero ni siquiera tuvo tiempo de respirar.

A continuación, en lugar de los cinco sentidos de Julius, vino una existencia extranjera, sobreescribiendo al impúdico Subaru.

Metido en su pecho, la entidad invisible le robó su derecho a controlar su propio cuerpo, y su risa estridente y escandalosa resonó dentro del propio cráneo de Subaru.

Subaru procedió a doblarse exageradamente hacia atrás, abriendo sus ojos y boca al máximo en aclamación.

"Yo. Lo sabía. Eso! Esta carne es una vasija con la capacidad de sostenerme! Y sin manera de detenerme! ¡No hay forma de impedir mi camino! AHH, ahh, tú, eras tonto!

La existencia de Petelgeuse se sentía tan cercana, que era como si estuvieran sentados uno al lado del otro en el mismo cerebro.

Esta era la etapa final de Possession - con sus dedos perdidos, Petelgeuse se había movido para apoderarse del cuerpo de Subaru.

Subaru no tenía forma de resistir ese golpe salvaje. Había perdido la libertad de su cuerpo cuando el loco consumió su mente.

"Este es el cuerpo de TU amigo, ¡sí! ¡¿Puede un caballero que aspira a las virtudes nobles decidirse a cortarlo?!"

Habiendo tomado a Subaru como rehén, Petelgeuse lamió la cara de Subaru con su propia lengua. Las palabras hicieron que Julius, que parecía dispuesto a apresurarse, detuviera sus pies mientras hablaba.

"Ciertamente, no me atrevo a cortarlo."

"¡¡Entonces...!!"

"En consecuencia..."

Mientras Julius hacía girar la silenciosa palabra, mostró al loco su propia mano izquierda. Tenía un brillante espejo de conversación en la mano opuesta a la que agarraba la espada de su caballero. Subaru había pasado por delante de Julius el espejo de su bolsillo en el instante en que Subaru estaba siendo poseído.

Su brillante superficie mostraba a un caballero con orejas de gato que había estado observando la batalla desde el principio. "¡Ahora es tu turno, Ferris!"

"¡Subawu, gran idiota por hacerme hacer esto! ¡Te haré pedazos más tarde!"

Cuando Julius se dirigió a Ferris a través del espejo de conversación, la voz de este último se agudizó hasta cierto punto. El mal presagio hizo que

Los ojos de Subaru/Petelgeuse se abrieron de par en par, y de acuerdo con esa premonición, Ferris llevó a cabo el ataque.

Sin embargo, con sus acciones habiendo sido leídas a través de "Regreso por la Muerte", no había nada que pudiera hacer.

"¡¿Sin ser vistos....?! GaAaaaaaaaH?!"

En el instante en que intentó liberar a la Autoridad, Subaru/Petelgeuse gritó tanto, que parecía que su garganta iba a estallar. La causa fue una explosión dentro del cuerpo que liberó un torrente de calor y angustia insondables.

Con un bamboleo, el cuerpo de Subaru perdió su fuerza y, aún sintiéndose caliente por todas partes, se derrumbó en el suelo. Su cráneo se sentía como una sauna dentro de la cual su cerebro estaba hirviendo, con su mente escaldada entrando y saliendo una y otra vez.

Y Petelgeuse, compartiendo su carne, había compartido ese sabor tan amargo.

"A...ga...haa... ¿Qué...qué...pasó...?"

Habiendo experimentado la angustia de la novela de tener su cerebro esterilizado a través de la ebullición, gimió Petelgeuse, su llanura de confusión. Subaru, arañando su fuerza mental, sacó su lengua hacia el abominable alma que era su compañero de habitación mientras respondía.

"Si el cuerpo que tomas no está... en buena forma, no puedes... hacer nada, ¿verdad?"

"No puede ser... no puede ser... no puede ser... no puede ser... no puede ser... no puede ser... no puede ser... no puede ser...". ¡¿TÚ, esperabas que yo cambiara a tu cuerpo?!"

¡Puedes apostar! Subaru declaró grandemente que Petelgeuse expresó shock dentro de su cerebro.

Eran dos mentes en un solo cuerpo. Se sintió extraño que la declaración de Subaru dejara a Subaru sin palabras. Por dentro, Subaru se disculpó por encima del espejo de conversación a Ferris por haberle impuesto una tarea tan desagradable.

-Porque era Ferris, al otro lado del espejo de conversación, cuyo hechizo le había robado la libertad al cuerpo de Subaru.

Con el propósito de curar, Ferris había interferido con la Puerta de Subaru, haciéndole posible hacer que el maná dentro del cuerpo de Subaru se volviera loco a través del uso de la magia del agua. De hecho, fue él quien causó daños fatales a Subaru la última vez que Petelgeuse poseyó el cuerpo de Subaru.

Había hecho que Ferris, orgulloso de su poder como curandero, usara ese poder para tomar una vida humana. Pero Subaru le había pedido que volviese a usar ese poder de esa manera, para tender la última trampa.

"Así que gracias a ese último pedido, este cuerpo tampoco es bueno... ¿Tan listo para rendirse ya?"

"¿Rendirme? ¿Rendirnos? ¡Como si quisiera rendirme! A este paso, robaré tu carne, y seré yo, por mí, para mí, sólo yo, yo, yo, YO?!"

Más allá de su locura y furia normales, Petelgeuse, en un verdadero sentido, había empezado a volverse loco.

Hasta tal punto que sus movimientos habían sido leídos de antemano, sus planes frustrados, pero aun así, Petelgeuse se lamentó mientras se aferraba tenazmente a sus delirios; y Subaru, mientras probaba el sufrimiento de su sangre hirviendo dentro de su cuerpo, endureció su determinación.

"A este paso, moriré... y eso será traumático para Ferris... tampoco quiero morir, así que voy a arreglar las cosas contigo". Lo haremos a mi manera..."

"Qué, son...más, para mí! ¡¿Qué más, me buscas?!"

La voz de Petelgeuse tembló; estaba horrorizado por las palabras de Subaru, palabras que predijeron lo que vendría.

En ese momento, con Petelgeuse sentado junto a él en su cerebro, lo supo. El loco estaba más cerca de él de lo que tenía que estar, transmitiendo su miedo y negación tanto que le dolía.

Lo mismo le pasó a él. Por lo tanto, sabía que la resolución de Subaru era la verdadera.

"¿Tienes miedo? Ahora, después de todas las cosas que has hecho?"

"¡Todo al amor! Todo para devolverle el favor! ¡¿Qué sabes de mí?! Todo lo que has hecho es interferir y obstruir mi camino! ¡¿Qué pasa contigo?!"

Petelgeuse no conocía la verdadera identidad de Subaru. Simplemente tenía miedo.

El loco no entendía de donde provenía el odio que Subaru llevaba hacia él. Las vidas de Subaru y Petelgeuse nunca se habían cruzado, ni siquiera una vez. Como mínimo, eso era cierto en lo que a él respecta.

"Tus acciones son simplemente por un resentimiento irracional... ¡extravagante!"

"...ya no tiene sentido hablar contigo. Incluso entre los seres humanos, hay personas con las que no se puede tener una conversación franca. Eso se duplica si ni siquiera eres un ser humano".

"—"

La voz de Subaru, teñida de decepción y comprensión, hizo que Petelgeuse entrara en shock.

La reacción del loco fue cruda, ya que la declaración de Subaru había penetrado en su estupor para golpear la verdad.

"¿Qué. Son. Tú... ¿Estás diciendo... que sabes de mí?"

"El hecho de que te atrajera a este lugar rocoso debería haberte hecho imaginar una nuez agrietada. Es un lugar sólo para espíritus magos.

Esta era la última condición para la posesión que la conversación entre Subaru y Julius había descubierto.

"Forzar un pacto con un ser humano calificado para ser un mago espiritual y apoderarse de sus cuerpos. Esa es la verdad detrás de tu posesión,

Arzobispo de....no, espíritu, Petelgeuse Romanée-Conti!"

"¡Te atreves...!"

Cuando su verdadera naturaleza fue expuesta con una voz fuerte y descarada, Petelgeuse, acechando dentro de Subaru, olvidó su miedo y le gritó.

Subaru se había dado cuenta de la verdadera naturaleza de Petelgeuse cuando en pensamiento en medio del incidente de la posesión la última vez. El verdadero tipoff era la, el cuasi-espíritu.

La última vez, la debería haber estado residiendo en el cuerpo de Subaru, pero en el momento en que Petelgeuse lo poseyó, fue disparada fuera de Subaru. Ese acontecimiento antinatural le llevó a ampliar sus especulaciones.



Era por esta razón que Subaru empezó a sospechar que su odio a los espíritus -y a los magos de los espíritus que los empleaban- era odio de su propia especie.

La posesión de Petelgeuse fue un pacto irregular, siendo el efecto de Petelgeuse mismo un espíritu maligno. Por consiguiente, veía a los magos espirituales, que ya tenían pactos formales con los espíritus, como sus enemigos.

Incluso si pudiera secuestrar un pacto provisional, no podría hacerlo con un pacto formal. Por eso los magos de los espíritus eran sus enemigos mortales.

Fue gracias a la espada de Julius, y al poder que descansaba en ella, que Subaru lo había seleccionado para la batalla decisiva.

"Guau, enojado conmigo por golpear el blanco. ¿Quizás mientras poseía a la gente su humanidad se te pegó?"

"¡Silencio! No lo hagas! No me compares con los espíritus! No me junten con seres tan humildes! Soy un ser más allá de los espíritus! Soy un ser escogido que supera a los meros espíritus, abandonando la vaga autoconciencia y a quien se le ha concedido un objetivo a través de Su favor! ¡¿Qué sabes tú de mí?!"

Petelgeuse se desahogó, olvidándose de la carne que había tomado, ya que su ira y su odio excedían todos los límites. Irónicamente, el contenido de sus palabras solo reforzaba las deducciones de Subaru, y cuanto más lo negaba, más profundo cavaba su propia tumba.

"¡El amor me ha cambiado! El amor me ha dado voluntad, una razón para existir! Esto, y todo, es por la gracia de la bruja! ¡El favor de la bruja! Así! ¡Así, así, así, así, así! Debo ofrecer este cuerpo, esta alma, todo a la BRUJA!"

"Puede ahorrarse el sermón, Señor Arzobispo. Le concederé una audiencia, entonces... sólo para usted."

"¡¿Qué?! ¡¿Con quién?! ¡¿De qué hablas?!"

"Vaya, la gran bruja que has estado esperando."

Raíz y rama, la declaración de Subaru hizo desaparecer las feroces emociones de Petelgeuse.

Lo que quedaba era conmoción y desconcierto, y por primera vez, Subaru vislumbró la parte inferior de la locura de Petelgeuse.

Cuando los locos pensamientos se quedaron en blanco, Subaru se volvió hacia ellos, eligiendo ese momento para ser el que se acercase.

"- He regresado por muerte..."

En el instante en que pronunció las palabras prohibidas, el mundo perdió su color, y todo movimiento se detuvo.

Y luego vino por Subaru.

## 2

El mundo que lo saludaba estaba dominado por la oscuridad, y sólo por la oscuridad.

Era un espacio nebuloso, un mundo de nada, un vacío en el que ni siquiera su propio cuerpo existía.

Si su cuerpo existía o no, no tenía importancia; era un mundo en el que la existencia o la inexistencia no tenía sentido, un mundo en el que no sabías ni siquiera si tenías alma.

Sólo había una sensación de olvido, y había una sensación de felicidad y familiaridad con ese olvido. Si podía sentir algo en ese lugar, de alguna manera podía ver su propia existencia.

Dentro de esa oscuridad, donde incluso su mente estaba confusa, de repente se produjo un cambio, y el ambiente del mundo cambió.

"\_"

En ese mundo sin luz, había una figura negra que borraba incluso esa oscuridad.

Era una mujer. Al menos podría entender eso.

Su cara y los contornos de su cuerpo eran tan inciertos que no podía estar seguro de nada sobre ellos. Y sin embargo, su corazón ardió.

Este encuentro casual con ella-no, no fue un encuentro casual; fue una reunión.

Esto fue bendición, esto fue gracia, esto fue evangelio-esto fue amor verdadero.

Su falta de dedos le irritaba. Quería caminar y tomar su mano en ese mismo instante.

Su falta de boca lo irritaba. Quería prodigarle palabras para expresar sus sentimientos.

Su falta de cuerpo lo irritaba. Si ella lo deseaba, él le ofrecía sangre, hueso, carne, todo.

Su ser sólo un alma le irritaba, porque sólo tenía una cosa que ofrecerle.

“\_\_\_\_\_”

Como antes, siguió guardando silencio. Pero su mente ciertamente había cambiado en su dirección. Eso fue suficiente. Estar en un mundo donde ella prestaba atención a su existencia se sentía tan bien como si hubiera ascendido al cielo.

Y su alma, anhelando tanto tiempo el amor, sería suya, para siempre:"- Esto está mal."

La voz estaba teñida de decepción y desaliento.

Se había preparado para recibir sus primeras palabras con suprema bienaventuranza, fueran cuales fueran. Pero en el instante en que oyó su voz, creó una sombra de preocupación que hizo temblar todo su ser.

¿Por qué se sintió así? Aquí, en el lugar que seguramente le daría el amor que buscaba....

"- Tú no eres él.

Su desilusión se profundizó, su ardor se disipó, y finalmente su desaliento se transformó en otro peligro emocional.

"¿Por qué alguien no está aquí, en nuestro lugar...?" La voz tembló de ira.

Las palabras airadas, odiosas y malditas rechazaban el alma, desgarrándola en pedazos.

Incapaz de comprender la razón por la cual ella lo alejaba... incapaz de aceptar la realidad de que ella realmente lo detestaba, y que su amor nunca podría alcanzarla... buscó desesperadamente palabras de tristeza y lamento, una voz que pudiera agotar para apaciguar su corazón.

Pero no tenía boca para formar tales palabras, ni dedos ni cuerpo para hacer su voluntad. Todo lo que tenía en ese lugar era su alma, y ella lo había rechazado, sin permitirle ofrecer ni siquiera eso.

"-Hecho."

El desconcierto, la consternación y el dolor de sus pensamientos nunca llegaron a ella. No tenían sentido, porque para ella él no valía nada, no tenía sentido y era ocioso.

Bañado por el rechazo y el repudio, aceptó su desesperación; la miseria destrozó su alma.

Arrancado de la estructura del mundo, su mente fue cortada de ella; y así se hundió lejos, muy lejos, la reunión que tanto anhelaba....cortada.

La vista de ella se distanció.

Ella, a quien tanto había deseado, tanto, tanto, tanto anhelaba, se desvaneció en el éter.

Pero ya no le importaban esos lamentos.

Simplemente miró en silencio, con seriedad, hacia la oscuridad de la noche.

"Te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero--"

No fue a nadie presente, sino a alguien en otra parte, a quien ella continuó inocentemente susurrando su amor.

3

"¡Aaaah! ¡Estoy loco! "

Liberado de la agonía que creía que duraría para siempre, la mente de Subaru alcanzó la velocidad de la realidad.

El dolor de que su corazón fuera apretado sin piedad era el castigo estricto por hablar de lo que era tabú. Las manos se forjaron a partir de una sombra negra; se parecían mucho a la Autoridad de Petelgeuse, un hecho que probablemente estaba relacionado con la Bruja.

El regreso por muerte probablemente tuvo algo que ver con alguna conexión predestinada entre Subaru y la bruja de los celos. O quizás tuvo algo que ver con el hecho de que Subaru fuera convocado a otro mundo en primer lugar.

"De cualquier manera, algún día encontraré una explicación... ¡Pero ahora mismo...!"

Dejando de lado sus recelos, Subaru movió sus calambres y se puso en pie. Usó vigorosamente una manga para quitar la baba sucia de su mejilla, prácticamente pegándose a la roca que tenía a su lado mientras trepaba hacia arriba.

Luego, al desaparecer el elemento extraño que supuestamente había en él, movió los ojos hacia la pared de la roca.

"...¿Cómo...puede...ser...esto...ser...?"

Subaru vio a Petelgeuse allí, arrastrándose en un charco de sangre. Habiendo regresado a su propio cuerpo, Petelgeuse lo arrastró hacia adelante mientras lloraba, dejando un rastro de sangre a su paso.

Había abandonado la Posesión de Subaru, rompiendo el pacto forzado, su mente volviendo a su propio cuerpo. Habiendo compartido el cuerpo de Subaru, tuvo que haber sufrido la misma pena por divulgar el Retorno por Muerte.

En un estado de posesión, el dolor también era compartido. Subaru había identificado su resistencia comparativa como su última baza contra Petelgeuse.

"En el peor de los casos, estaba dispuesto a hacerlo una y otra vez hasta que te rindieras... pero te rendiste después de una sola vez. Sin agallas, ¿eh?"

Respirando mientras se jactaba de victoria, el farolero Subaru sintió como la fuerza se le escurría de las piernas. Pero usó una rama detrás de él para sostener su tambaleante cuerpo, dando un resoplido hacia el lado de la cara del hombre que estaba a su lado.

El caballero Julio sonrió con dolor ante su comportamiento, moviendo su espada y volviéndola hacia Petelgeuse.

"Esta vez, terminamos esto."

Había un pálido resplandor a lo largo de la hoja de la ensangrentada espada de su caballero mientras los cuasi-espíritus cubrían una vez más el borde de una aurora arco iris.

Con la espada del arco iris, capaz de cortar todas las cosas, descansando en su mano, Julius miró directamente a Petelgeuse.

"Amo... amor, mi amor... Mi amor es..."

Balbuceando palabras una y otra vez, ahora sin la fuerza para gatear, Petelgeuse no se dio cuenta de Julius. Incluso si lo hubiera hecho, seguramente no habría cambiado nada.

La sangre no dejaba de salir de la herida donde su pecho había sido empalado, y la mirada pálida y cenicienta sobre su rostro era la de la desesperación y muerte.

"—"

Finalmente, frente al acantilado, el loco se puso de espaldas a una roca y giró la cabeza.

Habiendo perdido la fuerza de voluntad para actuar perturbado, Petelgeuse miró a

Julius con una expresión estupefacta. Su mirada procedió a bajar, moviéndose hacia Subaru, de pie detrás del caballero, y de repente explotó en emoción.

"¿Por qué, por qué...? ¿Por qué?"

Las lágrimas brotaban de sus ojos abiertos de par en par. Las gotas calientes le empaparon las mejillas.

Estas no eran las lágrimas de alegría que Subaru había visto de él varias veces; simplemente reflejaban el alcance de la ira y el remordimiento que brotaba de él. Eran la prueba de una ilusión insalvable, la prueba de que el sueño del loco se había hecho añicos.

Petelgeuse lloró, miró al cielo, intentó apretar algo que no se podía ver y gritó.

"Oh, bruja... ¡Oh, bruja! ¡¡Oh Bruja!! Te he dado esto a TI! He hecho tanto por Ti! ¿Por qué, por qué me has abandonado? ¡¿Por qué?! ¡¿Por qué lo es?! Oh Bruja! Si es así, entonces MI amor... ¿Tu favor...?!"

"Lo que le ofreciste no era tu propio amor o fe, ni siquiera tu propio cuerpo. Sólo estabas ofreciendo a la gente que pasaba por tu lado".

Petelgeuse se lamentó como si se aferrara, buscando la salvación, cuando las palabras de Subaru lo cortaron.

No valía la pena escuchar ni una palabra de él. Petelgeuse era sólo un santurrón que se entregaba a un amor no correspondido.

Wilhelm había dicho que era absurdo llamar a esto amor.

¡Shiii-!

Julius corrió, su espada clavada en el delgado cuerpo de Petelgeuse.

Las únicas cosas que Petelgeuse giró hacia la espada que se balanceaba y se levantaba eran ojos llorosos, nebulosos y melancólicos. Un golpe de espada de color arco iris golpeó su pecho por segunda vez, y el torrente de luz estalló dentro de él.

La acumulación de maná que era el verdadero cuerpo de Petelgeuse-el espíritu maligno que se injertaba a sí mismo en los cuerpos de otros, dándose un festín con su Odo-fue quemado hasta la médula por el resplandor de colores brillantes.

Cuando la espada del caballero salió, Petelgeuse miró hacia abajo, aturdido, mientras sangre caliente salía de su pecho.

Luego, entrenó sus ojos desenfocados hacia arriba, extendiendo una mano hacia el cielo.

"-Mi cerebro....temblor...bles."

Desde su esbelta sombra, soltó una única Mano Invisible hacia los cielos de arriba. Se extendía cada vez más lejos, como apuntando al deslumbrante sol de arriba.

Sin embargo, esa mano no agarró nada, dirigiéndose hacia el aire antes de dejar finalmente una gran brecha en el escarpado acantilado, dejando grandes grietas a lo largo de la pared rocosa.

Probablemente no lo había hecho a propósito.

Para Petelgeuse, fue un acto sin sentido. Fue un impulso impulsado por un delirio final.

"\_"

Se produjo un desprendimiento de rocas sobre la cabeza de Petelgeuse. Fragmentos gigantescos de la pared de roca excavada se separaron y cayeron. Justo debajo estaba Petelgeuse, buscando los cielos, y al final incapaz de captar nada.

"Ella nunca me amó..."

La masa de roca aplastó su carne, y hubo un gran sonido de carne y hueso aplastado.

Hubo una serie de estruendos cuando el polvo se elevó por el impacto, y en un instante Petelgeuse fue aplastado, enterrado por su propia mano bajo los escombros que le servirían de lápida.

Habiendo escapado del peligro del desprendimiento de rocas, Julius caminó hacia donde seguramente yacía Petelgeuse. Al final de su mirada, una gran cantidad de sangre salía de debajo de los cantos rodados. Al ver esto, agitó la cabeza, devolviendo la espada caballero en su mano a su vaina.

"\_"

Subaru también caminó hacia delante, sin decir una sola palabra.

Entonces, cuando Subaru se paró frente a la lápida, hizo un pequeño suspiro.

No fue un suspiro de admiración, o un sentimiento de logro, o satisfacción.

Sabía que lo único que se extendía dentro de su pecho era una profunda sensación de vacío.

Subaru no mancillaría ese tiempo y lugar hablando de conceptos toscos como victoria y derrota.

Pero sí dijo las palabras que llegaron a la parte de atrás de su adormecido cerebro.

"Petelgeuse Romanée-Conti."

Esa sola frase serviría como marcador para el final de esa batalla.

Petelgeuse Romanée-Conti, Arzobispo de los Siete Pecados Capitales del Culto de la Bruja, acusado de pereza.

Aquel que había combatido a Julio Euclio, "El mejor de los caballeros", y a Subaru Natsuki, el Caballero autoproclamado.

Ante los escombros que eran su lápida, Subaru exhaló un poco, y dijo esto:

"Tío, fuiste un vago."





# CAPÍTULO 5

## UN CUENTO SOBRE ESO, Y NADA MÁS

1

Habiendo lanzado sus últimas palabras hacia la lápida, Subaru le dio la espalda al loco.

Cuando se dio la vuelta, vio a Julius, con un ojo cerrado, y a Patlash, de pie a su lado con una expresión compuesta. Ambos estaban heridos por todas partes, pero su considerable fuerza mental significó que no lo dejaron ver.

Dicho esto, su agotamiento mental y físico era severo, y esa sensación de fatiga estaba más allá de su capacidad de ocultación.

"Bueno, no es que yo sea de los que hablan. Aunque fuera por un segundo, lo dejé entrar en mi cuerpo y todo eso".

Los efectos secundarios de Possession by Petelgeuse el espíritu maligno eran totalmente confusos. Esperaba no despertar repentinamente cubierto de sangre de heridas autoinfligidas subconscientemente.

En contraste con esos pensamientos absurdos, Subaru se sorprendió del extraño sentimiento de abatimiento que había en su interior. Se trataba de Petelgeuse, el enemigo más temible al que se había enfrentado desde que fue convocado a otro mundo. Incluso con él derrotado, la sensación de pérdida dentro del pecho de Subaru superaba cualquier sensación de logro.

"Esto tiene que ser sólo un agotamiento. No me siento triste por él mordiendo el polvo un poquito... Estúpido, estúpido."

Después de esas palabras para sí mismo, se dio una bofetada en su propia mejilla, usando el dolor para cambiar de marcha y alejarse de esos suaves pensamientos.

Habían derrotado a Petelgeuse. Sin embargo, los objetivos de Subaru no terminaron ahí. La tarea más grande que le quedaba era la de arreglar su relación con Emilia.

Comenzando con la ruptura en la capital real, los alió con el campamento de los Crusch, derrotó a la Ballena Blanca, luchó contra el Culto de la Bruja y usó una mentira blanca para hacer que Emilia y los demás fueran evacuados; una vez que terminó todo el seguimiento, incluso explicando después del hecho, sólo entonces se concluiría esta serie de asuntos.

Más allá del uso excesivo de su cuerpo, los diversos acontecimientos lo habían dejado mentalmente agotado.

"Pero nadie ha sido mutilado, nadie ha sido asesinado. Esto es mucho mejor. Te das cuenta por primera vez de lo preciosos que son los días de paz cuando pierdes.... No, lo pensé desde el principio".

Incluso Subaru, que pensaba que la paz y la seguridad eran lo primero, no podía escapar de la ira de la irracionalidad.

Dicho esto, los tiempos turbulentos se habían calmado en gran medida. Cuando Subaru giró la cabeza, la movió de Julius y Patlash hacia Petelgeuse-y luego sus pies se detuvieron a medio camino.

La razón: un solo libro que descansaba sobre el rastro de sangre que Petelgeuse había dejado mientras gateaba.

"- Su Evangelio, ¿eh?"

Debió haberla dejado caer en sus últimos momentos, pues las páginas del Evangelio estaban manchadas de sangre y mugre.

Subaru lo cogió y hojeó las páginas para estar seguro. Al igual que antes, el contenido parecía un montón de jeroglíficos a los ojos de Subaru. La segunda mitad estaba llena de páginas en

blanco, y en todo caso, no había forma de preguntarle a Petelgeuse sobre el contenido ahora que estaba muerto.

"Mejor que lo agarres y hables con Crusch y Roswaal más tarde".

Además, su buena voluntad hacia Roswaal fue insuficiente para darle la primera oportunidad. Su ausencia actual lo dice todo, así que a pesar de que Roswaal era un aliado, la confianza de Subaru en él estaba en su punto más bajo. Quería esperar que Roswaal lo compensara más tarde.

"-Subaru."

Mientras el niño contemplaba cómo tratar con el Evangelio, Julius se le acercó. Cuando Subaru levantó la cara ante la voz, las cejas de Julius estaban anudadas con una expresión grave.

Fue un mal presagio. Y, como para reforzar la premonición de Subaru, Julius se enderezó y habló.

"Sé que acabamos de arreglar las cosas aquí, pero volvamos a la aldea inmediatamente. Ha surgido un problema."

"...tengo un mal presentimiento sobre esto. ¿Qué ha pasado?"

"He recibido noticias de Ferris."

Mientras hablaba, levantó el espejo brillante de la conversación. La superficie del espejo estaba conectada a Ferris en el otro extremo. Julius lo miró, cautela evidente en sus hermosos ojos amarillos mientras hablaba.

"Aparentemente hay algo perturbador en la carga a bordo de los carruajes de los dragones usados para evacuar, la señora Emilia está en peligro."

Y así, pronunció las palabras explosivas que le dieron la vuelta a toda presunción.

Cuando Subaru y Julius regresaron a la villa de Earlham, la fuerza expedicionaria que regresaba ya se había reunido dentro de la villa.

Se fijaron en la pareja que se acercaba, agradeciéndoles por la hazaña de derribar al Arzobispo de los Siete Pecados Capitales. Sin embargo, mientras levantaban los puños en señal de celebración, se mantenía una gran tensión en el aire a su alrededor.

"No es exactamente el humor para una fiesta de victoria para celebrar el éxito de la misión. ¡Si ha pasado algo, dínoslo ya!"

"Sí, sí, por supuesto. Pero primero, necesito revisar tus dos heridas."

Respondiendo a la búsqueda de Subaru de una explicación, Ferris se deslizó más allá del anillo de hombres reunidos. Ferris sonreía, pero tenía sudor en la frente, y su uniforme de guardia real estaba terriblemente manchado de sangre.

Cuando su atuendo tomó a Subaru por sorpresa, Ferris dijo: "Ahh..." y asintió mientras explicaba: "Está bien, no es la sangre de Ferri. Se ensució durante la curación. Además, nadie aquí está tan malherido como parece. Teníamos heridos, pero no muertos".

"Esas son buenas noticias.... De todos modos, ¡déjame para más tarde! Haz lo de Julius primero."

"Puedo manejar tus heridas con una mano, miau. Parece que tengo que tomarme en serio lo de Julius".

Afirmando que las heridas de Subaru eran leves, Ferris agitó una mano sobre ellas y activó su magia curativa. Con una sensación de cosquilleo, las heridas se curaron, e incluso se le quitó el dolor, en tan sólo diez segundos, el tipo de hazaña que se esperaba de él.

"Vale, hemos terminado, Subawu. En cuanto a Julius.... Oh Dios, eso parece doloroso.

Vamos, quítate el abrigo".

"Por favor, sé gentil."

La respuesta de Julio fue clara, pero sus heridas parecían profundas. Por la mueca en la cara de Ferris mientras examinaba

las heridas, se hizo evidente que la convalecencia tomaría un poco de tiempo.

"Tu trabajo ha terminado. Sé un buen chico y descansa... De todos modos, Ferris, la otra cosa. ¿Qué pasó con esa carga...?"

Subaru miró al comienzo del tratamiento de Julius, sus sentimientos distantes mientras cambiaba de tema. Ferris, al recibir la pregunta mientras empleaba su magia curativa, se enderezó.

"Mm, lo sé. Pero creo que es mejor que hables con el que se dio cuenta primero... ¡Oh, Otto!"

Los ojos de Subaru se abrieron de par en par cuando Ferris mencionó el inesperado nombre al separarse la multitud frente a él. Un joven de pelo cenizo prácticamente se cayó hacia delante mientras saltaba, deslizándose por el hueco entre los caballeros....

"¿Otto?"

"¡Sr. Natsuki! ¡He estado esperando tu regreso!"

Otto se apresuró a venir, con el aliento entrecortado. Parecía bastante agitado mientras miraba entre Subaru y Julius, dándose palmaditas en el pecho con alivio de que ambos estaban a salvo.

"Primero, es bueno que estés a salvo. Para ser sincero, creí que luchar contra un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales no era más que un suicidio, pero.... ¡Ah! Y lo que es más importante, hay algo de lo que debo hablar con usted".

"¡Cálmate! Tómese su tiempo y explíquelo. Pero manténgalo en un breve resumen de los puntos principales".

"¡Qué condiciones tan difíciles...! De todos modos, esto es por la carga. En realidad,

Encontré algo extraño al revisar la lista."

"Lista, ¿te refieres a la carga de un comerciante viajero que se dejó en el pueblo? ¿Qué tiene de raro?"

Otto bajó la voz mientras desplegaba apresuradamente la lista de productos comerciales que tenía contra su pecho. Luego se volteó a cierta página y habló.

"Sir Kety....no sé si ese es su verdadero nombre, pero el comerciante viajero, Kety Muttat. Parece que fue capturado como espía del Culto de las Brujas, pero..."

"Sí, sé de él..." "Ya veo, lo conociste personalmente, ¿no?"

Subaru sabía por los anteriores rodeos que Kety y Otto habían estado en contacto el uno con el otro varias veces. Otto tenía que estar en shock porque alguien que conocía había estado en el Culto a la Bruja.

Pero Otto no se detuvo en esa parte; más bien, avanzó, acercándose aún más a Subaru.

"Sir Kety siendo un Culto de Brujas me sorprendió, y es muy desafortunado. Pero ese no es el problema, usaste su carruaje de dragón para evacuar a los aldeanos, ¿no?"

"—? Sí, lo usé. Dejando de lado al dueño, el carruaje del dragón no hizo nada malo. No tuve el lujo de dejar un coche de dragones utilizable, así que tuve que usarlo para sacar a todo el mundo".

"Y el cargamento descargado del carruaje del dragón es como lo veo registrado en esta lista, ¿cierto?"

"Debería ser..."

Subaru asintió mientras las dudas se deslizaban sobre por qué Otto estaba tan centrado en los detalles. "Eso pensaba, dijo Otto, la certeza en su cara mientras seguía hablando con el nervioso Subaru, su voz endureciéndose. "Cuando comparé la lista con la carga, falta algo que debería estar en el pueblo."

"¿Desaparecido?"

"Falta una gran cantidad de cristales mágicos de fuego que el carruaje del dragón de Sir Kety transportaba, una cantidad suficiente para separar siete u ocho carruajes de dragones no puede simplemente desaparecer en el aire."

El carruaje de Kety se dirigía al Santuario. Más bien, estaba siendo utilizado por el grupo de evacuación que llevaba a Emilia y otros a la capital real.

Cuando Subaru confirmó la distribución de carruajes de dragones después de su conversación con Otto, llegó a una conclusión.

Había tres Cultos de Brujas escondidos entre los comerciantes viajeros. Una vez que perdieron a sus dueños, los miembros de la fuerza expedicionaria habían tomado sus carruajes; Subaru recordó claramente que el carruaje que Emilia había abordado era uno de esos tres.

"Esos cristales mágicos de la lista... ¿estaban realmente cargados a bordo? Sólo tengo que decir que confiar en una lista de un Cultista de la Bruja es un poco..."

"Lo aterrador de los Cultos de Brujas es que se funden en la vida diaria sólo para convertirse en veneno cuando menos lo esperas. Actúan como es apropiado para sus falsas identidades... Estás simplemente cerrando los ojos porque no quieres ver, Subaru".

"Incluso aquí sacas lo lógico.... lo sé. Estoy equivocado."

Julius empujó severamente la realidad en la cara del nervioso Subaru. Ferris miró a Subaru mientras abandonaba prudentemente una réplica reflexiva, volviendo sus ojos hacia Otto mientras hablaba.

"Fue Otto quien notó la discrepancia entre la lista y el flete... pero también tenía otra razón."

"Sí. Todos los demás fósforos de carga excepto los cristales mágicos, después de todo....y en realidad, yo mismo he visto los cristales."

"¿Viste que había cristales mágicos cargados a bordo?! ¿Cuándo?!"

Cuando Otto se nombró a sí mismo como testigo, Subaru le señaló con el dedo, incrédulo.



"Fue....cuando se reclutaron carruajes de dragones para la evacuación. Estaba con Sir Kety cuando escuché la oferta. Entonces todo el mundo tenía mucha prisa por ser el primero en salir de la puerta, y mientras hacían planes previos a la partida para el viaje....."

"Tío, no puedo quitarte los ojos de encima ni por un segundo... Te lo merecías, ¿verdad?"

"¡¿No es eso un poco cruel?! De todos modos, los vi con mis propios ojos. En cuanto a la calidad....porque están ausentes, soy el único que puede atestiguar la amenaza que representan, pero..."

Cuando la explicación llegó a su fin, Subaru puso una mueca de dolor al mirar a Julius y a Ferris. Sin embargo, incluso sus expresiones eran graves; en particular, la ira de Julio hacia sí mismo era evidente.

Subaru, también, entendió bien la ira que llevaba.

"¡Mierda, me lo perdí! ¡Esto es lo que me pasa por ser un tacaño y usar lo que pueda!"

"Revisé para asegurarme de que no tuvieran gatillo a través del encantamiento... pero pasé por alto que un gatillo físico podría haber quedado en el mismo carruaje del dragón. Lo siento, este es mi error."

"No es culpa tuya....es mía por no darme cuenta."

La precaución de Julius con respecto a las trampas mágicas era sin duda impecable. Si se estaba ocupando de ese fin, Subaru tenía que ser el que se diera cuenta de que había un desencadenante físico.

Pero lo que más dolió fue que Subaru había experimentado personalmente la explosión de ese carruaje de dragones la última vez.

En aquel entonces, la verdadera identidad de Kety surgió cuando Petelgeuse usó Possession contra él, y Subaru y Ferris quedaron atrapados en la explosión. Después, cuando se enteró de que los dedos tenían un encantamiento de explosión para

suicidarse, asumió que la explosión había sido ese encantamiento en el trabajo.

"Esa explosión no fue un encanto, fue el gatillo del carruaje... y esta vez, es un carruaje usado en la evacuación."

Colocar cristales mágicos en su coche de dragones era una medida de emergencia muy eficaz en caso de que Kety fuera descubierto como Cultista de la bruja. Sería capaz de infligir un gran daño a la fuerza expedicionaria, cambiando la marea de la batalla a favor de sus aliados.

Considerando la malicia monomaniaca del Culto de la Bruja, era un escenario que era fácil de aceptar.

"¡Ferris! "Si nos apresuramos con un dragón terrestre, ¿podemos alcanzar al grupo de evacuación que se dirige a la capital?"

"Eso podría ser difícil. Ha pasado una hora y media desde que Lady Emilia y los demás se fueron.... Para que el Culto de la Bruja no los viera, no levantaron una tormenta, pero tampoco se mueven a un ritmo pausado".

De los dos grupos de evacuación, el que se dirigía a la carretera de Liphas dependía de la velocidad. Una vez que ese grupo dejó el dominio de Mathers y llegó a la carretera, sería aún más difícil alcanzarlo.

Pero si no hacían nada con la trampa, Emilia y los niños pagarían el precio.

"¿Todavía no es suficiente? Después de todo esto, y todavía no puedo..."

¿Se decidiría el destino de la gente que para él es preciosa en un lugar más allá de su alcance?

No importaba cuanto se esforzase Subaru contra el Destino, las trampas eran colocadas por esta o aquella mano. Era como si todos los senderos para que Subaru caminase hubiesen sido meticulosamente pavimentados con espinas.

Pero justo cuando Subaru se sintió entrelazado por las irracionalidades del Destino.

"¿Puedo hablar con usted un momento, Sr. Natsuki?"

Con una seria mirada en su cara, Otto levantó una mano e interrumpió el malestar de Subaru.

La determinación descansaba en sus ojos; las frágiles palabras de antes parecían provenir de una persona completamente diferente. Pero Subaru recordó esa mirada en su cara. En un viaje anterior, cuando en un verdadero sentido había conocido a Otto por primera vez, y Subaru le había traído a Otto una oferta de negocios, había puesto su cara de mercader tal y como lo estaba haciendo ahora. En otras palabras: "Esto significa que quieres hacer algún tipo de trato conmigo, Otto".

"Qué hombre tan perspicaz, algo que no me importa en absoluto. Sr. Natsuki, ahora mismo estoy al borde de un precipicio considerable. ¡La carga de mi carruaje de dragones ahora vale menos que la tierra! Y trágicamente, la oportunidad de darle la vuelta a todo se me ha escapado de las manos! Para ser franco, no puedo reírme de un trato por el que apuesto mi vida."

Por lo que había oído Subaru, las desastrosas circunstancias que afligían a Otto eran más comedia que tragedia, pero no tenía tiempo para burlarse de ellos. Subaru asintió, incitando a Otto a continuar.

El comportamiento de Subaru hizo que Otto cerrara los ojos por un momento; luego hizo su propuesta.

"Hagamos un trato. Si accedes a mis condiciones, prometo agotar todo mi espíritu para llevarte a tu destino y alcanzar el carruaje de dragones en cuestión".

"¡¿Puedes alcanzarlos si nos vamos ahora mismo?! ¡¿Cómo?!"

"Antes de que hablemos de eso, quiero su promesa firme de que aceptará mis condiciones. Lo que ofrezco es mi carta de triunfo, así que no puedo hablar fácilmente de ello... incluso bajo coacción."

"¡Sólo di cuáles son tus condiciones! Si están en mi poder, haré lo que tú quieras".

Después de que Otto seleccionó cuidadosamente sus palabras, Subaru se agarró de los hombros, exigiendo escuchar más.

Ya había repetido ese mundo cuatro veces. Había derribado a la Ballena Blanca, despachado el Culto de la Bruja, despejado la mayoría de las condiciones para conseguir lo que buscaba; habiendo llegado tan lejos, se negó a dejar que todo se desperdiciara.

Si sólo fuera un paso más, lo superaría con una pizca de coraje y agallas.

"Decide rápido. Tampoco me importa esto".

El sudor frío estalló en la frente de Otto mientras se formaba una sonrisa ante la decisión inmediata de Subaru. Las negociaciones que tuvieron lugar en ese instante fueron un acontecimiento fundamental que determinaría el curso de su vida. La rápida decisión de Subaru tras una breve pausa sorprendió a Otto, pero inmediatamente dejó a un lado sus conflictivos sentimientos. Y luego-

"Como recompensa, quiero que organice una audiencia entre el marqués Mathers y yo. Además, usted comprará todo el aceite que llevo...y yo le daré mi precio. ¿Qué te parece?"

Entrecerrando los ojos, Otto puso la cara de su mercader mientras hablaba, aparentemente probando a Subaru.

Salir con la máxima demanda desde el principio y regatear desde ahí fue la Negociación 101. Aprovecharse de las circunstancias apremiantes era seguir las reglas del juego.

A partir de ahí, Subaru y Otto comenzaron su feroz batalla de negociación.

"¡¿Todavía estás colgado por eso?! Está bien, te compraré todo el aceite o lo que sea, y si quieres conocer a ese payaso pervertido, haré lo que sea necesario. ¡Trato hecho!"

"¡¿Eh?! ¿Qué diablos...? ¡Me estás asustando!"

Las negociaciones comenzaron con la misma nota que la anterior, y terminaron de la misma manera una vez más, Subaru

aceptó plenamente los términos del acuerdo por el que Otto había apostado sus destinos.

Que pensara que una victoria no ganada a través de la renuncia del oponente era algo de lo que sentirse orgulloso era otra cosa totalmente distinta.

4

"Haré que la te acompañe. Debería ser capaz de localizar los cristales mágicos con los que está equipado el carruaje del dragón".

Con esas palabras, Julius una vez más entregó a su compañero cuasi-espíritu rojo a Subaru.

Al igual que antes, el débilmente brillante cuasi-espíritu se sincronizó con la Puerta de Subaru y desapareció de la vista.

"Es una gran ayuda, pero ¿no se enfadará porque la prestaste tan fácilmente?"

"Parece que la te quiere mucho. Además, deseo evitar cualquier arrepentimiento al enviar a alguien tan mal informado como tú. Realmente me gustaría ir yo mismo, pero..."

Allí, las palabras de Julius se cortaron cuando su refinado rostro tenía un aire de arrepentimiento. Pero Ferris, justo a su lado, se hinchó las mejillas con exasperación mientras seguía lanzando magia curativa.

"Siéntate y deja de decir estupideces. Se te acabó el maná, así que eres un inútil de todas formas".

"Esto es lo que obtengo por tomar prestado el poder de los capullos. Sólo puedo lamentar los límites de mis habilidades".

"Viniendo de ti, eso es sarcasmo. De todos modos, te agradezco que me hayas prestado el espíritu. Más allá de eso..."

Habiendo aceptado el espíritu en préstamo, Subaru apuntó con el dedo a Julius, totalmente inmerso en lo último de su tratamiento.

"Después de todo esto, tendremos un banquete para celebrar la captura de la Ballena Blanca y el Culto de la Bruja. Estás invitado, así que no te me mueras".

"Así que si me matan aquí, tú y Ferris sois los culpables. Es una situación fácil de entender, entonces."

"Bueno, no se están llevando bien, miau. ¡Oye, vete y ponte al día con Lady Emilia!"

Deslumbrante ante el alegre intercambio, Ferris señaló hacia la entrada de la aldea. Tomando la indirecta de la pareja, Subaru dio un pulgar hacia arriba y salió corriendo.

"Espero sus mayores esfuerzos."

"Sólo ten cuidado, ¿de acuerdo? Puedo curarte si no mueres, pero si muerdes el polvo no hay nada que pueda hacer".

Subaru hizo un gesto con la mano hacia las voces de apoyo y se encontró con Otto a la entrada de la aldea.

Otto se preparaba para la persecución engancho a Patlash y a su dragón favorito a su propio coche de dragones. Sería un coche de dragón de tamaño mediano con un carro con dosel y dos cabezas que lo dibujarían, así es como alcanzarían a Emilia y a los otros que se habían ido primero.

"¿No has olvidado nada? El tiempo es precioso, así que pongámonos en marcha".

"Sí. Cuento contigo para la navegación y todas las demás cosas pequeñas, Otto!"

Los dos asintieron uno al otro y se sentaron juntos en el asiento del conductor. Al frente, había una gran diferencia de tamaño entre los dos dragones de tierra que dibujaban el carruaje. Subaru estaba preocupado por el tamaño inferior de la delgada Patlash, pero....

"Los dragones de tierra tienen la bendición de repeler el viento, así que una cierta diferencia de tamaño no es un obstáculo. También son hembras, y no he oído ninguna fricción entre ellas".

Viendo las dudas en el lado de la cara de Subaru, Otto explicó así mientras tomaba las riendas. La forma en que usó la palabra que oyó hizo que Subaru soltara un poco de "Hmmm".

"¿Qué pasa?"

"Ah, nada, sólo pensé que las bendiciones son cosas increíbles. Pensaba en ellos como talentos, pero me sorprendió que también hubiera uno del Dr. Doolittle".

"¿Un veterinario? Entiendo lo que está diciendo, pero los portadores de bendiciones atraviesan dificultades considerables por su cuenta. En particular, no podía controlar muy bien mi bendición del idioma cuando era joven".

Cuando Subaru expresó su admiración, Otto sonrió con dolor mientras hablaba de su propia bendición.

La bendición del lenguaje permitía esencialmente a una persona capaz de conversar con cualquier ser vivo. Emplearía el poder de su bendición para alcanzar a Emilia y a los demás, ese fue su fin del trato.

"Al principio, me preguntaba cómo diablos usarías esta bendición para alcanzarlos, pero...."

"Hablaré con los pájaros e insectos a lo largo del camino para determinar la ruta más corta. Será duro para Fulfew, mi dragón terrestre, pero pasaremos a toda velocidad, ya sean senderos de caza, caminos pobres, acantilados o pantanos".

Otto había alcanzado el dominio de Mathers antes que otros comerciantes al arar por senderos que no eran senderos. Como no tenía mucha suerte, se convirtió en prisionero del Culto de la Bruja.

A pesar de todo, tomar prestado el poder de su bendición-

"Alcanzaremos a Emilia y el resto por delante. Fácil de ganar".

"No, no lo consideraría una victoria fácil... Es muy posible que nos pongamos al día. En primer lugar, no hay nada en los términos acordados antes que garantice que nos pondremos al día..."

"Alcanzaremos a Emilia y el resto por delante. Fácil de ganar-!"

"Realmente me pone en un aprieto si lo dices con una cara sonriente como esa, ¿sabes?"

Aunque Otto gritó bajo el peso de esa confianza, en ese momento no sirvió de nada las débiles reflexiones.

La sonrisa de Subaru desapareció mientras inclinaba su cabeza hacia Otto con expresión seria.

"Cuento contigo, Otto. Eres el único en quien puedo confiar".

"...Esas realmente suenan como últimas palabras, maldita sea."

Ante el comportamiento manso de Subaru, Otto habló con pesar y suspiró con un aire de resignación. Luego agarró las riendas y dio una fuerte orden a los dos dragones terrestres. Ellos tomaron velocidad.

"Oh, bien, lo haré, lo haré! Estoy ganando dinero con esto, así que si me esfuerzo hasta los huesos, te lo debo..."

De acuerdo con el desesperado Otto, el carruaje del dragón corría a una velocidad extraordinaria, hacia adelante y hacia adelante.

Subaru, sintiendo fuertemente esa velocidad, comenzó a alucinar, viendo a Emilia y a los demás en el camino. Era por sus espaldas por las que corría para ponerse al día.

Pero entonces-

"¡¿Er-?!"

Con un comienzo repentino, el carruaje de dragones abandonó el camino, sumergiéndose en el bosque por un sendero de juego.

El viaje era tan accidentado que ni siquiera la bendición del repelente del viento podía protegerlo del todo. Subaru miró fijamente el sendero mientras el carruaje del dragón se deslizaba por él, empezando a tomar una serie de atajos literales.

Después, Subaru se resignó a morir muchas veces mientras corrían por un mal camino tras otro.

Habiendo muerto ya diez y pico veces desde que fue convocado a otro mundo, Subaru sabía, sin una sola partícula de



exageración, que su rocoso viaje con Otto era temerario, pasando por la muerte a cada paso.

Se involucraron en el comportamiento completamente suicida de correr por un acantilado casi vertical, cargando sobre un viejo puente de cuerda que parecía a punto de caer en cualquier momento (el cual, de hecho, caía justo después de haber cruzado), y cuando el barrido a través de una zona de hábitat de bestias demoníacas fue perseguido por un grupo particularmente feroz de bestias feroces; Subaru no tuvo tiempo de contar el número de veces que habían apostado sus vidas.

"Estoy acabado.... Esto finalmente me va a matar... Fin del camino..."

"¿Qué es esto? Nos movemos a un ritmo increíble. Para ser honesto, ni siquiera yo pensaba que podría llegar tan lejos... ¡Entonces este es el poder latente de un ser humano que no tiene mañana...!"

Junto a Subaru, que se aferraba al asiento del conductor con una cara azul, Otto estaba completamente en trance. Su declaración sonaba bastante precaria, pero Subaru no dijo nada, temeroso de que una pregunta innecesaria rompiera su concentración.

"Además, dejando el proceso a un lado, estamos haciendo un tiempo increíble."

Saliendo del bosque, por fin volvieron a saltar a algo que parecía un camino real. Había una señal justo en el borde de la visión de Subaru que marcaba la frontera entre el dominio de Mathers y la carretera. Les había tomado la mitad del tiempo normal para llegar; sus repetidos esfuerzos habían dado resultados tangibles. No es que quisiera volver a hacerlo....

"La autopista.... Más bien, cortar el bosque a la izquierda es más rápido, ¿no? ¡Esa es la ruta más corta!"

"Arboleda, ¿no quieres decir bosque? ¡¿Está todo bien por ahí?! ¡No parece que haya ni siquiera un sendero en el que meterse!"

“—”

"¡Hey, respóndeme!"

Otto no respondió al grito de Subaru cuando envió el carruaje del dragón cargando de cabeza a través de la entrada del bosque.

Con el moldeado, todo lo que Subaru podía hacer era agarrarse con ambas manos y rezar para que no les ocurriera ningún accidente mientras se dirigían al bosque. El carruaje del dragón saltó mientras rodaba sobre las raíces de los árboles; Subaru apretó sus muelas mientras se dirigían una vez más por un camino atroz.

Toda su visión estaba enterrada en gruesos árboles; un movimiento en falso y se estrellarían de cabeza. Pero la forma en que Otto estaba encantado, en contraste con el pálido Subaru, hizo que este último reconsiderara su visión de los vendedores ambulantes.

"¿Es tan peligroso ser un comerciante ambulante?! Hacerse un nombre en el mercado de capitales es mucho más seguro..."

"¡Sr. Natsuki!"

Subaru estaba intentando distraerse con una pequeña charla cuando Otto interrumpió repentinamente con un grito. La voz, infundida con un sentido de urgencia, hizo que Subaru mirase hacia atrás, preguntándose qué pasaba. Mientras lo hacía, Otto se puso una mano en la oreja, observando el área que les rodeaba mientras sus mejillas se ponían rígidas.

"El bosque está agitado.... No. ¡Los pájaros y los insectos se han ido en un gran pánico! Incluso Fulfew está tenso... ¡Algo... algo se acerca!"

La voz cautelosa de Otto hizo que Subaru se quedara boquiabierto y mirara a su alrededor. Pero encima de un carruaje de dragones que recorre el bosque a tal velocidad que nunca se daría cuenta de nada ni siquiera la mitad de lo extraño.

Sí, si hubiera sido medio extraño.

"El tiempo es precioso, pero debemos tomar medidas de seguridad. Sr. Natsuki, por favor, cuide el re--"

"No, no hay necesidad de eso."

Mientras Otto intentaba cambiar de política, Subaru habló con una voz ridículamente tranquila.

La mirada de Subaru estaba clavada detrás del carruaje del dragón, mirando a la escena del bosque que estaban dejando atrás. A medida que se alejaba, el bosque parecía desvanecerse de su visión, como si "él" se estuviera tragando todo el bosque.

"—"

Los árboles se rompieron y fueron enviados bailando en el cielo, devastando brutalmente el follaje del bosque.

Justo después de la destrucción, el carruaje de dragones subió corriendo por una pendiente, pero se dirigía ferozmente hacia ellos, sin prestar atención a los daños que sufría la zona circundante.

"¡Déjala volar, Otto-no dejes que nos atrape!"

"¿Sr. Natsuki?!"

Cuando Otto comenzó a mirar, Subaru le echó un vistazo con una mano mientras se trasladaba del asiento del conductor al carro. Luego se puso en pie como el guardián del carro, enseñando los dientes mientras lo perseguía, justo detrás de ellos.

"¡Qué testarudo vas a ser, cabrón de mierda!"

Subaru emitió un grito de enojo mientras sombras negras se hinchaban y meneaban ante sus ojos.

Las malvadas manos negras se extendieron y surgieron de un cadáver, ya no una persona, sino una colección de delirios.

Los restos de Petelgeuse Romanée-Conti consumieron el bosque mientras perseguía al carruaje desde atrás.

5

Era repulsivo. Era espeluznante. Era siniestro más allá de toda medida.

El cuerpo había sido aplastado bajo un desprendimiento de rocas; su brazo derecho y el lado derecho de su torso habían desaparecido. El pelo y el cuero cabelludo habían sido arrancados de su cráneo, dejándolo teñido de rojo, y la parte inferior del cuerpo que se arrastraba no tenía nada debajo de ambas espinillas. Sus extremidades se inclinaban, su vitalidad era escasa; esto ya era un mero cadáver.

Pero el cadáver no había cesado su morboso desafío, ahogándose en el engaño mientras continuaba su persecución de Subaru.

"¡Devuelve...ese...cuerpo...!"

"Tío, eres un testarudo. ¿No recuerdas la mala racha que pasaste dentro de mí...?!"

El grito de Petelgeuse fue como una voz desde la tumba, helando a Subaru hasta el fondo de su corazón.

Con el cuerpo que poseía ya muerto, la propia "muerte" de Petelgeuse yacía ante sus ojos. Sin embargo, aparte de las apariencias, el uso de Manos Invisibles impregnó de explosividad los movimientos del loco. Si lo dejaran solo, probablemente se derrumbarían por sí solos, disipándose muy lejos, pero--

"No es fácil esperar a que se acabe el tiempo, ¿eh? ¡Maldito sea todo!"

Subaru rechinó los dientes y miró con ira mientras el loco se acercaba al carro oscilante.

El carruaje del dragón ya estaba corriendo a una velocidad absurda, pero Petelgeuse se movía aún más rápido. Como una vela encendida a punto de apagarse, irradiaba sus últimos y perversos delirios.

"¿Esto es un espíritu? ¿Cómo? ¿No se supone que los espíritus se ven más santos o algo así?"

"¡Sr. Natsuki! ¡¿Qué está pasando ahí atrás?!"

El lamento de Subaru fue eclipsado por el grito de Otto. No podía ver la pesadilla detrás de ellos, ya que estaba situada directamente detrás del carruaje - dejando a Otto mejor por ello.

"Estamos siendo perseguidos por un monstruo oscuro ligeramente enorme. Creo que probablemente pasamos por encima de su cola a mitad de camino por el bosque. Hace mucho ruido y su cara da miedo, así que te recomiendo que no mires".

"¿Eso hace que no verlo realmente me moleste?! "¡Y esa descripción estaba llena de detalles preocupantes!"

"¡Sólo déjalo correr! La próxima vez que me hables así, te daré un mordisco".

"¿Qué...?! ¡Qué aterrador!"

Otto manejó las riendas mientras Subaru le intimidaba y le hacía concentrarse en el horrible camino. Pero la velocidad de un dragón terrestre tenía límites. Se hicieron porque si, Dios no lo quiera, se estrellaban contra un solo árbol; en consecuencia, los dragones de la tierra no podían ser apresurados más dentro del bosque. En otras palabras--

"El trabajo de frenarte recae sobre mí. Es hora de hacer un gran final.... ¿Cuántos grandes finales vas a tener, de todos modos?! ¿Qué te hace ser perezoso? Eres un maldito adicto al trabajo!!"

"Wiiitch SATELLA! "¡Dame su amor, amor, amor!"

"¡Ella no nos quiere a ninguno de los dos! No hay comedia romántica donde se aplasta el corazón de la persona que te gusta! Con una heroína como esa, ¡no, gracias!"

Petelgeuse levantó la cabeza y gritó, como si sus ojos estuvieran a punto de caerse del cráneo. Había sido traicionado, convertido en un cadáver, pero aún así, Petelgeuse siguió gritando su "amor" hacia la bruja. Por primera vez, Subaru genuinamente lo vio como lamentable.



Anhelaba tenazmente un cuerpo, se engañaba a sí mismo con su lujuria de "amor" de la Bruja, y detrás de todo eso, era un espíritu sin cuerpo propio, con un ansia de afecto y contacto físico que nunca podría ser cumplido.

Poco a poco se fue pudriendo de un antojo que no se podía saciar, la mente de Petelgeuse cayó en la locura.

Nadie aceptaría a un ser como él en primer lugar.

"No tengo un ataque especial o un super hechizo, pero te voy a enfrentar de todos modos. No voy a dejar que me pases, y de ninguna manera voy a dejar que llegues a la que está a mi espalda....!"

"¡Sr. Natsuki, no sabía que le importaba...!"

"¡¿Quieres callarte un segundo?! ¡Estoy tratando de actuar con calma!"

Tanto si Otto era frívolo como serio, Subaru le hizo callar y se volvió para enfrentarse al loco.

Gracias a la cantidad que la espada de Julius había quemado, el número total de Manos Invisibles era apenas suficiente para propulsar a su propio correligionario. El número de brazos que se movían por encima de su cabeza, disponibles para el ataque, era siete, la cantidad exacta con la que había empezado.

Petelgeuse arañó salvajemente el suelo, levantando una nube de polvo mientras se acercaba al carruaje del dragón. Las malvadas manos se movieron hacia arriba, haciendo que las ramas de los árboles volaran, y golpearon desde el cielo, cada golpe partiendo la tierra. Las negras puntas de los dedos rozaban ligeramente las partes más traseras del vagón, cavando profundamente dondequiera que tocaban, sin importar su fuerza.

Subaru calculó que el alcance era tal que el siguiente golpe aterrizaría con seguridad. Si un golpe directo de idéntica fuerza aterrizaba en el centro del vagón, el carruaje del dragón rodaría sobre su costado, matando a Subaru y a Otto.

El siguiente paso decidiría el partido.

"Sr. Natsuki, estamos saliendo del bosque..."

Al mismo tiempo que Otto habló, el campo de visión de Subaru, cubierto de verde, se iluminó repentinamente.

El carruaje del dragón salió volando del bosque como si estuviera atravesando una pared y se deslizó por una pendiente de hierba. Petelgeuse los persiguió, arañando el suelo mientras la masa de sombra parecía tragar rocas y árboles caídos, convirtiéndose todos ellos en un retorcido espíritu dispuesto a consumir también la parte trasera del carruaje del dragón.

Cortaban el bosque y llegaban a la carretera. Emilia y los demás a los que perseguían no estaban muy lejos.

Subaru no podía llevar a Petelgeuse ante ellos, ante Emilia. El Arzobispo de los Siete Pecados Capitales no pudo apreciar su meta, pero no permitió que el corazón de Emilia fuera herido.

Por lo tanto, en consecuencia, Subaru Natsuki incendiaría su vida en ese momento.

"Estamos fuera del bosque, ¡no más contención!"

"¡AMOR! AMOR! El amor lo es todo..."

Lágrimas de sangre brotaron mientras Petelgeuse abría su boca sin dientes, riéndose maníacamente.

Subaru escuchó su cacareo mientras soltaba el cargamento dentro de la carreta. Arrastró hacia delante uno de los pesados y alineados contenedores mientras el penetrante olor del líquido que había dentro le tapaba la nariz.

Lo envolvió con sus brazos y lo recogió. Luego se lo lanzó a la loca y sangrienta risa.

"¡Arde en el infierno, Petelgeuse!"

"—!!"

Simultáneamente, las Manos Invisibles extendidas hacia el cielo se balanceaban hacia abajo en una cascada de destrucción.

Pero Subaru se movió más rápido, antes de que las malvadas manos pudieran llegar.



Mientras la vil risa flotaba en el aire, Subaru lanzó la olla que llevaba -la olla de aceite- hacia el loco. La vasija de cerámica se estrelló y se rompió, el contenido de su interior manchando espectacularmente el cadáver del loco. Los preparativos estaban completos.

Las manos negras y malvadas estaban cayendo para volar el carruaje del dragón en pedazos, y a Subaru con él.

Sin prestar atención a eso, Subaru estiró su brazo derecho hacia delante, señalando con sus dedos dispuestos como una pistola. Al final de la punta de su dedo había una luz roja, pues allí residía el cuasi-espíritu rojo que había tomado prestado de Julius.

"Tomaré prestado tu poder, Julius Juukulius."

"Por qué TÚ!..."

"Rental Goa-!!!"

Era un canto incompleto de un usuario mágico novato a un cuasi-espíritu no contratado, dos cosas incompletas apiladas una sobre la otra; pero su voluntad estaba enfocada en ese único punto, otorgando fuerza al encantamiento.

Y para que interactuara con el mundo que le rodeaba, sólo hacía falta una chispa.

Su maná, como un tanque de gasolina cargado de gases, conectado al poder del cuasi-espíritu, enviando una pequeña chispa de mínima destructividad que se precipita hacia Petelgeuse. Y entonces su boca malvada, cubierta de sangre y aceite, se abrió de par en par.

"AaaaaaaaAAAAAAA!!!"

En ese instante, la visión de Subaru fue envuelta por vívidas y elevadas llamas.

Todo el cuerpo de Petelgeuse estaba bañado en aceite encendido que ardía con un calor increíble. Ondas ondulantes de llamas quemaron el interior de su carne, y el grito sin palabras de Petelgeuse arañó el aire que les rodeaba.

Contra el espíritu que era Petelgeuse, Subaru había infligido el mayor golpe posible. Los elementos eran la carga de aceite de Otto.

y el cuasi-espíritu de Julius, concedido como red de seguridad. Todo fue tomado prestado - simplemente los unió para un ataque muy parecido al de Subaru Natsuki.

"Se acabó para..."

Un momento después de ver el final del partido, Subaru notó la existencia de una negra y malvada mano azotando sobre su cabeza. La mano malvada se balanceaba como la guadaña de una parca, su curso imprudente y su objetivo indefinido.

Sin embargo, el brazo chocó con el vagón, enviándolo instantáneamente volando, rozando a Subaru en el proceso. El carruaje del dragón rebotó violentamente contra el impacto, y la carreta que había recibido el impacto directo estaba completamente abierta, pareciendo como si alguna bestia le hubiese dado un mordisco.

Con el carruaje deformado, Subaru estaba entre trozos de madera voladores mientras caía más profundamente en la carreta. Su pantorrilla se desgarró en el proceso, lo que le hizo apretar los dientes cuando el dolor se sintió como si estuviera prendiendo fuego a su cerebro.

"- ¡Gahhh! ¡Mierda, eso duele! Aw, ¡maldita sea!"

La voz de Subaru se volvió áspera mientras presionaba una mano sobre la herida sangrante. Pero Subaru no tuvo tiempo ni de vendarlo ni de maldecir su desgracia. La razón era simple: Las yemas de los dedos negras estaban agarrando la parte trasera de la carreta ese mismo momento.

"Dame, dámelo ..."

El carruaje del dragón se mecía fuertemente mientras la cara diabólica y ardiente de Petelgeuse subía a la carreta.

"\_"

La cosa que se subió a la carreta había abandonado una forma humana completa.

Las partes faltantes -la mitad derecha perdida y las extremidades inferiores arrancadas- habían sido reemplazadas por manos negras que se meneaban. De su cuerpo original, sólo su cabeza no estaba carbonizada de rojo y negro. Aunque el fuego se había extendido hasta su hábito, de alguna manera se las arregló para mantener su cuerpo en una sola pieza, pero aún así, la fealdad del ser brilló a través de....

Casi como para afirmar sin lugar a dudas que se trataba de un monstruo repulsivo que llevaba la piel de un ser humano.

"Te ves horrible... no es que yo sea de los que hablan, supongo."

Poniendo una mueca de dolor como de espasmo, Subaru lo soportó y se puso en pie. El sangrado de su pierna no se había detenido, pero el oponente estaba mucho más cerca del borde de la muerte que él.

Todo el cuerpo de Petelgeuse se había estado pudriendo incluso antes de que lo prendieran fuego; ya estaba a las puertas de la muerte. Tampoco buscaba una guerra de desgaste. El siguiente instante lo arreglaría para ambos.

Subaru no tenía muchas cartas de triunfo para jugar; de hecho, eran pocas. Todo lo que Subaru había dejado por un arma era astuto.

"El cuerpo no puede desaparecer... No puedo permitir que desaparezca..."

"¡Oye, ya te lo dije, entra en el mío y lo pasarás muy mal! ¿A quién le importa la bruja? Nos está tomando el pelo, tú y yo, los dos!"

Petelgeuse habló con dificultad, deseando el cuerpo de Subaru mientras se arrastraba repulsivamente hacia delante. Mientras levantaba la voz, negándose a ceder, Subaru intentó romper el espíritu del loco.

Pero Petelgeuse mostró una reacción a esa voz gritona que no había mostrado hasta ese momento.

"- Bruja, Satella..."

De repente, Petelgeuse murmuró con lucidez mientras levantaba la cara. Su rostro estaba medio destruido, sus pómulos crudos y expuestos, pero la razón volvió a los ojos del loco.

Sus desarticulados ojos titubearon, y uno vio a Subaru, y luego al otro. Juntos parpadeaban de locura.

"Eres... peligroso. Peligro, peligro, peligro, peligro, peligro, peligro, peligro, peligro, peligro, peligro, peligro...!"

"¡¿Aaah?!"

"¡Tú recibes, recibes, recibes, recibes su favor, pero niegas su amor! Y tú me has llevado, me, me, me, meeee! Tan cerca del punto de muerte, muerte, muerte, muerte, muerte, muerte, muerte, idea de muerte, muerte!"

La cabeza de Petelgeuse se balanceó y tembló mientras se enfurecía incoherentemente. Pero detrás de esa furia, el poder de las manos malvadas se extendió constantemente, consumiendo la carreta y robando la base de Subaru de debajo de él. Si las malvadas manos se desataban sin ningún sitio donde correr, Subaru no tenía ninguna posibilidad de victoria.

La inteligencia del loco había regresado; estaba persiguiendo a Subaru por inteligencia, no por instinto. Con las cartas apiladas contra él, Subaru se alejó, y al mismo tiempo, se le ocurrió una sola posibilidad. Y luego-

"La Bruja, la Bruja, Satella... ¡SATELLAAA! ¡Amor, amor, amor, amor! ¡Fui amado! ¡Fui amado!!! Satella, yo... ¡Satella me amaba! No lo olvidaré, ni por un instante! Incluso si te olvidas, ¡no lo haré!"

Las lágrimas fluían. No eran lágrimas de sangre, sino lágrimas de verdad.

Verdaderamente, desde su primer encuentro casual, esta fue la primera vez que Petelgeuse gritó sobre el amor mientras estaba cuerdo.

Ya fuera afecto o pasión, había arrastrado a Petelgeuse desde el borde de la locura hasta la realidad. Los ojos estancados de

Petelgeuse brillaron con la firmeza de la voluntad mientras miraban a Subaru.

"¡Eres peligroso! ¡Algún día serás una amenaza para todo el Culto de las Brujas! Antes de eso! ¡Antes de que tu mano llegue a Satella! ¡Aquí! ¡Ahora! ¡Por mi mano! ¡Por mi diligencia! Para liberarme de la pereza y devolverle su amor... ¡¡Tú te mueres!!"

Petelgeuse gritó, y su cuerpo, incapaz de resistir el desencadenamiento del poder de las manos malvadas, se abrió y se rompió. Pero Petelgeuse ya no estaba decidido a tomar el cuerpo de Subaru, sino a matar a Subaru, para que no se dejara que una amenaza al Culto de la Bruja se agudizara, protegiendo así a la Bruja a la que adoraba.

Estas fueron las acciones de una bestia, pero realizadas con voluntad, con intelecto....

"Probablemente habría perdido si hubieras seguido siendo un monstruo".

Cuando Petelgeuse vio lo que Subaru había sacado de su bolsillo y lo tenía en la mano, sus ojos se abrieron de par en par.

Su reacción hizo que algo en el corazón de Subaru gritara. Pero se mordió el sentimiento que momentáneamente se elevó, levantando su brazo en lo alto.

Levantando el brazo, lanzó el pequeño libro negro -el Evangelio- a la punta del brazo de Petelgeuse.

"¡Ahhhh... Satella!"

Aturdido, Petelgeuse dejó que una voz baja y silenciosa saliera de su boca.

Era una voz inmersa en la tranquilidad, gritando el nombre de alguien encantador más allá de toda medida.

Deseando los cielos, Petelgeuse levantó su brazo izquierdo y sólo le quedaba el brazo hacia el cielo. Obedeciendo su voluntad, las manos malvadas se extendían hacia el Evangelio, las negras puntas de los dedos alcanzando el libro que danzaba en el aire, y al momento siguiente llegó.

Él captó el Evangelio tal como estaba envuelto por el viento, a punto de estallar. Fue afectado por el viento. Lo que significa que estaba más allá de la bendición. En otras palabras--

“—?!”

Mientras Petelgeuse agarraba el libro, su cuerpo se inclinó fuertemente hacia atrás, bañado por vientos feroces. Sus pies fueron arrastrados, partiendo el piso ya excavado del carro; la mitad de su cuerpo fue arrojado más allá del carruaje del dragón. Y, como resultado de haber sido arrojado más allá de la bendición de la repulsión del viento, estaba totalmente inmerso en la turbulencia.

Érase una vez, Subaru había caído en una circunstancia similar durante un juego de caballos en el camino a la capital.

Sin la bendición de repeler el viento,, estaba tomando todo el viento y temblando como un carruaje de dragones corriendo a toda velocidad sobre un pie horrible. No pudo haber resistido.

"-Aaah, AAAAAAAH!!"

Subaru emitió un gran grito y se puso en pie en el instante en que el equilibrio de Petelgeuse se tambaleó. Olvidó el dolor de su pierna herida y saltó, rebotando en el aire. No tenía un poder tremendo para cambiar la marea de una batalla, por eso tenía que hacer su jugada cuando más le importaba.

“—”

Petelgeuse gritó cuando Subaru corrió hacia allí. Subaru no podía oír nada. Arrojó la precaución al viento, bajando su cabeza por una carga, y saltó hacia el flanco de Petelgeuse.

Manos invisibles se dispararon. La velocidad de las manos empujadas hacia fuera se había aflojado; con la concentración de Subaru en su apogeo, también podrían haber estado parados. Mientras ladeaba la cabeza y desviaba violentamente su cuerpo, la punta de un dedo rozó la mejilla de Subaru mientras cerraba con su enemigo. La sensación de opresión de las poderosas y malvadas manos era tal que Subaru casi inconscientemente cerró los ojos.

"Wilhelm me enseñó dos cosas."

Las manos le rozaron. El dolor atravesó parte de la piel del cuello, las mejillas y las orejas, que se sintieron como si hubieran sido tocadas por el acero caliente. El calor ardiente quemó sus pensamientos, y se tragó un grito doloroso que amenazaba con atravesar el interior de su garganta.

Esquivó. Respiró. Aún no había terminado.

"Que no tengo ni una pizca de talento con una espada...." El dolor era sofocante, pero se relajó, a gusto.

Estos elementos gemelos se inmiscuyeron en la mente de Subaru mientras miraba directamente hacia él. Al otro lado de la mano que Subaru había esquivado había otra mano, saltando hacia su cara.

"...y el valor de no cerrar los ojos cuando me están golpeando!"

Gritó y agachó la cabeza. El pelo de la nuca se erizó mientras evadía por un ancho de pelo. Justo delante, la cara de Petelgeuse se puso rígida, y hacia el lado de esa cara, Subaru golpeó su puño.

"—!!"

Este le golpeó la mejilla a Petelgeuse, haciéndole retroceder mucho. Su cuerpo perdió el equilibrio, y Petelgeuse fue lanzado fuera del carruaje del dragón. Y luego-

"Ooooooooo!!!"

Petelgeuse colgó al revés en el aire antes de ser arrastrado de vuelta al carruaje de dragones. Una parte de su hábito se había enganchado en la carreta, y su cuerpo, conectado al carruaje del dragón, estaba siendo arrastrado por el suelo.

Sangre esparcida. La carne estalló. Cuando el daño se acumuló, incluso las Manos Invisibles se desataron al deshacerse el ser conocido como Petelgeuse. Aún así, Petelgeuse levantó su decadente cara y miró a Subaru, su mirada invertida rebosante de odio.

"No es sobre — no es ... sobre?!"

"No, esto es lo más lejos que puedes llegar."

Mientras Subaru hablaba a la excesivamente tenaz Petelgeuse, reveló el Evangelio que tenía en la mano, el que Petelgeuse había dejado caer cuando Subaru le golpeó, y lo último a lo que se aferró el corazón del loco.

Subaru dio la vuelta a este último, la mitad en blanco del tomo, presionando con su dedo contra él.

Había tocado una herida con el dedo, cubriéndola de sangre. Con esto, puso su huella en el Evangelio.

"¡Tu parte está aquí!"

En el guión rojo en I, Subaru escribió la palabra FIN en la página en blanco.

Cuando Petelgeuse vio el espectáculo, su lengua tembló por el golpe. Las feroces emociones que se extendían como una ola a través de sus ojos eran tan complejas que Subaru ya no podía leer ninguna de ellas.

Y entonces, antes de que pudiera poner sus emociones en palabras, llegó el final.

"—!"

El carruaje del dragón rebotó alto, y Petelgeuse, arrastrado por el carro por la manga de su hábito, se soltó... Entonces el hábito desgarrado fue atrapado por una rueda del carruaje del dragón, girando a gran velocidad.

El cuerpo de Petelgeuse, despojado de sus miembros y de su sangre, fue arrastrado directamente hacia el volante. El final estaba a la vista. Mezclado con el sonido de un hábito que se desgarraba, la carne y la sangre estallando, en su último momento, Petelgeuse miró a su enemigo y gritó.

"- ¡Subaru Natsukiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii!"

Su grito resonó y se convirtió en su grito de muerte.

Petelgeuse gritó el nombre de Subaru mientras que el cuerpo y la voz fueron tragados por la rueda; y así atrapados, fueron pulverizados, con pedazos de sangre, carne y hueso esparcidos mientras su vida era pisoteada.



Con la pérdida de su cuerpo, la esencia del espíritu maligno que habitaba en su interior fue arrastrada hasta que, también, se disipó.

“—”

Una última mano invisible extendida hacia la punta de la nariz de Subaru.

Justo a punto de agarrar la cabeza de Subaru, la mano se detuvo; de la punta de sus dedos, se desmoronó y desapareció. Este hecho reveló que Petelgeuse Romanée-Conti ya no existía.

"Esta vez, descansa en paz para siempre.... Petelgeuse."

Se había acabado. Seguro de eso, Subaru se subió a la carreta.

Instantáneamente, el dolor que había estado ignorando hasta ese momento volvió corriendo, y Subaru gimió mientras rodaba en la carreta.

"Oww, esto es malo, es tan malo, que voy a morir. Oww, esto es malo, esto es malo...!"

Las lágrimas se desbordaban y el dolor agudo no cesaba. Sus heridas sangrantes palpitaban, y sentía como si le hubieran clavado agujas dentro del cuerpo. Sólo el dolor físico de sus heridas le destrozó el pecho.

No se apiadó de Petelgeuse. Loco, espíritu maligno, arzobispo de los siete pecados capitales: no había ningún punto en el que pudiera simpatizar con Petelgeuse, alias Pereza. Se había vuelto loco por su cuenta, y este fue el resultado.

Había gritado delirios de amor, los había impuesto arbitrariamente a otros, y terminó aislado y solo.

Nadie tenía que compadecerse de un hombre como Petelgeuse.

Nadie, excepto Subaru, necesitaba ser atormentado por tales sentimientos.

"Nadie iba a entenderte nunca. Por supuesto que estás muerto. Te lo merecías. Nadie te perdonará... Por eso... lo siento por ti... al menos eso es lo que siento por ti".

No era comprendido por nadie....no amado por quien amaba...un monstruo solitario.

Esta vez, Petelgeuse Romanée-Conti ya no existía.

No quedaba nada de él en el pecho de nadie, en el corazón de nadie.

...Nada, excepto el clavo llamado "lástima" clavado en el pecho de Subaru.

6

"Sr. Natsuki, ¿se encuentra bien? Estás herido en gran medida."

"Diablos, no, no estoy bien. Solía llorar a gritos cuando la anestesia se acababa después del trabajo dental".

Subaru se movió del carro medio destruido al asiento del conductor, murmurando así mientras se untaba bálsamo en sus heridas. Las vendas y los bálsamos caseros parecían ser necesidades de viaje; se había ayudado a sí mismo con lo que contenía el carruaje de dragones.

Mientras Subaru, acabado de tratar sus heridas con ojos llorosos, devolvía el bálsamo a Otto, señaló la carreta del carruaje del dragón y habló.

"Pondré la palabra para que Roswaal pague por las reparaciones del carruaje del dragón, también... ¿Cuánto tiempo hemos perdido?"

"Ninguna en absoluto. En todo caso, hemos ganado tiempo, gracias a tener dos dragones de tierra huyendo seriamente.... ¿Algo realmente vino después de nosotros?"

"Sí, un perezoso. ¿Nunca has oído hablar de ellos? Son animales con manos largas que hacen ruidos graciosos".

Cuando Subaru se hizo el tonto, respondiendo con un profundo suspiro, Otto dejó de seguir con el asunto. Subaru se

encogió de hombros ante la vista; luego miró con desprecio el horizonte de la Carretera Liphas.

Lo que Subaru anhelaba estaba más allá de ese horizonte, su silueta aún no a la vista, pero--

"Ya te alcanzaré. Esta vez, te salvaré".

"¿Crees que llegaremos a tiempo?"

"¡Lo lograremos!"

Sonaba como si Otto no hubiese preguntado por preocupación, sino para evaluar de qué estaba hecha la resolución de Subaru. Por lo tanto, Subaru sonrió, mostrando los dientes mientras respondía con una voz cordial.

"Además, por fin tengo que darle a Rem buenas noticias. Un hombre tiene que estar a la altura de las expectativas".

"¿Ese es el nombre de una mujer de la que te has enamorado?"

"¡Es el nombre de la chica que se ha enamorado de mí!"

Subaru lo dijo no con ardor o rubor, sino simplemente como una cuestión de hecho. Durante un breve instante, la respuesta de Subaru sorprendió a Otto, pero esa expresión se desmoronó inmediatamente.

"Ahh, entonces no podemos dejar de lucir bien para ella, ¿verdad?"

Con un alegre grito, Otto rompió las riendas, y ese sonido agudo hizo que los dragones de tierra aumentaran su velocidad de carrera.

Corrieron, corrieron, y el carruaje del dragón se fue, aparentemente volando, por la carretera.

Casi como si se tratara de algo precioso en el horizonte, ya que amenazaba con alejarse.

Todo lo que Subaru Natsuki podía hacer era poner sus esperanzas en el futuro.

La velocidad del carruaje del dragón aumentó, y los sonidos del viento y el terrible balanceo resonaron dentro de la carreta.

"Wah-!"

"Está bien. Agárrate fuerte. No hay necesidad de tener miedo."

Mientras los niños se acurrucaban en un grupo para soportar el temblor, Emilia les envió una fuerte sonrisa. Viendo su sonrisa, los niños murmuraron, "Sí" y asintieron varias veces.

Unos niños tan fuertes, pensó Emilia admirada. Cualquier niño tenía preocupaciones en el pecho, pero éstos apretaban desesperadamente los dientes, y continuaban luchando contra el miedo sin quejarse.

Fue suficiente para que Emilia pensara, no puedo hacer una exhibición vergonzosa delante de ellos.

Por derecho, un carruaje de dragón estaba protegido por una bendición de evasión al viento. Pero actualmente, la bendición de su carruaje de dragones no estaba funcionando.

Había varias condiciones que podían causar que los efectos de las bendiciones expiraran, pero para que el viento repeliera la bendición, era muy simple:

o bien las patas del dragón terrestre se habían detenido o se habían salido de la zona afectada por la bendición -en este caso era la primera.

Una vez que se detuvo, tomó tiempo para que se restaurara la bendición de un carruaje de dragones. Y actualmente el tiempo era lo que les faltaba.

"—"

Mientras el carro se mecía ferozmente, Emilia se agarró, agarrándolos fuertemente con las manos mientras cerraba los ojos. Concentró sus oídos más allá de la retaguardia cubierta de cortinas del carruaje del dragón, escuchando a lo lejos el feroz esgrima.

Habían pasado unas dos horas desde que salieron de la aldea, evacuando a causa de un grupo de delincuentes que, según se

dice, estaba al acecho en las inmediaciones de la aldea. A mitad de camino, se separaron del grupo que Rem conducía al Santuario, y el grupo de Emilia estaba programado para hacer un buen viaje de evacuación a la capital, pero la situación había cambiado rápidamente hace poco tiempo.

"...Lady Emilia, ¿puede concederme unos minutos de su tiempo?"

Desde el lado del carruaje del dragón, y luego haciendo un breve descanso, Emilia oyó la voz del anciano espadachín que los protegía y que hablaba con ella.

El individuo que se llamaba a sí mismo Wilhelm Trias era un criado de Crusch, e incluso Emilia podía darse cuenta de que era un hombre de excepcional destreza en el manejo de la espada detrás de su gentil comportamiento.

El espíritu de lucha que Emilia sintió en su voz en voz baja fue todo lo que se necesitó para que sus cejas se abrieran con preocupación.

"¿Ha pasado algo?"

"Es una preocupación menor. Por consiguiente, deseo llevarme a varios hombres conmigo y eliminar esa preocupación. Te pido que perdones mi grosería al abandonar tu lado".

"...Está bien. ¿Qué pasa?"

"Es sólo ahuyentar a los perros salvajes, un asunto insignificante. Nos pondremos al día con ustedes muy pronto."

Cuando Wilhelm hizo esa declaración con una reverencia educada, Emilia sintió que algo estaba mal. Inmediatamente después, se dio cuenta de que él había estado hablando por consideración a los niños que la rodeaban.

Considerando los deberes de Wilhelm, ella pudo adivinar lo que él estaba tratando de no decir, y lo que estos "perros salvajes" significaban.

"¿No me necesitan?"

"—"

Ella sabía que la pregunta que planteaba era una forma descortés de devolverle a Wilhelm sus palabras de consideración. Wilhelm entrecerró los ojos cuando, aun así, Emilia no pudo evitar preguntar.

Me he metido en su lado malo, pensó Emilia. Sin embargo, inesperadamente, los labios del anciano formaron una sonrisa.

"Lady Emilia, por favor, continúe evacuando en el carruaje del dragón. Por favor, cuida bien de los niños".

La emoción contenida en la sonrisa no era ni decepción ni desdén. Claramente anhelaba algo querido para él.

A Emilia, perpleja e incapaz de entender el significado de lo que veía, Wilhelm le dio la espalda en silencio.

"Con una bendición caducada, espero que el carruaje del dragón se meza con bastante fiereza. Asegúrate de no soltar a los niños".

"Sir Wilhelm, yo..."

"Señor y criado son iguales, tus ojos son iguales a los suyos."

Wilhelm se separó con ese murmullo de profundo sentimiento, desprendiéndose de la columna del carruaje del dragón con otros guardias.

Emilia no sabía la verdadera intención detrás del murmullo. Pero no tuvo tiempo de seguir adelante con el asunto. Inmediatamente, siguiendo las instrucciones de otro caballero, el convoy de carruajes de dragones reanudó su evacuación. Y con la bendición ya no funcional, el carruaje del dragón se puso en marcha, su balanceo robándole a Emilia el lujo de sumergirse en el pensamiento.

Y así, de vuelta al interior del feroz carruaje...

Los niños se acurrucaron con Emilia en el vagón con dosel del carruaje de dragones. Tiró varias mantas sobre los niños, sostuvo sus manos temblorosas y continuó prestando atención a la situación en el exterior, lista para actuar inmediatamente sin importar lo que se avecinara. Y explicarle la situación a Emilia fue-

-

"Ese viejo y los otros están chocando con alguien detrás de nosotros.

Se está desatando una batalla."

-...una voz que reverberaba en la cabeza de Emilia mientras transmitía la situación táctica de afuera. De alguna manera, Puck parecía muy relajado, flotando sin ser visto mientras veía cómo se desarrollaba la situación. "¿Sabes cuántos hay?"

"El doble de los que tenemos, pero... está bien. Ese viejo es increíblemente fuerte, así que no hay nada que podamos hacer, Lia. Wow, él cortó otro..."

Emilia mantuvo su espíritu de lucha y mantuvo la tensión fuera de su cara, asintiendo con la cabeza durante su intercambio telepático con Puck.

Como espíritu, Puck tenía maneras de saber lo que estaba sucediendo fuera incluso sin materializarse. Emilia estaba usando una cantidad diminuta de poder para escuchar sus palabras y mantenerse al tanto de la situación.

"No sería cosa de risa si me materializara sin razón y me quedara sin energía cuando realmente me necesitas. Además, si salgo ahora, terminaré siendo un juguete para los niños".

"Creo que eso sería algo bueno. Tu ternura les haría olvidar todas sus preocupaciones".

"Oye, no digas cosas tan aterradoras, hija mía. De todos modos, así es como se ve afuera."

Mientras intercambiaban bromas telepáticas, Emilia estaba un poco agradecida al escuchar el informe de Puck. Pero las comisuras de sus labios se elevaron rígidamente mientras arruinaba dolorosamente su propia impotencia.

Puck había garantizado la fuerza de Wilhelm con la espada, pero Emilia también tenía poder para luchar. Wilhelm había rechazado la ayuda de Emilia por consideración a su posición. A pesar de que lo entendía, Emilia seguía disgustada por el hecho de estar protegida por otros.

Fue incapaz de lograr los resultados exigidos por su estación. Su autoridad era un tigre de papel; se la veía como una candidata a testaferro de dentro y fuera del reino, y nadie diría que sus capacidades estaban a la altura de las circunstancias, ni siquiera como ficción.

Y a pesar de eso, estaba encadenada a su posición, su autoridad puesta en un yugo, la decisión de ondear su poder le fue negada.

Entonces, ¿para qué demonios estaba allí?

"...Subaru."

Cuando, en voz baja, sus labios invocaban el nombre del joven de pelo negro, Emilia agitó la cabeza ante su propia debilidad.

No tenía derecho a decir ese nombre, casi como si estuviera pidiendo ayuda. Si, en ese momento, ella estaba gritando su nombre, no fue por falta de poder. Fue-

"¡Oigan, todos, no se preocupen! No importa lo que pase, tu hermana mayor te protegerá".

Fue por falta de coraje, para que Emilia pudiera hacer lo que Subaru haría en su lugar.

Cuando Emilia les dijo esas palabras, los niños acurrucados y encogidos levantaron la cara. Sus palabras enviaron a los niños, hombro con hombro con lágrimas en los ojos, mirándose el uno al otro a la cara, y sus voces llegaron todas a la vez.

"¡Estamos bien!" "¡No te preocupes por nada, Big Sis!" "Lo prometimos, ¡así que está bien! No nos vamos a soltar, así que...!"

Al instante fue obvio que los niños se estaban poniendo en un frente valiente mientras se aferraban a los brazos y las piernas de Emilia. Se envolvieron alrededor de ambos brazos, ambas piernas, e incluso sus caderas y hombros; el cuerpo de Emilia se volvió rígido por el calor de ser tocado por otros. Pero no fue en absoluto una sensación desagradable.

Fue sólo que, al mismo tiempo, algo se sintió mal en sus palabras.



"Prometido.... ¿Con quién hiciste una promesa? ¿Para hacer qué?"

"Dijo que no soltara a Big Sis." "¡Dijo que harías cosas imprudentes si no estaba contigo, así que...!" "¡Dijo que le preocupa que no haya nadie que te cuide!"

Al recibir cada respuesta, Emilia se sorprendió de su propia reacción. Emilia sentía que era extremadamente sobreprotectora, e incluso que estaba siendo despreciada... pero sentía una fuerte consideración que brotaba de las palabras.

"—"

Esa forma de hablar suena como....

Emilia sintió un latido en su pecho en el instante en que lo pensó.

Una vez que lo notó, ya no podía ignorar la palpitación de su pecho. Su afirmación se hizo más fuerte a un ritmo cada vez mayor, y los ojos de Emilia titubearon con perplejidad mientras arañaba suavemente su corazón.

Emilia, guiada por ese latido, abrió la boca para preguntar: "¿Quién dijo... que está preocupado por mí?"

"¡Ah, no, eso es...!"

La pregunta inmediatamente hizo que el color de la cara de Petra cambiara. Sus adorables mejillas se enrojecieron mientras gritaba, interrumpiendo con una voz desesperada, pero no llegó a tiempo.

"¡Subaru!" "¡Subaru lo dijo!" "¡Le preocupaba que te sintieras sola!"

"Subaru dijo... Ah, claro, no debíamos decir eso..."

Los niños se apresuraron a ser los primeros en decir su nombre, pero el último discurso resultó en una mano que se llevaba a la boca. Entonces todos se dieron cuenta de que habían dicho mal. "Uy," dijo Petra en voz baja, agarrándose la cabeza.

Pero mientras Emilia parpadeaba, ni siquiera se dio cuenta de las miradas de los niños.

"¿Suba....ru...?"

Ella tenía un presentimiento. Emilia podía sentirlo por las palabras que salían de los labios de los niños.

Pero no puede ser, dijo su sentimiento de negación, y ellos habían ganado. Después de todo, Emilia le había hecho daño, diciendo palabras terribles y dejándole en la capital, muy lejos.

Allí, donde el mayor deseo de Subaru era tenderle la mano a Emilia, ella le había dado la espalda. Eso tuvo que haber sido una gran traición.

¿Por qué, cuando Emilia anhelaba que alguien la salvara, hizo que el nombre de Subaru saliera a la luz?

No puede ser. No fue posible.

Emilia había vivido una vida de decepciones.

Había sido traicionada, repudiada, distanciada; para ella estas eran cosas naturales y esperadas.

Ella quería ser confiada, aceptada, buscada; pero para ella estas cosas eran imposibles.

Por eso, cuando Subaru se comportó de forma amable con ella, ella le había rechazado incluso a él, y toda la amabilidad que él le ofrecía.

No era que ella no pudiera creer que él estaba siendo considerado con ella. Que ella era digna de su compasión -esta Emilia no podía creerlo.

Si ella amontonaba expectación tras expectación, el golpe cuando todo se derrumbara sería insondable. Por lo tanto, si algún día se distanciara de ella, sería mejor que ella se distanciara de él....

...antes de que la pila entre ellos subiera lo suficiente como para derrumbarse.

Y sin embargo, ¿por qué...?

"Subaru... ¿vino a la aldea? ¿Él....regresó?"

Con los niños guardando un silencio incómodo, Emilia sólo pudo emitir ese murmullo estupefacto.

Incluso entonces, el carruaje del dragón se mecía ferozmente mientras continuaba la batalla entre los caballeros y los

perseguidores. Emilia tenía el deber de proteger a los niños, y ese deber era lo primero.

Sin embargo, el corazón de Emilia se balanceaba mucho más fuerte que el carruaje, oscilando mucho de un lado a otro.

Si Subaru había regresado a la aldea, varios misterios empezaron a tener sentido.

Explicaba por qué Ram sabía tanto sobre el encuentro de la fuerza expedicionaria. Explicó por qué los aldeanos habían cooperado tanto con la orden de evacuación. Explicaba por qué los miembros de la fuerza expedicionaria habían manejado tan hábilmente los asuntos de un dominio del que deberían haber sabido poco.

La simple presencia de una persona, Subaru Natsuki, enlazó perfectamente estos misterios.

Si Subaru estaba con la fuerza expedicionaria, entendió porque Ram no iba en contra de su palabra. Para los aldeanos, Subaru era el salvador de la aldea; era natural que no rechazaran su propuesta.

Más que nada, evacuar a los aldeanos y a Emilia, enviarlos adelante mientras él se quedaba con la fuerza expedicionaria para lidiar con la amenaza, era muy parecido a Subaru. Demasiado como él.

Las acciones eran demasiado parecidas a las del Subaru Natsuki que Emilia conocía.

"¿Por qué...?"

Su murmullo estaba teñido de incompreensión y tristeza. Las emociones que brotaban de sus ojos violetas hacían que temblaran levemente.

Si todo esto era el resultado de las acciones de Subaru, habían cambiado poco desde antes - demasiado poco. Ella le había hecho daño, le había alejado, y sin embargo, aún así, Subaru había permanecido igual.

"Le hice tanto daño, y le puse esa cara triste... ¿Por qué Subaru volvió a...?"

Ella no sabía por qué había intentado salvarla.

Ella le había lanzado la pregunta después de que Subaru estuviera profundamente herido tanto en el cuerpo como en el corazón en la conferencia real de selección y en la plaza de entrenamiento. En ese momento Subaru no le había dado una respuesta. Así que Emilia aún no lo sabía.

A pesar de que se había dado por vencida, rompiendo la relación entre ellos, llevándolos a su fin sin saberlo nunca....

"¿Por qué...?"

"¡Eso es obvio...!"

Emilia habló, con la voz rota y al borde de las lágrimas; fue la voz salvaje de una Petra de cara roja la que respondió.

La reacción, que hizo que sonara como si la niña supiera la respuesta a la pregunta que albergaba, hizo que Emilia la mirara, colgada de sus palabras.

Pero antes de que los dos pudieran abrir más sus bocas, el carruaje del dragón fue asaltado por la mayor sacudida hasta ese punto.

"—?!"

El carruaje del dragón se abrió paso con una fuerza increíble, arrojando los cuerpos de Emilia y de los niños que había dentro. Inmediatamente, Emilia agarró el carro, estirando los brazos y envolviéndolos alrededor de los niños en la mayor medida posible.

Sin embargo, el carruaje del dragón siguió su camino, sin dejarla ni un solo momento para calmarse; el movimiento fue como si huyeran de algo. Simultáneamente, una voz resonó dentro del cerebro de Emilia.

"Lia, alguien viene por detrás a una velocidad increíble..."

Impulsada por la advertencia de Puck, Emilia movió los ojos hacia la retaguardia del carruaje del dragón. Más allá de la cortina que aletea con el viento, vio la causa de los serpenteantes movimientos del carruaje del dragón: Algo los perseguía... y se acercaba.

"¡Yo....!"

Tengo que enfrentarme a esto, pensó Emilia, tratando de moverme al instante.

Pero cuando trató de ponerse de pie, su cuerpo fue retenido por pesos ligeros, incapaz de moverse. Cuando bajó la mirada, los vio:

los niños la agarraban de los brazos y de la ropa, sin dejarla ir por nada.

"¡No nos soltaremos!" "¡No puedes irte!" "¡Lo prometimos!"

Emilia, firmemente agarrada por los niños, no se pudo escapar.

Eran lazos que podía haber perdido, pero Emilia no se movió. Cuando Emilia dudó, Petra le miró fijamente a la cara, gritando con una mirada llorosa: "¿Vas a hacer llorar a Subaru esta vez?!" "—?!"

El grito de la niña provocó un temblor feroz, tanto en el vagón serpenteante como en el corazón de Emilia.

El carruaje del dragón se frenó de repente, y una fuerza centrífuga golpeó, enviando a Emilia, aún vinculada a los niños, volando en el aire. Reflexivamente, se orientó hacia las mantas, protegiendo a todos del impacto.

Tragada por el balanceo y las mantas, Emilia de alguna manera se las arregló para sacudir la cabeza y sentarse.

"Ahora mismo, ¿qué era...?"

"¡Lia, está justo detrás de nosotros!"

Puck se materializó junto a su cabeza, apuntando hacia atrás del inclinado carruaje de dragones.

Escuchando la voz y el movimiento de Puck, Emilia se levantó rápidamente, protegiendo a los niños que estaban detrás de ella. Al mismo tiempo, desató su energía mágica, y el aire frío bajó la temperatura dentro del carruaje con una fuerza increíble.

Tal como Puck había dicho, alguien había alcanzado el carruaje del dragón. Al momento siguiente, alguien levantó la cortina del carruaje del dragón.

Entonces, cuando vio quién estaba allí de pie, Emilia se quedó atónita.

"¿Por qué...?"

Con un aliento entrecortado, sus hombros subiendo y bajando, un joven solitario se subió al carruaje del dragón.

La vista hizo que los ojos de Emilia temblaran con fiereza y perplejidad.

Sus labios temblaban. Emilia olvidó las circunstancias, y con una voz frágil y minúscula, pronunció su nombre.

"-Subaru."

Ella dijo su nombre.

8

Cuando Subaru pensó, fue una forma horrible de conocer a alguien.

Ni siquiera había pasado una hora desde que Subaru había sido convocado a otro mundo, a la deriva e incapaz de distinguir la izquierda de la derecha.

En ese estado, había entrado en un callejón, y según el guión, había sido rodeado y medio matado por los punks. Su viaje a otro mundo estaba a punto de terminar en muerte en las primeras horas.

Subaru recordaba cada pequeña cosa de aquella época: sus palabras, su comportamiento, su grandeza.

Nunca, nunca, nunca, nunca, nunca lo olvidó.

Fue gracias a ella que Subaru Natsuki pudo vivir en ese mundo, de pie sobre sus propios pies.

"¡Sr. Natsuki, eso es...!"

Habiendo despachado antes los delirios de Petelgeuse, el carruaje del dragón había estado corriendo por la autopista Liphas cuando Otto, mirando el horizonte desde el asiento del conductor, gritó a Subaru al ver a su objetivo.

Cuando Subaru siguió su mirada, viendo la serpenteante silueta al borde del horizonte, él también gritó.

"¡Allí! Otto, ¡dale todo lo que tengas!"

"¡Le he estado dando todo este tiempo!"

Con un poderoso movimiento de las riendas, los dos dragones de tierra tomaron velocidad.

El dragón de tierra negro azabache miró hacia delante, arrancando todo de su espíritu mientras corría para cumplir el deseo de Subaru.

-Después de que ella lo salvó en ese primer encuentro, él se enteró de ella mientras se abría paso en su vida.

Él sabía que ella era testaruda, era obstinada, ponía un frente fuerte, y era amable.

Sabía que no era digno de mirar a un lado de su cara. La propia vergüenza de ello sonó estridente dentro de su pecho.

Sabía que su propia insensatez incorregible había hecho que esos dulces sentimientos se desperdiciaran.

En ese entonces, había jurado. Subaru lo había jurado.

"Yo... te salvaré."

Se había esforzado por mantener esa promesa.

Las muertes se habían acumulado, había abierto un agujero en el Destino, y de alguna manera superando todo ese dolor y sufrimiento, Subaru se había reunido con ella, reforzó sus lazos, y se ganó su sonriente cara una vez más.

Subaru nunca olvidaría la avalancha de emociones que le había golpeado el pecho en ese momento. "¡Wilhelm!"

"¡¿Señor Subaru?!"

Cuando alcanzaron las siluetas en el horizonte, ya era un campo de batalla en el que se enfrentaban el caballero y la figura negra.

Ya había varios cadáveres en el suelo. Las galantes figuras que cabalgaban alrededor respondieron a la voz de Subaru. Wilhelm parpadeó con fuerza al ver a Subaru, ya que la velocidad del carruaje de dragones que llevaba encima no cedió. El Demonio de la Espada agarró una espada ensangrentada, y la pregunta de qué

estaba haciendo Subaru en ese lugar casi llegó a sus labios, pero-

"¿Dónde está Emilia?"

El siguiente grito de Subaru, y la emoción que llenaba sus negros ojos, hizo que Wilhelm dejara de lado instantáneamente la pregunta.

Entonces Wilhelm apuntó la punta de su espada hacia el galope del carruaje del dragón y habló.

"¡Allí! ¡Derecho hacia adelante! Hacia el Gran Árbol!!"

Levantando su cara, Subaru puso su mirada en un horizonte aún más lejano. Se dio cuenta de que ya habían llegado a la mitad de la carretera de Liphas, llegando hasta el Gran Árbol Flugel, donde habían librado la batalla decisiva contra la Ballena Blanca.

"—"

Una vez confirmado esto, el carruaje de dragones corrió por el campo de batalla, sin bajar nunca su velocidad.

No se detuvo. No necesita preguntar sobre su seguridad. Eso sería un insulto a la valiente lucha de Wilhelm y sus hombres, y lo que es más importante, eran palabras que Subaru debería haber dicho cuando se habían separado.

Subaru le había pedido a Wilhelm que pusiera a Emilia y a los demás a salvo sobre sus hombros. Wilhelm estaba actuando de acuerdo con la confianza que Subaru había depositado en él. Por consiguiente, no había necesidad de que Subaru se detuviese, ni de que Wilhelm cuestionase por qué corría hacia delante.

Su intercambio de miradas terminó en un instante, tras lo cual Subaru y el carruaje de dragones de Otto dejaron atrás a Wilhelm. Sin embargo, los Cultistas de la Bruja no estaban dispuestos a dejarlo ir. Varias de las figuras mantenían ocupados a los caballeros mientras que otras se lanzaban persiguiendo el carruaje del dragón.

"Soy tu oponente."

Atrapado por sorpresa por detrás, un Cultista de la Bruja fue cortado por la mitad como un tallo alto de bambú. Bañado en



salpicaduras de sangre, el Demonio de la Espada blandió su preciada espada mientras disparaba al carruaje de dragones una sonrisa de satisfacción mientras corría hacia la distancia.

"Es una oportunidad perfecta para pagar mi deuda de gratitud. Y aunque no dijo las palabras, me alegro de que el que lo pidió entienda, de hecho, me siento.... honrado".

Con la preciada espada otorgada por su señor en su mano derecha, aceptó la espada de un caballero lanzada por uno de sus hombres en la izquierda. El Demonio de la Espada balanceó las espadas mientras su mirada atravesaba a los Cultistas de la Bruja.

"Como si permitiera que alguien detuviera a un hombre que quiere conocer a su mujer. Tú y yo apestamos demasiado a sangre para estar presentes en su reunión... Todos ustedes se quedarán aquí... como cadáveres".

Su pronunciamiento de su sentencia de muerte hizo que los cultistas del Culto de la Bruja, supuestamente despojados de sus emociones, temblaran por todas partes.

En medio de esa sensación de tensión, el Demonio de la Espada se inclinó hacia delante, corriendo hacia delante con una sonrisa grabada en sus labios.

La expresión era compleja, tanto la de un demonio feliz bañado en sangre como la sonrisa tensa de un anciano que recordaba los pecados de su juventud.

"¡Sr. Natsuki, los veo! ¡Los carruajes de evacuación de los dragones están allí!"

Con el campo de batalla dejado atrás, Otto, en el asiento del conductor mientras el carruaje del dragón aumentaba la velocidad, levantó la voz. Mientras señalaba hacia delante, Subaru, sentado a su lado, vio el convoy de carruajes de dragones que se alejaba a lo lejos. El latido en su pecho se fortaleció cuando Subaru apretó el puño, sus emociones se agitaron.

Mientras cerraban la distancia poco a poco, el convoy del carruaje de dragones se confundió cuando sintió que el carruaje

de Subaru se ponía al día. La columna de carruajes de dragones comenzó a moverse, y Subaru levantó seriamente su voz.

"¡Alto! ¡Soy yo! ¡No un enemigo! Detente, por favor, detente..."

"—?! ¡¿Sr. Natsuki?!"

"¡Por favor, detente! ¡Es una emergencia! ¡Necesito revisar dentro de los carruajes!"

El caballero en el asiento del conductor del carruaje principal se dio cuenta de que era Subaru quien se acercaba a él y le gritaba; corrió para detener urgentemente su carruaje. A su orden, el dragón terrestre relinchó, y uno a uno, los carruajes del dragón que estaban detrás de él bajaron su velocidad con tanta fuerza, que casi rodaron sobre sus costados.

Y luego-

"¡a, ¡sal de ahí! Otto, saca a Patlash del carruaje del dragón, por favor!"

El tiempo era precioso. Subaru ni siquiera esperó a que el carruaje del dragón se detuviera antes de saltar. Rompió su caída con un patético rodillo que estaba muy lejos de ser un aterrizaje elegante. Instantáneamente se puso en pie, el rojo cuasi-espíritu la flotando ante sus ojos.

"¡a, ¿puedes decir qué carruaje de dragones tiene una trampa?"

El cuasi-espíritu no respondió. Pero ella afirmó su existencia con un aumento de calor, corriendo por delante de Subaru hacia la columna de carruajes de dragones, y voló en círculos sobre un carruaje con dosel.

Por la reacción de la, Subaru corrió hacia el carruaje del dragón sin la menor duda en su mente. Quitó violentamente la cortina que cubría la carreta, entrecerrando los ojos mientras miraba el interior mal iluminado, y-

"-Subaru."

Cuando se dio cuenta de que una voz, tan clara como una campana, había llamado su nombre, Subaru fue golpeado por una

ola de ansiedad que amenazaba con hacerle desmoronarse en ese momento.

Dentro de la carreta había una hermosa muchacha de pelo plateado y ojos violetas, mirando aturdida a Subaru.

Era la imagen de la chica que había perseguido una y otra vez, esperado una y otra vez, doblado y quebrado una y otra vez en el proceso, pero aún así, nunca había logrado darse por vencido.

Estaba rebotante de emoción. Irresistibles impulsos brotaban en su interior.

Sin embargo, Subaru apretó los dientes, instantáneamente cortando su indecisión.

"¡Ia! ¡¿Dónde está?!"

Siguiendo a Subaru, el cuasi-espíritu surgió dentro de la carreta, volando por dentro como una ilusión. Esparciendo su maná como pequeñas motas de fuego, el rojo cuasi espíritu iluminó fuertemente una de las esquinas del vagón.

"¡Puck! ¡¿Puedes dejarme quitar sólo esta parte sin poner en marcha lo que hay detrás de ella?!"

"Una reunión inesperada, y ya estás haciendo dema..."

Puck, con los ojos muy abiertos ante el presuntuoso llamado de Subaru, se dio cuenta de que algo andaba mal bajo el suelo. El pequeño gato entrecerró los ojos en el área indicada por el cuasi-espíritu, moviendo su cola mientras hacía uso de su poder. Reuniendo su maná, congeló las tablas del suelo, tras lo cual Subaru las pisoteó violentamente, destrozándolas. Luego metió un brazo en el agujero así creado; cuando sintió las puntas de los dedos alrededor, lo arrancó.

"-¡Encontradlo!"

Con un grito, lo que surgió de debajo del suelo fue un saco hecho de un material inusual con símbolos complejos escritos sobre él. Parecía hecha de la piel de una criatura, pero la repulsión de su tacto lo enfermó instintivamente.

"Un saco de piel de bestia demoníaca..."

Mientras Puck ponía en palabras la causa de su disgusto, Subaru abrió el saco. El interior estaba repleto de brillantes cristales mágicos, corroborando el testimonio de Otto.

Pero en ese mismo momento, los cristales mágicos se calentaron más, como si acabaran de empezar una secuencia de cuenta atrás.

"¡Qué oportuno...! Puck, ¿puedes parar esto?"

"No creo que pueda. Pero puedo contener la explosión".

Puck miró a Emilia mientras agitaba la cabeza, aparentemente ofreciendo un vistazo a su última carta de triunfo. El gesto hizo que Subaru se diera cuenta de que probablemente significaba que Puck se manifestaba en su verdadera forma, superando el problema por la fuerza bruta.

Era una medida cruda, pero ciertamente era posible que Puck minimizara el daño. Era posible, pero...

"¡No, no puedes!"

Subaru rechazó ese plan.

Ciertamente, ese método serviría para mantener a todos a salvo. Pero vendría a costa de revelar la forma de Puck como un Gran Espíritu, y el asombro por la enormidad de ese poder hizo inevitable la ruptura de la relación de Emilia con los aldeanos - Subaru ni siquiera pudo evitar estremecerse mientras protestaba.

Después de todo, justo entonces, Emilia y los aldeanos estaban finalmente en el mismo escenario, acercándose poco a poco.

No fue como en la conferencia de selección real. Mostrar su poder como lo tenía allí sólo sería un obstáculo para su relación con los aldeanos. Por eso podía confiar en Puck de esa manera sólo si era realmente la única manera, el último de los recursos finales.

"Piensa. ¡Piensa, piensa, piensa, piensa...!"

Si los cristales mágicos que había recuperado estaban a la altura de sus expectativas, convertirían toda la pradera en un mar de llamas cuando explotaran. Prácticamente no quedaba tiempo hasta que explotaron. Sería difícil tirarlos en algún lugar lejano.

Pero si confiara en Puck, dejaría una oscura sombra sobre las perspectivas de Emilia en la selección real. Hizo todo lo que pudo para pensar en algo antes de tener que rehacer las cosas a costa de su vida. Esta vez, tenía que haber algo que pudiera hacer por Emilia.

"-Eso es....eso."

Soltó un murmullo. Exactamente una forma había venido a la mente.

Fue una conclusión ridícula y absurda. No estaba seguro de que pudiera lograrlo. Sin embargo, dentro de las limitaciones actuales, era la única posibilidad que podía pensar que tenía perspectivas milagrosas de victoria.

En el instante en que lo pensó, el cuerpo de Subaru prácticamente se puso en movimiento.

Con dificultad cogió el pesado saco, sus brazos y pecho quemados por las incandescentes piedras mágicas. Subaru ignoró el dolor y saltó del carruaje del dragón. Y detrás de él--

"¡Espera...!"

Con voz temblorosa, Emilia pidió a Subaru que se detuviera.

Sus piernas, que no tuvieron tiempo de detenerse, se detuvieron. Su cuerpo, que no tuvo tiempo de darse la vuelta, lo hizo. Miró directamente a los ojos a los que no podía mirar. No tuvieron tiempo de intercambiar palabras, pero sí de intercambiar una palabra.

"Subaru, ¿por qué...?"

Esta es la razón por la que incluía los diversos porqués aparte de ese momento.

Había el por qué de aquel instante, cuando había subido a bordo del carruaje del dragón; había el por qué hacia su creación de esta situación; y desde mucho, mucho antes...

Probablemente estaba repitiendo la pregunta que había planteado en esa habitación del palacio real, también.

En ese momento, Subaru no había sido capaz de dar a Emilia una respuesta a su pregunta.

En ese momento, habían surgido en él numerosas emociones que aún no había resuelto. Tomados individualmente y por separado, no era que estuvieran equivocados... pero tampoco eran correctos.

Era el lugar donde sólo le habían dado una oportunidad para llegar a ella, y la dejaba escapar entre sus dedos.

Ese lugar era la única oportunidad que se había ganado, y había perdido incluso eso, pateando todo en el camino.

Se había reunido con Emilia, teniendo la oportunidad de hablar con ella, y tenía una montaña de pensamientos y sentimientos que quería compartir. Por mucho que lo intentara, nunca sería suficiente para cubrirlo todo.

Muchas, muchas palabras flotaron en sus pensamientos, llenando su garganta, pero ahí es donde desaparecieron.

Contenía una avalancha de emociones e ideas, pero en ese momento todo su cuerpo y su alma anhelaban una cosa.

¿De qué hablar? ¿Qué decirle a ella?

¿Qué palabras elegir? ¿Cómo la enfrentaría?

"¿Por qué...?"

Ella le preguntó una vez más.

Respiró profundamente. Y entonces, en una sola frase, Subaru le dijo.

Le dijo la única cosa que le dio sentido a su vida, incluso cuando estaba cubierto de todas esas heridas.

"- Te amo, Emilia."

9

De una sola vez, pasaron a través de la cortina del carruaje del dragón, prácticamente rasgándolo mientras saltaban.

En el instante en que la deslumbrante luz del sol quemó los ojos de Subaru, un enorme marco negro estaba ante él,

bloqueando los rayos del sol. Fue Patlash. El dragón favorito de Subaru lo había predicho todo antes incluso de llamarla, ofreciéndole su espalda.

Subaru saltó, colocando los sacos de cuero que emitían altas temperaturas entre su propio vientre y la silla de montar de Patlash. Procedió a tomar las riendas, y el dragón terrestre galopó por un sendero en dirección al sol.

Detrás de él, Otto se sorprendió por las acciones de Subaru; el caballero en el asiento del conductor también se sorprendió. Los niños que saltaban desde detrás de la cortina alzaron sus voces, al igual que Emilia.

Subaru les escuchó llamándole. Pero no miró atrás. No había tiempo.

Cada sentimiento que quería transmitir, cada palabra que quería decir, se había resumido en una sola frase. No quedaba nada que Subaru pudiera hacer allí. En ese momento sólo había una cosa que necesitaba para seguir adelante.

“\_”

Patlash se convirtió en el viento, dejando instantáneamente el paisaje detrás de ellos.

El efecto de la bendición del evación del viento había expirado, por lo que el temblor y las ráfagas atacaron a Subaru sin piedad. Pero los movimientos ágiles del dragón terrestre protegieron a su amo, y Subaru, confiando en su dragón favorito en igual medida, le dejó todo a ella.

Podía sentir a través de la bolsa de cuero que los cristales mágicos se estaban volviendo blancos y calientes. Silenciosamente, ese calor aumentaba con cada instante que pasaba. Estaban a punto de explotar. El vientre de Subaru, y la espalda de Patlash, sintieron esto mientras corrían desesperadamente hacia adelante.

Cuando su vista se oscureció por el dolor, vio que su destino se vislumbraba en el borde de su visión.

Era el legendario Gran Árbol, roto en su base y tumbado de costado. Junto a ese árbol legendario yacía el cadáver sin cabeza de una bestia demoníaca que había crecido en el transcurso de mucho, mucho tiempo.

La fuerza de la expedición probablemente había tenido las manos ocupadas sólo para llevarse la cabeza de la enorme bestia demoníaca. Debido a la congelación del enorme cuerpo caído para contener la aparición de la podredumbre, se sentía un escalofrío en el aire a su alrededor.

Patlash corrió hacia el cadáver congelado mientras Subaru dirigía sus ojos hacia el centro de la Ballena Blanca. Allí descansaba la fatal herida de espada infligida por el Demonio de la Espada.

“—!”

Acercándose al cadáver, Subaru saltó de Patlash.

Luego, sin dudar, levantó en alto el saco de cuero poderosamente caliente y lo metió en la herida de la bestia demoníaca. La herida del cadáver gigante era lo suficientemente grande como para que, incluso en su estado de congelación, hubiera suficiente espacio para meter el saco de cuero en él.

“—”

Después de deshacerse de la bolsa de cuero, se dio la vuelta al instante. Subaru saltó de nuevo sobre Patlash y agarró las riendas para apartarse inmediatamente, y luego los dos giraron en círculos alrededor del cadáver, deslizándose bajo la sombra del Gran Árbol caído.

Subaru estaba prácticamente colgando de la silla de montar mientras Patlash corría hacia las praderas. Para cuando el dragón terrestre había dado un segundo o quizás tercer paso, los cristales mágicos alcanzaron el punto de ignición, y la luz surgió de ellos.

Todo lo que Subaru podía sentir era el temblor y el viento de su loca carrera. Con su cuerpo sacudido por todas partes, perdió de vista el camino hacia arriba, pero supo por el impacto que sintió que se habían escapado a donde se había propuesto.



Subaru se aferró fervientemente al tronco del árbol mientras Patlash se acurrucaba en su cuerpo, cubriendo a Subaru con él.

Inmediatamente después de eso.

“—!!”

Hubo una feroz onda expansiva y una ráfaga de viento, junto con el sonido de la explosión, que resonó sobre la carretera con tanta intensidad que Subaru pensó que sus tímpanos estallarían. Un torrente de calor pasó entre los restos de la Ballena Blanca y el Gran Árbol, chamuscando la carne de Subaru y Patlash.

La luz de la explosión pasó a través de sus párpados cerrados, quemando sus ojos. Pero Subaru se aferró firmemente a sus manos, apretando los dientes mientras soportaba el dolor.

La onda de choque agitó sus órganos internos, y se sintió como si incluso las poderosas raíces del Gran Árbol fueran arrancadas del suelo. Sin embargo, la marea de destrucción finalmente comenzó a disminuir.

“—?”

Subaru, dándose cuenta de que en algún momento había dejado de sentir nada, levantó la cabeza.

Intentó levantar la voz, pero le zumbaban tanto los oídos que no podía oír nada. Cuando abrió los ojos, no pudo ver nada a través de la nube explosiva colgante.

Extendió la mano y sintió la piel del dragón terrestre justo a su lado. No lo sabía por el calor, pero su palma sentía los movimientos de una criatura viviente. Ella estaba viva. Sus hombros se relajaron.

“—?!”

Al momento siguiente, sintió que algo húmedo tocaba la superficie de su rostro que no veía.

Cuando se repitió una y otra vez, se preguntó si podría ser la lengua de Patlash lamiéndole la cara. Hizo una sonrisa tensa ante la muestra de afecto como un perro. Además, su lengua era tan áspera que sentía como si le estuvieran limando la cara.

Sin embargo, no levantó un dedo para detenerlo, ni tampoco levantó la voz.

Se imaginó que estaba cansado. Estaba completamente fuera de resistencia, ya no era capaz de mover un solo paso.

Se preguntó si sería un pecado si le diera a su cuerpo un pequeño descanso.

“—!”

Cuando sintió el leve movimiento del aire contra su piel, Subaru de alguna manera consiguió mover su cabeza.

No podía ver nada. No podía oír nada. Pero por alguna razón, se sintió bien.

No podía oír nada. En ese momento, nada en--  
"- ¡Subaru!"

Ahh, que sabes. Resulta que puedo oír algo.

El suspiro de alivio fue lo último que hizo Subaru antes de que su mente cayese en un profundo, profundo sueño.

10

Cuando Subaru despertó, su mente había vuelto a entrar en un mundo de oscuridad.

Habiendo perdido su cuerpo, Subaru Natsuki continuó flotando en ese vasto y vacío espacio como nada más que conciencia.

Como de costumbre, el mundo no tenía ni tierra ni un cielo discernible.

Nada más que oscuridad se extendía ante él en un sueño efímero, que olvidaría cuando despertase.

"-Te amo."

Pero en ese mundo vacío y hueco de la nada, había una encantadora "persona" a la que no podía conocer en ningún otro lugar.

Siempre le daba a Subaru un latido suave y entumecido, como si estuviera lleno de alegría por un abrazo doloroso.

"-Te amo."

La oscuridad se desenrolló, la sombra se formó, y el cautivador "alguien" apareció, acercándose a Subaru mientras susurraba su amor.

No podía ver la expresión de su cara. Sin embargo, ese "alguien" probablemente estaba haciendo girar palabras de amor con la cara empapada de angustia.

Quería que lo tocaran. Quería que le añoraran. Reflexivamente, el corazón de Subaru fue atraído.

Quería responder a su amor, pagarle por ello. Nunca podría devolver el amor que le fue concedido con algo menos que amor propio.

Y sin embargo-

"-Subaru."

Lo escuchó. Una hermosa voz de otra persona que no fuera "alguien" estaba llamando su nombre.

Sólo sus pensamientos lo entendían. Una hermosa voz aparte de la de "alguien" que llenaba el sueño de sombra negra lo llamaba al mundo de la luz blanca.

Al entender esto, nació una luz blanca, algo que no debería existir en la tierra de las tinieblas.

"-Te amo."

"-Subaru."

Simultáneamente, las voces se agitaron en su camino. Quería responder al amor de la sombra. Tenía que responder absolutamente al amor de la luz.

Se dio cuenta de que su mente se estaba alejando de la voz de esa "alguien" hacia ella, cuya voz le llegaba desde la tierra de la luz.

La voz de ese "alguien" tenía dolor en el estado del corazón de Subaru, porque ella se estaba quedando atrás.

Dos brazos de sombra se extendieron, pero no llegaron a su cuerpo incompleto. Mientras Subaru se distanciaba, escuchó temblar la voz, tristemente gritando mientras le buscaba una y otra vez.

"- Te quiero. Te amo, te amo, te amo, te amo, te amo".

"- Subaru, por favor.

Los susurros de amor se repetían una y otra vez, mientras que la llamada de su nombre contenía una simple súplica.

Recuerda quién eres.

Recuerda lo que tienes que hacer.

Recuerda las palabras que debes intercambiar, en el mundo al que perteneces.

No podía quedarse allí.

Así que-

"La próxima vez, probablemente iré a verte."

Con labios inexistentes, seguramente incapaz de transmitir sus sentimientos, se despidió del "alguien" que se desvanecía en la distancia.

Eran palabras de partida, un juramento de que volverían a encontrarse. Ese "alguien" dio un pequeño grito ahogado.

Entonces la mente de Subaru fue envuelta por una luz que borró el mundo de las tinieblas mientras se derretía lentamente.

"-Estaré esperando."

Ese eco fue lo único que quedó cuando Subaru Natsuki fue arrancado del efímero sueño....

11

Su mente flotaba a través del mar llamado sueño, rompiendo la superficie llamada vigilia cuando sus ojos se abrían.

Las lágrimas de sus ojos despiertos los picaron como veneno. Su visión borrosa vio un violeta delgado y vacilante.

Su impresionante belleza era tan cercana que prácticamente respiraban el mismo aire, lo suficientemente cerca como para que el aliento caliente de sus labios rosados llegara hasta él, poniéndolo lo suficientemente nervioso como para morir en el acto.

"¿No está tu cara un poco cerca?!"

"Wah! ¡Ah, Subaru! ¡Estás despierto! Me alegro, de verdad que sí".

La violeta que estaba tan cerca resultó ser los ojos de Emilia; el darse cuenta de que era su rostro el que había estado lo suficientemente cerca como para respirar sobre él, despertó su mente. Cuando Subaru entró en pánico, Emilia le miró, acariciando su pecho con una mirada de puro alivio -el ángulo era extraño.

"Emilia-tan estaba muy cerca mientras dormía. Así que este sentimiento celestial contra mi cabeza es..."

"No necesitas decirlo en voz alta. Es una almohada de regazo. No está mal para....un buen sueño?"

"¿Cómo puedo quejarme? No hay almohada más lujosa que ésta. Es una buena recompensa por trabajar tan duro".

Subaru le disparó una sonrisa burlona mientras dejaba descansar su cabeza sobre ella sin quejarse. Mientras lo hacía, Emilia frunció los labios con una pequeña sonrisa, mirando en silencio la sonriente cara de Subaru.

El estado de ánimo había cambiado. Había cambiado desde que cada uno se aseguraba de que el otro estuviera a salvo... hasta que intercambiaban los sentimientos que yacían más allá de eso. "Errr, ¿puedo preguntarte algunas cosas? Por ejemplo.... Claro, ¿está bien Patlash? Recuerdo que sentí como si me estuviera lamiendo la cara justo antes de desmayarme..."

"Dios mío, y hay tantas cosas que quiero preguntarte también.... Ese dragón terrestre te lamió un buen rato después de que te desmayaras, también, Subaru. Ella realmente, realmente armó un escándalo cuando la gente trató de alejarte, y si Otto no

hubiera tenido una palabra con ella, quizás nunca se hubiera ido de tu lado".

"Patlash, ¿hasta dónde vas a llegar con esta cosa del dragón leal? Me estoy enamorando."

Se conocían desde hacía sólo dos días, pero el número de pruebas que habían pasado juntos ya era inigualable. Si Crusch iba a darle una recompensa por ayudar a lidiar con la ballena blanca, ya no podía ni siquiera concebir una además de Patlash.

"Se quemó mucho, pero su vida no parece estar en peligro. Llevé a cabo el tratamiento inicial, pero Sir Wilhelm está haciendo que Ferris la examine ahora mismo, así que...."

"¿Eh? ¿Ferris también se ha puesto al día?"

Subaru se sintió aliviado y sorprendido al escuchar que el nombre de Ferris salía de los labios de Emilia. El más grande sanador del reino que se unió a ellos fue una buena noticia. Y el hecho de que estuviera allí significa

"¿Significa esto que he estado durmiendo mucho tiempo?"

"¿Dos o tres horas, tal vez? No te preocupes, gracias a los espejos de conversación, Ferris y ellos pudieron conectarse, así que todos los heridos están bien".

Emilia sonrió gratamente. Uno de los espejos de conversación que originalmente pertenecía al Culto de la Bruja descansaba en su mano. Era el que Subaru había guardado para comunicarse con la fuerza expedicionaria que se había quedado en la aldea. Lo usó para conversar con Ferris y los demás, lo que explica el buen encuentro.

"Así que todo el mundo está reunido por aquí, ¿eh?"

"Ferris sigue tratando a la gente.... Julius, también. Me sorprendió. Quiero decir, nunca me hubiera imaginado a ti y a Julius juntos, Subaru."

"Tenía una razón para eso, más azul que las montañas y más alto que los mares. Explicar las circunstancias de ese tema desde la primera parte se volvería muy largo y desordenado..."

La relación con Julio que había sorprendido a Emilia era difícil de explicar con palabras. O mejor dicho, en ese mismo momento, ni siquiera Subaru sabía cómo describirlo.

Si tuviera que poner sus complejas emociones en unas pocas palabras que representaran su valoración general del hombre-

"Odiaré a ese tipo para siempre".

"¿Por qué dices eso de repente?"

"Hice todo lo que pude para expresar los sentimientos que siento por él y que son difíciles de expresar con palabras exactas... Entonces, ¿dónde están todos ahora?"

No queriendo hablar más de eso, cambió de tema. "Veamos, dijo Emilia, haciendo una pequeña y tensa sonrisa ante el comportamiento de Subaru mientras hablaba. "Ferris les dijo a todos que tomaran un descanso hasta que terminara de curar a la gente, pero debería estar en lo cierto. Una vez que eso termine, nos dirigiremos a la capital de nuevo. Hay muchas cosas de las que tengo que hablar con Crusch, después de todo. Eso es gracias a tu duro trabajo, Subaru."

"Sí, fue totalmente difícil. En serio se sentía como un juego como el equipo visitante. Lo superé con farol, fanfarronada y acertando algunas pequeñas cosas. ¡Solo pensar en eso me retuerce el estómago!

"Sí. De verdad gracias."

La sincera gratitud de Emilia hizo que Subaru, tratando de esconder su rubor, no pudiera esconderlo más.

Pero el crédito era el crédito. No tenía sentido seguir ocultándolo.

"Eso es, cierto....por fin he vuelto, ¿no?"

Cuando finalmente miró a su alrededor, Subaru vio que él y Emilia estaban solos dentro de la carreta del carruaje del dragón con dosel.

En los alrededores no había señales de personas; sólo el sonido del viento rompió el silencio. Era como si fueran las únicas dos personas en todo el mundo, como en aquel entonces.

Herido por todas partes, con la mente nublada, se despertó y los encontró a los dos solos.

"Siento que he estado viendo un largo sueño..."

De hecho, los acontecimientos desde el momento de su partida hasta ese momento alrededor de la curva final parecían irreales, muy parecidos a los que él había estado soñando.

Así de extrema y prolongada ha sido la situación. No había sido más que una verdadera pesadilla.

"Un mal sueño. No, no es eso."

"¿Fue un buen sueño?"

Emilia ladeó un poco su pequeña cabeza, y su pregunta hizo que Subaru continuase.

La pregunta hizo que Subaru cerrase los ojos, recordando la vez que casi había declarado una pesadilla.

Recordó las muchas situaciones de desesperación que lo habían visitado, los lugares que quería sacar de su cabeza muchas veces.

Su serie de actos tontos. Su comportamiento egoísta. Su arrogancia dominante. Cómo traicionó cruelmente las expectativas. Cómo su espíritu había sido golpeado y quebrantado por la pérdida y la desesperación. Cómo había sido gobernado una vez por la locura, lo suficiente como para que cuando se hundió en la claridad, tratara de tirar todo al viento, y cómo, al final de eso, alguien lo salvó.

No podía fingir que no había pasado. Si no fuera por todas esas cosas, los Subaru de ese momento no existirían.

Por lo tanto, incluso si esos días habían sido como una pesadilla, infligiéndole nada más que penurias....

"- Estuvo bien, de verdad.

Ese largo, largo tiempo, de pesadilla, no permaneció en ninguna parte, excepto en el interior del propio Subaru.

Podría tratarlo como si fuera el pasado. Pero no podía permitirse tratarlo como un sueño.



Los trágicos resultados creados por sus propias acciones, y los horribles resultados que habían cortejado, eran todos suyos.

Subaru fue prisionero del poder sobrenatural del Retorno por Muerte. Había usado ese poder para abrir un nuevo futuro. Así que esta cruz era suya.

"...¿Cuánto has oído?"

"Casi nada. Julius dijo que debería oírlo de ti."

"Ese entrometido pedazo de mierda bastardo."

¿Era esta su idea de ser considerado? Dentro de su cerebro, Subaru escupió invectivas al apuesto joven.

Entonces Subaru se sentó suavemente desde el regazo de Emilia, mirando a su alrededor con la mirada de él....

...como para continuar sus palabras donde las dejaron entonces.

"Ese día, me preguntaste por qué. ¿Por qué vine a salvarte? ¿Por qué me esforcé tanto por ti con esto y aquello? Por qué, dijiste."

"Sí, yo pregunté eso. Y también, por qué dijiste que te había salvado... Nunca hice algo así. No lo he hecho en absoluto. Sólo has sido tú quien me ha salvado... No te he dado nada. Y a pesar de eso, te lastimas tanto por mí..."

"No, en aquel entonces yo estaba hecho un desastre..."

Una parte de él no podía descartarse a sí mismo como un desastre.

No era que estuviera hecho un desastre. En ese momento, pensando en sí mismo solo en términos de estupidez y fragilidad, el ser humano llamado Subaru Natsuki había creído honestamente esas palabras.

Había estado empujando sus propias emociones engréidas sobre ella, y solo quería que ella las aceptase.

Subaru conocía a un hombre que había afirmado en voz alta un amor tan egoísta en sus últimos momentos, ya que fue el propio Subaru quien observó esto mientras conducía al hombre a su desaparición.

Hablando correctamente, la visión del Demonio de la Espada ofreciendo pruebas de su amor también había sido quemada en sus ojos.

"En ese momento, sólo pensaba en mí. Acepto eso. Estaba diciendo que era por tu bien, pero estaba borracho con la idea de "estoy haciendo esto por ti". Puse en mi cabeza que si actuaba borracho, me aceptarías".

"Subaru..."

"Lo siento. Te estaba usando, y ahogándome en mi propia alegría. Todo lo que dijiste en ese entonces era verdad. Me equivoqué....pero no me equivoqué en todo."

Reconoció que había usado a Emilia para su propio beneficio. Pero había una cosa que no quería conceder.

"Quiero ayudarte. Quiero estar ahí para ti. Eso es serio, es verdad, no una mentira".

"...Sí, lo sé."

Emilia asintió ante las palabras de Subaru. Entonces sus ojos violetas titubearon mucho y, parpadeando una vez, miró a Subaru. Y luego-

"- Subaru, ¿por qué me ayudas?"

Eran las palabras que ella había dicho entonces. Era una pregunta que ella también había planteado varias horas antes.

Luego, como antes, se ofrecieron las palabras en busca de una respuesta. Subaru solo tenía una para dar.

"Quiero estar ahí para ti, porque te amo, Emilia."

Subaru miró directamente a los ojos de Emilia y lo dijo claramente.

Al final, el resumen de la base de las acciones de Subaru fue extremadamente simple.

Querer estar a su lado, estar a su lado, prestarle ayuda, ver su rostro sonriente, caminar a su lado, vivir con ella a partir de ahora...

Hasta la última parte fue porque amaba a Emilia con todo su cuerpo y alma, desde la corona de la cabeza hasta la punta de las uñas de los pies.

Por eso, incluso a riesgo de muerte, y de hecho numerosas muertes, sin importar cuán herido, odiado o angustiado pudiera estar, incluso si tuviera que gatear para hacerlo, volvería.

¿Cuántas oportunidades había perdido, sólo que tardíamente se le ocurrió una respuesta tan sencilla?

Estaba verdaderamente asombrado por el alcance de su propia estupidez.

“\_”

Escuchando la respuesta de Subaru, Emilia optó por cerrar los labios y guardar silencio.

Pero ese silencio no duró mucho. De repente, su compostura se arrugó; se mordió los labios cerrados y sus ojos violetas abiertos de par en par se humedecieron.

Era la mirada de una chica que podía romperse en lágrimas en cualquier momento, una chica que no sabía llorar.

"Yo....yo soy... una semielfa ..."

" Lo sé."

Emilia agitó seriamente la cabeza, respondiendo con una voz temblorosa y vacilante.

"Soy una semielfa, con el pelo plateado... soy odiada por todo tipo de gente porque me parezco a la bruja, me odian. Me odian de verdad, de verdad".

"Me he dado cuenta. Lo sé. Y esos tipos son ciegos".

A juzgar sólo por las apariencias, y encima de todo, basar todo en un parecido con un archicriminal de un pasado lejano era ridículo. ¿Cómo es que alguien que no sabía nada sobre la verdadera naturaleza de Emilia tenía derecho a odiarla?

"Casi no tengo experiencia interactuando con la gente, y no tengo amigos. No tengo sentido común y no sé cómo funciona el mundo. Por eso digo cosas raras de vez en cuando... y debido a mi

pacto con Puck, mi peinado prácticamente cambia a diario, y mi razón para querer ser reina es....muy, muy egoísta...".

Ella alineó sus defectos uno tras otro, incluso incluyendo cosas que no necesitaba mencionar, ofreciendo un vistazo a sus vulnerabilidades más profundas. Pero esa timidez, esa fragilidad, esa falta de confianza, en ese momento, Subaru pensó que todo era encantador.

Por lo tanto, Subaru agitó suavemente su cabeza.

"Emilia, cualquier cosa que te digan, cualquier cosa que pienses de ti misma, te quiero. Te quiero de verdad. Te quiero súper. Quiero estar contigo, siempre. Quiero tomarte de la mano, para siempre".

"Ah..."

"Si me dices diez cosas que odias de ti mismo, te diré doce que amo de ti."

Cuando Emilia pareció intentar replegarse hacia sí misma, Subaru no la dejó escapar, manteniendo los ojos pegados a ella mientras decía cómo se sentía realmente.

Emilia cerró sus pequeños labios, mirando a Subaru, y mientras seguía mirando, lágrimas brotaban de sus ojos. Cuando llegaron al punto de desbordarse, parpadeó, dejando caer gotas, trazando senderos por sus blancas mejillas.

"Esa es la manera especial en que quiero tratarte".

"... Esta es la primera vez desde que nací que me siento tan feliz de ser tratada como especial".

Extendió la mano, suprimiendo suavemente el flujo de lágrimas. Con la mano de Subaru tocando su mejilla, Emilia puso su mano sobre la de él, y el calor corporal intercambiado entre los dos se sintió intensamente caliente.

"¿Por qué... doce?"

"Porque el cien por cien no es suficiente para expresar lo que siento."

Cuando Subaru se rió, su cara rebosante de una amplia sonrisa, Emilia contestó con una sonrisa llorosa. Su rostro era

deslumbrante, como si cada lágrima que caía fuera un diamante. Subaru se sintió tan satisfecho de ver solo una encantadora sonrisa que tuvo que reírse de sí mismo por lo fácil que era de estar contento.

Y así sonrieron juntos, mientras Emilia frotaba su mejilla contra la mano de Subaru.

"Estoy tan feliz. Realmente feliz. Nunca pensé que llegaría el día en que alguien me dijera que me amaba".

En los días hasta ese momento, especial había significado algo completamente diferente para Emilia. Por eso tenía mucho miedo de recibir un trato especial de cualquier persona. Subaru sabía como se sentía al respecto, pero a pesar de todo le había dado un trato especial.

Incluso si no era de nadie más, incluso si sólo era Subaru en todo ese mundo, la forma en que la trataba realmente era....especial.

"¿Esto está realmente bien? Para mí.... para alguien como yo ser tan feliz, tener sentimientos tan felices, se siente como una indulgencia..."

"Está absolutamente bien. Vamos a darnos el gusto. No importa lo feliz que seas, no molesta a nadie más, y siempre puedes dar parte del exceso a otras personas".

Que es por lo que -

"Puedes tomártelo con calma, Emilia. Lento, gentil, tómate tu tiempo para enamorarte de mí. Después de todo, estaré caminando a tu lado, haciendo todo lo que pueda para debilitarte en las rodillas".

"—!"

"Eep", dijo Emilia, haciendo un pequeño sonido de su garganta. Procedió a enrojarse en las mejillas, bajando los ojos. Entonces ella se llevó una mano a su pecho, mirando en silencio a Subaru mientras él la sonreía. Y luego...

"Gracias, Subaru. Por ayudarme."

...Emilia sonrió gratamente mientras le decía esas palabras a Subaru. Eran palabras que ya había dicho antes.

Dándose cuenta de ello, Subaru se rió. Emilia, al darse cuenta de lo mismo, también se rió. Ella se rió y se rió, y de repente, las lágrimas comenzaron a fluir de las esquinas de sus ojos. Subaru extendió su mano hacia el largo y hermoso pelo plateado de Emilia, acariciándolo suavemente como si lo estuviese peinando.

Permaneció al lado de la adorable muchacha mientras ella seguía llorando suavemente.



\* \* \*

Bajo el cielo del crepúsculo que se acercaba, un niño de otro mundo y un medio demonio de cabello plateado se acercaron, compartiendo sus sentimientos mutuos.

Había habido repetidas tribulaciones y desesperación durante mucho tiempo.

Habiendo superado esto, finalmente se habían ganado un tiempo tranquilo, solo para ellos.

Esta fue una historia sobre ganar ese tiempo, y nada más.

Este fue un cuento sobre oportunidades perdidas, continuando por diferentes caminos, permaneciendo perdido, y nada más.

Todo había sucedido para que un solo niño inseguro pudiera compartir sus sentimientos con una sola niña insegura.

Esta fue una historia de esforzarse por hacer exactamente eso, y nada más.



# INTERLUDIO:

## UN BREVE MOMENTO EN UN CARRUAJE DE DRAGONES

Con un leve sonido de traqueteo, el carruaje del dragón avanzó tranquilamente a lo largo de la carretera.

Protegido por la bendición, Subaru pudo disfrutar por primera vez de un viaje tranquilo en un carruaje de dragones.

Las experiencias con el carruaje de dragones de Subaru siempre habían sido complicadas, por lo que era la primera vez que podía viajar con tanta paz y tranquilidad. El primer viaje "pacífico" a la capital real había sido arruinado por los excesos egoístas de Subaru, así que no contaba.

Y en medio de esta primera experiencia-"Oye, Petra... ¿no estás un poco... cerca?"

"¿No está bien, Subaru? Después de todo, Onee-chan te ha estado acaparando todo el tiempo hasta ahora".

Subaru sonrió mientras Petra se lo decía y levantó la vista con ojos grandes y redondos. Ella estaba sentada a la izquierda de Subaru y había sido acariciada contra él, sin apartarse nunca de su lado, ya que se habían puesto en camino de nuevo.

"Eso no es verdad, Petra. Antes, Subaru y yo teníamos....sí, teníamos algo muy importante de que hablar, así que..."

"Pfft. Sólo para que lo sepas, Onee-chan, definitivamente no voy a perder contra ti".

Una Emilia de cara roja trató de poner excusas, pero Petra no le hizo caso. Pero no actuaban como si se despreciaran seriamente el uno al otro; en todo caso, parecían haberse estado burlando el uno del otro para siempre, lo que trajo una gran sonrisa a los labios de Subaru.

"Emilia-tan, estás hablando con un niño. Necesitas reírte y dejar que estas cosas se deslicen con una sonrisa en la cara".

"No lo haré. Incluso con un niño, no puedo actuar de improviso".

"Ya nadie utiliza de improviso..."

"¡Grrr, jugando ese juego de nuevo...!"

Los labios de Emilia se tensaron con desagrado, y Petra, infeliz de ser tratada como una niña, tiró de la manga de Subaru con una mirada de insatisfacción. "Lo siento, lo siento", suplicó Subaru, dando una pequeña y dolorosa sonrisa mientras se disculpaba ante ambos.

En la actualidad Subaru y los demás se dirigían a la capital con los niños en un carruaje después de haber tenido que cambiar del que había sido una trampa. Aparte de Petra, los niños exhaustos estaban dormidos, y para ser franco, sus ronquidos y la presión de Petra contra Subaru eran como su salvación.

Después de todo, no podía soportar estar a solas con Emilia después de lo que había pasado antes.

Él se lo confesó, haciendo todo tipo de declaraciones embarazosas en el proceso. Ahora que con calma pensó en todo lo que había dicho, como que esperaba pacientemente su respuesta, estaba listo para esperar que brotaran chorros de fuego de su cara.

"Subaru, ¿qué pasa? Estás poniendo una cara extraña."

"Estaba pensando que Petra ha sido de gran ayuda. Quiero decir, mantuvo su promesa de no dejar a Emilia-tan sola. Ha sido una chica muy buena".

"Eh-heh-heh-heh-heh."

Mientras Petra le miraba, Subaru suavemente acarició su pelo y le explicó la segunda cosa por la que le estaba agradecido.

Si, por casualidad, Petra y los otros niños hubieran dejado ir a Emilia, ella podría haber hecho algo imprudente y haber sido lastimada de nuevo. Esto se había evitado, y Subaru pudo ver que

todos sus esfuerzos se hacían realidad gracias a Petra y a los otros niños que les rodeaban.

Verdaderamente había sido bendecido; quizás incluso demasiado.

"Una vez que las cosas se calmen, hay demasiada gente a la que tengo que agradecer..."

Le debía a los seguidores de Crusch un gran agradecimiento, y luego otro a la facción de Anastasia por la ayuda de los Colmillos de Hierro, y aunque le dolía, la ayuda de Julius también había sido un regalo de Dios. Russel había ayudado con respecto a la Ballena Blanca, además de que todavía tenía una deuda con Otto por su ayuda al final. Subaru tenía muchas cosas que hacer.

"Hay una montaña de cosas en las que tengo que pensar, ¿eh?"

Estaba el tema del crédito debido a la fuerza expedicionaria por derribar tanto a la Ballena Blanca como a Pereza, además de la alianza que se había establecido con el campamento de los Crusch. También estaba la cuestión de presionar al ausente Roswaal para que asumiera la responsabilidad de compensar a la Villa de Earlham y de ocuparse de otros asuntos que quedaban por resolver.

Muchas dificultades se presentaron ante Subaru, especialmente la charla que se avecinaba más grande en esa montaña.

"Emilia-tan.... Hay... algo muy importante de lo que tengo que hablarte."

"Mmm, ¿qué pasa?"

Cuando Subaru abordó el asunto con cautela, Emilia lo miró con ojos llenos de confianza. Cuando Subaru miró esos ojos y las emociones que descansaban en su interior, la tarea que tuvo que realizar realmente se hundió. Al mismo tiempo, para ser contundente, le daba miedo pensar si la mirada en esos ojos cambiaría después de que aclarara el aire. .

Naturalmente, el asunto que no pudo evitar decirle a Emilia acerca de otra chica, Rem.

Durante el ciclo actual, no había nadie que hubiera ayudado a Subaru tan incondicionalmente como Rem. Fue el profundo amor y devoción de Rem lo que había curado suavemente el corazón roto de Subaru, permitiéndole convocar a la voluntad para reavivar la lucha contra el destino cada vez que tenía que comenzar de nuevo.

De no haber sido por Rem, el Subaru sentado ante Emilia no habría existido.

Por eso Subaru albergaba sentimientos profundos por Rem que eran especiales a su manera. Incluso si fueran diferentes de los que sentía por Emilia, nada más podría compararse con su fuerza y tamaño.

En consecuencia, Subaru decidió enfocarlo en eso, sabía muy bien que era una forma horrible de pensar.

"Esto es muy difícil de decir, pero por favor, escúchame. Por supuesto, me resigno a que Ram me dé una patada en el trasero cuando le cuento esto, pero ... primero quería contarte, Emilia-tan".

"... Mm-hmm?"

El extraño preámbulo de Subaru dejó a Emilia con una expresión de perplejidad en su rostro. Al ver que eso casi embotó su determinación, pero él endureció su resolución, sintiendo su coraje reforzado por la batalla con el Culto de Brujas.

Trabajó las ruedas en su cerebro a la máxima velocidad, multiplicando todo por Return by Death para alcanzar la manera más óptima de explicar:

"En realidad, quería hablar de Rem. En lo que a mí respecta, Rem, um ... bueno, debes haberlo descubierto, ¿verdad? Quiero decir, bueno, ella dijo un poco al respecto ...

El sudor brotó de la frente de Subaru mientras trataba desesperadamente de encontrar las siguientes palabras. Ahora que se enfrentó a dar la confesión más terrible de la historia, su

coraje, determinación y las experiencias de Return by Death le fallaron.

Con Subaru ya se estaba convirtiendo en excusas excéntricas, empapadas de sudor frío cuando le resultaba difícil hablar, Emilia levantó una mano.

"Espera un momento. Subaru, cálmate. No entiendo lo que intentas decir, y sé que lo intentas muy, muy duro, Subaru. Sé un buen chico y tómalo con calma".

"¡No estoy seguro de qué pensar acerca de la parte del niño bueno ...! No, espera, no estoy siendo muy varonil aquí. De acuerdo, ¡lo escupiré! Mira, Rem me dijo que ella me ama tanto como te quiero a ti, Emilia, ¡así que ...!

Tenía la intención de aprovechar el impulso de donde acababa de dejar, pero sus palabras se extinguieron.

Habiendo puesto sus sentimientos en él con toda su fuerza, estaba seguro de que Emilia se sorprendería de lo que estaba confesando. El mero pensamiento de cómo podría reaccionar ella lo aterrizzaba. Muy, muy tiernamente, él observó su respuesta.

"\_\_\_\_\_"

Sin embargo, la reacción de Emilia fue completamente diferente de lo que Subaru había esperado.

Las palabras de Subaru hicieron que las cejas de Emilia se dibujaran. Ella se llevó un dedo a los labios mientras se sumía en silencio pensando. ¿Estaba reflexionando sobre sus palabras, su ira aumentando hacia Subaru? No parecía eso en absoluto.

"Subaru".

"¿Sí?"

Cuando Emilia lo llamó, Subaru la miró directamente.

Emilia enfrentó resueltamente los ojos decididos de Subaru. Sin embargo, su mirada también contenía desconcierto, y Subaru no podía entender por qué.

Luego, las siguientes palabras que pronunció fueron literalmente más allá de la comprensión de Subaru.

"¿Quién es Rem?"

## FRAGMENTOS: REM NATSUKI:

Una fuerte y llorosa voz resonó bajo el claro y azul cielo.

Era la voz de una niña llorando. Ya estaba llorando con todo su corazón y alma.

Mostrar emociones con todas las fuerzas disponibles era un privilegio reservado para los bebés. Al abrazar ese sentimiento, se sorprendió consigo mismo, pues no era el pensamiento de los jóvenes.

"Así que esto es un anhelo de juventud... Tal vez debería llorar como Spica y volver a la inocencia de la infancia..."

"Si un adulto actúa así en una calle pública, no hay nada que pueda hacer para ayudar, ¿sabes?"

Cuando Subaru, sintiendo el peso de sus años, hizo ese murmullo, el chico a su lado interpretó al hombre heterosexual. En ese intercambio, el bebé en brazos de Subaru -la niña llamada Spica- respiró hondo, hondo y dijo: "Aa-!!"

"¡Whoa! ¡Spica está llorando! Oye, Rigel, ¡eres su hermano mayor! ¡Haz algo!"

"Dices eso, pero el hecho de que tú mismo no estés haciendo nada al respecto es mucho peor".

Los dos hombres de la casa volvieron a batear la responsabilidad con el bebé entre ellos.

El alboroto atrajo la atención de los peatones cercanos, pero cuando vieron cuáles eran las tres personas que hacían el alboroto, todos pensaron: "Lo mismo de siempre, y rápidamente perdieron el interés". Como resultado, la niña llorando y los dos cuidadores permanecieron como estaban.

Subaru, justo en el centro de esa ruidosa y divertida escena, se cubrió la cara con una mano.

"Así que tenemos una niña llorando así, y ni una sola persona ofrece un bote salvavidas... Mierda, ¿se han endurecido tanto los corazones de la gente?"

"Este no es el momento de filosofar sobre el mundo! A este paso nos va a dar un sermón cuando vuelva..."

"¿Cuándo vuelve quién, Rigel?"

"Bueno, eso es obvio..."

El joven llamado Rigel cortó allí sus palabras mientras miraba por encima de su hombro en estado de shock. Subaru dijo: "Ohh" mientras seguía la mirada de Rigel, levantando las cejas al llegar a la figura que estaba detrás de él.

"¿Terminaste de comprar?"

"Sí, no hubo problemas.... Parece que las cosas no fueron tan bien para ti."

"No, Spica es muy animada. Esta está creciendo para ser del tipo que corre por todos lados y mantiene a los hombres envueltos en su dedo. Se convertirá en un pequeño demonio antes de que te des cuenta. Mi corazón está agitado. ¡No puedo esperar!"

Mientras Subaru agitaba los labios, Spica, la chica que tenía en sus brazos, extendió una pequeña mano hacia la mujer que estaba allí de pie y que no era más grande que una hoja. Subaru se dio cuenta desoladamente de que parecía estar diciendo: "Cámbiame".

"Bueno, dicho esto, no podemos permitir que vuelva a llorar. Con eso, te la dejo a ti".

"Sí, déjamela a mí."

Aunque su tono seguía siendo travieso, Subaru entregó al bebé con una gentileza excepcional. La mujer hizo una sonrisita encantadora mientras tomaba Spica, manejándola como un tesoro precioso. Luego abrazó a Spica contra su pecho,



balanceando suavemente el cuerpo del bebé para que se sintiera más cómoda.

"Sí, el padre y el hermano mayor están indefensos, ¿no? Spica, tienes que crecer pronto para poder darles el regaño adecuado que se merecen".

"Hey ahora, ella no puede entender las palabras todavía, así que, ¿podemos no darle la tutoría especial?"

Una imagen del futuro me vino a la mente: sus travesuras seguidas de las de ella y Spica haciéndole un sándwich, con las manos en la cadera en un pronunciado enfado. Esa escena, con ellos enfadados con él y con Rigel.

"Ahora que lo pienso, no es tan malo como creía, realmente no lo es! En todo caso, es una imagen muy feliz del futuro, ¿no es así?"

"No me metas en esto. Tener una hermanita enfadada conmigo me hace quedar mal como hermano mayor".

"Bueno, no te haría quedar mal si te metieras conmigo. Tu futuro.... ¡Puedo verlo, puedo verlo...! Demasiado blando con la hermana pequeña que te gusta demasiado, mantenida bajo su pulgar para siempre....¡serás el Siskon King!"

"¡Oye, tú eres el que está enredado en el dedo de una mujer! ¡Nunca, nunca seré así!"

Subaru movió su dedo para avivar las llamas; una vena se hinchó en la frente de Rigel mientras protestaba. Pero la declaración de Rigel hizo que la mujer de pelo azul que sostenía a Spica juntara las cejas.

"Rigel, ¿cuál es esta forma de hablar que has estado usando afuera? Es intolerable", dijo. "Uh, pero, quiero decir..."

"Madre odia oír, pero y quiero decir. Además, tus palabras anteriores están equivocadas."

Mientras Rigel se doblaba y gritaba, ella lo regañó sin piedad; luego apretó sus labios contra la mejilla de Spica y habló.

" Mamá no tiene a papá en sus manos. Después de todo, papá siempre es el número uno de mamá".

Sus mejillas se enrojecieron mientras pronunciaba algo mucho más vergonzoso que un bebé llorando en una calle pública.

Esta vez, frente a una madre capaz de decir eso en voz alta, Rigel levantó ambas manos en una rendición abyecta. Incluso Subaru no podía hacer nada más que rascarse torpemente una mejilla.

Las reacciones de su amada familia la enviaron felizmente pasando una mano a través de su largo cabello.

El gesto dejó el pelo de Rem, azul y bonito como el cielo, balanceándose suavemente con el viento.

## 2

En una esquina de la ciudad de Banan, parte de la ciudad-estado de Kararagi, Subaru estaba sentado en un banco en la esquina de un parque público salpicado de patios de recreo, mirando distraídamente los asuntos dentro del parque.

Directamente frente a él, Rigel, con el pelo azul peinado hacia atrás y puntiagudo, corría por el parque público, divirtiéndose con sus amigos. Podría ser descarado con su propio padre, pero era un niño adorable, como le convenía a su edad.

"Ahora si tan solo pudiéramos hacer algo con esos horribles ojos de asesino en serie ..."

"No haremos nada de eso. Esa mirada desagradable es parte de quién es Rigel. No importa lo divertido que sea, no importa lo alegre que esté, su rostro todavía hará que los primeros conocidos se estremezcan de incomodidad, ese es nuestro Rigel".

"Oye, puedo oírte. Y mamá, tu intento de ayudar duele aún más, ¿sabes?"

Rigel fue atrapado y congelado en un juego de congelamiento -pasado por el propio Subaru- mientras levantaba la voz con ira.

Subaru y Rem saludaron a su adorable hijo, aparentemente para avivar las llamas como un marido y una mujer.

La mirada sucia y llena de vetas de insatisfacción en la cara de Rigel lo convirtió en la viva imagen de un joven Subaru.

"En otras palabras, ya puedo esperar que su futuro sea como el mío. Yo también estaría en shock si fuera él.... Quiero decir, en veinte años se va a convertir en mí."

"¿No significaría eso... un futuro en el que se case con una esposa valiente, hábil en la cocina y capaz de todos los asuntos domésticos, que también es una novia maravillosa e ideal?"

"Oye, ¿de qué se trata esa basura de los normis? Que puede ir a saltar en un.... ¡Espera, te refieres a mí!"

Cuando Subaru puso una mano contra su cabeza y sacó su lengua, Rem no pudo evitar suspirar un poco.

"Si no lo niegas ni un poquito, tu esposa se dejará llevar por los elogios."

"¿Qué es eso de ahogarte en alabanzas? Es sólo la verdad. En serio, soy un vendido en la vida real".

Si Subaru estuviese intentando seriamente matarla con halagos, iría mucho, mucho más lejos. Pero estaban en un parque público a plena luz del día. Si él empezaba a decirle cosas dulces, el parloteo a su alrededor ahogaría todo lo demás. Eso no fue tan malo, pero quería disfrutar plenamente del momento.

Su hijo estaba jugando; su esposa estaba abrazando suavemente a su hija. Subaru se sintió como si se durmiese junto a ellos. Sentarse a su lado estaba de alguna manera haciendo que Subaru se durmiera.

"Er..."

"Si quieres dormir, te prestaré mi hombro. Spica ha monopolizado mis brazos, después de todo."

Cuando abrió un ojo, se dio cuenta de que su cabeza había descansado sobre el hombro de Rem mientras se sentaban uno al lado del otro. Con Rem tan cerca, podía oler su dulce aroma y

sentir su calor. Las mejillas de Subaru se aflojaron mientras miraba hacia Spica.

Tenía el pelo negro de su padre y la cara adorable de su madre. Su vida era inocente, delicada y muy hermosa.

" Maldita seas, Spica. Amada hija que puedes ser, eres una conspiradora aterradora, apoderándote de mi tierra sagrada de esa manera". "Mis pechos están ocupados hasta la noche, así que por favor espera." "Ahora mismo, estamos en un parque a mitad del día, así que será mejor que tengamos cuidado con lo que decimos, ya sabes..."

Cuando los ojos de Subaru se abultaron ante la audaz declaración, entonces la mujer que había declarado se puso roja como la remolacha.

" Hombre, mi familia es súper adorable."

"Porque los amas a todos todos y cada uno de los días."

Sus miradas le hacían sentir raro, así que Subaru aceptó la oferta de Rem y apoyó su cabeza en el hombro de ella. La sensación de su pelo azul rozando contra él se sentía increíblemente bien, haciendo que Subaru frotara su cara contra él sin pensarlo.

"Alguien quiere que le hagan cosquillas."

"Ah, lo siento, me sentí muy bien. Aprenderé de Spica y me comportaré. Rigel puede ser el único que no puede calmarse. Wow, Rigel es un niño tan pequeño!"

"¡Puedo oírte, estúpido papá! ¡No me compares contigo!"

"Rigel, tu hermana está durmiendo, así que por favor sé considerado."

"¡No es justo!"

El todavía congelado Rigel le gritó al absurdo, pero nadie en la familia lo apoyó. Y para colmo de males, nadie vino a rescatar a Rigel de su estado de congelación. Estaba en una posición bastante aislada.

Aunque se parecía a Subaru en apariencia y manierismo, los niños que lo rodeaban no se burlaban de eso, que Subaru pensaba que era increíblemente amable por su parte, pero....

"¡No puedes ser así, Spica! Sólo Big Bro actuando así es suficiente. Bueno, sigues a mamá, así que tu futuro es brillante. Solo rezo para que no te atrape un hombre tan bueno como yo".

"No hay sustituto para ti. Mi amor es el mejor del mundo".

Subaru sonrió tensos ante el entusiasta sello de aprobación de Rem. El silencio se interpuso entre ellos durante un tiempo; pero no fue un silencio incómodo en modo alguno. Con los rayos del sol detrás de ellos, miraba con nostalgia a su hijo siendo molestado por sus amigos mientras abrazaba a su esposa, sosteniendo a su hija en sus brazos, y descansaba; era un momento dulce y feliz.

"-Subaru."

El abrupto llamado del nombre de Subaru le hizo abrir sus ojos cerrados. Cuando miró hacia arriba, los ojos claros y de color azul claro de Rem miraban a los suyos. Sus húmedos ojos aflojaron la lengua de Subaru.

"...ha pasado un tiempo desde que me llamaste así. Ha sido "cariño" y "padre" durante mucho tiempo."

"—"

Las palabras que Subaru pronunció al despertar hicieron que Rem frunciera sus temblorosos labios.

Estaba mirando la cara que Rem había usado a menudo hace varios años, justo después de que huyeran. Subaru lo supo incluso cuando Rem intentó esconderlo. Después de todo, siempre había tenido los ojos puestos en ella.

Bañado por el viento, Subaru entrecerró los ojos. Había sido Rem quien lo había invitado a una excursión familiar ese día. Adivinó que ella tenía una razón para eso. Después de todo-

"Hoy...han pasado ocho años desde ese día, ¿eh?"

"...te diste cuenta?"

"Bueno, para mí... no, para nosotros, ese fue el día en que todo cambió, ¿verdad? No es que lo haya notado o recordado, es que no puedo olvidar, no hay manera de que pueda olvidar".

Era el día que se había sometido al destino, el día que había tirado todo por la borda y huido con Rem.

Era un día en el que tenía la intención de renunciar a todo, pero sólo había una cosa en la que no se había dado por vencido.

Ese día había tenido su amor y el Subaru que estaba allí sentado existía gracias a eso.

"Subaru, ¿tú...?"

Rem había dejado conscientemente de llamarlo por ese nombre familiar desde que huyeron a Kararagi. Sin duda era un ritual por el cual ella había dejado atrás sus antiguas vidas.

Todo ese tiempo, Subaru no le había pedido que divulgara la verdadera intención detrás de ello, ni Rem se lo había dicho a Subaru por su cuenta. En cuanto a lo que la llevó a apartarse del ritual que había continuado durante tanto tiempo, fue--

"...lamentarlo?"

"¿Arrepentirse?"

"Sí, que te escapaste. Que te diste por vencido. Que tiraste todo por la borda. Que tú..."

"Si vas a decir: "Escógeme a mí, me voy a volver loco". Voy a agarrar

Rigel y Spica y regresen a casa ahora mismo! Ah, no, dejaré a Rigel aquí."

Vio que Rigel le estaba mirando mal, pero Subaru habló de todos modos - "Madre y yo estamos teniendo una discusión importante"- empujando las preocupaciones de su hijo a un pozo sin fondo. "Ahora mira aquí", dijo después, volviéndose hacia Rem mientras hablaba. "Eso es algo que preguntar de repente después de ocho años, y no estoy seguro de cuántas docenas o cientos de veces decir esto va a ayudar, pero...."

"Sí."

"Te quiero más en todo el mundo. Eres la única novia para mí, y yo soy el único hombre para ti. No eres una mujer barata....un tipo como yo no se conforma con alguien como tú."

Mientras se miraban el uno al otro, la punta del dedo de Subaru le dio a la frente de Rem un ligero golpe. Luego se acercó a la cara de la chica sorprendida y habló.

"Es como si hubiera jurado ese día. Soy tuya de principio a fin. Haré lo que sea por ti. Te daré cualquier cosa. Vivo sólo para ti.... Bueno, hoy en día tengo que añadir a nuestros hijos a eso".

Con los ojos cerrados de Rem, arrugó la nariz y le robó un beso de los labios.

Una sonrisa invadió a Subaru solo por el toque de sus labios y por estar lo suficientemente cerca como para sentir su aliento. No importa cuántos años pasaron, esa travesura infantil suya siempre fue la misma.

"¿No puedes dejar de preocuparte ahora?"

"...lo siento. Siempre me preocupo. Quiero decir, te quiero más y más, Subaru. Aunque sigo pensando....nunca puede haber un momento más feliz que este...me vuelvo más y más feliz. Amo, me regocijo, y por eso me preocupo."

Las lágrimas aparecieron en los ojos de Rem. Agitó un poco la cabeza, incluso mientras profesaba su propia felicidad. Después de mover la cabeza, tocó la mejilla de Subaru, permitiendo que el calor mutuo fluyera entre ellos mientras hablaba.

"Me preocupa que te vayas, y no podré tocarte así nunca más."

"Relájate. No me iré de tu lado y no me iré. Mientras me quieras, nunca me alejaré de ti". "Mi amor por ti nunca se acabará, Subaru..."

"Estaremos juntos para siempre, entonces. Te amo, Rem."

Rem no sabía qué hacer con sus propios sentimientos cuando Subaru la besó de nuevo.

Congelada por la sorpresa, se hundió en su interior mientras sus lenguas calientes se entrelazaban una vez más. Cuando sintió

que su lengua se marchaba, saboreando la sensación de su saliva en sus dientes frontales, su aliento era un poco raído cuando Subaru continuó: "No me hagas decir cosas estúpidas como si me hubiera conformado contigo en primer lugar. ¿Y entonces qué? En lugar de amor por Rigel y Spica, debería compadecerme de ellos? "Spica es la cristalización de nuestro amor según lo planeado, y Rigel es el niño nacido de nuestra juventud y amor ardiente."

"... fue una época en la que nació Rigel."

Cuando Subaru puso una mano en su cadera y le dio un sermón, Rememoró sonrió suavemente mientras ella le miraba, recordándole.

"Aunque necesitábamos encontrar una casa y un trabajo aquí en Kararagi y establecer una vida tranquila y estable..."

"Bueno, éramos jóvenes, así que no podíamos esperar."

"Y aunque estabas cansado del trabajo, te volviste muy enérgico por la noche, Subaru."

"Er, um, hey, cuando eres joven tienes energía de sobra, ¿verdad?"

"Me quedé embarazada casi al mismo tiempo que trabajaba a tiempo completo, así que mi cabeza era una neblina en ese momento..."

"A un hombre no le gusta reconocer los supuestos errores de su juventud..."

Subaru sintió profundamente el vigoroso contraataque de Rem mientras miraba a lo lejos y murmuraba. Por otro lado, Rigel hizo una mueca al ser tratado como el error de Subaru, pero aparentemente leyó el estado de ánimo y se abstuvo de entrometerse. No está mal para un hijo suyo.

"Bueno, yo también estaba feliz. Cuando me lo dijiste, al principio sólo tenía un poco de sangre goteando de mi nariz, y luego cuando intenté comprobar si era un sueño o no, en realidad estaba sangrando después de que me golpeaste..."



Rem también había perdido un poco los estribos, así que el puñetazo que había recibido le había hecho estrellarse contra la pared con la suficiente fuerza para hacer que su residencia temporal se inclinara. Ya había sido bastante malo que se hubiese resignado a experimentar de nuevo el Regreso por Muerte tras un largo paréntesis.

En cualquier caso, Subaru pudo recordar cada detalle de cuando Rem le había informado de su embarazo, incluyendo los cálidos sentimientos que brotaban en su pecho en ese momento....

Sin embargo, Rem respondió a las palabras de Subaru con un movimiento de cabeza.

"Estás equivocado. Mi felicidad es probablemente una felicidad diferente a la tuya. Lo que pienso de la felicidad es....felicidad que no tuve que perderte, Subaru."

"—"

"Rigel es el vínculo tangible que nace entre Subaru y Rem. Puede que sea una mala manera de decirlo, pero un niño nacido entre nosotros te ató firmemente a mí para que nunca te apartaras de mi lado.... Eso me hizo feliz".

Quizás se había apoyado en ella desde aquellos días de incertidumbre.

Él había tirado todo hasta ese momento, los dos huyendo a una nueva tierra sin nada más que el uno al otro. En aquellos días, sin nada a lo que aferrarse más que al otro, Rem siempre había sido sacudida por el miedo irracional de que algún día volviera a perder a Subaru.

En la falta de confianza de Rem en sí misma, Subaru había encontrado a su rival.

Para Rem, que vale mucho más que su mínima valoración de sí misma, su vida con Subaru fue una vida de máxima felicidad y ansiedad, alimentando tanto la fortuna como el miedo como las dos caras de la misma moneda.

Y fue la nueva vida entre ellos la que sirvió como marcador para poner fin a ese tiempo.

"¿No creíste?"

"No. Te creo más que a todo el mundo, Subaru."

"Eso no. No me refiero a creerme... quiero decir, ¿no creíste en ti mismo?"

Las palabras de Subaru provocaron un pequeño grito ahogado de Rem; luego ella asintió hacia él. Dentro de ella, Subaru era desproporcionadamente grande. Rem, pensando que era muy pequeña en comparación, debió sentirse ansiosa por eso.

Lo suficiente como para no darse cuenta de que Subaru había albergado la misma preocupación todo ese tiempo.

Subaru no pudo evitar una sonrisa de dolor al ver cómo se estaban autodespreciando intensamente, marido y mujer. La vista de eso hizo que las mejillas de Rem se hincharan.

"Está bien. Soy un idiota. No se te puede culpar por reírte...", dijo ella.

"No, no. Estaba pensando una y otra vez que nuestras personalidades son la pareja perfecta, eso y sí, mi esposa es realmente la más linda del mundo".

Por un solo momento, la confesión sorpresa hizo que Rem parpadeara y le hizo sonrojarse en las mejillas. El pecho de Subaru se calentó con la respuesta; había logrado que Rem sintiera realmente su amor por ella.

Le gustaba, y amaba, a Rem en todo el mundo. Era capaz de gritarlo en voz alta. De hecho, de vez en cuando, hacía precisamente eso. Los había hecho famosos localmente como marido y mujer particularmente apasionados. "-Rigel, Spica."

"¿Mm?"

De repente, Rem dijo los nombres de sus dos adorables hijos. Cuando Subaru ladeó la cabeza, Rem dijo: "No es nada", mirando a Subaru con los ojos hacia arriba.

"Ambos son los nombres de las estrellas, ¿sí? Estrellas en tu tierra natal, Subaru?"

"Sí. Mi padre tenía una personalidad pésima, pero lo admiro por llamarme Subaru. Me gusta este nombre. Subaru es el nombre de una estrella."

Cuando, durante sus años de escuela primaria, sacó a relucir el tema del origen de su nombre, Subaru se había enterado de que había recibido el nombre de un cúmulo de estrellas en el cielo nocturno. Desde entonces, Subaru se ha interesado por los libros ilustrados sobre las estrellas. Así que sabía un montón de nombres de estrellas, y cuando necesitaba ponerle un nombre a algo-

"Siempre tomaba nombres de las estrellas. Utilicé el nombre de una estrella para mi manija en la red, y si usaba un alias, normalmente lo tomaba de una estrella. Así que incluso en ese sentido, ¡estos nombres realmente brillan!"

"No estoy seguro de lo que quiere decir con eso, pero creo que los nombres de las estrellas son maravillosos. Si nace un tercer hijo, estoy seguro de que será el mismo".

"¿No es un poco pronto para hablar de un tercero? Spica no está destetada todavía."

"Estaba pensando que podría dejar todo menos la lactancia materna a Rigel. ¿Por qué crees que fui tan cuidadoso de no tener el próximo hijo hasta que creciera?"

"Difícil de notar conmigo, pero tú también eres muy duro con Rigel, ¿verdad, Rem?"

Subaru hizo una sonrisa tensa al tratamiento rutinario de Rem de su hijo mientras se levantaba del banco, cepillándose la espalda. Entonces, mientras Rem lo miraba, él extendió una mano hacia ella.

"Regresemos. Un hombre no puede coquetear tanto con los ojos de otras personas sobre él", dijo.

"Supongo que sí. Ahora mismo, siento que quieres coquetear conmigo con todas tus fuerzas de una forma que no lo has hecho en mucho tiempo".

"Oh sí. Ahora mismo, mi libido podría ser suficiente para mantener la resistencia de un demonio..."

Con ese murmullo nervioso, usó la mano que Rem estaba agarrando para empujarla hacia su abrazo. "Exclamó sorprendida mientras Subaru la abrazaba, a Spica y a todo el mundo, transmitiendo hábilmente su calidez a su familia.

"Bueno, volvamos a nuestra casa".

"Sí, cariño."

Subaru se adelantó, una cesta de comida en una mano, la mano de Rem en la otra, con Rem, llevando a Spica, acurrucada contra él mientras ella seguía medio paso atrás.

Así fue como caminaron cerca de su hijo todavía congelado en el centro del parque público.

"Oye, hijo, ¿todavía estás solo en el Festival de Invierno? Esto es lento incluso para la etiqueta de congelación, y estoy aburrido, así que mamá y yo vamos a llevar a tu hermana de vuelta a casa. Puedes quedarte a dormir en casa de un amigo esta noche".

"Eso me está abandonando descaradamente, ¡maldita sea! Y esto es después de tener a mis padres enamorados en un parque público a plena luz del día".

"¿Eres gelatina? Lo siento, Rigel. Rem es todo mío".

"¡Cállate!"

Subaru avivó las llamas, provocando un grito de enojo de Rigel, pero no jugó al hijo abandonado durante mucho tiempo. Inmediatamente respiró hondo y habló. "Mantén la calma, mantén la calma. No dejes que papá te arroje por ahí. Tranquilo, estoy tranquilo.... Vale, me he calmado. ¿De qué hablaban mamá y tú?"

"De donde viene tu nombre. Ahora que lo pienso, creo que Vega fue mi primer candidato para tu nombre".

"¡Eso suena fuerte! ¿Por qué lo dejaste caer?"

"No, cuando pensé en la historia original, me pareció bastante difícil para un nombre. De ninguna manera voy a criar un hijo que

sólo puede ver a su amante una vez al año. Los amantes son importantes....especialmente mi novia, la más linda de todas."

"Sí, soy la Rem de Subaru."

"¿Podrías dejar de usar temas sobre mí para actuar así de sentimental?"

El dulce intercambio conyugal de sus padres llevó a Rigel a pisar el suelo mientras se desahogaba.

Los otros niños que jugaban a la mancha de congelación notaron las travesuras de Rigel.

"¡Aah, Rigel se ha movido! ¡No puedes romper las reglas de las etiquetas de congelación!"

"¡Geh!"

Los niños que habían abandonado a Rigel hasta ese momento lanzaron acusaciones de que se había roto la regla sobre él. Mientras Rigel se congelaba, su garganta apretada, Subaru le dio una palmadita en el hombro.

"Quien rompa el tabú de la congelación debe ser castigado. Debes enfrentarte al infierno de ser cosquilleado por demonios hasta que seas incapaz de reír o llorar. Sé fuerte".

"No inventes reglas a medida que avanzas con una mirada seria en tu..." ¡Oigan, qué se creen que están...! ¡Espera un segundo! No se limite a tomar lo que dice al pie de la letra! Wa, uwaaa— !!

Rigel huyó desesperadamente mientras los niños lo presionaban. Sin embargo, lo detuvieron. Procedieron a presionar a Rigel contra el suelo mientras varios juegos de dedos se cerraban en...

"Adiós, hijo mío. Padre y madre tienen algo muy importante que discutir, así que no te atrevas a volver hasta la noche. Además, el uso de la bocina está prohibido. Y asegúrate de no rasgar tu ropa".

"¡Padres sin corazón, recordaré esto!"

Los dedos presionaron a Rigel desde todas las direcciones, jugando con él a su antojo; su voz sonriente resonó por el parque

público como un grito de ayuda. Las risas de su hermano mayor hicieron que Spica dijera "Kyakya", riéndose con obvio deleite.

Subaru percibió buenas perspectivas de futuro. Probablemente el crecimiento de Spica consolidaría aún más el lugar de Rigel en la familia Natsuki.

Habiendo mostrado su ilimitado amor por su amado hijo, apretando un poco su nariz, Subaru caminó hacia delante, llevando a Rem de la mano.

Y así se dirigió a su propia casa, el lugar donde vivía con su preciosa familia en tranquilidad y felicidad.

"Subaru."

"¿Mm?"

Cuando repentinamente sintió como su brazo se tiraba, Subaru se detuvo y miró hacia atrás.

En ese instante, una poderosa ráfaga de viento sopló entre Subaru y Rem, y sin darse cuenta cerró los ojos, abriéndolos lentamente cuando el viento se detuvo.

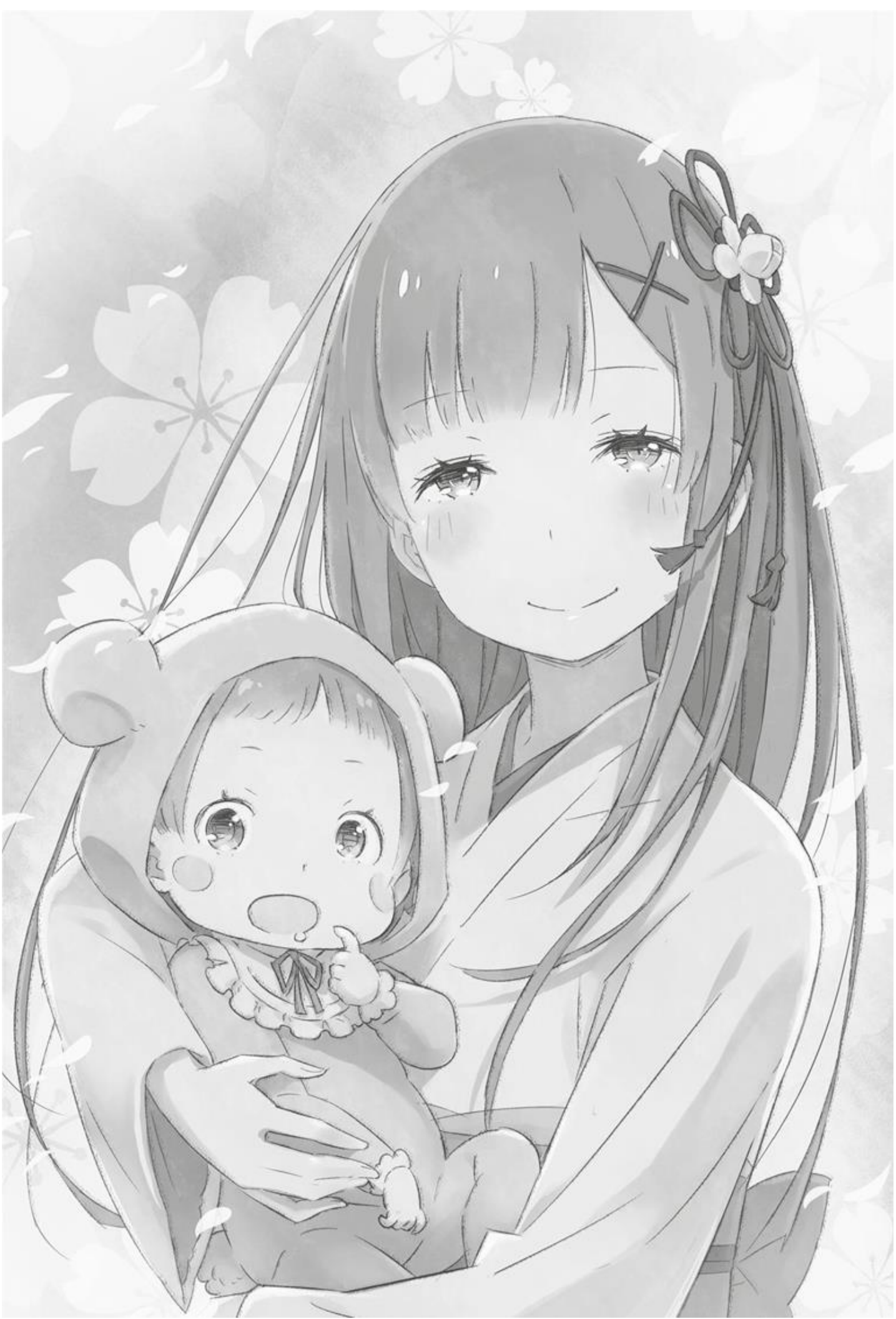
El pelo largo y azul de Rem ondeaba con el viento, brillando como si estuviera haciendo que la luz del sol se derritiera.

A Rem le había crecido el pelo largo. El Subaru actual comprendió de alguna manera que esto se debía a su rivalidad con alguien. Y así también entendió que cuando pensó en una mujer de pelo largo, la primera imagen que le vino a la mente fue la que tenía ante sus ojos: la de la chica más preciosa para él en todo el mundo.

El largo cabello fluía silenciosamente cuando Rem sonrió a Subaru, volviendo a abrazar a su amada hija en sus brazos.

Para Subaru, esa sonrisa amorosa era la cosa más hermosa de todas.

"En este momento, soy ... la mujer más feliz del mundo".



# INTERLUDIO

## DEJANOS FESTEJAR

1

Mientras viajaban por la carretera, Rem dejó que el carruaje de dragones la mecería mientras ella pensaba en él sola.

Rem estaba tumbada, los ojos entrecerrados por el deslumbrante sol de la mañana y la brisa húmeda, cuando levantó suavemente la cabeza.

Justo delante de ella estaba el convoy de carruajes de dragones en formación militar que se dirigían de vuelta a la capital real. Los carruajes llevaban a los heridos de la batalla para derrotar a la ballena blanca; muchos de ellos estaban gravemente heridos y sólo habían recibido el mínimo de tratamiento.

Pero la atmósfera de la unidad estaba lejos de ser sombría; era la de una sensación desbordante de que su deseo sincero se había cumplido.

Para ellos, el actual viaje a la capital real fue un regreso triunfal. El dolor de sus heridas no estaba a la altura de su sentido de realización al lograr el deseo que habían esperado durante años. De hecho, el hecho de que llevaran la cabeza cortada de la Ballena Blanca a la capital real seguramente sería recibido con elogios de las masas por sus valientes esfuerzos.

En contraste con sus sentimientos profundamente arraigados, Rem estaba preocupada por un joven que no estaba presente.

"Tu cara está abatida, Rem. Parece que tus preocupaciones no tienen límites".

"...Lady Crusch."



Cuando Rem miró hacia la voz, vio a Crusch Karsten sentada a su lado.

Aunque estaba vendada bajo su armadura ligera, Rem no sintió que su conducta se veía afectada por sus heridas en lo más mínimo. Pero había rastros de fatiga incluso en su galante rostro. Estaba en un territorio lo suficientemente precario como para montar en un carruaje de dragón, no en su dragón terrestre favorito.

Sin embargo, mientras Rem asintió hacia ella, Crusch dejó de lado su fatiga en un abrir y cerrar de ojos.

"Ferris, Wilhelm y la fuerza expedicionaria que los acompaña son guerreros valientes y altamente entrenados. Seguramente tendrá a Ricardo y a los Colmillos de Hierro ayudándole... Además, es difícil de creer que

Anastasia Hoshin no tiene otras medidas preparadas. Los números del Culto a la Bruja son desconocidos, pero no es una batalla perdida".

"Me pregunto si es egoísta de mi parte preocuparme, aún así?"

"Una vez que la semilla de la preocupación ha echado raíces, pisarla no ayuda. Si usted es la causa, debe superarse a sí mismo con devoción y resolución. Pero uno se encuentra a sí mismo como un oponente difícil. Perdóname, ayudar a otros a encontrar la paz mental no es mi especialidad".

Al ver que la tristeza en la cara de Rem se hacía más profunda, Crusch bajó los ojos y se dio cuenta de que había hablado mal. En ese instante, Rem sonrió espontáneamente al ver cómo la mujer que se había sentido tan distanciada hasta entonces, de repente se sintió muy cerca de ella. "Muy bien", dijo Crusch, atrayendo su barbilla al ver esa sonrisa. "Subaru Natsuki lo dijo bien. Que una cara sonriente te sienta mejor, Rem. Oyéndolo de perfil, me pareció una mera adulación, pero es menos idiota de lo que esperaba".

"Si sonriera, Lady Crusch, el aire que desprende también cambiaría. Siempre eres tan imponente.... Creo que mostrarías una sonrisa maravillosa."

"...me pregunto. Soy una mujer pobre en sonrisas. Siempre me he arrepentido, y lo hago incluso ahora".

La sugerencia de Rem hizo que Crusch evitara su mirada y murmurara así. Había una sonrisa grabada en sus labios, pero esta era una leve sonrisa, una claramente a su costa.

Rem se sorprendió al ver a Crusch mostrar tanto asco de sí misma. Para Rem, carente de confianza, Crusch, siempre valiente y serena, era una de las imágenes ideales de la feminidad. Aunque en lo que respecta a Rem, Ram, su hermana mayor, era la más ideal de todas....

Pero antes de que pudiera presionar el tema, Crusch escondió su sonrisa y cambió el tema.

"Sobre Subaru Natsuki y los otros..." Esto gira en torno al linaje de Emilia. Anticipé la amenaza del Culto a la Bruja desde el principio. Seguro que el marqués Mathers ha tomado sus propias medidas".

"No entiendo el pensamiento del Maestro Roswaal. Por esa razón, no te servirá de nada entrometerte".

"Qué estricto. Ahora que somos aliados, no le importaría que dejara escapar algunas palabras".

Probablemente, su manera de hablar en broma era que era considerada con Rem. De hecho, Rem había logrado no hundirse en un pantano de preocupación gracias a que Crusch le hablaba así.

Además, la hipótesis de Crusch tenía mucho sentido. Era una certeza que Roswaal, de todas las personas, tendría algún tipo de contramedida para el incidente actual. Después de que Subaru haya caído en desgracia, sus acciones para ayudar a Roswaal seguramente le devolverán su buen nombre.

No, su cooperación en la batalla contra la Ballena Blanca ya había hecho eco de su nombre mucho más que eso.

El héroe, Subaru Natsuki.

Para Rem, era natural evaluar así al hombre que había salvado su corazón y su futuro; no había otra valoración adecuada para Subaru, que seguramente realizaría otras brillantes hazañas después. Y si Rem podía existir al lado de esa luz resplandeciente, que se volviera hacia ella de vez en cuando, Rem no buscaba nada más. Rem se cumpliría sólo con eso.

Cuando Rem pensaba en Subaru, su corazón siempre estaba lleno de emociones complejas. Siempre la hacía sentir cálida y a gusto. Y sin embargo, en algún momento, la ansiedad se deslizó, trayendo angustia; sintió como si la preocupación la estuviera destrozando.

Fue Subaru, y sólo Subaru, quien le dio a su corazón tanta alegría y angustia, alternando incesantemente entre uno y otro....

"Subaru....realmente es una persona muy irritante."

Con una pequeña e irónica sonrisa, Rem susurró palabras de amor hacia la imagen del hombre que se elevaba en la parte posterior de su mente.

Crusch miró el lado de su cara en visible relieve. Dejó que su largo cabello fluyera por su espalda mientras movía silenciosamente sus ojos hacia el carruaje del dragón en el camino que tenía por delante, pero sus ojos de color ámbar se entrecerraron abruptamente.

"-¿Mm?"

Crusch emitió un pequeño murmullo. Rem levantó la cara, ya que había detectado un sonido estridente en casi el mismo instante.

El carruaje del dragón que se encontraba en frente, capturado por los ojos de ámbar, estaba en la misma dirección que el sonido discordante que Rem había notado. Las dos discrepancias estaban relacionadas con el mismo suceso, que ocurrió un momento después.

Es decir, la repentina destrucción del carruaje de dragones justo enfrente de Crusch.

Era destrucción en su forma más pura. De repente, todo el almacén del carruaje del dragón fue absorbido por una abrumadora onda expansiva, que lo hizo pedazos. Para Rem, el sonido del golpe devastador fue como el de la lluvia.

La neblina roja se escupió cuando el carruaje del dragón se transformó instantáneamente en un espectáculo sangriento. El dragón terrestre, el carruaje, y seguramente también los heridos dentro del carruaje, habían sido pulverizados por una destrucción totalmente despiadada.

“—! ¡Estamos bajo ataque!”

Instantáneamente, Crusch apartó toda la angustia del golpe y llamó a la formación a las armas. Los guerreros de la fuerza expedicionaria, sintiendo inmediatamente que algo estaba muy mal, levantaron sus armas, ciñéndose contra el ataque enemigo. Rem también ignoró su fatiga física, levantándose con una bola de hierro en la mano.... Luego vio una figura al otro lado de la niebla sangrienta.

Desarmado. Desprotegido. Despreocupado. Impasible, despiadado, malicia sin reservas.

"¡¡Tíralos !!"

Crusch gritó hacia el asiento del conductor. Al oír esto, el caballero rompió las riendas en voz alta en lugar de asentir con la cabeza. El relinchante dragón terrestre se aceleró, y el carruaje del dragón se convirtió en un arma, cargando para atropellar a su enemigo. Y así le pegaban directamente a su objetivo, la figura se quedaba en el lugar, sin hacer ningún movimiento para evitarlo, enviándolo volando.

"Lady Crusch-!"

Rem gritó mientras agarraba a Crusch por sus esbeltas caderas y saltaba, escapando hacia el lado del carruaje del dragón. El caballero en el asiento del conductor estaba fuera de su alcance. Rem apretó los dientes con pesar, y justo después, escuchó una voz.

"Dios mío, ¿podrías no hacerlo? Creo que atropellar a alguien que no ha hecho nada está un poco más allá de lo que haría la gente decente".

Era una voz suave que hablaba con toda la urgencia de alguien que daba un paseo por un parque público a primera hora de la tarde. De hecho, si ella hubiera escuchado tales palabras en un parque público, Rem habría estado mucho menos sorprendida. Pero esa voz había desatado la destrucción que había destrozado un carruaje de dragones en un trágico espectáculo de salpicaduras de sangre.

A primera vista, era un individuo completamente normal.

Era de estatura media, de complexión media, y tenía el pelo naturalmente blanco que no era ni corto ni largo. El traje blanco que llevaba a juego con el pelo de su cabeza no era ni extravagante ni desgastado, ni su cara tenía características definitorias; parecía un hombre completamente normal.

Sin embargo, el dragón terrestre que se ponía en contacto con él gritó con fuerza cuando la mitad de él fue despedazado; el caballero del asiento del conductor y el carruaje del dragón destrozado fueron destruidos juntos hasta el punto de que fue imposible distinguirlos.

Y lo que más sorprendió a Rem no fue el comportamiento del hombre al tratar el horrible espectáculo como si no fuera nada, sino el hecho de que el hombre que había destruido el carruaje del dragón simplemente se había quedado allí. El hombre no había hecho nada. Simplemente estando de pie, había sufrido una colisión frontal de un coche de dragones, y ganó.

"Te lo agradezco, Rem. Me salvaste... pero parece que la situación ha mejorado poco."

Mientras Rem se quedaba congelada, Crusch, abrazada en sus brazos, se puso de pie. Permaneció desconfiada del hombre aún desarmado mientras miraba con dolor los sangrientos restos del carruaje del dragón.

"¿Cómo te atreves a infligir tanta crueldad a mis criados...? ¿Quién es usted?" En los ojos de Crusch había una voluntad aguda de luchar mientras le hacía la pregunta al hombre con voz dura. Al recibir la pregunta de Crusch, el hombre se tocó la barbilla, asintiendo varias veces mientras hablaba.

"Ya veo, ya veo. Eso significa que no sabes nada de mí. Pero lo sé todo sobre ti. Ahora mismo, la capital real... no, toda la nación se está agitando en lo que a ustedes respecta, candidatos para convertirse en el próximo gobernante. Incluso si tengo poco interés en los títulos y en los asuntos del mundo, puedo imaginar que se necesita mucha resolución para soportar tales cargas. Debe ser muy duro para ti".

"Basta de charla ociosa. Responde a mi pregunta o te derribaré."

"Qué cosa tan terrible de decir... pero quizás la arrogancia de este nivel es obligatoria si uno quiere apoyar a una nación sobre sus hombros... no es que pueda entender ni una pizca de esa emoción. Bueno, supongo que nunca podría entender los pensamientos de alguien que realmente quiere el trono y que tiene esa responsabilidad apilada sobre ella. Ah, no entenderlo no significa que lo esté dejando. Verás, a diferencia de ti, yo simplemente carezco de tanta arrogancia..."

El hombre continuó ignorando la petición de Crusch mientras hablaba con suavidad. Pero-

"Te dije que no habría una tercera oportunidad.

Crusch hizo esa tranquila declaración al mismo tiempo que agitaba su brazo, soltando una brizna de viento. Esta fue la técnica de Crusch, Un Golpe, Cien Caídos, producto de la magia del viento y su bendición de la lectura del viento.

El hombre fue acuchillado por el ataque de corte invisible, capaz de matar a una persona, antes incluso de que se diera cuenta de que había sido cortado. Fue este poder con la espada con el que Crusch había protegido al Ducado de Karsten en su primera salida, evitando daños cuando apareció la bestia

demoníaca conocida como la Gran Liebre, causando que los rumores de la Valquiria se extendieran rápidamente.

Fue un fuerte golpe de espada que incluso podía rasgar el grueso pellejo de la ballena blanca, enviando a una bestia de ese tamaño que se estrellaba contra el suelo; la carne de un hombre, con una masa muy inferior a la de la bestia demoníaca, no podía soportar tal golpe.

Y sin embargo-

"...¿Quién te crió para matar a un hombre en medio de una agradable conversación?"

Inclinando la cabeza, el hombre estaba allí, su cuerpo bañado con el golpe de rebanada, sólo para encogerse de hombros fácilmente.

El ataque de corte que había desgarrado incluso la ballena blanca ni siquiera lo había hecho temblar. No había ninguna señal de que la carne del hombre; no, ni siquiera de que la ropa del hombre hubiera sido cortada.

Fue gracias a un fenómeno desconocido que hizo mucho más que defenderse de la invisible espada de Crusch.

Crusch jadeó; el cuerpo de Rem se congeló por el trabajo de un fenómeno anormal diferente. Mirando a los dos que tenía enfrente, el hombre suspiró y se levantó los rizos delanteros, molesto.

"Espera, estoy hablando. Estoy hablando, ¿de acuerdo? ¿No es extraño interrumpir a un hombre cuando habla? No es que tenga ganas de afirmar el derecho a hablar, pero es de sentido común no molestar a un hombre cuando está tratando de decir algo. Ahora, eres libre de escuchar o no, así que no me quejaré de esa parte, pero decidiste no dejarme hablar, eso es sólo....quiero decir, ¿cuán egocéntrico es eso?"

El hombre habló rápidamente cuando empezó a raspar el suelo con la punta de su zapato. La pareja mantuvo un silencio incómodo mientras el hombre les señalaba, chasqueando su lengua en mayor molestia.

"Y ahora silencio. ¿Qué pasa con ustedes? Ya me has oído. Sé que me has oído. Hice preguntas, ¿no? Entonces respóndeme. Así es como funciona. Y ni siquiera lo harás. No quieres hacerlo. Ahhhh, libertad. Esta es tu libertad en el trabajo. Así es como empleas tu propia libertad. Está bien, haz lo que quieras. Pero sabes lo que eso significa, ¿no?"

El hombre se inclinó hacia delante mientras el loco brillo de sus ojos se hacía más fuerte. Entonces-

"Significa que estás menospreciando mis derechos... las pocas cosas que tengo personalmente, ¿cierto?"

Un escalofrío le subió la columna vertebral a Rem. Al momento siguiente el hombre se movió. Sin avisar, levantó apático sus brazos colgantes, y un débil vórtice de viento estalló.

Inmediatamente después, en una línea justo encima de los brazos del hombre, el suelo, el aire, el mundo, se rompió.

"—"

Alrededor y alrededor, alrededor y alrededor, el brazo izquierdo de Crusch, cortado en el hombro, bailaba en el aire.

El brazo, aún posando como si estuviese sosteniendo la invisible espada, voló, esparciendo gotas de sangre por todas partes mientras caía a la tierra. El golpe hizo que el cuerpo de Crusch se arrugara; ella comenzó a convulsionar por la hemorragia y el dolor intenso.

"Lady....Crusch..."

Después de pasar varios segundos estupefactos, Rem se echó hacia atrás y saltó hacia Crusch. Poniendo su mano contra la herida sangrante de Crusch, Rem estrujó el escaso maná que tenía para detener la hemorragia y tratarla con todas sus fuerzas.

El brazo de Crusch había sido cortado limpiamente: carne, hueso y nervios. No importa cuán fuera de lugar, Rem no pudo evitar admirar el corte atterradoramente perfecto.

"Ferr... es... Uaaa... u?"



En los brazos de Rem, la visión de Crusch vagaba mientras pronunciaba esas palabras. Su mano derecha agarró el pie de Rem con la fuerza suficiente para que sus huesos crujieran.

Rem mordió, soportando la lucha de Crusch por vivir. Ella miró con ira la malvada acción del hombre que tenía ante ella.

Rem no entendía en absoluto los medios de ataque y defensa del hombre indescifrable. Mientras reflexionaba sobre cómo proteger al herido Crusch y alejarla del hombre, Rem se dio cuenta de repente de que algo más se sentía mal.

Durante todo esto, los otros caballeros extrañamente no se habían unido a la batalla.

"Aaah.... No importa cuánto coma, ¡todavía no es suficiente! Por eso no podemos dejar de vivir. Come, come, come, muerde, mastica, traga, traga, traga más, llora, aplasta, bebe! ¡Gancho! Aaah, eso fue un festín!"

Al mismo tiempo que la perspicacia la golpeó, la voz aguda de un joven la alcanzó por detrás.

Un escalofrío igual al causado por el hombre que la precedió hizo que Rem mirara hacia atrás con miedo. Y detrás de ella, en el centro del convoy detenido de carruajes de dragones, vio a un joven manchado de sangre pateando a los caballeros que habían caído ante él.

Era un joven de pelo castaño claro que le llegaba hasta las rodillas. Su estatura era igual a la de Rem o incluso menor; probablemente tenía doce o trece años de edad. Bajo su despeinado pelo, llevaba ropa hecha jirones sobre su diminuto cuerpo. Sus desnudos miembros estaban cubiertos de suciedad y mugre, y manchados por grandes cantidades de salpicaduras de sangre.

Ninguno de los caballeros que caía a sus pies se movía. El joven había aniquilado a los caballeros que lo rodeaban mientras Crusch era golpeado en el ataque del hombre de pelo blanco.

"¿Tú... eres...?"

Los labios de Rem temblaron, porque estaba estupefacta de que ni siquiera había sentido el combate que se estaba llevando a cabo.

Rodeado por extraños oponentes en la parte delantera y trasera, Rem levantó a Crusch y retrocedió lentamente. La sangre que fluía de la herida de Crusch manchaba de rojo la pradera; el aire se sentía frío, como para burlarse del corazón temeroso de Rem.

La temblorosa pregunta de Rem hizo que el hombre y el muchacho se miraran a la cara. Entonces la pareja asintió, como si se dieran una señal, y ambas sonrisas diabólicas aparecieron sobre ambos, como si tales actos violentos les resultaran profundamente familiares; luego se presentaron.

"Arzobispo de los Siete Pecados capitales del Culto de la Bruja, Regulus Corneas, acusado de codicia."

"Arzobispo de los Siete Pecados capitales del Culto de la Bruja, Lye Batenkaitos, acusado de Gula."

2

Eran miembros del Culto de las Brujas, y arzobispos.

Ignorando a Rem, que se congeló cuando sus títulos llegaron a sus oídos, el joven de aspecto excitable -Lye Batenkaitos- miró a su alrededor a los caballeros caídos, lamiéndose los labios con cariño.

"Oh sí, venir aquí a comer algo como esto fue una gran idea.

Considerando que se llevaron a nuestra mascota, esta es... una cosecha rica. Es bonito, es genial, es limpio, está bien, es bueno, es bueno, es bueno, es genial, ¿no es así, por supuesto que es genial? Ha pasado un tiempo desde que pudimos comer hasta saciarnos!"

"Para ser honesto, no puedo entender esa parte de ti. ¿Por qué no puedes estar satisfecho con lo que tienes ahora mismo? Sabes, la gente sólo puede llevar lo que cabe en las dos manos con las

que nace. ¿Por qué no puedes entender eso y controlar tus propios antojos?"

"Odiamos los sermones y no los necesitamos. No nos importa si lo que dices es correcto o incorrecto. Para nosotros, nada importa más que la sensación de tener el estómago vacío".

Batenkaitos de Gula sorbió su saliva mientras Regulus de la Codicia dejaba que sus hombros se hundieran.

Con dos Arzobispos de los Siete Pecados Capitales apareciendo simultáneamente, Rem registró desesperadamente su cabeza casi paralizada, martillando seriamente un plan para salir de la situación.



Con la habilidad de combate presente, era imposible aplastar a los dos hombres que habían aparecido ante ellos.

La hemorragia de Crusch había cesado, pero su estado era casi tan precario como antes. Como no estaba claro si los caballeros estaban vivos o muertos, Rem no podía contar con ellos para reforzar su fuerza de combate. Rem misma había agotado su pequeña reserva de maná tratando a Crusch; incluso si entraba en modo demonio, no podía imaginarse un resultado en el que triunfara.

“—”

Cuando miró alrededor del área, no pudo ver ninguna señal de los Colmillos de Hierro. Una de sus unidades transportaba a los hombres de las bestias heridas y transportaba la cabeza recuperada de la Ballena Blanca. Probablemente su comandante, Hetaro, había visto una oportunidad y se había retirado rápidamente. Quizás, si ganaba tiempo, podrían volver con refuerzos.

Incluso si eso era cierto, dudaba de que llegarían a tiempo.

"¿Estás aquí porque...derrotamos a la Ballena Blanca? ¿Para vengar a la bestia demonio...?"

"Ahh, no me malinterpretes. No nos interesa la ballena blanca muerta. Estamos interesados en la gente que mató a la Ballena Blanca. De alguna manera, hizo lo que quiso durante cuatrocientos años, pero te las arreglaste para matarlo. Esperaba que todos estuvieran maduros para la matanza... pero resultó mejor de lo que esperaba".

Batenkaitos mostró sus afilados dientes mientras agitaba la cabeza con vigorosa excitación.

"¡Amor! ¡Espíritu caballeroso! ¡Odio! ¡Tenacidad! ¡Triunfo! ¡Todo embotellado y hirviendo a fuego lento durante mucho, mucho tiempo! El sólo hecho de tenerlos pasando por mi garganta me hace sentir lleno! ¡¿Hay una comida más bella en el mundo entero?! No, no, no, no, nada, seguramente nada,

ciertamente nada, absolutamente nada. Beber! ¡Garganta! Eso es lo que trae alegría a nuestros corazones y a nuestros estómagos".

Rem no podía entender nada de lo que decía.

Batenkaitos siguió retorciéndose como si hubiera cenado en exceso. Mientras sus risas reverberaban durante un rato, Rem movió silenciosamente su mirada; esa mirada hizo que Regulus agitara una mano con una mirada exasperada.

"Relájate. No me parezco en nada a él. Estoy aquí por pura coincidencia. ¿Crees que tengo hambre y sed así? No tengo nada que ver con un comportamiento tan vulgar. A diferencia de él, siempre patéticamente insatisfecho, yo estaría satisfecho con, bueno, usted, tal y como es ahora".

Regulus hizo un gesto hacia el brazo cortado de Crusch, con una expresión de sol mientras estaba de pie ante Rem.

"Me disgusta... el conflicto y cosas por el estilo. Si los tiempos siguen siendo normales, pacíficos y gentiles, eso es suficiente para mí. Eso es lo mejor. No tengo ambiciones mayores que las que puedo alcanzar con mis escasas manos. Como individuo, mis manos están llenas, simplemente protegiendo lo poco que llamo mío".

Regulus cerró el puño, borracho por su propia actuación. Rem se preguntaba cómo alguien que podía quitarle la vida a un dragón terrestre y a varios humanos, o infligirle una herida grave a una mujer soltera, podía hablar así.

Por un lado estaba Batenkaitos, quien se retorció de hambre incomprensible, inmerso en la auto satisfacción mientras agita sus propias teorías egoístas; en el otro estaba Regulus, un hombre extraño de un lado a otro. Realmente tenían que ser cultistas de la bruja.

La ira hirviendo a fuego lento brotó dentro de Rem mientras ella se ponía de pie.

Rem puso a Crusch, durmiendo como los muertos, en el suelo; levantó su propia arma en lugar de Crusch. El pequeño maná que

quedaba de Rem se arremolinó y varios carámbanos de hielo se elevaron en el aire a su alrededor.

Viendo esto, las expresiones sobre Batenkaitos y Regulus cambiaron.

"¿Has escuchado una sola palabra de lo que he dicho? Te lo dije, no quiero pelear. Después de escuchar eso, si vas a actuar así, eso sería.... ignorar mi opinión. Eso sería infringir mis derechos. Eso es algo que ni siquiera mi corazón altruista puede perdonar".

"¿Es todo lo que tienes que decir, Cultista de la Bruja?"

Mientras Regulus inclinaba la cabeza, Rem habló así, su conducta resuelta. En contraste con Regulus, sorprendido por la vista, un fuerte destello se posó en los ojos de Rem cuando la cadena de su bola de hierro resonó.

"Algún día aparecerá un héroe, un héroe que los destruirá a todos. Por muy egoísta que seas, por muy desgraciada que sea tu autocomplacencia, ese hombre, el único héroe que ama Rem, seguramente te traerá lo que mereces".

"¿Eh, un héroe? Bueno, eso es más divertido. Si confías tanto en él, eso lo hará más sabroso para nosotros".

Batenkaitos aplaudió con deleite mientras miraba a Rem, pareciendo que la estaba evaluando. No la miraba como a una enemiga ni como a una mujer. Sólo había un único sentimiento, sin diluir, en esa mirada: el de una bestia hambrienta lamiendo sus costillas frente a su comida.

Eran un ego enloquecido y un violento demonio hambriento. Rem se enfrentó audazmente a ambos con orgullo.

"Soy un alto funcionario del marqués Roswaal L. Mathers..."

Cuando Rem hizo su introducción, se detuvo a mitad de camino después de decir su título, moviendo la cabeza.

En ese momento, sólo por ese instante, Rem se presentó de la manera en que realmente deseaba que se conociera su nombre:

"Ahora no soy más que una mujer enamorada, soy Rem, la mujer que ayuda a Subaru Natsuki, el hombre que más amo, el hombre que se convertirá en un héroe."

Un hermoso cuerno blanco sobresalía de la frente de Rem, dándole vigor mientras recogía el maná almacenado en el aire a su alrededor. El poder llenó todo su cuerpo al mover la mano, agarrando el mango de la bola de hierro con un movimiento rítmico y haciendo brotar más y más carámbanos.

Sus ojos estaban bien abiertos. Ella estaba consciente de todo el mundo que la rodeaba. Sintió el aire a su alrededor. Pero lo único que rastreó la parte de atrás de su mente fue una imagen de él.

"¡Prepárense, Arzobispos de los Siete Pecados Capitales, el héroe de Rem vendrá a derribarlos!"

Levantando su bola de hierro en alto, Rem saltó, su cuerpo saliendo disparado, golpeando los carámbanos en el mismo instante. Batenkaitos pareció dispuesto a derribarlos mientras abría de par en par su boca llena de colmillos y hablaba.

"Ahh, ese es el espíritu... Entonces, sin detenernos, ¡hagamos un festín!"

Algo la golpeó. Algo la golpeó. Y en ese instante, pensó...

Espero que cuando se entere de que me he ido, su corazón se estremezca.

En su último momento, ese fue el único deseo de Rem.



# CAPÍTULO 6

## A CADA UNO SUS VOTOS

1

Mientras estaba acostada en la cama, su cara estaba tranquila, lo suficiente como para hacer creer a alguien que simplemente estaba dormida.

Cuando miró las pestañas en los bordes de sus párpados cerrados, pudo pensar distraídamente: "Vaya, ha pasado mucho tiempo". Su expresión mientras estaba despierta era generalmente tensa, pero se podía vislumbrar su edad en su cara cuando dormía.

Ahora que lo pensó, nunca había tenido la oportunidad de ver su cara dormida.

Ella siempre estaba despertando a Subaru, siempre siendo estricta con él, y sólo ahora se dio cuenta de lo encantadora que se veía cuando dejó que esa dureza se suavizara.

Había visto su cara de sorpresa, su cara sonrojada, su cara de puchero, su cara de llanto, y la cara sonriente que le mostró cuando se reconciliaron. Había tenido tantas oportunidades de darse cuenta antes.

"-Rem."

Rem no estaba durmiendo con el uniforme de criada que solía llevar. No había adornos florales para su bonito cabello azul. Para una doncella, esas eran armaduras para la batalla; ahora ya no necesitaba esas cosas.

"Así que aquí es donde estabas."

Subaru pasaba el tiempo ociosamente en esa silenciosa e inmóvil habitación cuando alguien le habló.

Cuando se dio la vuelta lentamente, vio a una mujer parada en la entrada de la habitación con un vestido de color púrpura claro. La mujer tenía el pelo largo y hermoso, y se comportó con refinada elegancia mientras caminaba.

Pero había un ligero desconcierto en su forma de andar, como si sintiese que algo estaba mal y no encajaba con la nobleza con la que había nacido. Y cuando se acercó, ese sentimiento discordante se extendió también a Subaru.

"¿Está ella...?"

"Nada ha cambiado en absoluto. No es que pueda hacer nada, así que me quedo por aquí. Es un poco patético cómo me aferro a ella así..."

"Me pregunto si eso podría... hacerla feliz, de alguna manera."

Mientras Subaru colgaba la cabeza, la mujer ofreció tímidamente palabras de consuelo. Pero esas palabras, que no podían tranquilizarle, hicieron que Subaru la mirase sin querer.

"...lo siento. Parece que fui demasiado lejos y te ofendí".

"...yo también lo siento. Sólo estoy frustrado. Rem se enfadaría conmigo. Ella decía, 'Subaru, no debes desquitarte con otras personas' o algo así".

Subaru bajó la cabeza ante la mujer que se disculpó, sonriendo débilmente mientras imitaba la forma de hablar de Rem.

En el fondo de su mente, podía oír su voz diciendo esas mismas palabras. Y sin embargo, su voz no llegó a nadie. No había nadie que señalara que el acto de Subaru no se parecía en nada al real.

La acción hueca y absurda de Subaru hizo que la mujer que tenía ante él pusiera una mirada de dolor, cubriendo sus ojos. Sin pensarlo, movió esa mano derecha hacia su propio brazo izquierdo, sosteniéndola como si fuera para sostener la extremidad recién reajustada.

El silencio descendió sobre la habitación, y Subaru agitó su cabeza, sabiendo que no podía permitir que continuase. Cuando

te sientes abatido, el silencio continuo se vuelve cómodo, y es fácil volverse apático y parar las piernas. Pero eso no era lo que el hombre en el que Rem creía debía hacer.

"¿Necesitas... algo de mí?"

"Sí. Los otros se han reunido en la oficina para algún tipo de discusión. Sería bueno tener...uh..."

La mujer parecía que había sido rescatada por su instigación mientras continuaba con sus palabras sobre el negocio que él había conjeturado. Pero a mitad de esas palabras, sus mejillas se tensaron torpemente. Viendo esto, Subaru se señaló a si mismo y habló.

"Soy... Subaru Natsuki."

"...lo siento. Maestro Subaru Natsuki, ¿verdad? Lo recordaré como es debido. Siento mucho haber sido tan grosera con usted después de todo lo que he oído que ha hecho por mí".

"No se puede evitar. Hay demasiadas cosas de las que tienes que estar pendiente ahora mismo, así que no te preocupes".

El comportamiento de la mujer era genuinamente apologético, pero la sensación de malestar por ese comportamiento tan elegante y femenino le destrozó el pecho. Sin embargo, no fue lo suficientemente grosero como para decir eso.

"Bueno, nos vemos luego, Rem."

Volviendo la cabeza hacia atrás, Subaru dio a la durmiente Rem una suave palmadita en la cabeza. Su pecho se levantó y cayó débilmente; su cuerpo estaba caliente al tacto. Su cuerpo vivo y físico estaba firmemente presente.

Para ella, perdida en los recuerdos de los demás, eso era lo único que quedaba.

"La oficina, dijiste. Es malo hacer esperar a todo el mundo, así que vámonos, supongo".

"Sí, hagámoslo, Maestro Subaru Natsuki."

La mujer sonrió encantadora mientras se dirigía a él por su nombre. La fugaz feminidad del gesto realmente le rozó en el camino equivocado.

Reconociendo su desagrado, Subaru apartó su cara, haciendo una amable sonrisa para ocultar lo que realmente había en su corazón mientras hablaba. "Siento haberte hecho venir hasta aquí para atraparme....Crusch."

Se dirigió a ella por su nombre, aunque ya parecía ser otra persona.

2

Todo había terminado para cuando Subaru llegó a la capital real.

"¿Quién es Rem?"

Emilia le había dicho esas palabras a Subaru, girando su cabeza hacia un lado con curiosidad.

Quizás, si las palabras y el gesto hubiesen dado el más mínimo indicio de que Emilia estaba haciendo una mala broma, Subaru hubiese seguido su ejemplo y dicho algo frívolo a su vez.

Pero Subaru no había visto ni una pizca de esa esperanza en el comportamiento de Emilia, y cuando el shock se apoderó de Subaru, Emilia nunca rompió a bromear, ¡sin importar cuánto tiempo esperó!

Fue lo mismo para Petra y los otros niños. Ninguno de ellos recordaba a Rem.

Frente a ese hecho dentro del carruaje del dragón, Subaru desesperadamente hizo que corriera hacia la capital.

No puede ser. Tiene que haber algún error. Eso es lo que él creía.

Después de todo, todo debería haber salido bien. Subaru debería haberse apoderado del mejor resultado posible. Cumplió sus objetivos, protegió a la gente que le importaba y venció la tristeza y la angustia, continuando la lucha a pesar de que su corazón estaba marcado muchas veces.

Y sin embargo-

“—”

Cuando los pies de Subaru entraron en la oficina, las miradas de los que ya estaban en la habitación se concentraron en él. Imaginó que el sentimiento incómodo que le producían era el daño causado por la culpa que albergaban hacia ellos mismos.

Las tres personas en la oficina eran Emilia, Ferris y Wilhelm. Añadiendo los recién llegados Subaru y Crusch, que hicieron que cinco personas participaran en la discusión.

"...Ah, me alegro de que hayas vuelto. Lady Crusch, lamento haberla hecho hacer un recado."

"En absoluto. Está bien, señorito Ferr..."

"- Ferris está bien. Hemos estado juntos demasiado tiempo, me hará sentir sola si añades Maestro o cualquier otra cosa en este momento, miau. Sin etiquetas, ¿de acuerdo?"

Saludando a Crusch a su regreso, Ferris hizo girar sus palabras con un tono de voz tranquilizador. Se había quitado el uniforme de guardia real en favor de un traje femenino con falda corta.

Dirigida por la mano de Ferris, Crusch se mostró conflictiva cuando se sentó a su lado y habló.

"No puedo garantizar que será como antes, pero lo intentaré, Ferris.... Mm, Ferris."

"No necesitas apresurarte. Ferri siempre será tu aliado, siempre a tu lado. Además, parece que la actual Lady Crusch ha descubierto una nueva forma de ser bella".

Ferris la cogió de la mano como siempre lo había hecho con el más valiente Crusch. El comportamiento de Ferris hizo que Subaru albergara sentimientos complicados dentro de sí mismo.

A pesar de que Crusch había cambiado tanto, el enfoque de Ferris hacia ella no lo había hecho. No podía ni siquiera empezar a imaginarse cuánta melancolía tenía Ferris escondida bajo esa sonrisa.

"Subaru..."

Entonces, mientras Subaru se quedaba quieto, Emilia le miró con consideración. La triste mirada hizo que Subaru se quedara sin aliento; se sentó a su lado como si fuera lo único natural.

"Está bien, Emilia. Ya me he calmado, estoy bien".

Su voz sonaba bien. Mantuvo la calma. Pero no podía mirar a la mirada de Emilia; estaba tan ocupado actuando con indiferencia que no se dio cuenta de que le temblaban las manos.

"Ahora que el Sr. Subaru y la Dama Crusch han regresado, comencemos nuestra discusión.

En voz baja, Wilhelm habló, acortando el incómodo silencio que estaba a punto de llenar el aire.

Era raro que Wilhelm dirigiera una discusión. Ferris, deduciendo que este era el Demonio de la Espada tratando torpemente de ser considerado, tomó a regañadientes el papel de guiar la conversación y habló.

"Bueno, hagamos lo que dijo el viejo Wil... Primero, ¿qué tal si repasamos la situación otra vez?"

Con esas palabras, comenzaron a discutir los eventos que habían ocurrido después de la caída de la Ballena Blanca y del Arzobispo de los Siete Pecados Capitales de la Pereza.

La situación que había sobrevenido a Rem, Crusch y a los miembros de la fuerza expedicionaria que estaban con ellos había sido muy simple.

Después de separarse de Subaru y su grupo, Rem y los otros estaban en medio de regresar a la capital real con la cabeza recuperada de la derrotada Ballena Blanca cuando fueron atacados por otros Cultores Brujos. Como resultado, la mitad de la fuerza expedicionaria había sido asesinada durante su viaje de regreso, y según el relato, los Colmillos de Hierro, que se separaron instantáneamente bajo la dirección de su teniente, habían logrado escapar de sus propias pérdidas.

"Los Colmillos de Hierro que habían huido regresaron con refuerzos de la capital, pero....los Arzobispos de los Siete Pecados

Capitales se habían ido, y todo lo que quedaba eran los muertos y..."

"...Aquellos en circunstancias similares a las mías, ¿sí?"

Crusch terminó con las palabras de Ferris, arrugando su frente con disgusto. La angustia de la expresión que la invadió fue, sin duda, causada por la impotencia que sentía en su interior. Después de todo, no pudo evitar sentir que lo que hablaban le había pasado a otra persona.

"Sus propios recuerdos borrados... fue eso. ¿Crees que esto también es obra de los Arzobispos de los Siete Pecados Capitales?"

"Estoy casi seguro de ello. Ha habido todo tipo de informes de personas con daños en la memoria mucho antes que Lady Crusch y los demás. Declararon que los recuerdos de las víctimas se habían desvanecido repentinamente, y que ni siquiera los hechizos de curación podían restaurarlos. La causa había sido desconocida hasta ahora, pero considerando a Pereza..."

"de los Siete Pecados Capitales del Culto de la Bruja."

Wilhelm se cruzó de brazos mientras asentía con la cabeza. El viejo tenía una mirada grave en su cara mientras movía su mirada como una cuchilla hacia Crusch. La mirada hizo que Crusch se estremeciera sin querer.

"No, Lady Crusch, usted es inocente. Siento mucho haberla asustado."

"...soy yo quien lamenta ser tan tímido. Maestro Wilhelm, me he esforzado por recordarlo a usted también, pero..."

Un leve temblor de dolor pasó por el costado de la cara del anciano espadachín cuando Crusch le llamó Maestro Wilhelm. Sin duda sentía responsabilidad como el vergonzoso sirviente que hacía que el señor al que había ofrecido su espada se exhibiera tan dolorosamente. Subaru sintió un pesar similar, ya que ahora sabía muy bien lo profunda que era la lealtad de Wilhelm.

"Finalmente nos ocupamos de Pereza, sólo para que otros Arzobispos de los Siete Pecados Capitales aparecieran inmediatamente después. Eso es lo peor, miau.

Bueno, sabíamos que el Culto a la Bruja haría un escándalo tan pronto como Lady Emilia entró en la selección real, sin embargo..."

"...Así que realmente es...mi culpa...?"

Emilia bajó un poco los ojos cuando Ferris señaló la conversación hacia ella. "Supongo que sí", dijo Ferris, coincidiendo con el débil murmullo de Emilia sin la menor vacilación. "Lady Emilia es una semielfa, así que no había forma de que el Culto a la Bruja lo dejara pasar. Después de todo, pasaron de su habitual y espeluznante acto silencioso a causar este gran alboroto, así que definitivamente está ligado a eso".

"Esta gente... ¿hace daño a los demás porque odian a los semidemonios...?"

"El odio lo pinta con demasiada suavidad. Están obsesionados con exterminar a Lady Emilia....con exterminar a todos los semielfos.

Esto fue sólo.... una fracción de ello."

"Una fracción, e hicieron cosas terribles. Subaru, ¿tú...?"

La voz de Emilia tembló al decir el nombre de Subaru; sus palabras se le atascaron en la garganta. Sin embargo, cuando sus ojos se encontraron con los de él, las palabras interrumpidas le fueron transmitidas. Emilia probablemente iba a preguntarle...

Subaru, ¿tú también me odias...?"

"—! Esto es ridículo. Ferris, piensa con más cuidado en cómo expresas las cosas. No lo digas como si fuera culpa de Emilia. Son esos cabrones los que tienen la culpa de todo".

Viendo a Emilia atormentada por la culpa, Subaru se sintió herido por la implicación y se levantó para defenderla. Miró a Ferris con ira, reprendiéndole por su comportamiento de púas hacia Emilia en todo momento.



"No culpes a la persona equivocada. Herir a tus aliados por error no ayuda en nada."

"Eso suena convincente cuando Subawu lo dice. Supongo que tienes experiencia previa".

"—!"

El sarcasmo contenía una malicia cristalina hacia Subaru. Por lo tanto, Subaru apretó los dientes y sin darse cuenta empezó a levantarse. Pero un momento antes de que lo hiciera--

"Ferris, no puedo ignorar lo que acabas de decir. Discúlpate".

Antes de que Subaru pudiera poner fuerza en sus rodillas, fue nada menos que Crusch quien regañó a Ferris.

Con su vestido, Crusch, que hasta ese momento era tan frágil, apretó su expresión; reprendió severamente a su propio caballero por su grosería, y le miró con una mirada audaz y aguda como la de la vieja Crusch.

"Como el Maestro Subaru Natsuki ha declarado, está claro a quién hay que culpar por este asunto. Además, usted no tiene derecho a burlarse de él por expresar una opinión que es correcta. Lo entiendes, ¿sí?"

"...Sí, Lady Crusch."

La actual Crusch suavizó un poco su severo discurso al final. Sus palabras y acciones eran muy parecidas a ella, algo que sorprendió a Subaru.

Ferris, que aún no era capaz de ocultar la sorpresa en su propia cara, inclinó la cabeza hacia Subaru y Emilia.

"Lady Emilia, me disculpo por mi grosería. Y Subawu, lo siento, ¿vale?"

"Tú..." No, está bien. Y lo más importante, volvamos a la normalidad. Entiendo bastante bien el incidente de pérdida de memoria de Crusch. Eso deja a Rem.....la gente borrada de los recuerdos de otras personas."

Subaru respondió a la disculpa de Ferris, una farsa hasta el final, pasando a la situación de Rem, el tema principal, o al menos el tema principal para él.

"Tenga en cuenta que Rem no es sólo una ilusión por mi parte. Es... una chica muy importante para mí. Tampoco hubiéramos vencido a la ballena blanca sin ella".

"Señor Subaru..."

Wilhelm también bajó la voz mientras Subaru arruinaba la diferencia en cómo se habían consumido los recuerdos.

A diferencia de Crusch, que había perdido sus propios recuerdos, Rem había sido borrada de los recuerdos de los demás. El daño de memoria de las víctimas de la fuerza expedicionaria atacada se dividió entre esos dos síntomas. Pero cuando se trataba de este último caso, Subaru y los otros sabían de casos anteriores similares.

"Como el efecto de la neblina de la ballena blanca, miau. La gente borrada por esa niebla se borra de los recuerdos de todos".

"Según la información de Sir Subaru, la ballena blanca está asociada con la gula. Si esa bestia demoníaca pudo hacerlo, los Arzobispos de los Siete Pecados Capitales que atacaron a Lady Crusch y a los otros también están conectados con la Gula".

"Así que la Autoridad de un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales....huh... Ferris, ¿has examinado el cuerpo de Rem, supongo?"

Rem, durmiendo en la cama en ese mismo momento, ya había sanado todas sus heridas externas. Cuando Subaru preguntó si Ferris había diagnosticado algo más que heridas externas, Ferris agitó la cabeza.

"Para decirlo sin rodeos, no encontré nada inusual, aunque el resultado ciertamente lo es. Lo mismo ocurre con la forma en que el cuerpo sigue durmiendo, sin importar lo que haga la gente. Son los síntomas de la Princesa Durmiente de principio a fin".

"...¿Qué has dicho?"

Subaru levantó una ceja ante la abrupta metáfora. Pero en lugar de Ferris, Emilia levantó la cara y habló.

"He oído hablar de él antes. Ciertamente los síntomas están durmiendo y nunca se despiertan... ¿no es así? Además, las personas afectadas nunca tienen hambre, ni envejecen".

"Es una enfermedad rara vez vista, incluso en un reino tan grande. Ha habido varios informes de personas que han caído en un estado de Princesa Durmiente, pero nunca he oído hablar de ninguno de ellos despertando. Además de la cuestión de desaparecer de la memoria, los síntomas coinciden".

Wilhelm se sumó a lo que Emilia tenía que decir, pero su voz sonaba mucho más arraigada en la realidad. Quizás un conocido suyo había caído en un estado de Princesa Durmiente.

De cualquier manera, nada relacionado con la condición de la Princesa Durmiente, o la situación de Rem en general, estaba más allá del ámbito de la especulación.

"A menos que le pregunte a la Gula, no hay forma de saber los detalles. Al final, no se puede evitar volver a chocar contra el Culto a la Bruja. Estaba preparado para eso, sin embargo..."

Subaru miró al lado de la cara de Emilia mientras renovaba verbalmente su determinación de oponerse al Culto de la Bruja.

La obsesión del Culto con los semielfos sin duda ensombrecería el camino de Emilia a partir de entonces. Incluso sin el problema Rem, no podían evitar enfrentarse de nuevo. Por lo tanto, en sus propios pensamientos, se volvió aún más resuelto que antes.

"Así que, Subaru, tu lado está planeando ser todo gung ho y enfrentarse al Culto de la Bruja, miao... Ya veo."

Ferris parecía cansado de alguna manera mientras suspiraba.  
Y luego-

"En ese caso, ¿podemos... olvidarnos del acuerdo de alianza, miao?"

"\_"

Las indiferentes palabras de Ferris trajeron un escalofrío silencioso al aire.

Por un momento Subaru no entendió sólo lo que se había dicho. Sin embargo, la comprensión instantánea atrapada dentro de él, sus entrañas se calentaron de rabia.

"¿Qué quieres decir con eso? ¿Cómo es que lo que estábamos hablando lleva a hablar de descartar la alianza?"

Pero a pesar de su ira, Subaru hizo la pregunta con una voz tranquila que ocultaba el ardor de su pecho. Ferris no era alguien que hablaría fuera de lugar sin pensar. Como mínimo, Subaru confiaba en que no haría algo así.

Subaru no había gritado enfadado, y Ferris puso una mirada de sorpresa mientras hablaba.

"Dije exactamente lo que quería decir. Una alianza se forma a partir del beneficio mutuo... pero los pros son ahora superados por los contras, ¿verdad? Así que pensé que cooperar ahora no tiene sentido, miau".

"¿Qué hay de los derechos mineros para el bosque? Tal vez pienses que todas las deudas están pagadas por ayudar con la Ballena Blanca y el Culto a la Bruja, pero..."

"- ¿Nos estás diciendo que cooperemos aunque el Culto de la Bruja siga persiguiendo a Lady Emilia? Subaru, ¿puedes prometerme que Lady Crusch no será lastimada aún más en el proceso?"

"Eso es..."

Cuando Ferris le preguntó eso, Subaru dudó en continuar. Viendo el drástico cambio en Crusch, no pudo rechazar de plano la preocupación de Ferris. Después de todo, Subaru tenía heridas al menos tan profundas como las suyas.

Por consiguiente, la tarea de decirle a Ferris que estaba equivocado no le correspondía a Subaru.

"Ferris, no estoy de acuerdo."

Todavía sentado en su silla, Wilhelm miró al costado de la cara de Ferris mientras hablaba. Ferris miró al Demonio de la Espada por levantar una voz disidente desde dentro.

"¿Por qué estás en contra de esto, viejo Wil? Con gula atacando

Lady Crusch así, ¿qué sentido tiene seguir cooperando con Lady Emilia?"

"Al hacerlo... una oportunidad para vengar a nuestro señor contra la Gula seguramente llegará."

"—! ¿Estás diciendo que eso es más importante que la vida de Lady Crusch?"

Wilhelm, calmado en su refutación hasta el final, hizo que las emociones de Ferris finalmente explotaran. Ferris miró hacia abajo a su propia palma de la mano mientras se mordió el labio arrepentido antes de continuar.

"Si volvemos a involucrarnos con el Culto, sucederán más cosas como ésta. Cuando llegue ese momento, la actual Lady Crusch no podrá defenderse y yo no podré ayudarla".

"Ferris..."

Subaru comprendió que Ferris sentía algo parecido al odio cuando miraba a sus pálidos dedos. Entrar en contacto con una pequeña porción de esa ira había hecho que Subaru finalmente comprendiese los sentimientos de remordimiento que había tras ellos.

Subaru albergaba una sensación de impotencia igual que la que atormentaba a Ferris.

Ferris se odiaba a sí mismo por no tener la fuerza para proteger a Crusch, alguien tan querido en su corazón. Incluso su magia curativa, que se supone que es una de las mejores, fue incapaz de ayudar a Crusch como lo es ahora.

"Debe ser muy duro para Lady Crusch, también. No ser capaz de recordar nada, entender nada... para que ni siquiera pensara en pelear así. ¿Verdad? ...¿verdad?"

Cuando Ferris miró a Crusch, aparentemente aferrándose a ella, su expresión se desmoronó. Perdió el aspecto habitual y cotidiano que había mantenido hasta momentos antes, habiendo escondido la fragilidad de ese rostro, al borde de las lágrimas en

cualquier momento, detrás de un caparazón delgado como el papel.

Todo lo que hizo, lo hizo porque deseaba con todo su corazón no dejar que Crusch resultara herido.

"Cuando se trata de tu memoria, estoy seguro de que me las arreglaré de alguna manera. Incluso si mi magia es inútil en este momento, lo averiguaré eventualmente. Así que por favor, no hagas nada peligroso..."

"Ferris, gracias por preocuparte por mí."

Cuando Ferris le rogó, mostrando cómo se sentía realmente, Crusch sonrió suavemente hacia él.

Sin embargo, lo que yacía detrás de esa sonrisa no era la mirada de un vasallo accediendo a la petición de su criado de retirarse del peligro. Lo que yacía detrás de ella era la firme voluntad y la determinación.

Enfrentada a la sincera súplica de Ferris, todavía tenía la voluntad de rechazarla con suavidad pero con firmeza, y la determinación de luchar.

Los recuerdos dentro de ella podrían haber desaparecido, pero la voluntad de Crusch Karsten persistió.

Incluso Subaru podría decirlo. No había forma de que Ferris, su propio caballero, no pudiera.

Crusch puso su propia mano sobre la mano temblorosa de Ferris; luego miró con firmeza a Subaru y a los demás.

"Todavía hay mucho que no entiendo. No puedo recordar ni una sola cosa de quién fui una vez. Creo que todos ustedes encontrarán que el contacto conmigo es desconcertante.... Aún así, permítanme primero agradecerles a todos ustedes por tenerme tan querida". "Lady Cruusch..."

"Ferris, entiendo que tus palabras se basan en una preocupación genuina. Entiendo el camino por el que quieres llevarme de la mano... Seguir tus palabras significa caminar por un camino de seguridad... pero..."

Uno por uno, Crusch miró entre Subaru y los otros, finalmente mirando suavemente a Ferris, cuya voz era llorosa.

"No quiero saber nada, no quiero entender nada, y simplemente ser barrido. Si hay que tomar una decisión, quiero tomarla por mi cuenta, y no hacer lo que dicen los demás, tengo la intención de seguir luchando por ello".

Incluso sin sus recuerdos, ella todavía tenía el mayor respeto por el libre albedrío.

Tal vez la voluntad y el carácter de una persona no descansaban en la memoria, sino en otra parte. Crusch había perdido su pasado, pero aún así, Subaru no pudo evitar pensar que el Crusch que vio ante él era fuerte.

Quizás esta era el alma de la que el viejo Crusch había hablado una vez.

"- ¡Uu, ngh, haafh!

"Ahora que Lady Crusch ha hablado, parece que no deseamos romper la alianza."

"Correcto. Señora Emilia, Maestro Subaru Natsuki, le hemos causado muchos problemas."

Ferris, que había roto en lágrimas, ya no estaba en ningún estado para continuar la conversación. En su lugar, Wilhelm continuó, Crusch disculpándose mientras acunaba a Ferris en sus brazos.

"No, está bien.... No estamos en posición de quejarnos. Debemos reunirnos con Ram y los que evacuaron al Santuario y discutir las cosas a fondo con Roswaal".

"Le doy las gracias. Maestro Subaru Natsuki, ¿está satisfecho con esta conclusión?"





"- Sí, está bien. Además de eso, ¿qué está pasando con Anastasia y su gente?"

Subaru estuvo de acuerdo con Emilia y Crusch en que debían mantener su alianza; al final invocó otro nombre. Este era el nombre de alguien que no participó en esta reunión final, a pesar de que ella estaba directamente involucrada tanto con la Ballena Blanca como con Pereza, ya que tratar con Anastasia Hoshin era un asunto difícil para ambos bandos.

"...Julius es una cosa, pero no hay forma de que Lady Anastasia no use esto en su beneficio, miau."

Ferris sollozó, y sus ojos enrojecidos mientras murmuraba resentido desde los brazos de Crusch.

De hecho, la posición de Crusch en la selección real -que había sido considerada por el público como la candidata real más poderosa- había sido profundamente sacudida. Ese fue un tema enorme, incluso comparado con el honor de derrotar a la Ballena Blanca, y no había manera de que Anastasia no lo explotara.

"Pero ella también quiere compartir el mérito de la Ballena Blanca, ¿verdad? ¿Qué tal si escondemos lo que pasó con Crusch?"

"Eso es lo que...iba a decir. Subaru, ¿puedes... mantener las cosas en secreto hasta que decidamos cómo manejar esto? Esta es una condición extra para la alianza, ¿de acuerdo...?"

Ferris dijo la última parte bastante rápido, como si intentase ahuyentar a Subaru. Subaru casi se sintió como si se quejara de lo egoísta que era, yendo de tratar de borrar la alianza a añadir nuevas condiciones, pero--

"Sí, lo tengo, desde que me lo pediste con cara de llorón y todo."

Esa inectiva era probablemente apropiada, dada la relación entre Subaru y Ferris.

Porque Subaru sabía dolorosamente bien lo que se sentía al ser impotente y consolado por la persona más preciada para ti.

"Wilhelm, muchas gracias por el fuego de apoyo de antes."

Con la conversación en la oficina terminada, Subaru dejó atrás al sollozante Ferris y al consolador Crusch mientras hacía señas a Wilhelm en el pasillo.

"No," dijo el Demonio Espada mientras miraba hacia atrás, incapaz de ocultar su fatiga de la serie de batallas mientras continuaba, "No fue nada en absoluto. En todo caso, fui de poca ayuda en momentos críticos".

"Eso no es cierto en absoluto. No podríamos haber vencido a la Ballena Blanca sin ti, y después, no había nadie en quien pudiera confiar para mantener a Emilia y a los demás a salvo más que tú. Estoy agradecido, Wilhelm."

No era que todo hubiera salido bien. Pero estos eran los verdaderos sentimientos de Subaru.

Sin embargo, la gratitud de Subaru hizo que la expresión de Wilhelm se oscureciera. Era el tipo de persona que tenía un profundo sentido del deber y se sentía responsable cuando otros salían lastimados. Subaru de alguna manera se las arregló para formar una sonrisa hacia el Demasiado amable Demonio Espada.

"La situación no se ha calmado mucho, pero vas a visitar la tumba de tu esposa o algo así, ¿verdad? Es demasiado pronto para relajarse, pero la vengaste, y eso es importante, ¿verdad?"

"—!"

Las palabras de Subaru, un intento de cambiar el tema, hicieron que las mejillas de Wilhelm se endurecieran ligeramente. Cuando la reacción hizo que los ojos de Subaru se abrieran de par en par, su desconcierto se redobló cuando Wilhelm hizo algo aún más sorprendente: de repente inclinó profundamente la cabeza en la dirección de Subaru.

"Señor Subaru, debo darle las gracias de nuevo."

"¡Hey, espera un segundo! En serio, estoy tratando de agradecerte, Wilhelm..."

"No, en verdad debo hacerlo. Hasta ahora, no te consideraba mi aliado. Como mínimo, al afirmar que deberíamos continuar la alianza con Lady Emilia, mi punto de vista se basaba en mis propias razones personales. Después del hecho, me avergüenzo de mi propia audacia para ocultar mis verdaderos pensamientos".

Subaru, al no entender la razón por la que Wilhelm se arrastraba sobre las brasas, solo podía ver como un signo de interrogación se elevaba sobre su cabeza.

Delante de Subaru, Wilhelm sacó abruptamente el brazo de la manga de su chaqueta. Su hombro izquierdo estaba vendado; la sangre salía lentamente de él en ese mismo momento.

"Eso parece doloroso. Pero Ferris debería ser capaz de curar una herida como...."

"Esta herida no se puede curar. Es una herida intratable infligida por la hoja de uno con la bendición de la muerte."

"Intratable... Pero, Wilhelm-!"

Mientras Wilhelm agitaba la cabeza con una grave mirada en su cara, Subaru le miró con incredulidad. Incluso Subaru podía imaginar el terror de una herida que nunca se cerraría. Si la pérdida gradual de sangre no se mantenía, era lo mismo que hacer una cuenta regresiva de la vida de una persona.

Subaru estaba atormentado por sentimientos de nerviosismo, pero Wilhelm parecía bastante tranquilo.

"Mi vida no está en peligro por esto."

"¡No hay manera de que no lo sea! ¿Qué demonios puedes hacer con una herida como...?"

"Esta no es una herida causada por los eventos de hoy o de ayer. Es una vieja herida de hace mucho más tiempo que simplemente se ha reabierto, y ese hecho me pesa mucho".

Subaru escuchó a Wilhelm hablar en voz baja cuando se dio cuenta de que su propio cuerpo estaba temblando. El temblor había empezado con sus miembros, pero en algún momento se había extendido hasta las raíces de sus dientes. Entonces se dio cuenta inmediatamente de la causa: el aura espantosamente

densa de hostilidad que desprendía el Demonio Espada ante sus ojos.

El Demonio Espada continuó en voz baja. "El poder de una herida infligida por la bendición de la muerte aumenta cuanto más cerca está la víctima de quien lleva la bendición. Si se acercan, incluso una herida cerrada se reabrirá... Tal es la naturaleza de la lesión."

"Entonces el que te hizo esa herida estaba cerca..."

"El que me hirió el hombro izquierdo es el anterior Santo Espada."

Esas palabras hicieron que Subaru recuperara el aliento mientras miraba a Wilhelm.

Un silencioso fuego ardía en los ojos con los que miraba a Subaru. Él continuó: "Esta herida de espada fue abierta por mi esposa, Theresia von Astrea. Debo seguir persiguiendo al Culto de la Bruja para descubrir la verdad".

#### 4

Tenía la intención de caminar sin pensar en nada, pero antes de que se diera cuenta, había terminado de nuevo de pie frente a la habitación donde dormía Rem.

Sus pies lo llevaban hacia ella siempre que el tiempo libre se lo permitía. Sabía muy bien que se estaba dando el gusto, aferrándose a Rem mientras ella seguía durmiendo.

"Me dijiste que fuera fuerte, pero... es como si, ahora que te has ido, Rem, no pudiera encontrar esa fuerza en ninguna parte."

Por la mañana, al mediodía o por la noche, la visión de Rem acostado allí nunca cambió.

Ella respiraba mientras dormía. Su corazón seguía latiendo. Pero más allá de esas cosas, no había ni una sola señal adecuada de que estaba viva. Ella estaba allí, y sin embargo no estaba. Para entonces, Rem no existía excepto en el corazón de Subaru.

“\_”

Subaru se sentó a la cabecera de la cama de Rem, mirando su cara dormida mientras pensaba....

...y recordó cuando, en un esfuerzo por traer a Rem de vuelta, usó una daga para perforarse la garganta.

No podía recordar el instante exacto en el tiempo. Pero el hecho es que había superado varios obstáculos, obteniendo el mejor resultado posible para todos con ambas manos, y no había dudado en tirarlo todo por la borda.

Si eso significaba perder a Rem, si significaba avanzar hacia un futuro sin ella, no le importaba cuántas veces tenía que luchar contra Pereza, cuántos infiernos tenía que pasar....o eso había pensado.

Después de que la daga le atravesó la garganta, se sintió desvanecerse ante la sangre, el dolor, la pasión y la pérdida - Entonces, cuando Subaru volvió en sí después de Regreso por Muerte, la visión de Rem durmiendo en la cama yacía ante él.

"...Mierda. Nunca pensé que habría un guardado automático justo antes de suicidarme. Eso está muy mal".

Subaru, pensando que el cambio en los puntos de reanudación debe haber sido algún tipo de error, intentó suicidarse de nuevo. Pero cuando la paradoja se hundió en el hecho de que, aunque Regresara por la Muerte, no pudo salvar a Rem, detuvo su comportamiento impulsivo; la daga cayó de la mano de Subaru mientras se derrumbaba al suelo.

Incluso si, a través del Regreso por Muerte, se las arregló para volver al punto anterior a la batalla decisiva con Petelgeuse, Rem y los demás ya habrían tomado su camino por separado horas antes, lo que significaba que no importaba lo que hiciera, no había manera de alcanzar a Rem antes de que fueran atacados en el viaje de regreso.

Y suponiendo que, por algún milagro, los hubiera alcanzado, no tenía ningún plan para derrotar a los nuevos Arzobispos de los

Siete Pecados Capitales. Además, si volviera y dejara a Petelgeuse a sus propias fuerzas salvajes, significaría perder a Emilia.

Si trataba de salvar a Rem, sacrificaba a Emilia; si trataba de salvar a Emilia, sacrificaba a Rem, sin sacrificar a uno, ni siquiera podía señalar la más mínima posibilidad de salvar al otro.

Cuando Subaru se dio cuenta de la cruel elección a la que se enfrentaba, ya no pudo ni siquiera suicidarse.

Y así permaneció sin plan, sin hacer nada más que permanecer cerca de Rem en el tiempo desde- "-Así que aquí es donde estabas."

Una voz, clara como una campana, llegó abruptamente a Subaru por detrás; sus hombros saltaron mientras miraba hacia atrás. Allí estaba la muchacha preciosa que le miraba con una delgada sonrisa en los labios, una muchacha a la que había dejado sola durante las últimas horas.

Ni siquiera él era lo suficientemente patético para decir algo como: "¿Qué estás haciendo aquí?". Estoy ocupado.

"¿Emilia...? ¿Necesitas algo?"

"¿Yo ... necesito algo en particular para venir? Se supone que debo estar cerca de esa chica ... también con la señorita Rem, ¿no? "

"Señorita Rem, ¿eh?"

Emilia se acercó a la cama y miró a Rem desde el costado de Subaru. Se sintió extraño escuchar a Emilia agregar un honorífico al nombre de Rem mientras acariciaba su propio cabello plateado.

"Ah, eso es correcto", murmuró Emilia en respuesta a las palabras de Subaru. "La llamé solo por su nombre, ¿verdad?"

"Fuiste el invitado de Roswaal, Emilia-tan. Ella es la hermana pequeña de Ram, así que no hay necesidad de explicarlo, ¿verdad?"

"Mm, entiendo mucho. Quiero decir, ella se parece a Ram. No hay forma de que puedas estar equivocado "

La imagen de Ram probablemente estaba en el fondo de la mente de Emilia mientras miraba el rostro dormido de Rem. Las

hermanas gemelas eran dos guisantes en una vaina. Aparte de su color de cabello y ojos, expresiones faciales y el tamaño de sus senos, se veían exactamente iguales.

La tardía comprensión de que Ram, sin duda, había olvidado a Rem también desgarró profundamente el pecho de Subaru.

"Subaru, no has dormido en absoluto, ¿verdad? Realmente deberías descansar un poco".

"No estoy cansado, de verdad. No es como si estuviera haciendo nada".

"Pero realmente quieres hacer algo, ¿no? Si mantienes tu mente tensa así, tu cuerpo será el siguiente en irse. Así que por favor." El eco de su sincera súplica finalmente hizo que Subaru mirara en dirección a Emilia. Cuando sus miradas se encontraron, por primera vez desde que ella había entrado en la habitación, Subaru se quedó sin aliento con la mirada sombría en sus ojos violetas.

Entonces finalmente entendió por qué Emilia había venido.

"Soy bastante patético, ¿eh?"

"No, en absoluto. Has sido una gran ayuda para mí. En serio en serio."

Emilia negó con la cabeza ante la autodesprecio de Subaru. Desde el principio ella había estado preocupada por que Subaru corriera él solo. Con Subaru esforzándose demasiado, ella había venido a darle un toque suave.

Con Subaru sentada en su silla, Emilia se sentó ella misma; sus miradas se encontraron cuando ella trató seriamente de tejer sus palabras.

"No diré algo como que estoy seguro de que todo funcionará. No puedo prometer tal cosa. Quiero entender tus sentimientos, Subaru ... pero no sé nada acerca de una chica que he olvidado, así que si digo algo, creo que solo te hará daño".

"\_"

"Pero lo sé, no puedes preocuparte por Rem y asumir esa carga solo. Subaru, déjame compartir esa carga contigo."

"Emilia ..."

Las sorprendentes palabras de Emilia hicieron que los ojos de Subaru se abrieran de asombro.

Para Subaru, Emilia estaba hablando verdaderamente más allá de sus expectativas.

"Pero ni siquiera recuerdas nada de ella ..."

"¿Está mal querer hacer algo, incluso si no lo hago? Es una chica lo suficientemente valiosa para ti que te da una cara tan triste, ¿no es así? Subaru, ¿es tan extraño que quiero ayudar?"

"\_"

"Quiero ayudarte de la misma manera que me ayudaste a mí. Si estás herido, quiero hacer algo por ti. Eso es normal, ¿no? "

Podía confiar en esos sentimientos y acercarse a ellos sin dudarlos; Ese cariño no necesitaba dudas.

Por primera vez, la terquedad de Subaru se desvaneció, disuelta por las palabras que Emilia se había esforzado por hablar. Cuando se dio cuenta de eso, se creyó un verdadero idiota por haber sido tan obstinado en primer lugar.

"... Realmente eres algo, Emilia-tan".

"¿De Verdad? Siento que también eres increíblemente increíble, Subaru ".

"No, de ninguna manera ... Me alegro de que estés aquí, Emilia".

La cara de Emilia se quedó en blanco cuando Subaru deslizó la última parte. Subaru hizo una sonrisa tensa ante su comportamiento, pareciendo que casi lo entendía, pero no del todo. Y cuando se dio cuenta en Subaru de que sus labios formaban una sonrisa, finalmente se dio cuenta ...

"Esta fue la primera emoción sincera que había experimentado desde que supo que Rem estaba dormido.

"Emilia, hay algo que me gustaría preguntarte ..."

"¿Qué es?"

"¿Puedes darte la vuelta? Voy a llorar un poco ".

"Mm-hmm, lo tengo".



Emilia no preguntó nada más, dándole la espalda a Subaru como él le había pedido.

Su consideración fue un alivio para Subaru cuando su mirada cayó de rodillas. Él cedió a las emociones que surgían dentro de él; él sollozó, y las lágrimas cayeron.

Mientras Rem continuaba durmiendo ante él, había perdido el tiempo, golpeando a sí mismo por su propia impotencia. Emilia, también, estaba preocupada por Rem, sin embargo, nunca lo había notado.

Como él era el único que recordaba a Rem, se convenció a sí mismo de que él era la única persona preocupada por ella, y que solo él podía salvarla.

Subaru continuó sollozando ante su propia estupidez.

Y entonces...

“\_\_\_\_\_”

En esa habitación tranquila, llena solo con el sonido de su propio sollozo, la garganta de Subaru se atrapó por la abrupta sensación de calor.

Desde atrás, sobre el respaldo de la silla, Emilia abrazó a Subaru, acariciando suavemente su cabeza.

“\_\_\_\_\_”

Ella no dijo nada. Ella no tenía que hacerlo.

Salvado por su simple acto de bondad, Subaru frenó el flujo de sus lágrimas y sus quejas.

Y entonces, en ese momento, hizo un juramento.

"Te traeré de vuelta. Cuenta con eso, Rem. Le había dicho antes.

Él, el hombre del que se había enamorado, se presentaría ante ella como el héroe más grande de todos.

¿No estaba él solo a mitad de camino?

"Definitivamente ... Tu héroe definitivamente vendrá por ti, solo espera".

Esto fue tanto una promesa para sí mismo, como su declaración de guerra contra el enemigo llamada destino.

Cualquiera que se parase ante Subaru Natsuki mientras hacía el mal, invadiendo lo que no era suyo para mancillar, sería aplastado.

Y sería Subaru Natsuki quien lo haría.



"No hay duda... ¡¡Sin duda!!"

En un tiempo que empieza de cero, perder a alguien tan precioso como tú... es impensable.

Por eso los recuperaré.

Los días perdidos. El tiempo que pasé caminando contigo. El tiempo que quería pasar caminando contigo.

Los traeré de vuelta con mis propias manos, así que espera, Rem....

<FIN >

# EPÍLOGO

Celebremos! El Arco 3 está finalmente completo! Tomó un tiempo!

Sí, hola, soy Tappei Nagatsuki/Nezumi-iro Neko!, en deuda con ustedes como siempre.

El tercer arco, que comienza con Re:ZERO -Starting Life in Another World-, Vol. 4, finalmente se ha completado!

Puesto que algunos de ustedes lectores pueden leer primero el epílogo, los autores tienden a escribir sobre el contenido de la novela sin advertencias particulares, así que si no han leído la novela, ¡déjenlo para más tarde!

Así que basándonos en la premisa de que realmente dejaste esto para más tarde, vamos a entrar en lo esencial.

Dentro de la historia de esta obra, Re:ZERO -Starting Life in Another World-, los contenidos del tercer arco, comenzando con el Volumen 4, fueron cosas que quise hacer desde el principio. Probablemente he mencionado esto en los volúmenes 3 o 4, o tal vez fue 5 o 6, pero como autor, es una sensación indescriptible haber llegado a este punto.

En realidad, muchas cosas sucedieron durante el tiempo en que se completó este tercer arco. Ganó una versión cómica, se habló de un anime, el anime fue elaborado, el anime fue transmitido, y aquí estamos virtualmente al mismo tiempo que el anime llega a su fin! Hay pocas experiencias como ésta en su conjunto.

Gracias a todo esto, el anime salió muy bien, y he recibido muchos mensajes diciendo, "Me enteré de Re:ZERO del anime!" Incluso con el anime terminado, la serie de libros Re:ZERO continuará. Justo después de la derrota del poderoso enemigo Pereza, un nuevo y poderoso enemigo emerge! Todavía hay tantos misterios por revelar! Con reuniones y despedidas, la historia de Subaru Natsuki continúa!

Bueno, ya que me he esforzado como creador por meterme en un precipicio especialmente grande, me gustaría pensar que mucha gente está deseando que llegue el Volumen 10.

Estoy esperando ansiosamente escuchar cómo se sienten todos acerca de "lo que viene después", las partes no incluidas en el anime!

Ahora bien, con una amplia sonrisa en la cara, ¡permítidme seguir la costumbre establecida de la adulación!

Para el editor principal I., el tercer arco es probablemente lo que más le llamó la atención en los días de las novelas web. Puedo afirmar humildemente que mi llegada hasta aquí se debe a sus arduos esfuerzos. Los acontecimientos de aquí en adelante traerán dolores de cabeza especialmente grandes, así que por favor, ¡présteme su hombro y sus mejores saludos de cara al futuro!

Otsuka, el ilustrador, sé que ya son noticias viejas, pero los personajes florecieron espléndidamente en el anime. Otsuka, creo que es seguro decir que tus diseños de personajes son los que hicieron tan popular al anime! En el siguiente arco, el elenco de personajes aumenta de nuevo, así que como autor, ¡tengo las mayores esperanzas de todos! Será muy divertido!

A otros, como el departamento editorial de MF Bunko J, Daichi Matsuse y Makoto Fugetsu para las versiones cómicas, Kusano el diseñador, todos los involucrados en la librería y los fines del negocio, y a muchos, muchos otros, gracias por toda la ayuda!

Y permítanme tomar prestado este espacio para agradecer a todos los que pusieron su fuerza en el anime de Re:ZERO.

Masaharu Wanatabe el productor, WHITE FOX por el trabajo de animación, Tsunaki Yoshigawa, Shou Tanaka P, Masahiro Yokotani el guionista, Yoshiko Nakamura, Eiji Umehara, Kyuuta Sakai el diseñador de personajes, Kenichirou Suehiro por la música, Koyomi Suzuki por el quirófano y el quirófano, y MYTH&ROID-y, para ser franco, demasiada gente para grabarlo en este espacio, se lo agradezco de todo corazón.

Por supuesto, las palabras no bastan para agradecer a todo el elenco que interpreta los papeles de estos personajes. Muchísimas gracias!

Y finalmente, mi más sincero agradecimiento a todos los lectores que me han acompañado a lo largo de este libro y de esta historia.

Incluso con mi sueño de una versión de anime cumplida, me esforzaré para que se me concedan nuevos sueños de ahora en adelante, ya sea novela, manga o anime, ¡por favor, dame tus mejores deseos y tu apoyo!

Pues bien, volvamos a vernos para la próxima novela, ¡y el comienzo de un nuevo arco de la historia!

Gracias!

Tappei Nagatsuki

Agosto de 2016

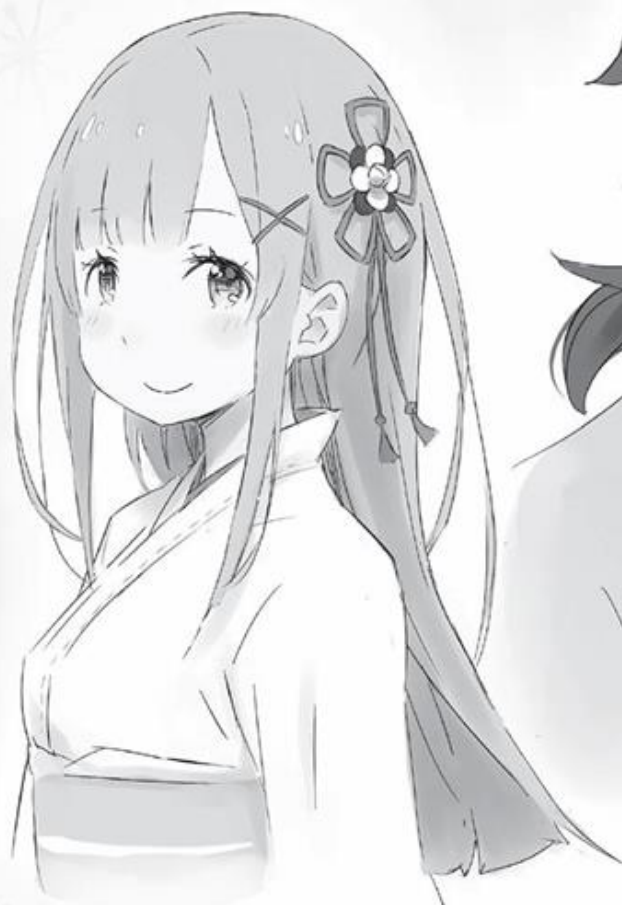
(El anime ha terminado, pero Re:ZERO está en sus actos intermedios y todavía tiene un largo camino por recorrer!)

# Creating the Natsuki Subaru Household

\* They're wearing kimonos because they live in Kararagi.

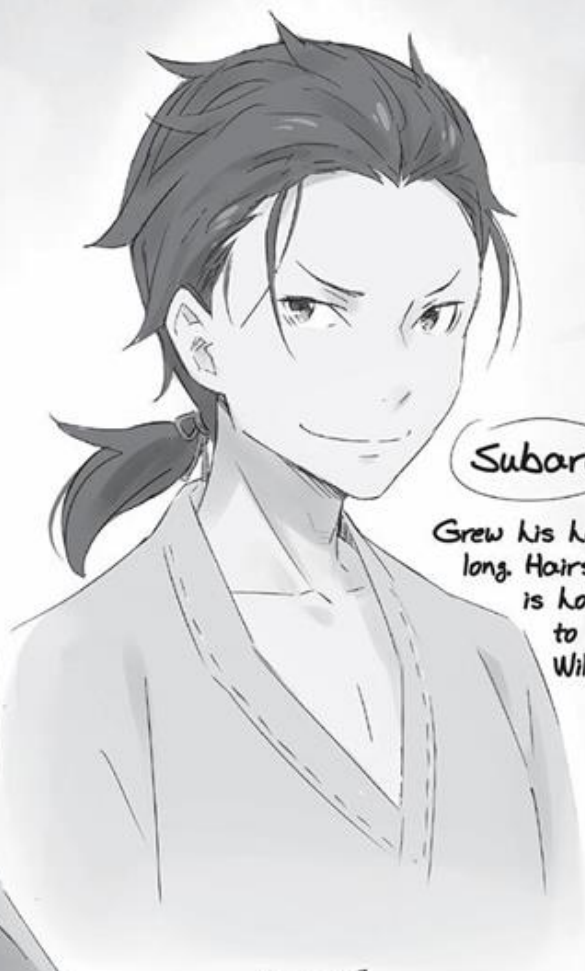
Rem

Grew her hair long with Emilia in mind.



Subaru

Grew his hair long. Hairstyle is homage to Wilhelm(?)



Spica

Good thing she didn't take after Subaru.



Rigel

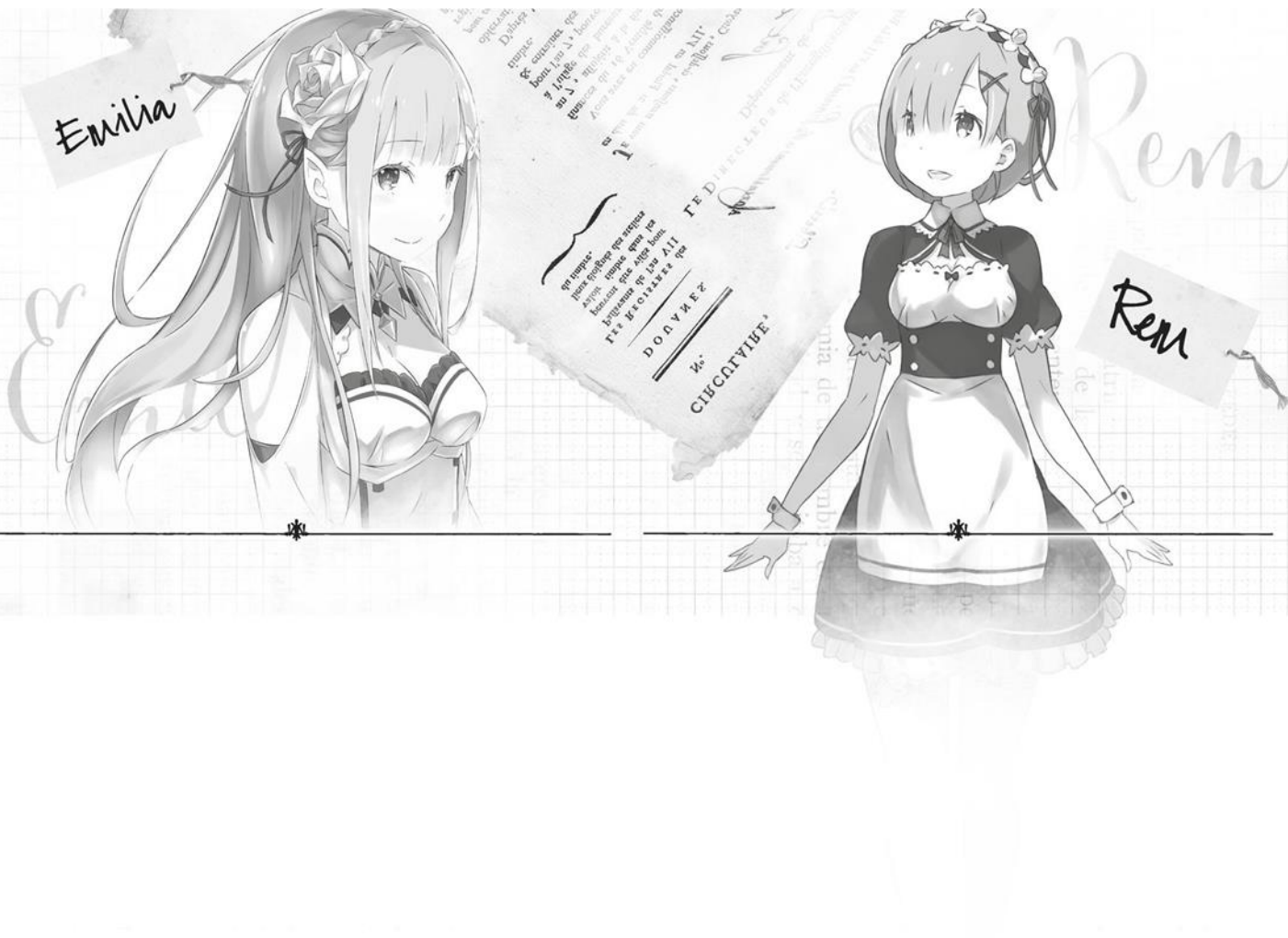
The spitting image of a young Subaru. Hair color same as Rem's.



Skinichiro Otsuka

オツカ  
ニイロ





"Ahí, allá, lady Emilia ... el arco 3 ha terminado. Gracias por tu duro trabajo."

"Sí, realmente lo es. Sin embargo, fue una historia muy, muy dura ".

"Pero Subaru fue maravilloso y muy genial. Y adorable ".

"Realmente estoy de acuerdo contigo! ¡Tengo que aguantar allí tanto como él!

"Sí, supongo. ¡Así que con eso también en mente, permítanos participar con entusiasmo en la vista previa del siguiente volumen en lugar de Subaru!  
"

"Todo bien...! Err, en primer lugar, con el Volumen 9, se realiza el tercer arco de Re: ZERO. Además, el Volumen 10, que comienza con el Arco 4, se imprimió justo después de ... ¡y de hecho saldrá a la venta el próximo mes!

"El volumen 9 se enlaza perfectamente con el final del anime, por lo que parece que están siendo muy amables con los lectores que quieren seguir leyendo de inmediato. Hubiera esperado tal consideración ".

"Y el anime salió muy bien, también. Además, el Volumen 1 de los Rayos Azules y Dee Vee Dees saldrán el mismo mes, aparentemente con novelas escritas por el autor original que se les agregó. Parece ser un trabajador muy duro".

"Estas son historias que hay que ver que no aparecen en la Web, ni en las principales series de novelas, sino solo aquí. Tocan el pasado de Lady Emilia y, me avergüenza decirlo, también sobre el pasado de Rem y la hermana. Otros tocan la vida cotidiana en los campos de candidatos rivales, y eso también podría ser divertido".

"Después de eso ... ¡Oh, cierto! ¡Esto también es importante! Re: ZERO - Starting Life in Another World- será un videojuego. Los detalles aún no se han publicado, pero ...

"Las actividades de Subaru que se llevan a cabo ni en el anime ni en las novelas ... compraré cien".

"No será solo Subaru, probablemente sea yo, Rem, incluso Ram, creo. Suena divertido."

"Sí, ver las actividades de la Hermana también será divertido. Compraré doscientos.

"Tee-hee. Tu habitación se llenará bastante si compras tantos. "

"Eso es lo divertido que será ... Lady Emilia, deberíamos finalmente ..."

"Mm, lo tengo. De acuerdo, esto termina la siguiente vista previa del volumen. Nos vemos nuevamente para el Volumen 10. "

"Sí, Volumen 10- Cuida a Subaru y a mi hermana por mí, Lady Emilia."

Wコミカライズ大好評連載中!



月刊コミックアライブ  
(毎月27日発売)

第三章  
Truth of Zero

漫画：マツセダイチ

至高のコミカライズを見逃すな!

# Re:ゼロから始める異世界生活

月刊ビッグガンガン  
(毎月25日発売 / スクウェア・エニックス)

## 第二章 屋敷の一週間編

漫画：楓月誠



二人の異なる漫画家によって描かれる

MF文庫



# Re:ゼロから始める異世界生活 9

発行 2016年9月30日 初版第一刷発行

著者 長月達平

発行者 三坂泰二

発行所 株式会社 KADOKAWA  
〒102-8177 東京都千代田区富士見 2-13-3  
0570-002-001 (カスタマーサポート)  
年末年始を除く 平日10:00~18:00 まで

印刷・製本 株式会社廣済堂

©Tappei Nagatsuki 2016

Printed in Japan ISBN 978-4-04-068627-1 C0193

<http://www.kadokawa.co.jp/>

※本書の無断複製(コピー、スキャン、デジタル化等)並びに無断複製物の譲渡及び配信は、著作権法上での例外を除き禁じられています。また、本書を代行業者などの第三者に依頼して複製する行為は、たとえ個人や家庭内の利用であっても一切認められておりません。

※定価はカバーに表示してあります。

※乱丁・落丁本は、送料小社負担にて、お取替えいたします。KADOKAWA読者係までご連絡ください。

(古書店で購入したものについては、お取替えできません。)

電話:049-259-1100 (9:00~17:00 / 土日、祝日、年末年始を除く)

〒354-0041 埼玉県入間郡三芳町藤久保550-1

## 【ファンレター、作品のご感想をお待ちしています】

〒102-0071 東京都千代田区富士見2-13-12

株式会社KADOKAWA MF文庫J編集部気付「長月達平先生」係 「大塚真一郎先生」係

二次元コードまたはURLより本書に関するアンケートにご協力ください。

<http://mfe.jp/dyw/>

- 一部対応していない端末もございます。
- お答えいただいた方全員に、この書籍で使用している画像の無料待受をプレゼント!
- サイトにアクセスする際や、登録・メール送信時にかかる通信費はご負担ください。
- 中学生以下の方は、保護者の方の了承を得てから回答してください。





<https://romtraducciones.wordpress.com>